

CÉSPED

Manual de cultivo y conservación

Nueva edición revisada y ampliada

DR. D.G. HESSAYON



CÉSPED

Manual de cultivo y conservación

Nueva edición revisada y ampliada

DR. D.G. HESSAYON



BLUME

Título original:
The Lawn Expert

Traducción:
Luisa Moysset
Licenciada en Ciencias Biológicas

Traducción y revisión de la nueva edición:
Anna Domínguez Puigjaner
Licenciada en Ciencias Biológicas

Primera edición en lengua española 1986
Reimpresión 1994, 1996
Nueva edición revisada y ampliada 1998
Reimpresión 2000, 2002, 2003, 2004, 2006

© 1994 Naturart, S.A. Editado por BLUME
Barcelona

© 1986 edición española, Editorial Blume, S.A., Barcelona
© 1982 D. G. Hessayon

Impreso por Grafos, S. A., Arte sobre papel, Barcelona

BLUME

Contenido

	<i>página</i>
CAPÍTULO 1 INTRODUCCIÓN	3-4
CAPÍTULO 2 EL CÉSPED DE GRAMÍNEAS	5-20
Introducción	5-10
El césped de primera clase: suntuario	11-14
El césped de primera clase: utilitario	15-18
El césped de segunda clase	19
El césped desgastado	20
CAPÍTULO 3 EL CUIDADO DEL CÉSPED	21-46
Lo que debéis hacer	22-23
El equipo que necesitaréis	24-25
La siega	26-34
Acondicionamiento	35
Abonado	36-37
El riego	38-39
Recortado	40-41
El rastrillado y el cepillado	42-43
La aireación	44-45
El encalado, el rulado, la lectura	46
CAPÍTULO 4 PROBLEMAS DEL CÉSPED	47-86
Plagas	48-49
Enfermedades	50-51
Malas hierbas	52-79
Manchas marrones	80-81
Reparación del césped	82-83
Problemas del césped nuevo	84-85
Problemas de la siega	86
CAPÍTULO 5 CUIDADO METÓDICO DEL CÉSPED	87-89
Programa de renovación	87
Programa de desherbado y abonado	88-89
CAPÍTULO 6 CALENDARIO DEL CÉSPED	90-91
CAPÍTULO 7 EL CÉSPED NUEVO	92-100
Preparación del terreno	93-95
Siembra	96-97
Colocación de tepes	98-100
CAPÍTULO 8 MISCELÁNEA	101-106
Historia del césped	102
El césped americano	104
CAPÍTULO 9 OTRAS FORMAS DE CUBRIR EL SUELO	105-125
El prado	106-108
El prado de flores silvestres	109-114
El césped artificial	115
Césped de plantas no gramíneas	116-117
Elementos duros del jardín	118-120
Plantas cobertoras del suelo	121-125
CAPÍTULO 10 ÍNDICE	126-128
Agradecimientos	128

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN

Se dice que el tamaño de un jardín promedio es de unos 300 m², pero la diferencia entre un jardín y otro puede ser enorme. En las ciudades abundan los jardines de patio pequeños, y en las zonas rurales es posible encontrarlos muy dispersos, pero todos ellos tienen un rasgo en común. Casi siempre el propietario considera una tarea no práctica, sin atractivo y casi imposible el cubrir toda la zona con una mezcla de flores, árboles, arbustos y/u hortalizas entre las cuales se deja un espacio.

Por consiguiente, existe una necesidad universal de cubrir de forma permanente el suelo, y combinarlo con los arriates, las rocallas, los invernaderos, los estanques, etc. Generalmente se utiliza más de un tipo de cobertura, pero en la mayoría de jardines éste papel lo desempeña el césped de gramíneas.

El césped de gramíneas es una zona cubierta por tepes de gramíneas entrelazadas, segada regularmente de forma que se mantenga igualado y sea capaz de resistir cierto tráfico por encima suyo. Algunos tipos de césped pueden tolerar el constante trajín de los más pequeños, pero no es el caso de otros —algunos tienen una apariencia aterciopelada mientras que otros parecen toscos, descuidados y llenos de malas hierbas y musgo, pero todos son césped de gramíneas.

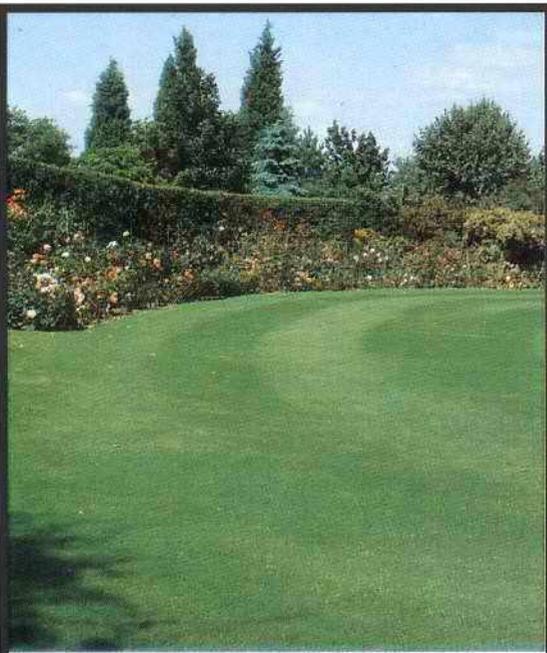
Para la mayoría de nosotros un jardín no es un jardín si no tiene césped, y en las grandes extensiones que rodean las casas de campo, el césped suele estar presente, pero en el jardín medio, esta posición suele variar. Aquí queremos tener una visión desde la ventana con flores y arbustos, un lugar para el invernadero y las hortalizas, de modo que no resulta extraño encontrar que el césped sólo ocupa la mitad del jardín. Por otro lado, exis-

te otra razón para limitar el espacio o cantidad de tepes: no sirve para cubrirlo todo. En el caso de tener senderos, y otras zonas sujetas a continuas pisadas o al paso de vehículos, es mejor colocar elementos duros como ladrillos, gravilla, hormigón, etc. Para cubrir los espacios entre los arbustos y los árboles obviamente no podemos plantar césped, y en su lugar utilizamos plantas cobertoras.

Resumiendo, existen tres materiales cobertores utilizados comúnmente en el jardín promedio: césped de gramíneas, elementos paisajísticos duros como el pavimento o la grava, y plantas cobertoras; el porcentaje en que se utilizan puede variar ampliamente de un jardín a otro. En uno reducido encontramos más elementos duros que césped, y en el jardín en el que no se desea realizar demasiado trabajo encontramos mayor cantidad de plantas cobertoras, dejando las malas hierbas entre las plantas leñosas, y reduciendo la necesidad de riego en condiciones de sequía.

Además de estos tres tipos principales, podemos encontrar otros que desempeñan su papel en ciertas situaciones. El prado constituye la alternativa más importante: solamente se siega ocasionalmente. Ésta será una característica del jardín grande cuando no resulte práctico o incluso deseable tener todo el césped cortado. Como se apunta en el capítulo 9 también desempeña su papel en un jardín de dimensiones menores, lo que parece más atractivo en nuestros días —un prado con flores silvestres en el que sembrar flores de dichas características. Los otros dos tipos de elementos cobertores del suelo son el césped sintético de plástico y el césped no integrado por gramíneas, sino por camomila, tomillo u otras plantas rastreras. Ninguno de estos tipos resulta realmente práctico, por lo que esta breve introducción a los materiales cobertores del suelo abarca desde los más utilizados hasta los menos comunes.

7 MANERAS DE CUBRIR EL SUELO



CÉSPED DE GRAMÍNEAS



CÉSPED SINTÉTICO



PRADOS



ELEMENTOS DUROS DEL PAISAJE



PRADOS DE FLORES SILVESTRES



PLANTAS COBERTORAS DEL SUELO



CÉSPED DE ESPECIES NO GRAMÍNEAS

CAPÍTULO 2

EL CÉSPED DE
GRAMÍNEAS

Un libro sobre el césped es poco atrayente. Muchos jardineros disfrutaban hojeando libros sobre flores y rosas, con sus vistosas ilustraciones, pero una guía del césped es eminentemente práctica, llena de normas y advertencias.

Por esto a nadie le gusta un libro sobre el césped, pero a todos les gusta el césped. En verano es el nexos que aúna los diversos y coloristas elementos de la escena: los arriates florales, los arbustos, los macizos y la rocalla. En invierno se invierten los papeles, ahora es el césped el que da vida y verdor. Todos los propietarios lo saben y quieren un césped de primera clase, un césped que parezca una bolera. Esto nos conduce a la primera lección básica en lo que concierne al césped. Existen dos clases de césped de primera clase, no una. El tipo bolera es un césped lujoso, pero no resulta una buena elección para el jardín común. Necesita una rutina en cuanto al abonado, desyerbado, aireación y acondicionado, así como cortarlo cada pocos días en verano si desea mantenerlo en buenas condiciones. Si su césped va a tener que soportar las continuas idas y venidas de los niños y ciertos abandonos ocasionales, entonces la mejor elección será la de un césped de tipo utilitario.

La diferencia entre las dos clases de césped estriba en la naturaleza del mismo, por lo que es preciso poner atención al realizar la elección en su proveedor habitual. Este libro enseña qué buscar, y cómo mejorar un césped lujoso de calidad pobre con el tipo adecuado de semilla.

También presenta el modo de seguir la segunda regla básica, esto es, planificar cuidadosamente los pasos cuando se diseñe un césped nuevo o se cambie el ya existente. El césped no debería ser nunca un obstáculo para la máquina cortacésped. Una zona de césped en el que se dispersan árboles aislados, montículos

de flores, rincones, senderos estrechos y elementos del mobiliario puede resultar tan trabajosos de cortar como un césped en el que se ha llevado a cabo un buen diseño. Si se dispone de tiempo suficiente y la práctica de ejercicio no constituye un problema, no habrá ninguna dificultad, pero se debe cortar el césped unas treinta semanas entre primavera y otoño, y esto no resulta un trabajo edificante para muchos jardineros.

La tercera regla básica está relacionada con la máquina cortacésped. Ésta debería ser lo suficientemente grande y potente como para operar lo más rápido y fácil, dentro de un presupuesto.

Si se eligen las especies adecuadas, un buen diseño y un buen cortacésped proporcionarán la base para un césped de primera, pero no servirá de nada si no se cuida. Y es ahí donde interviene el libro sobre el césped. Él os enseñará a saber qué tipo de césped tenéis y qué es lo que debéis hacer cuando algo va mal. En el césped, cualquier problema resulta enojoso, ya que todo el mundo puede verlo.

En jardinería no hay nada tan desagradable como ver un césped deteriorado hasta tal punto que dañe la vista, porque parece un mosaico de verdes y marrones. Durante siglos los que viajan a Inglaterra quedan maravillados ante la calidad del césped inglés, si bien tampoco hay que atribuirlo exclusivamente a una singular habilidad de los ingleses, sino también a que gozan de un clima casi perfecto para las gramíneas y a que les es relativamente fácil librarlo de enfermedades.

De hecho, la mayor parte de los céspedes ingleses no reciben más cuidados que una siega semanal, un abonado ocasional y una rociada de herbicida cuando los musgos y los hierbajos comienzan a imponerse. Un césped necesita mucho más, necesita una cuidadosa preparación y luego, para que se conserve en óptimas condiciones, una serie de atenciones periódicas. Este libro os enseñará cómo hacerlo.

SIGNIFICADO DE LAS PALABRAS

MARGEN

Banda estrecha de césped situada entre los macizos, arriates, senderos, muros, etc.

CÉSPED

Extensión plana de terreno cubierta por una cobertera herbácea

TEPE

Dícese de la cobertera herbácea que es segada regularmente y que resiste un tráfico razonable

CUBIERTA DE HIERBAS

LANOSA

Dícese de la superficie del suelo cuando todas las hojas están orientadas en una misma dirección

CORRUGADO

Ondulaciones seriadas cuyas crestas están separadas unos 15-20 cm, formando ángulo recto con la dirección de la segadora. Causa y solución en página 82

ACANALADO

Una serie de filas estrechas de césped corto y largo en el ángulo derecho a la dirección del corte. Causa y solución en página 82

«SOLDADOS»

Tallos de gramínea que la segadora no ha conseguido cortar - los más frecuentes son los de las espigas del raygrass perenne. Hay que eliminarlos individualmente con las tijeras

RASTRILLO

ESCARIFICADO

Operación consistente en trabajar vigorosamente el césped con un rastrillo o una herramienta similar para eliminar la paja; se realiza en otoño, nunca en primavera. También sirve para eliminar el musgo después de ser tratado con un musgicida de plena confianza

RASTRILLADO

Operación consistente en pasar suavemente el rastrillo o una herramienta similar para eliminar de la superficie las hojas caídas o los residuos e impedir el acúmulo excesivo de paja. Sirve también para enderezar el follaje

AIREACIÓN

PUNZADO

Técnica que crea canales de aireación de más de 7 cm de profundidad. Sirve para aliviar la compactación, mejorando el drenaje y estimulando la formación de raíces nuevas en el césped antiguo

PERFORACIÓN

Técnica que crea canales de aireación de menos de 7 cm de profundidad. Sirve para romper la estera superficial de vegetación marchita y facilita la penetración del agua y los fertilizantes

FIELTRO

Es la capa de material fibroso que se acumula sobre el suelo. Cuando está entremezclado con la capa superficial del suelo se dice que forma una estera.

El fieltro de menos de 1,5 cm de espesor es útil: confiere flexibilidad y restringe las pérdidas de agua en superficie.

El fieltro de más de 2,5 cm de espesor es perjudicial: reduce la penetración del agua y aumenta el riesgo de enfermedades en el césped establecido

COMPACTACIÓN

Las siegas continuadas y el tráfico constante pueden apelmazar las partículas del suelo, expulsando el aire e impidiendo el desarrollo de las raíces. El espesor de la capa compactada raramente supera los 7 cm. Prueba de compactación: si con la yema del pulgar podéis introducir completa y fácilmente una cerilla en el suelo es señal de que no está compactado

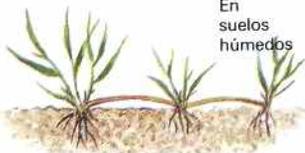
TIPOS DE GRAMÍNEAS

Gramínea de matas aisladas



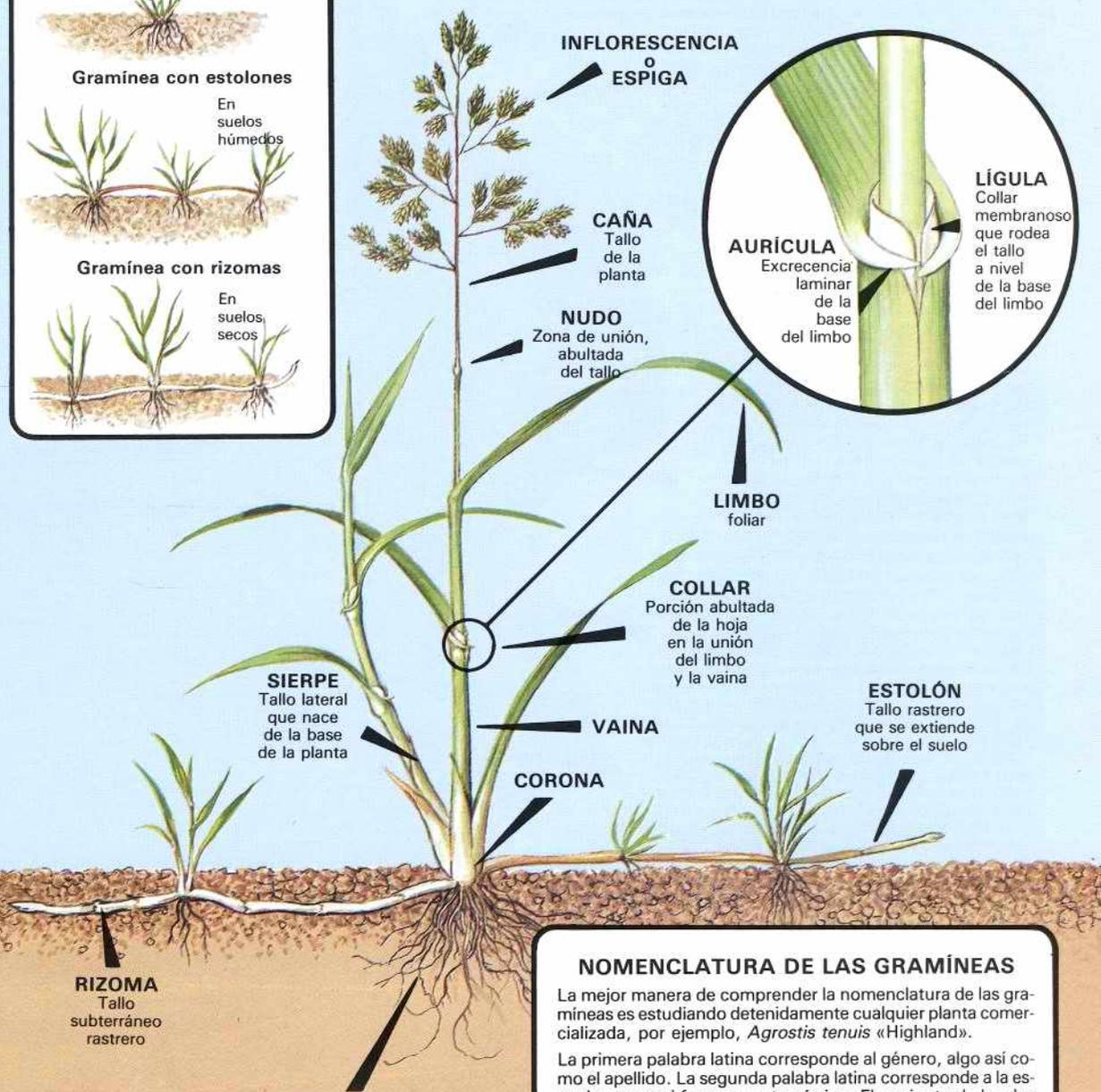
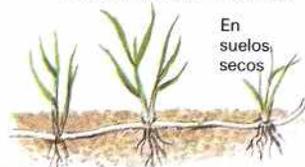
Gramínea con estolones

En suelos húmedos



Gramínea con rizomas

En suelos secos



INFLORESCENCIA
o
ESPIGA

CAÑA
Tallo de la planta

NUDO
Zona de unión, abultada del tallo

AURÍCULA
Excrecencia laminar de la base del limbo

LÍGULA
Collar membranoso que rodea el tallo a nivel de la base del limbo

LIMBO foliar

COLLAR
Porción abultada de la hoja en la unión del limbo y la vaina

SIERPE
Tallo lateral que nace de la base de la planta

VAINA

ESTOLÓN
Tallo rastrero que se extiende sobre el suelo

CORONA

RIZOMA
Tallo subterráneo rastrero

RAÍCES
Las raíces de las gramíneas son siempre fasciculadas. No hay ninguna raíz pivotante

NOMENCLATURA DE LAS GRAMÍNEAS

La mejor manera de comprender la nomenclatura de las gramíneas es estudiando detenidamente cualquier planta comercializada, por ejemplo, *Agrostis tenuis* «Highland».

La primera palabra latina corresponde al género, algo así como el apellido. La segunda palabra latina corresponde a la especie, como si fuera su patronímico. El conjunto de las dos identifica una gramínea vigorosa, de follaje suave, ampliamente utilizada para crear céspedes de primera clase.

La tarea del floricultor consiste en obtener formas mejoradas de *Agrostis tenuis*. Las mejores de estas variedades cultivadas (cultivares) o razas selectas son comercializadas y cada una de ellas tiene una ventaja particular. Cuando lo importante es el verdor invernal hay que comprar *Agrostis tenuis* «Highland».

DETALLES DEL DISEÑO DE UN CÉSPED

ÁRBOLES

Conservar el césped bajo un árbol de copa frondosa es muy difícil. La sombra y la escasez de nutrientes y de agua dificultan la vida de las gramíneas, y el agua que gotea de la cúpula hojosa es perjudicial. El resultado suele ser un césped ralo con musgo abundante que precisa ser resembrado anualmente. Abordad el problema cortando las ramas inferiores, regando al primer síntoma de sequía y segando la hierba con menor frecuencia que el resto del césped. Punzadlo en otoño y resembradlo con una mezcla especial para lugares sombreados. Si se trata de un haya o una encina lo mejor es rendirse, arrancar la hierba alrededor de su tronco y crear un gran macizo con bulbos, plantas perennes y arbustos de sombra. Si queréis plantar un árbol en medio del césped o en sus inmediaciones habrá de ser uno de hoja pequeña, como el abedul o el codeso.

TALUDES

Las segadoras eléctricas ligeras pueden actuar sin grandes dificultades sobre un terreno inclinado por lo que actualmente el césped puede extenderse sobre los taludes. No obstante, hay dos reglas que siguen vigentes: el espesor del suelo del talud no puede ser menor que el del resto del terreno y la pendiente ha de ser inferior a 30° . Si la pendiente es superior, cubridlo con plantas de cobertera o levantad un muro de contención y convertidlo en una terraza.

BULBOS

Los heraldos de primavera, los narcisos trompones, son encantadores, pero en el césped resultan problemáticos. Si se quiere que al año próximo crezcan bien, es necesario dejar que las hojas se marchiten naturalmente, pero esto implica no segar la zona durante varias semanas. Obviamente en un césped de primera clase los bulbos no tienen cabida ya que dejarlo durante un periodo prolongado sin segar puede significar su deterioro. Una solución sería plantarlos en una zona de césped ordinario, pero en un jardín pequeño esto no es posible. Una buena alternativa es plantarlos en el césped bajo los árboles —allí un retraso en la siega no tendrá consecuencias graves.

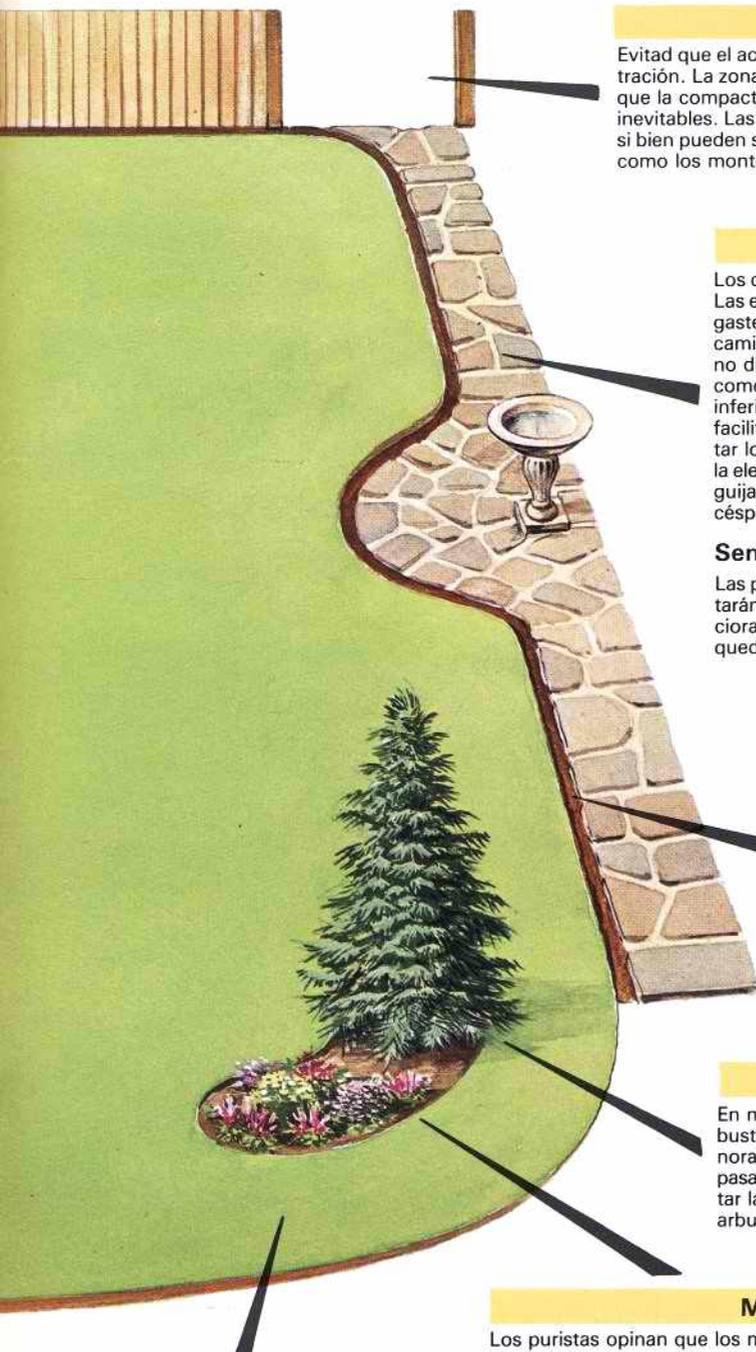
FORMA Y EMPLAZAMIENTO

Podéis hacerlo de la forma que más os guste; no proyectéis un césped que no sea de vuestro agrado sólo porque los «expertos» digan que esto es lo correcto. Un buen proyecto es el maridaje de una forma atractiva y una forma de fácil mantenimiento; un césped impresionante que sea difícil de segar es un césped mal proyectado. La forma tradicional y la que cuesta menos trabajo es el cuadrado o el rectángulo, pero los proyectistas de jardines creen que un contorno irregular simple es más bonito. Evitad a toda costa las curvas cerradas y los rincones difíciles. El césped debe ser casi horizontal; una suave pendiente de unos 4° es bastante satisfactoria. Todas las zonas deben quedar bañadas por el sol durante unas horas del día —cualquier sombra espesa causará problemas. Si uno de los rincones tiene muy poco drenaje, en vez de sembrar césped, convertidlo en un macizo para plantas amantes de la humedad.

MACETAS Y MUEBLES

Los sillones pesados y las macetas grandes son objetos poco manejables que no tienen cabida en el césped. Segar la hierba que los rodea representa un trabajo suplementario y también lo es trasladarlos de sitio cada vez que se siega el césped. Es mucho mejor colocar las macetas y los muebles de jardín en cualquier otro lugar.





ACCESO

Evitad que el acceso al césped sea restringido, como en la ilustración. La zona de entrada sufrirá un desgaste excesivo con lo que la compactación del suelo y las manchas sin hierba serán inevitables. Las paredes y las cercas deben reducirse al mínimo, si bien pueden ser necesarias para ocultar vistas desagradables como los montones de compost.

CAMINOS

Los caminos no deben conducir directamente al césped. Las entradas y salidas continuadas comportarían un desgaste excesivo y la compactación de la zona en la que el camino desemboca en el césped. Procurad que el camino discorra a lo largo de uno de los bordes del césped, como en la ilustración. El nivel del camino debe ser algo inferior al del césped, dejando una franja sin hierba para facilitar la siega y el acabado de los bordes. Para pavimentar los caminos existe una amplia gama de materiales y la elección queda en vuestras manos; evitad la grava y los guijarros sueltos que, al caminar, podrían ser lanzados al césped estropeando luego las cuchillas de la segadora.

Senderos en el césped

Las pasaderas a base de piedras insertas en el césped evitarán un desgaste excesivo en las rutas de más paso. Cercioraos siempre de que la parte superior de cada piedra queda por debajo del nivel de la superficie del suelo.

FRANJA DE SIEGA

En todo el contorno del césped debe dejarse una franja desprovista de hierba, la franja de siega; esto significa que el césped no debe extenderse hasta la base de los muros, las vallas, los árboles o los caminos elevados. Esta zona desnuda ha de ser suficientemente ancha para que, al segar, no os desolléis los nudillos. Acondicionar una franja de siega representa un trabajo suplementario, pero reduce o elimina la necesidad de recortar los bordes con las tijeras después de segar. Colocad los ladrillos o losetas ligeramente por debajo del nivel del césped de modo que el cortacésped pueda moverse sobre la superficie dura.

RAMAS COLGANTES

En muchos jardines las ramas bajas de los árboles y arbustos invaden el césped y lo que no podéis hacer es ignorar el problema y apartarlas cada vez que tengáis que pasar la segadora. Podéis elegir entre dos soluciones: cortar las ramas o eliminar el césped de la base del árbol o arbusto.

MACIZOS-ISLA

Los puristas opinan que los macizos florales no tienen cabida en el césped. Verdaderamente, en una extensión reducida de césped los macizos hacen que parezca aún más reducida y es indudable que las islas de flores de vivos colores salpicando la superficie verde pueden producir un efecto muy recargado. Pero los puristas olvidan que a algunas personas les gusta que sus jardines estén recargados y superpoblados, y esto sólo a ellas les incumbe. Sin embargo, si queréis seguir las normas de un buen esquema recordad los puntos siguientes. Limitaos a crear uno o dos macizos y procurad que estén proporcionados con la extensión del césped. En vez de situarlos en el centro haceldo en un rincón y en vez de plantar un grupo de flores de macizo plantad una conifera de porte vertical u otro árbol o arbusto en solitario. Al preparar el césped, sembrad toda la zona y cuando la hierba haya crecido, recortad macizos.

MÁRGENES

Los márgenes estrechos que quedan entre los macizos y los senderos dificultan la siega. Como mínimo deben tener 75 cm de anchura.

CÓMO SABER QUÉ TIPO DE CÉSPED TENÉIS

Caminad sobre la hierba y examinadla detenidamente. Luego responded a las siguientes preguntas

COMENZAD AQUI

¿Hay musgo y malas hierbas?

NO

CÉSPED DESGAS-TADO
página 20

SI

¿Hay muy poco césped y muchas malas hierbas y musgo?

NO

El césped ¿es ralo, con numerosas manchas desnudas?

NO

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

¿Hay manchas marrones?

NO

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

CÉSPED DESGAS-TADO
página 20

¿Hay bultos y depresiones?

NO

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

CÉSPED DE PRIMERA CLASE: UTILITARIO
página 15

La textura y el verdor ¿son uniformes?

SI

Después de llover ¿tiene un drenaje razonablemente rápido?

SI

¿Hay montoncitos de tierra y manchas desnudas?

SI

Las hojas de las gramíneas ¿son muy suaves y dan al césped un aspecto aterciopelado?

NO

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

CÉSPED DE SEGUNDA CLASE
página 19

CÉSPED DE PRIMERA CLASE: Suntuario
página 11

NO

NO

NO

SI



EL CÉSPED DE PRIMERA CLASE:

Suntuario

El césped suntuario es inconfundible. Su aspecto aterciopelado, que tanto gusta a los que visitan Gran Bretaña, es producto de dos factores. En primer lugar, el césped está formado por gramíneas compactas de follaje fino —las agrostis y las festucas; no hay gramíneas de hoja ancha, como el raygrass perenne. En segundo lugar, el césped se mantiene tupido segándolo regularmente a poca altura con lo que se impide el crecimiento de las gramíneas más gruesas que acabarían con las variedades de follaje suave.

Es el clásico césped ornamental, ideal para las zonas próximas a la casa donde puede ser visto por todos sin ser pisado por nadie. Si queréis tener un césped como quien tiene un objeto precioso, cuyo principal cometido sea provocar la envidia de los vecinos, éste es vuestro césped. Pero ¡cuidado!, antes de salir precipitadamente con la laya y el paquete de semillas a rehacer vuestro antiguo césped utilitario, recordad que el césped suntuario presenta varios inconvenientes y dificultades:

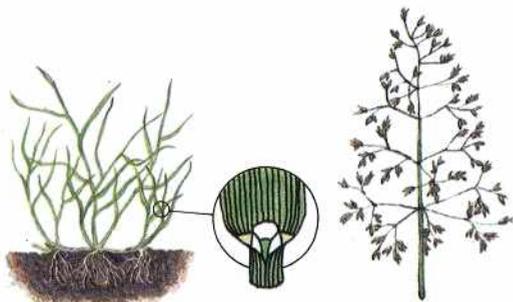
- Un césped suntuario no resiste el desgaste producido por los juegos infantiles y por las constantes idas y venidas al garaje o al huerto.
- Un césped suntuario no soporta el abandono que puede soportar un césped utilitario. Deberéis estar dispuestos a realizar los trabajos periódicos necesarios para su mantenimiento.
- Las semillas y los tepes para un césped suntuario son más caros que los equivalentes utilitarios. La diferencia entre ambas categorías es mayor en el caso de los tepes que en el de las semillas.
- La consolidación de un césped suntuario a partir de semillas es un proceso muy largo, ya que las gramíneas utilizadas son de crecimiento lento.
- Es vital que, antes de sembrar las semillas o colocar los tepes, el suelo haya sido cuidadosamente preparado. Los montículos o los agujeros que en un césped utilitario resultarían invisibles aquí son bien patentes.

GRAMÍNEAS PARA CÉSPED Suntuario

Agrostis

AGROSTIS TENUE

Agrostis tenuis



Uso

Es la agrostis más frecuente; suele formar parte de todos los céspedes de Gran Bretaña. Es uno de los componentes básicos de las mezclas de semillas para césped suntuario.

Descripción

Es una gramínea cespitosa con rizomas o estolones cortos. Se consolida lentamente, pero mediante siegas periódicas forma una mata pulcra y compacta que se mezcla con las demás gramíneas cespitosas. Resiste la sequía.

Hojas

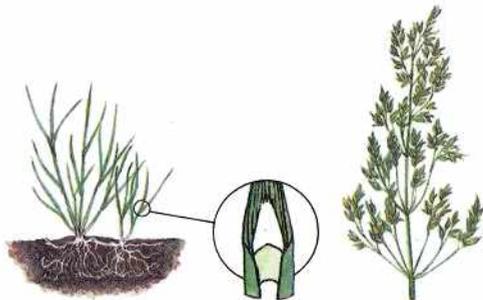
Cortas, estrechándose hacia el ápice; nerviaciones finas.

Suelo

Crece en todos los suelos; muy apropiada para suelos secos y ácidos donde puede llegar a imponerse.

AGROSTIS CANINA

Agrostis canina montana



Uso

Crece espontáneamente en los céspedes de zonas arenosas y empinadas. No tiene la calidad de las cepas modernas de *Agrostis tenuis*. No se emplea en las mezclas comerciales de semillas.

Descripción

Es una gramínea cespitosa compacta con rizomas rastreros. Se consolida lentamente, pero mediante siegas periódicas forma una mata pulcra y compacta. Su cualidad más destacada es su extraordinaria resistencia a la sequía.

Hojas

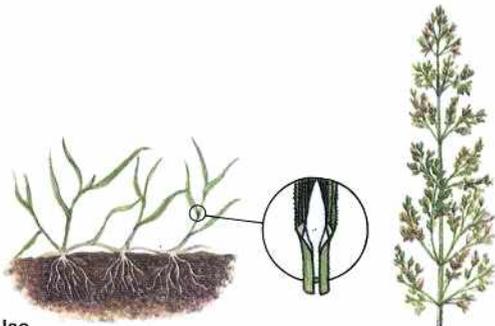
Haz rugoso. Más estrechas que las de *Agrostis tenuis*. A veces parecen crin.

Suelo

Crece en todos los suelos; el preferido es el suelo arenoso y turboso de las tierras altas.

AGROSTIS ESTOLONÍFERA

Agrostis stolonifera



Uso

Se encuentra en varios tipos de césped; es uno de los constituyentes del césped de Cumberland. A veces se emplea en las mezclas de semillas, especialmente para suelos calcáreos, pero es poco frecuente. Hace algunos años se vendía en forma de plántulas.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que se extiende rápidamente mediante estolones rastreros. Segándola periódicamente forma una mata compacta, pero enraíza superficialmente, lo que significa que resiste mal la sequía y el desgaste.

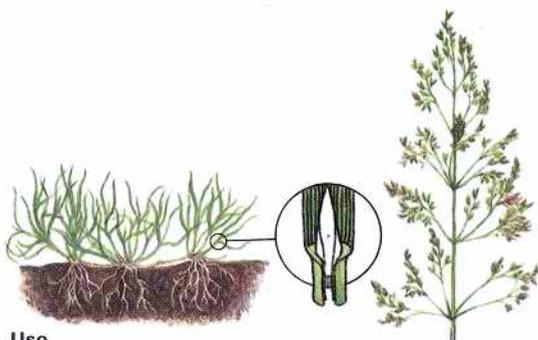
Hojas

Cortas y puntiagudas; haz liso.

Suelo

En suelos fértiles y no ácidos.

AGROSTIS CANINA *Agrostis canina canina*



Uso

Se encuentra en varios céspedes. Pese a su follaje fino no es frecuente en las mezclas de semillas; no es adecuada en suelos arenosos.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que se extiende mediante estolones rastreros; bastante similar a *Agrostis stolonifera*. Al segar las matas suelen desgarrarse y en suelos secos se produce una acumulación de fibras muertas.

Hojas

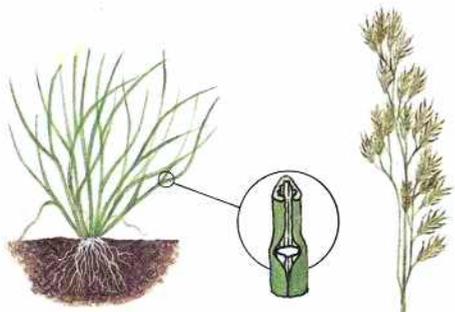
Suaves (no rígidas como las de *Agrostis canina montana*). Más finas que las de *Agrostis tenuis* y *A. stolonifera*. Las ligulas son características: largas y estrechándose hacia el ápice.

Suelo

Apropiada para sitios húmedos; crece bastante bien a la sombra.

Festucas

FESTUCA

Festuca rubra commutata**Uso**

Es uno de los componentes básicos de las mezclas de semillas para césped suntuario. Se mezcla bien con otras gramíneas, aunque tiende a ser desplazada por otras variedades más agresivas.

Descripción

Es una gramínea cespitosa densa que no produce rizomas. Se consolida más rápidamente que *Agrostis tenuis* (su acompañante habitual en las mezclas de semillas de calidad superior) pero es menos duradera. Tolerancia a las siegas profundas si bien los ápices tienden a decolorarse después de los cortes. Buena resistencia a la sequía.

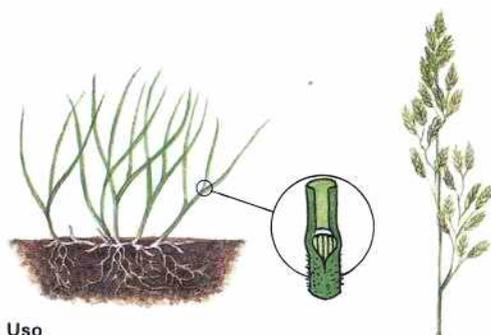
Hojas

Rígidas, como crin, con vainas tubulares, no abiertas como las de *Festuca ovina* y *F. longifolia*.

Suelo

Crece en todos los suelos excepto en los arcillosos densos. Puede vivir en áreas secas.

FESTUCA ROJA

Festuca rubra rubra**Uso**

Muy utilizada en mezclas de semillas para céspedes suntuarios y campos deportivos. Forma matas bastante laxas por lo que, para conseguir un césped denso y compacto, debe mezclarse con otras variedades.

Descripción

Es una gramínea rastrera, de rizomas delgados que a intervalos regulares forma matas pequeñas. Puede resistir el frío y la sequía, pero no las siegas profundas.

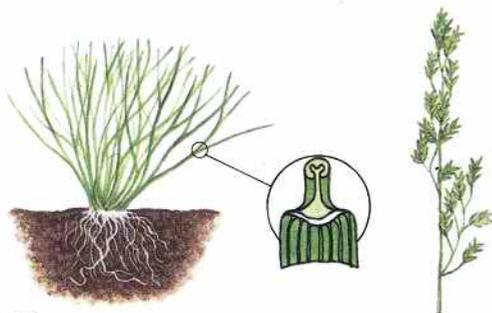
Hojas

Como crin, con vainas tubulares, no abiertas como las de *Festuca ovina* y *Festuca longifolia*.

Suelo

En todos los suelos excepto en los arcillosos densos. Mejor en suelo arenoso.

FESTUCA OVINA

Festuca ovina**Uso**

En las mezclas de semillas para césped suntuario las de *F. ovina* son raras. Como substitutivo barato de *Festuca rubra* suele emplearse la variedad de follaje fino de *F. ovina*.

Descripción

Es una gramínea muy compacta que no emite rizomas. Tien- de a formar mogotes por lo que no se mezcla con otras gramíneas. Resiste extraordinariamente bien tanto la sequía como las siegas profundas.

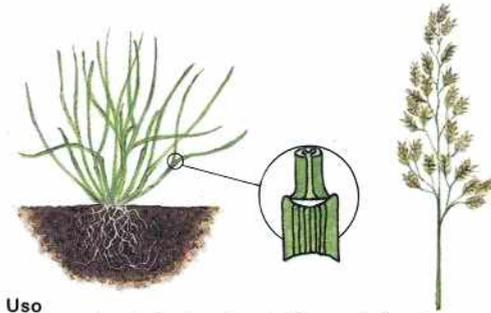
Hojas

Rígidas, como crin, las más estrechas de las de todas las festucas. Vaina foliar abierta, no tubular como en *F. rubra commutata*.

Suelo

En todos los suelos excepto en los arcillosos densos. Crece en suelos secos.

FESTUCA

Festuca longifolia**Uso**

Suele venderse bajo el nombre de *Festuca duriuscula*, un substitutivo barato de *Festuca rubra commutata*. Algunas veces se emplea en las mezclas para césped, pero es más frecuente en las mezclas para campos deportivos donde su porte bajo y su resistencia a la sequía son muy estimados.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que no produce rizomas. Se mezcla bien con otras gramíneas y resiste sin dificultad la sequía, pero tarda mucho en afianzarse. Tolerancia a las siegas profundas.

Hojas

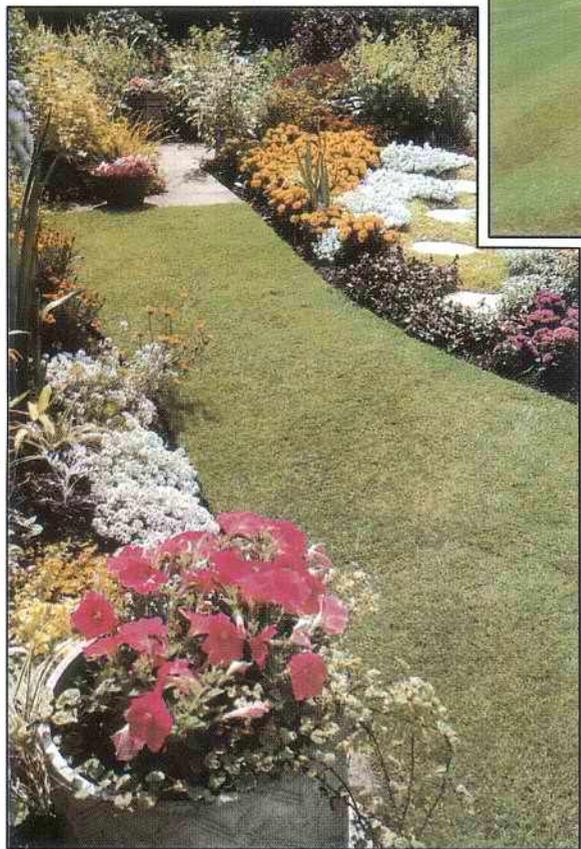
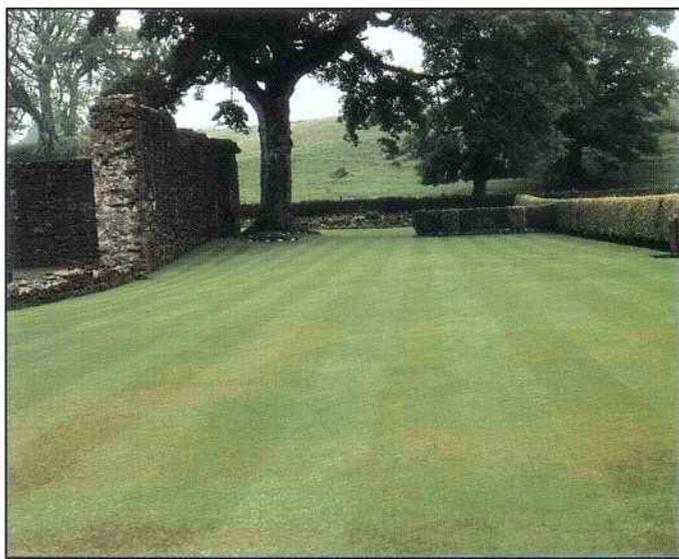
Las hojas basales son como crin pero las del tallo son más anchas. Vaina foliar abierta, no tubular como en *F. rubra commutata*.

Suelo

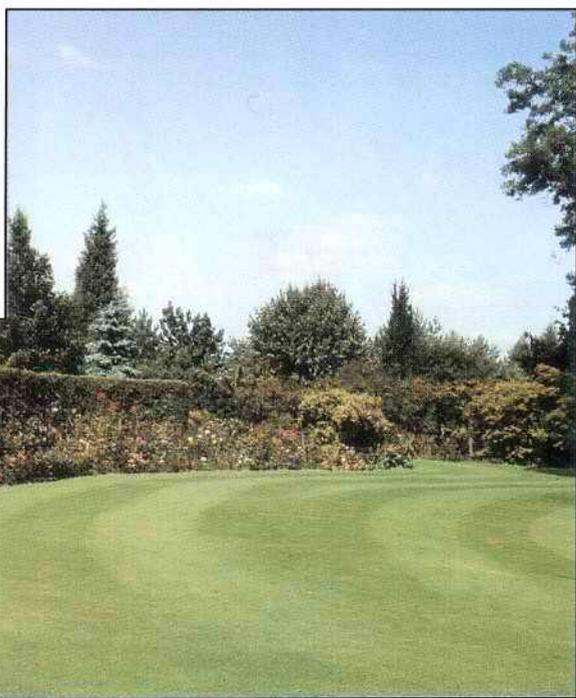
En todos los suelos excepto en los arcillosos densos. También en suelos secos.

Césped suntuario

Las variedades suntuarias de césped de gramíneas dominan este césped escocés. Para mantener la apariencia aterciopelada de las zonas sombrías es necesario un poco de habilidad y una nueva siembra ocasional.



Una franja estrecha de tepe suntuario sin duda resulta más fácil de mantener que el césped de arriba, pero en este caso el problema lo constituye el continuo ir y venir.



Un magnífico y suntuario césped en un marco encantador. El efecto visual a rayas conseguido no tiene nada que ver con la calidad o el buen estado del césped: es obra del cortacésped.

EL CÉSPED DE PRIMERA CLASE:

Utilitario



Un césped en el que domine el raygrás perenne, o inglés, y otras gramíneas cespitosas de hoja ancha, no puede compararse con un césped suntuario bien cuidado, compuesto enteramente por agrostis y festucas. Sin embargo, si no queréis el césped sólo para contemplarlo sino para hacer vida en él, necesitáis un césped utilitario.

El césped utilitario de primera clase soportará los triciclos, los juegos y el pisoteo cotidiano, cumpliendo todos los requisitos de un césped que sirve de prolongación exterior de la sala de estar. Esto representa una ventaja importante, pero no es la única; el césped utilitario puede resistir un abandono moderado y algunos errores en su mantenimiento sin deteriorarse demasiado. Una siega mal hecha, que en este tipo de césped sólo producirá un aspecto desaseado, en el césped suntuario podría dar lugar a la formación de extensas manchas desnudas. Aquí, la mayor parte de las toscas gramíneas espontáneas que invaden los céspedes quedan disimuladas; en el césped suntuario se imponen como malas hierbas. Otras ventajas adicionales son el bajo coste de las semillas o los tepes y la facilidad con que se consolidan las plantas.

Claro que también tiene sus desventajas. Así, a finales de primavera y durante todo el verano la hierba crece rápidamente, por lo que es necesario segarla con frecuencia. Además, no tiene la apariencia aterciopelada del césped suntuario, pero esto puede compensarse empleando una buena segadora de tambor que le dé un aspecto listado; esta alternancia de bandas claras y oscuras le confiere gran categoría.

El césped utilitario de primera clase es una alfombra gruesa y tupida con algunos agrostis y festucas entre las gramíneas, cespitosas más toscas. En las páginas 16-17 se describen las más frecuentes, si bien hay cierto desacuerdo entre los expertos en cuanto a los méritos relativos de la mayoría de ellas.

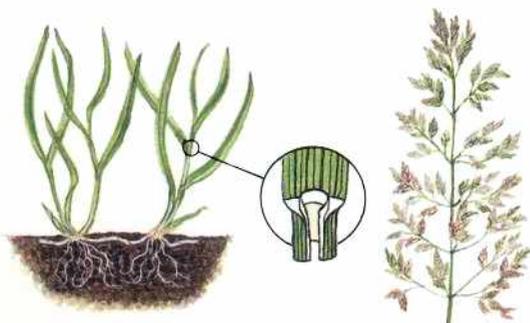
Las raygrás perennes han gozado de una gran controversia en el pasado. Algunos expertos consideraban que no debían incluirse en las mezclas de semillas, pero ahora que se dispone de cepas con hojas más finas y de crecimiento más lento, reconocen su útil papel.

GRAMÍNEAS PARA CÉSPED UTILITARIO

Poas

POA DE LOS PRADOS

Poa pratensis



Uso

Es la mejor poa para césped. Es un componente frecuente de las mezclas de semillas para césped utilitario, especialmente indicado en suelos ligeros y lugares sombreados.

Descripción

Es una gramínea rastrera que produce rizomas delgados. Tarda bastante en consolidarse, pero cuando lo hace se extiende rápidamente y forma un césped resistente al desgaste y a la sequía. No tolera siegas intensas frecuentes.

Hojas

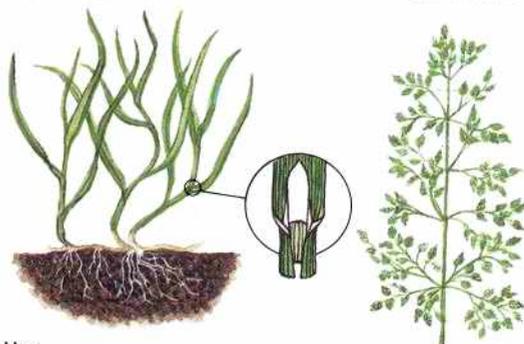
Lisas, verdes o verdegrisáceas, con vainas foliares lisas.

Suelo

En una amplia gama de suelos, excepto en los húmedos y calcáreos. Crece bien en terreno arenoso y gravoso.

POA COMÚN

Poa trivialis



Uso

Es uno de los componentes de las mezclas de semillas para césped utilitario, muy útil para emplazamientos húmedos y sombreados, aunque generalmente de menor calidad que *Poa pratensis*; en tiempo seco se vuelve rojiza y la segadora suele quebrar sus estolones.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que se extiende por medio de cortos estolones rastreros. Se consolida más rápidamente que *Poa pratensis*, pero es menos resistente tanto al desgaste como a la sequía.

Hojas

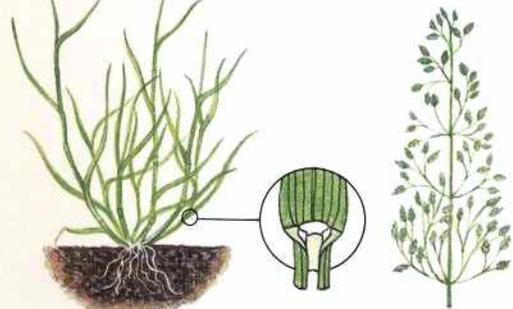
Lisas, verdes o verdepurpúreas, con vainas foliares rugosas.

Suelo

Sobrevive en suelos francos y pesados, pero crece mejor en lugares húmedos y ricos.

POA

Poa nemoralis



Uso

Es un componente frecuente de las mezclas que deben sembrarse bajo los árboles o en otros lugares sombreados. Por desgracia sólo es adecuada para zonas que se siegan muy poco, ya que no tolera los cortes frecuentes.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que no produce rizomas. Se mezcla bien con otras gramíneas y puede crecer en lugares muy sombríos, pero las siegas frecuentes la estropean hasta hacerla desaparecer.

Hojas

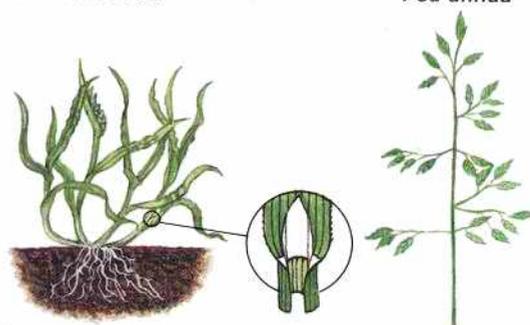
Suaves y de vivo color verde, con vainas foliares lisas. Los limbos son tan estrechos como los de algunas gramíneas suntuarias.

Suelo

A diferencia de casi todas las demás gramíneas cespitosas, puede vivir a la sombra y en suelos muy húmedos.

POA ANUAL

Poa annua



Uso

Se encuentra en casi todos los céspedes, en los que aparece espontáneamente, y se extiende por medio de las semillas. Es muy útil en diversos céspedes utilitarios, especialmente en lugares difíciles como bajo los árboles, pero en un césped suntuario es una mala hierba.

Descripción

Es una gramínea cespitosa que a veces tiene estolones cortos. Forma semillas durante casi todo el año por lo que puede colonizar rápidamente extensas zonas desnudas. Tolerla la siega profunda, pero en tiempo seco se vuelve amarilla y puede morir.

Hojas

Suaves, frecuentemente arrugadas en su fase juvenil. Vainas foliares lisas.

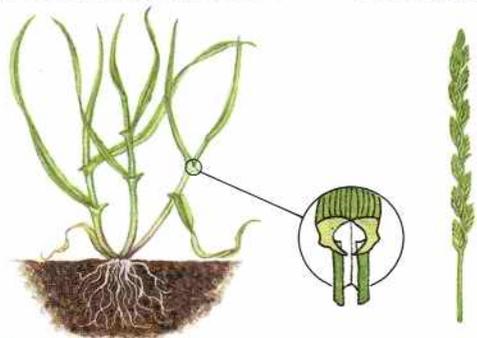
Suelo

Crece en todo tipo de suelos.

Raygrás fleo y cinosur

RAYGRÁS PERENNE

Lolium perenne



Uso

Es uno de los componentes de la mayoría de las mezclas de semillas para césped utilitario. Es resistente, tolera los suelos pesados y se consolida rápidamente; sin embargo, durante mucho tiempo ha sido tenido por una gramínea inferior. Entre sus inconvenientes figura el de crecer demasiado de prisa y el de desaparecer gradualmente si las siegas son intensas. Actualmente existen variedades nuevas excelentes.

Descripción

En su fase juvenil, las vainas de las hojas basales son rosáceas. Las variedades modernas, como Hunter, tienen hojas estrechas, crecen más lentamente y toleran mejor la siega profunda que el raygrás perenne normal.

Hojas

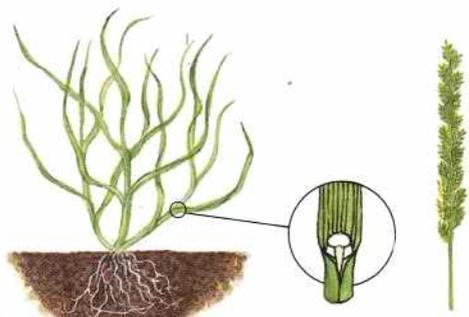
Lisas, verdes o verdeoscúras. En la base del limbo tienen unas «aurículas» características.

Suelo

En todo tipo de suelos; mejor en terreno húmedo y fértil.

COLA DE PERRO

Cynosurus cristatus



Uso

Es uno de los componentes de muchas mezclas de semillas para césped utilitario. Hay quien la considera una gramínea para césped suntuario, pero en realidad no armoniza con los agrostis y las festucas y además produce tallos duros que dificultan la siega.

Descripción

Es una gramínea similar a *Lolium perenne* pero sin «aurículas» en la base del limbo y con vainas foliares verdes. Crece lentamente, pero forma una alfombra extremadamente resistente al desgaste y a la sequía.

Hojas

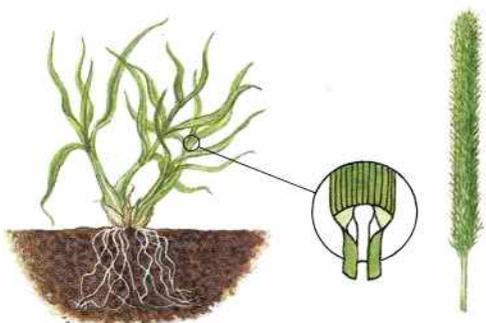
De color verde oscuro, bastante estrechas, sobre todo hacia el ápice.

Suelo

Es adecuada para la mayoría de suelos incluyendo los calcáreos y densos.

FLEO

Phleum pratense



Uso

Es uno de los componentes de las mezclas de semillas para césped utilitario de suelos densos. Totalmente inadecuado para céspedes suntuarios — tiene hojas anchas y no resiste las siegas muy intensas. La variedad recomendada es la S. 48.

Descripción

Es una planta cespitosa con las bases de los tallos engrosadas. Las semillas germinan rápidamente para producir una alfombra resistente que se conserva verde incluso durante los inviernos más crudos.

Hojas

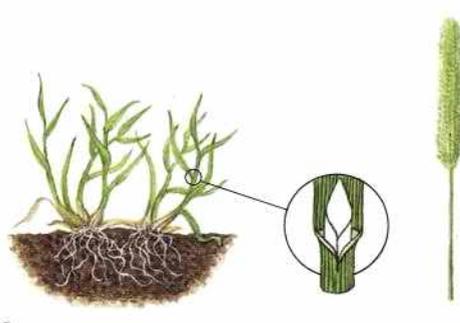
Rugosas, verdes o verdegrisáceas. Los limbos son anchos, pero se estrechan gradualmente hacia el ápice.

Suelo

Crece en suelos densos y húmedos. Enraíza superficialmente y no es adecuada para terrenos secos, poco profundos.

FLEO

Phleum bertolonii



Uso

Es uno de los componentes de las mezclas de semillas para césped utilitario para suelos densos. Suele ser mejor que *Phleum pratense* — las hojas son más estrechas y resiste una siega más profunda. Combina bien con las agrostis y las festucas. La variedad recomendada es la S. 50.

Descripción

Es una planta cespitosa que a veces produce estolones hojosos. La base de los tallos es abultada. Forma una alfombra resistente al desgaste y a los rigores invernales.

Hojas

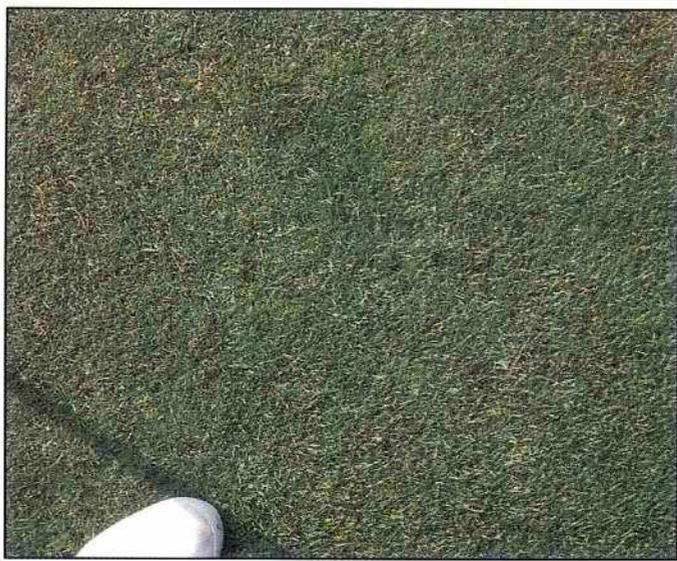
Lisas, verdes o verdegrisáceas. Limbos bastante estrechos, sobre todo hacia el ápice.

Suelo

Crece en suelos húmedos y densos.

Césped utilitario

Las gramíneas resistentes como las raygrás perennes son un rasgo esencial en un tepe que deba soportar el trajín diario. Ejemplo de ello lo constituye un césped en una zona de juego o una pista de tenis, como en este caso. ▶



◀ Cuando el césped es extenso, se ahorra mucho tiempo en su mantenimiento respecto a un césped suntuario.



▲ Si el césped es de tamaño reducido como el de un jardín trasero, el de tipo utilitario soluciona el problema de la sombra y del tráfico regular mucho mejor que el caso del césped suntuario.



EL CÉSPED DE SEGUNDA CLASE

La inmensa mayoría de los céspedes comúnmente utilizados son de segunda clase ya que, aunque constituyen una cubierta de gramíneas cespitosas satisfactoria, presentan algunos de los problemas citados en la página 47. Lo primero que hay que hacer es descubrir por qué es de segunda clase para poder aplicar el remedio adecuado y, una vez restaurado a primera clase, averiguar cómo impedir que vuelva a deteriorarse.

- Cuando va a crearse un césped nuevo debe prestarse mucha atención al acondicionamiento del terreno, al drenaje y a la selección de los tepes o las semillas. Cualquier descuido en esta etapa tendrá como resultado probable un césped de segunda clase.
- La causa más común de un césped de este tipo es el abandono. Olvidarse de segar lo significa que, cuando finalmente se corte, la hierba habrá crecido demasiado y tendrá mal aspecto. Otra causa frecuente es segar demasiado intensamente a intervalos regulares. Dejar de abonarlo, regarlo o desherbarlo son causas adicionales de la degradación de un césped.
- Un tratamiento inadecuado excesivo puede ser tan perjudicial como un tratamiento correcto insuficiente. Encalar cuando no es necesario, abonar demasiado en otoño y rular con gran frecuencia son operaciones que pueden arruinar un buen césped.
- Muchos de los problemas graves no tienen nada que ver ni con la ignorancia ni con la desidia del propietario. Por ejemplo, la sombra excesiva, las plagas y enfermedades, los orines de los animales domésticos, el tránsito continuado y el goteo del agua de las ramas de los árboles próximos.

El césped de segunda clase puede ser elevado a la categoría superior porque persiste lo primordial, la distribución uniforme de la hierba. Una vez descubierta la causa, aplicad el remedio, que en el caso de un problema único, como la aparición de lombrices, puede ser un simple tratamiento. Si el césped ha sufrido un abandono prolongado y presenta daños diversos, el proceso puede ser largo: seguid el programa de renovación de la página 87. Un césped suntuario de segunda clase puede mejorarse mucho sobresembrando la hierba con una mezcla de raygrás perenne.

EL CÉSPED DESGASTADO



Este tipo de césped se distingue fácilmente de los que se han descrito en este capítulo —sin duda habréis visto muchos ejemplos en los parques, las avenidas e incluso, y por desgracia, en vuestro propio jardín.

La característica principal del césped desgastado es la ausencia de gramíneas cespitosas deseables descritas en las páginas 12-13 y 16-17. Puede haber una cobertura dispersa, manchas aisladas o nada de nada. Las gramíneas cespitosas han sido reemplazadas por el musgo, las gramíneas toscas, las malas hierbas de hoja ancha o el suelo desnudo. En casi todos los casos produce un efecto muy desagradable, pero existe el caso especial del césped verde y aparentemente aceptable que, examinado detenidamente, resulta estar formado en su totalidad por musgos y *Sagina*.

Si toda la extensión está en estas condiciones y queréis tener un buen césped, lo único que podéis hacer es limpiar el terreno y comenzar de nuevo, siguiendo las normas para la creación de un césped indicadas en el capítulo 7.

Muchas veces no todo el césped está en estas condiciones sino sólo parte del mismo. Si se trata únicamente de una mancha pequeña, arrancad la hierba y seguid la técnica recuperadora prescrita para manchas desnudas; véase página 83. Si la zona desgastada es grande y no queréis originar una mancha desnuda extensa, podéis intentar la aplicación de arena para césped a finales de primavera y, al cabo de unas tres semanas, rastrillar todo el musgo y las malas hierbas muertas, resembrando luego la zona en la proporción de 30 g por metro cuadrado. Emplead una mezcla de semillas que contenga las gramíneas del césped circundante: para identificarlas servíos de las fichas de las páginas 12-13 y 16-17. La única excepción será el área desgastada bajo los árboles que deberéis resembrar con una mezcla específica para lugares sombríos.

CAPÍTULO 3

EL CUIDADO DEL CÉSPED

Todo el mundo quiere tener un césped del que pueda enorgullecerse y, al viajar, vemos magníficos ejemplos. Su extensión puede ser tan reducida como la de una alfombra de salón o tan grande como la del terreno que circunda una mansión señorial, pero siempre nos hacemos la misma pregunta: «¿por qué mi césped no puede ser como éste?»

Uno de los factores que determinan el aspecto del césped es el tipo de gramíneas que lo componen, pero la causa fundamental de su deterioro es la falta de un mantenimiento adecuado. Son miles los jardines cuyo césped está deslucido porque sus propietarios no han comprendido en absoluto el principio básico del cuidado del mismo. Segamos el césped bastante a menudo (excepto cuando nos vamos de vacaciones) y mantenemos aseados los bordes (especialmente cuando han de visitarnos nuestros parientes). Pero, salvo esto, dejamos que el césped cuide de sí mismo, menos cuando surge algún problema. Cuando la hierba pierde su color compramos un fertilizante y cuando, después de varios días sin llover se vuelve marrón, corremos a regarla. Entonces aparecen las malas hierbas y el musgo, y cuando se han extendido lo suficiente para desfigurar la superficie nos apresuramos a comprar un paquete de cualquier cosa que pueda erradicar el problema. En resumen, esperamos a que aparezcan los síntomas de abandono y entonces, si somos responsables, intentamos atajarlos.

Para que sea decorativo, un césped necesita un tratamiento mejor. El principio básico del cuidado del césped es llevar a cabo una serie continuada de tareas rutinarias encaminadas a conservar las hierbas atractivas y vigorosas lo que significa mantener a raya los problemas. Por esto un buen programa de mantenimiento no es una serie de tratamientos de emergencia sino una serie de medidas preventivas.

Desgraciadamente, la lista de las tareas indicadas en los libros (incluido éste) es bastante alarmante. Cada otoño deberíais acondicionar la superficie; antes de segar la hierba mojada deberíais desbrozarla; de vez en cuando deberíais punzar el césped compactado... Para la mayoría de la gente este consejo de perfección de

los expertos es imposible de seguir. Está muy bien para el que tiene el césped como «hobby» y dispone de mucho tiempo; de otro modo es necesario decidirse por un esquema de trabajo intermedio entre lo que para el jardinero medio representa un abandono parcial y el programa completo desarrollado por el perfeccionista.

En la página siguiente figura una relación de las labores que debéis realizar a lo largo del año si queréis que vuestro césped no represente un problema constante; en la página 24 encontraréis los detalles del equipo necesario para ellas. Se citan como esenciales cierto número de herramientas y tareas, aunque lo primordial es comprar una buena segadora y aprender a utilizarla correctamente. Un error en la siega lo echa todo a perder; ni el desherbado, ni el abonado, ni el acondicionado, ni todo lo demás podrán reparar el daño causado. Olvidaos de los anuncios que dicen que tal o cual segadora proporciona un aterciopelado soberbio. Lo verdaderamente esencial es que la segadora tenga la potencia suficiente para hacer frente a la extensión de césped en cuestión y que las cuchillas sean afiladas y estén adecuadamente dispuestas. Luego deberéis usarla frecuente y regularmente cortando la hierba a la altura correcta. La investigación ha demostrado que uno de los procedimientos más rápidos de estropear el césped doméstico es segarlos intensamente. En la página 31 encontraréis instrucciones detalladas, pero una buena regla es dejar la hierba de 1,8-2,5 cm de alto una vez a la semana.

En la página 23 hay una relación de tareas adicionales para el jardinero exigente.



EL CUIDADO DEL CÉSPED LO QUE DEBÉIS HACER

TRABAJOS ESENCIALES

El efecto inmediato de los trabajos esenciales como segar, abonar y desherbar es mantener bonito el césped, pero también hay un efecto vital a largo plazo que es el de conservar y aumentar el vigor de las gramíneas deseadas de modo que los invasores indeseados como las malas hierbas, el musgo y algunas enfermedades encuentren dificultades en ganar pie.



Segar periódicamente

El trabajo esencial por excelencia es segar correctamente. Esto significa empezar y terminar en la época adecuada (véase página 31) con el juego de cuchillas situado a la altura correcta. No hay una altura «preestablecida» para todos los céspedes —dependerá del tipo de césped y de la época del año— véase página 31. Las cuchillas deben estar afiladas y colocadas adecuadamente.



Regar antes de que la hierba se vuelva marrón

El primer efecto de la sequía en el césped es la pérdida de flexibilidad y un amortecimiento general. Cuando han transcurrido unos 7 días de tiempo seco en verano o unos 10 días en primavera buscad estos síntomas y regadlo copiosamente como se recomienda en la página 38; la rociada superficial diaria puede ser perjudicial.



Recortar los bordes

Un césped con la hierba de los bordes alta no es bonito. Cercioraos de que la segadora puede llegar hasta el margen: véanse las normas para un buen diseño de las páginas 8-9. Por consiguiente, después de la siega recortad los bordes con alguna de las herramientas apropiadas para ello (véase página 40) comprobando que esté bien afilada.



Abonar con un fertilizante rico en nitrógeno en primavera o comienzos de verano

La siega constante del follaje representa una importante disminución de las reservas nutritivas del suelo: es esencial abonarlo periódicamente durante la primera parte de la época de crecimiento de las gramíneas. No abonar para segar menos carece de sentido. La inanición conduce a un césped delgado.



Rastrillar en primavera y en otoño

Rastrillar el césped con un rastrillo de púas flexibles reporta algunos beneficios: evita el acúmulo de paja (página 43) y elimina los resultados superficiales. En otoño es imprescindible eliminar las hojas muertas: nunca deben permanecer sobre el césped durante el invierno. Rastrillar los tallos rastreros de las malas hierbas antes de la siega contribuye a combatirlas. En la actualidad hay rastrillos con ruedas.



Eliminar las lombrices al menor indicio

Las deposiciones de las lombrices jamás deben ignorarse. Al pisarlas, el suelo cede y queda irregular, y la mancha desnuda es un semillero ideal para las malas hierbas. Cuando descubráis estos acúmulos, esparcidlos con una escoba antes de la siega y recoged los recortes utilizando un cajón para hierba. La utilización de arena para césped ayuda a controlar los gusanos.



Eliminar las malas hierbas y el musgo en cuanto aparezcan

No esperéis a que los problemas se os escapen de las manos. Las malas hierbas ocasionales pueden arrancarse: las manchas musgosas indican que deben mejorarse las condiciones de cultivo. Al menor síntoma de invasión aplicad un herbicida o un musguicida. Ningún producto es omnivalente; emplead el procedimiento correcto consultando el apartado dedicado a las malas hierbas (páginas 52-79).

TRABAJOS ADICIONALES



Airear el césped

El césped se airea hincando aquí y allá una horquilla u otra herramienta punzante con lo que se alivia la compactación, mejorando el drenaje y estimulando la formación de nuevos brotes. Si el terreno es muy compacto y hay musgo, aireado al menos una vez al año; si se emplea una horquilla de púas huecas será suficiente airearlo una vez cada tres años.



Barrer la superficie frecuentemente

Para el buen jardinero la escoba de brezo es una de las piezas fundamentales de sus útiles de trabajo. Antes de segar el césped deben eliminarse siempre las gotas de lluvia o de rocío que hayan quedado sobre la superficie y también es necesario esparcir las deposiciones que dejan las lombrices. El jardinero profesional barre siempre el césped suntuario antes de segar, aun cuando no haya rocío ni residuos de lombrices.



Acondicionar el césped

El acondicionamiento consiste en aplicar una gruesa capa de una mezcla de turba, suelo franco y arena. Esta operación debe realizarse cada otoño y es esencial para conseguir un césped de primera clase. Como se dice en la página 35, reporta múltiples beneficios: mejora el drenaje y el vigor de la hierba y elimina los hoyos poco profundos.



Aplicar tratamientos periódicos contra los parásitos y las enfermedades

En cuanto se apoderan de un césped, la mayoría de los problemas tienen difícil solución. Por esto es mejor someterlo anualmente a un programa preventivo tratándolo con arena para césped cada primavera para evitar el musgo, con un herbicida selectivo a finales de la misma y con un pesticida contra lombrices y enfermedades en otoño.



Abonar con un fertilizante equilibrado en otoño

El abonado otoñal es muy útil ya que promueve el desarrollo del sistema radicular y aumenta la resistencia a las enfermedades, pero elegid cuidadosamente el tipo de fertilizante. Los abonos ricos en nitrógeno de primavera y verano no son adecuados ya que pueden favorecer la formación de brotes tiernos y aumentar el riesgo de enfermedades. Escoged un producto especialmente indicado para emplearlo en otoño.



Abordar las manchas pardas tan pronto como aparezcan

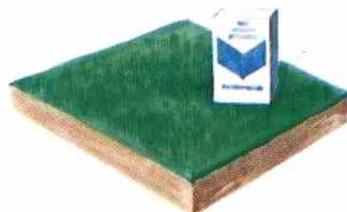
El jardinero medio trata de poner remedio a las manchas pardas cuando éstas comienzan a ser demasiado evidentes. Pero en un césped suntuario esto no basta; las manchas deben examinarse detenidamente y someterlas al tratamiento adecuado cuando aún son pequeñas y poco visibles. Las manchas pardas son debidas a numerosas y diversas causas, véanse páginas 80-81.

OTROS TRABAJOS SÓLO EN CASO NECESARIO



Rular, pero sólo si es necesario

En manos del cuidador experimentado el rulo desempeña un papel importante en las tareas de mantenimiento. En manos de un jardinero poco diestro puede tener efectos desastrosos. El césped sólo puede rularse en primavera cuando la superficie está seca y el suelo húmedo. Para más detalles véase la página 46. Recordad la regla: en caso de duda, no rular.



Encalar, pero sólo si es necesario

Pocas veces hace falta encalar. Si el suelo es muy ácido, algunas veces es beneficioso aplicar un encalado ligero, pero hacerlo en un césped que no lo necesita puede causar serios daños. Para más detalles véase la página 46. Recordad la regla: en caso de duda, no encalar.

EL CUIDADO DEL CÉSPED EL EQUIPO QUE NECESITARÉIS

HERRAMIENTAS ESENCIALES

SEGADORA

Es el elemento más importante. A pesar de lo que dicen los anuncios, la segadora ideal para todo tipo de céspedes no existe. La elección correcta dependerá de la extensión de vuestro césped y la capacidad de vuestro bolsillo. Las páginas 26-30 podrían ayudaros a elegir sabiamente.



RASTRILLO DE PÚAS FLEXIBLES

Imprescindible para limpiar la superficie del césped en primavera y para sacar las hojas y otros residuos en otoño. Es un tratamiento tonificante que previene el acúmulo de paja.



TIJERAS DE MANGO LARGO PARA BORDES

Esenciales para recortar los bordes después de la siega. A menos que el césped sea muy pequeño, hacerlo con las tijeras normales implica deslomarse. Para las grandes extensiones existen varios tipos de recortadoras mecánicas.



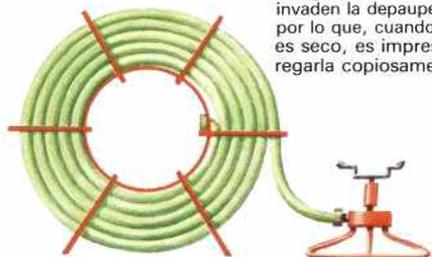
HORQUILLA DE JARDÍN

Es la manera más sencilla de airear el césped a la profundidad suficiente para aliviar su compactación.



MANGUERA Y ASPERSOR

El efecto de la sequía es mucho más grave que el simple amarronamiento de la hierba; en cuanto vuelven las lluvias el musgo y las malas hierbas invaden la depauperada hierba por lo que, cuando el verano es seco, es imprescindible regarla copiosamente.



ESCOBA DE BREZO

Hay varios trabajos que requieren un barrido, véase la página 42. La escoba de brezo suele considerarse más adecuada que un cepillo rígido. No hace falta comprar una escoba cara pero es necesario reemplazarla cuando se vayan rompiendo las varillas.



REGADERA

Demasiado pequeña para regar, pero muy útil para aplicar herbicidas, musgicidas y fertilizantes líquidos.



TABLA RECTA

Es esencial disponer de una tabla larga (2,5-3 m) para detectar la presencia de bultos y hoyos. También se emplea para recortar los bordes de un césped cuadrado o rectangular con una zapa de media luna.



PALETA O DESPLANTADOR

Para desraigar las pequeñas malas hierbas de roseta; si intentáis arrancarlas tirando de las hojas, generalmente quedarán las raíces en el suelo.



CUIDAD DE VOSOTROS MISMOS

Cada año, cuando comienza la época de la siega, los hospitales ven aumentar el número de curas de urgencia y, con la popularidad alcanzada por las segadoras eléctricas, la situación ha empeorado. Si no queréis convertirnos en una cifra estadística utilizad vuestro sentido común. Desconectad la segadora antes de hacer cualquier ajuste. Pero las segadoras no son la única fuente de problemas: no dejéis nunca un rastrillo sobre el césped con las púas hacia arriba y no hincéis nunca la horquilla en el suelo sin antes comprobar dónde tenéis los pies. Antes de utilizar productos químicos, leed las precauciones. Es preciso protegerse los ojos al utilizar una recortadora de hilo de nailon.

OTRAS HERRAMIENTAS

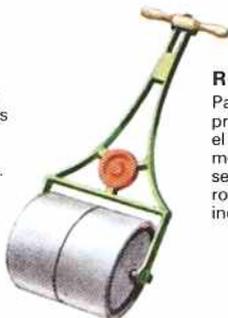


DISTRIBUIDOR DE FERTILIZANTE

Si debéis cuidar un césped extenso esta herramienta os será indispensable para aplicar los productos granulados o pulverulentos.

CRIBA

Debe tener una malla de 8 mm. Es necesario para preparar los acondicionadores.



RODILLO

Para utilizarlo en primavera una vez pasado el frío; no es necesario a menos que vuestra segadora no lleve un rodillo trasero incorporado.



ZAPA DE MEDIA LUNA

Muy útil para pulir el borde a comienzos de temporada, pero no debe emplearse demasiado a menudo.



BARREDORA MECÁNICA

Es un cepillo con ruedas capaz de recoger rápida y eficazmente las hojas y los residuos. En otoño, si el césped es grande, os ahorrará mucho tiempo. Se hallan disponibles diversos vaciadores/recogedores.



HORQUILLA DE PÚAS HUECAS

Muy útil para airear el césped en profundidad mejorando el drenaje del suelo denso.



BANDA METÁLICA ONDULADA

Ideal para impedir que la hierba invada los macizos florales y para contener los bordes del césped.



RASTRILLO MECÁNICO

Una herramienta de doble uso muy útil; después de la siega sirve para recoger los recortes y otros residuos superficiales y sirve también para recoger las hojas en otoño.



DILUIDOR CON MANGUERA INCORPORADA

Muy útil para aplicar fertilizantes líquidos o musguicidas sobre grandes extensiones.



AIREADOR DE PÚAS MACIZAS

Sirve para airear la superficie del césped facilitando la penetración del aire y del agua. Produce muy poco efecto en la compactación profunda.



AIREADOR CORTADOR

Sirve para airear la superficie del césped facilitando la penetración del aire y del agua. A menos que sea muy pesado, produce muy poco efecto en la compactación profunda.



RECORTADORA MECÁNICA

Muy útil para cortar la hierba junto a las paredes o alrededor del tronco de los árboles mediante cortes horizontales. La cuerda de nailon de la recortadora es ligera y de fácil manejo.



BORDEADOR MECÁNICO

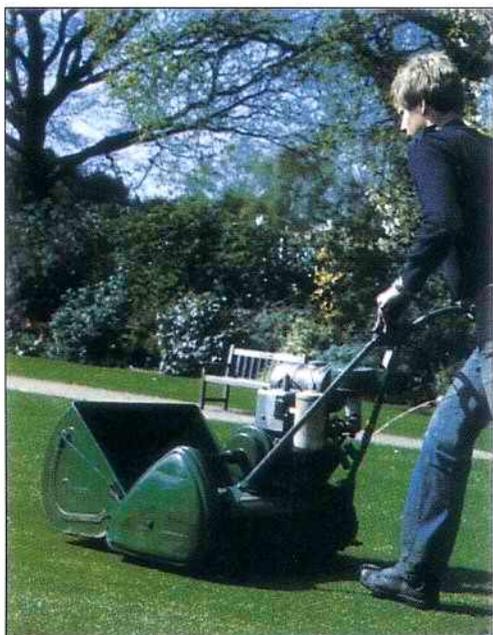
Es una recortadora manual o eléctrica que corta verticalmente. Para muchos jardineros es más fácil o más rápido utilizar unas tijeras de mango largo.

CUIDAD VUESTRAS HERRAMIENTAS

Las herramientas deben estar siempre afiladas y desprovistas de herrumbre, si no serán poco eficaces y tendréis que reemplazarlas muy pronto. Después de usarlo, eliminad los restos de hierba y de tierra de todo el equipo: emplead un cepillo de cerdas duras si es necesario. En este momento el barro puede limpiarse con facilidad, luego habrá que rasarlo. Una vez limpias, secad las herramientas y pasadles un trapo mojado en aceite. La corrosión es un peligro. Cercioraos de que el lugar donde guardáis el equipo reúne las condiciones necesarias; todas las herramientas deben estar limpias y engrasadas según las instrucciones del fabricante. Existen aerosoles anticorrosivos muy útiles.

EL CUIDADO DEL CÉSPED LA SIEGA

«Los caballeros encontrarán un ejercicio divertido, útil y saludable utilizar mi máquina...», **manifiesto original sobre el cortacésped de cilindro de Edwin Budding, 1830.**



Antes sólo había segadoras manuales, pero a partir del año 1900 cualquier jardinero acomodado, con un gran césped que cuidar, pudo adquirir una máquina que le ahorrara trabajo: la segadora cilíndrica a gasolina. Durante los años setenta las segadoras eléctricas ligeras se impusieron a ambas. Hoy en día, el porcentaje de segadoras con motor supera el 90 %.

El término segadora o cortacésped «conducido a motor» puede llevar a engaño. En la mayoría de los casos, la parte mecanizada es la que lleva las cuchillas, no la de las ruedas. Únicamente los modelos más caros de cilindro y rotatorio son automáticos.

Es posible elegir entre cientos de modelos distintos en todas las formas y tamaños, y a pesar de la propaganda no existe la máquina «perfecta» para todas las situaciones. La mejor segadora para vuestro césped será aquella que sea suficientemente grande para realizar el trabajo rápida y cómodamente.

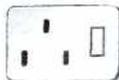
Si queréis una segadora nueva, consultad la tabla de abajo y elegid la clase de energía. Analizad los tipos de segadoras existentes y finalmente responded a las preguntas de la página 30. Ahora estaréis en condiciones de efectuar una buena elección.

TIPOS DE ENERGIA

Antiguamente, si el césped era pequeño y se disponía de poco dinero, se compraba una segadora manual y ¡listos!; la segadora a motor era para la gente que tenía más césped y más dinero. Ahora las cosas son bastante distintas, una segadora eléctrica cuesta menos que una buena máquina manual.

MANUAL

Antes todas las segadoras eran manuales, actualmente más del 90 por ciento son a motor. En un césped pequeño la segadora manual tiene aún sus ventajas, sin averías, sin facturas de carburante, sin ruido y consiguiendo el mejor de los cortes siempre que se emplee un buen modelo de cilindro. Pero tener que empujarla puede ser pesado, especialmente si el terreno está empapado o la hierba ha crecido demasiado.



ELÉCTRICA

Los modelos eléctricos han acaparado el mercado: de cada 5 segadoras vendidas más de 4 son eléctricas. Esta popularidad es debida a las nuevas versiones de peso reducido; son más baratas y muy eficaces en céspedes pequeños. Comparándolas con las de gasolina tienen varias ventajas: son más silenciosas y más fáciles de mantener. Pero la longitud del cable es de 50-70 m como máximo. Para grandes extensiones hace falta una segadora de gasolina.

DE BATERÍA

Hubo un tiempo en que las segadoras de batería fueron muy populares, pues combinaban el silencio y la ligereza de la segadora eléctrica con la ventaja de la ausencia de cable eléctrico en la segadora de gasolina. A pesar de estas ventajas, han desaparecido.



DE GASOLINA

Una segadora de gasolina es más pesada y más cara que una eléctrica pero tiene la gran ventaja de no depender de ninguna fuente de energía fija. Se acabó el tener que arrastrar el cable y correr el peligro de cortarlo.

TIPOS DE SEGADORA

SEGADORAS CONDUCIDAS



Hay modelos de tambor, flotantes y rotatorias con ruedas

UNA ADVERTENCIA

La electricidad por cable es la fuente de energía más popular y desgraciadamente esto conduce a muchos accidentes graves cada año. Si se compra un modelo eléctrico deben leerse cuidadosamente las instrucciones antes de utilizarlo. Los cables y las diferentes conexiones deben estar en perfecto estado, comprobándolas regularmente. Hay que disponer siempre de un interruptor de corriente para cerrar ésta en caso necesario.

SEGADORAS EMPUJADAS



Véanse páginas 28-29

DE TAMBOR



Véase página 28

ROTATORIAS CON RUEDAS



Véase página 29

SEGADORAS FLOTANTES



Véase página 29

SEGADORAS CONDUCIDAS

Para un césped grande en la actualidad existen varios tipos distintos de segadoras conducidas; a partir de una extensión de unos 3000 metros cuadrados este tipo de segadora ya es útil, aunque no imprescindible. La versión más frecuente es la del tractor de cuatro ruedas con cuchilla rotatoria.

Ventajas

Siega rápidamente grandes extensiones. A la mayoría de la gente le gusta porque evita tener que ir andando tras la máquina. Para muchos es un signo externo de riqueza.

Inconvenientes

Es cara y difícil de manejar en rincones delicados. Es preciso que entre el garaje y el césped haya un camino ancho y con poca pendiente. En terreno húmedo puede haber problemas de compactación.

SEGADORA CON ASIENTO ACOPLADO



Es una segadora normal de tambor, rotatoria o flotante, con un asiento acoplado. No es tan cómoda como una segadora de tractor, pero es más fácil de manejar y la versión de tambor produce un acabado mejor. Anchura del corte: 53-75 cm.

SEGADORA DE TRACTOR

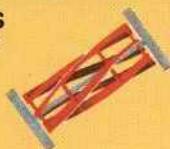


Es una verdadera segadora conducida, con un asiento incorporado. Entre las ruedas lleva una o varias cuchillas rotatorias. Algunos modelos cuentan con un depósito para los recortes de hierba. Es ideal para grandes extensiones de hierba gruesa. Anchura del corte 60-125 cm.

TIPOS DE SEGADORA continuación

SEGADORAS EMPUJADAS

SEGADORAS DE TAMBOR



Corte tipo tijera

Consta de una serie de cuchillas móviles que cortan la hierba contra una cuchilla inferior fija. Las cuchillas móviles están dispuestas helicoidalmente alrededor de un eje central y la calidad del corte depende del número de ellas y de su velocidad de rotación.

Lo normal son 5 ó 6 cuchillas, pero para conseguir un acabado aterciopelado hacen falta de 8 a 12. Estas máquinas con mayor número de cuchillas son caras.

Actualmente las más populares son las segadoras de 3 cuchillas sobre un tambor que gira a gran velocidad que, a diferencia de las segadoras de tambor corrientes, pueden cortar hierba bastante alta.

Ventajas

La segadora de tambor es la que produce un mejor acabado. Puede ajustarse para cortar a menor altura que los demás tipos y es la más adecuada para el césped suntuario.

Inconvenientes

Las segadoras de tambor robustas, comparadas con las equivalentes rotatorias o flotantes, son caras. Es esencial que las cuchillas estén dispuestas correctamente y todas las segadoras de tambor con más de 3 cuchillas trabajan mal si la hierba es alta y son incapaces de cortar los tallos largos y rígidos.

SEGADORA MANUAL DE RODILLO



Es ideal para un césped pequeño con macizos florales y rincones difíciles. El rodillo trasero proporciona un buen acabado y el depósito frontal para recoger la hierba es muy eficaz. No produce tantas calvas en el césped como la segadora de ruedas laterales y puede utilizarse para segar los bordes.

Amplitud del corte 25-40 cm

SEGADORA MANUAL CON RUEDAS LATERALES



Es la segadora más sencilla y barata. Para un césped nuevo o con hierba alta es mejor que la de rodillo, pero tiene el gran inconveniente de no poder llegar hasta el borde. A menudo el depósito para la hierba es trasero y a veces no es demasiado eficaz.

Amplitud del corte: 30-35 cm

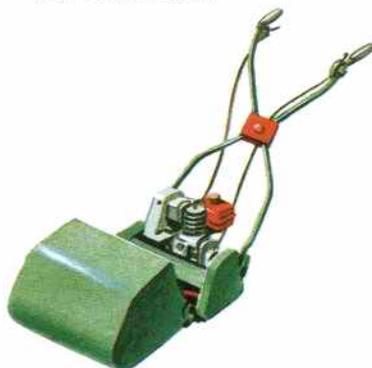
SEGADORA ELÉCTRICA DE TAMBOR



La más popular es la segadora ligera de 30 cm de amplitud de corte; es ideal para un césped ornamental pequeño o mediano, pero no ha sido diseñada para el trabajo pesado ni para grandes extensiones. Para éstas existen modelos autopropulsados. Todas las segadoras eléctricas, tanto las pequeñas como las grandes, son más silenciosas, más baratas y más fáciles de manejar que las equivalentes a gasolina, pero son menos potentes.

Amplitud del corte: 30-35 cm

SEGADORA CILÍNDRICA DE GASOLINA



Es la más adecuada para un césped suntuario extenso. Las hay de gran amplitud de corte y es la más potente. Para un césped mediano tiene más inconvenientes que ventajas: son máquinas pesadas, ruidosas y de mantenimiento más caro que las equivalentes eléctricas. En realidad son poco frecuentes.

Amplitud del corte: 30-105 cm

TIPOS DE SEGADORA continuación

SEGADORAS ROTATORIAS CON RUEDAS



La hierba es cortada por una cuchilla o un grupo de cuchillas que giran horizontalmente a gran velocidad. La máquina se desplaza sobre el césped mediante un soporte con ruedas o con ruedas y rodillo.

Ventajas

La segadora rotatoria es una excelente herramienta para todos los usos que proporciona un acabado aceptable y es capaz de cortar tanto la hierba gruesa como la alta. El ajuste de la cuchilla es fácil y los modelos grandes son más baratos que los equivalentes de tambor.

Inconvenientes

La calidad del corte no es tan buena como la obtenida con la segadora de tambor. Los modelos pequeños carecen de depósito para recoger la hierba.

SEGADORA ROTATORIA ELÉCTRICA



El modelo ligero de 30 cm ha alcanzado gran popularidad y es una máquina todo uso excelente para el césped utilitario. No ha sido diseñada para operar sobre hierba alta y mojada para la que se precisa mayor potencia y los modelos baratos más pequeños no rulan la hierba ni recogen los recortes. En el mercado existen modelos autopropulsados con depósito para la hierba y rodillos traseros. Amplitud del corte: 25-45 cm

SEGADORA ROTATORIA A GASOLINA



Es ideal para grandes extensiones de césped utilitario. Si la amplitud del corte es grande, es mejor trabajar con una máquina autopropulsada ya que empujar a través del césped una segadora pesada es muy cansado. Suele ir provista de un depósito trasero para los recortes. Algunas llevan una aspiradora que los recoge y los almacena en el depósito. Amplitud del corte: 35-75 cm

SEGADORAS FLOTANTES



La hierba es cortada por una cuchilla rotatoria horizontal que gira a gran velocidad. En la parte inferior hay un ventilador que produce un colchón de aire sobre el que la máquina flota.

Ventajas

La segadora flotante es más fácil de mover sobre el césped que los otros tipos de segadora. Opera sin dificultad en los rincones poco accesibles y se desplaza sobre la hierba mojada sin problemas. Puede cortar tanto la hierba áspera como la alta y ocupa poco espacio en el garage.

Inconvenientes

Es difícil de guiar en línea recta y echa el polvo y los recortes de hierba sobre el césped. Es necesario extremar las precauciones para evitar accidentes.

SEGADORA FLOTANTE ELÉCTRICA



En los últimos años la segadora flotante eléctrica ha tenido gran aceptación: es ligera, rápida y de fácil mantenimiento. Algunas personas prefieren el control direccional que proporcionan las ruedas, otras prefieren la libertad del deslizamiento. Los modelos más pequeños no disponen de depósito para los recortes lo que puede ser un problema (véase página 27). Amplitud del corte: 25-47 cm

SEGADORA FLOTANTE A GASOLINA



La versión a gasolina de la segadora flotante está mucho menos extendida que su equivalente eléctrica. Es más pesada, más ruidosa y más cara, pero no tiene las limitaciones que impone el cable (un peligro en las segadoras flotantes) y puede cortar la hierba gruesa y mojada que podría atascar una máquina eléctrica pequeña. Amplitud del corte: 37-47 cm

ELECCIÓN DE LA SEGADORA

¿Qué extensión de césped tengo?

Esta suele ser la cuestión fundamental para decidir la compra de una segadora a motor. Ya no se trata del precio; actualmente las segadoras eléctricas son tanto o más baratas que las manuales. Si os gusta hacer ejercicio, un césped de unos 60 metros cuadrados puede segarse fácilmente con una segadora manual, si es más grande es mejor una segadora eléctrica o de gasolina.

¿De cuánto tiempo dispongo?

Generalmente las segadoras flotantes son más rápidas que las rotatorias y las de tambor, pero lo que realmente es decisivo es la amplitud del corte. Os llevará unos 12 minutos segar unos 150 m² con una segadora de cilindro a gasolina —incrementa la amplitud del corte a 35 cm y el tiempo disminuye a 10,5 minutos. La segadora debe responder a la necesidad de tener velocidad y de ahorrar dinero. La amplitud estándar para un césped pequeño (hasta 110 m²) es de 30 cm, y para un césped de tamaño medio (110-220 m²) se recomienda una amplitud de 35 cm. Para un césped extenso (220-740 m²) necesitaréis una amplitud mínima de corte de 40 cm y un valor máximo de 50 cm. Para los más grandes se necesitará una segadora autopropulsada o a gasolina con una amplitud de corte de al menos 55 cm.

El césped ¿es áspero?

Elegid una segadora rotatoria o flotante, no de tambor.

¿Quiero conseguir el mejor acabado?

Con una segadora de tambor tendréis el césped más corto y más limpio; con un depósito para la hierba podréis eliminar los recortes. Si queréis un acabado listado debe tener un rodillo trasero (véase página 32).

La seguridad ¿es prioritaria?

En principio, las segadoras de tambor son más seguras que las rotatorias y las flotantes, pero todas pueden ser peligrosas.

¿Estoy dispuesto a que queden los recortes de hierba sobre el césped?

Los recortes de hierba sobre el césped hacen mal efecto y pueden contribuir a la degeneración del mismo. El sistema de recolección más efectivo es el depósito frontal, si bien el saco o la caja posterior de algunas segadoras rotatorias también es bastante eficaz. Los sistemas de recolección de las segadoras flotantes más grandes no son demasiado efectivos.

¿Qué forma tiene el césped?

Si el césped es cuadrado o rectangular, escoged la segadora más grande que podáis comprar, manejar y guardar; ahorraréis tiempo y trabajo. Pero si hay macizos florales, rincones poco accesibles y márgenes estrechos, es más importante su fácil manejo que su gran amplitud de corte.

¿Hay alguna toma de corriente cerca y todos los puntos del césped quedan dentro de un radio de menos de 60 metros?

Si la respuesta es negativa elegid una segadora a gasolina o buscad una de batería.

¿Es probable que la hierba crezca demasiado?

Durante las vacaciones estaréis unos quince días sin segar el césped, en plena época de crecimiento. La segadora flotante y la rotatoria harán frente al problema fácilmente.

¿Necesito una segadora autopropulsada?

En la mayoría de segadoras a motor éste sirve para mover las cuchillas, pero la segadora debe ser empujada a través del césped. Si la segadora es flotante esto requiere poco esfuerzo, pero en los demás modelos puede resultar muy cansado, especialmente si es un césped grande y la máquina es pesada y poco manejable. Las segadoras rotatorias de amplitud de corte superior a 50 cm y las de tambor de amplitud superior a 40 cm generalmente deben ser autopropulsadas. Si la segadora se desplaza por sí sola, el trabajo de cortar la hierba es mucho más fácil, sobre todo si el terreno es inclinado.

PEQUEÑA SEGADORA FLOTANTE ELÉCTRICA



PEQUEÑA SEGADORA DE TAMBOR ELÉCTRICA



Cuando el césped es pequeño o mediano y lo que importa es la rapidez y la facilidad elegid ésta. Puede trabajar tanto en superficies lisas como irregulares. Puede cortar la hierba demasiado crecida, pero es necesario segarla con frecuencia para evitar que los recortes que queden atrás hagan mal efecto.

Cuando el césped es pequeño o mediano y lo que importa es que el acabado sea perfecto elegid ésta. La superficie del césped debe ser lisa. Puede cortar la hierba demasiado crecida pero es necesario segarla con frecuencia para conservar la calidad del césped: una norma que rige para todas las segadoras.

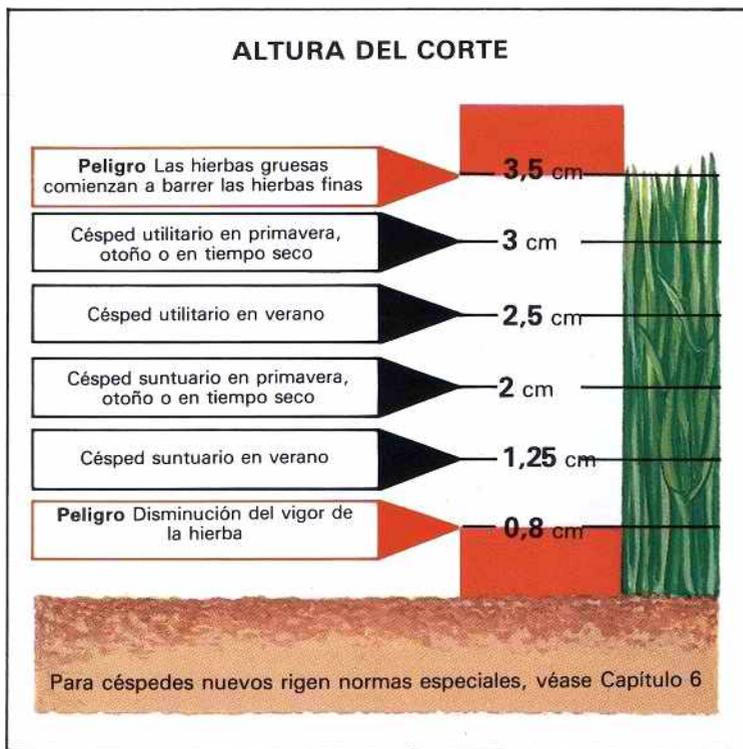
LA OPERACION DE LA SIEGA

El propósito de la siega no es sólo mantener a raya la hierba. Si se realiza correctamente, se consigue un césped vigoroso de calidad superior. El secreto está en **dejar la hierba suficientemente alta para impedir que las raíces pasen hambre, pero suficientemente corta para que haga buen efecto. Esta altura no debe fluctuar demasiado a lo largo de la época de crecimiento.**

De todas las labores que se realizan en un césped, la siega es la que consume más tiempo, y los experimentos han demostrado que es uno de los factores decisivos del aspecto del mismo. En un césped de primera clase las variedades de gramíneas sufren grandes cambios según la siega sea muy alta o muy corta durante un largo período.

La norma es segar con frecuencia, pero no demasiado profundamente. De esta manera se evita un desarrollo foliar excesivo, se disminuye la pérdida de fertilizantes y se reduce la amenaza de malas hierbas, lombrices y gramíneas gruesas. El césped va adquiriendo por sí solo un porte enano y se favorece la formación de sierpes. Estos tallos laterales son los que en verano contribuyen a engrosar el césped.

Segar a poca altura y a intervalos regulares es una práctica errónea demasiado frecuente que conduce a la destrucción cierta del césped de buena calidad, ya que las gramíneas adecuadas se debilitan rápidamente. La alfombra delgada y laxa resultante pronto es invadida por el musgo, la sagina, las pratenses anuales, las margaritas y la milenrama.



CUÁNDO SE DEBE SEGAR

Empezad a comienzos de primavera y terminad a comienzos de otoño, con unos ligeros «recortes» ocasionales a comienzos de invierno cuando el tiempo sea suave.

Durante la época de crecimiento, la frecuencia correcta dependerá de varios factores, como el tipo de césped, la variedad, el tiempo, la fertilidad del suelo, el vigor de la hierba y la época del año. La mejor guía es la altura de la hierba: en época de siega, no debe tener más de 1,5 cm de la altura recomendada. Como regla general:

Cortad dos veces por semana en verano, cuando la hierba crece vigorosamente.

Cortad una vez por semana en primavera, otoño y durante los períodos de sequía prolongados en verano.

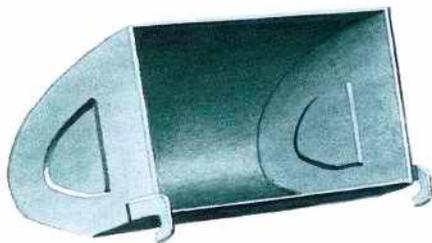
Cuando la hierba está creciendo activamente, cortar menos de una vez a la semana implica perder súbitamente gran cantidad de hoja. Esto desequilibra la planta y reduce su vigor y tiene como resultado la formación de un césped abierto y la subsiguiente invasión de musgo y malas hierbas. Si durante vuestras vacaciones la hierba ha crecido mucho, en la primera siega limitaos a cortar las puntas. A los pocos días reducid la altura y luego ya podréis segar a la altura recomendada.

EL DEPÓSITO PARA LA HIERBA

La tentación de dejar los recortes de hierba sobre el césped es grande: se reincorporan los nutrientes al suelo, se mejora la resistencia a la sequía, se inhibe el desarrollo del musgo y os ahorraréis el trabajo de ir a echar los recortes.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, los inconvenientes superan las ventajas. Las malas hierbas se propagan, el césped se vuelve esponjoso y susceptible a las enfermedades, se favorece extraordinariamente la actividad de las lombrices y se dificulta la aireación.

La norma general es recoger los recortes de hierba cada vez que se siega, pero si el tiempo es seco y caluroso y el césped está razonablemente libre de malas hierbas, dejando los recortes sobre el césped se reducen las pérdidas de agua en superficie.

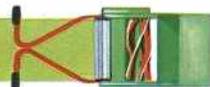


ANTES DE SEGAR

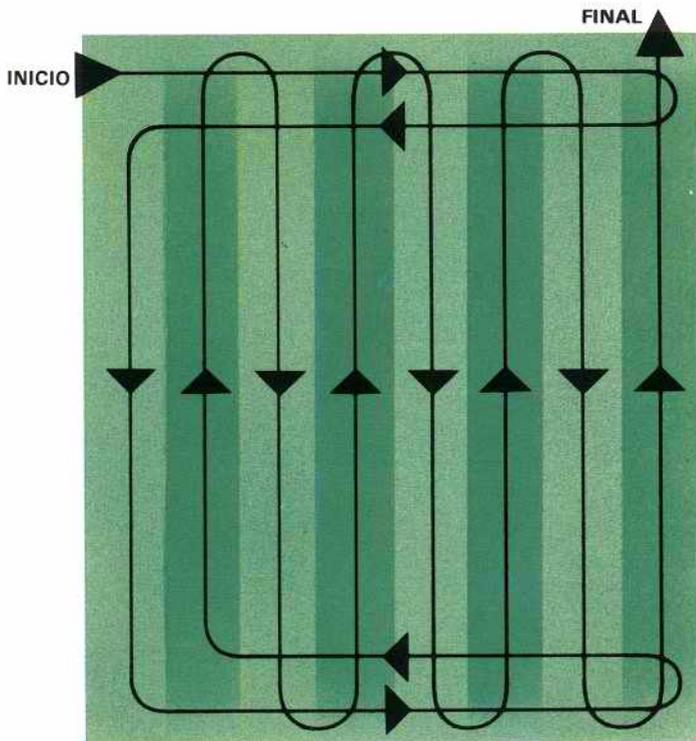


- 1 Colocad las cuchillas a la altura correcta. Utilizad como guía la tabla de la página 31 y, para cambiar la altura del corte, seguid las instrucciones del fabricante. Aseguraos de que los dos extremos de las cuchillas están a la misma altura; en el mejor de los casos, un corte inclinado hace feo, en el peor es desastroso.
- 2 Siempre que sea posible segad el césped cuando el follaje esté seco; al segar la hierba mojada ésta puede desgarrarse y la máquina puede atascarse. También el suelo debería estar bastante seco; al cortar un césped empapado con una segadora rotatoria o de tambor se estropea la superficie ya que el rodillo o las ruedas se hunden en el terreno blando. Obviamente, emplear una segadora eléctrica en un césped empapado es muy peligroso.
- 3 Limitad la superficie. Quitad las ramillas, las piedras, los huesos, las deposiciones de los animales domésticos, los alambres... en fin, todo aquello que pueda estropear la segadora o formar un amasijo desagradable bajo el peso de la misma.
- 4 Es muy útil barrer el césped después de haber eliminado los restos visibles, especialmente si la hierba está mojada por el rocío o la lluvia. Así se esparcen los acumulos producidos por las lombrices y se enderezan las hojas de las gramíneas y los tallos rastreros de las malas hierbas, quedando a merced de las cuchillas. Otra alternativa es rastrillarlo someramente (véase página 43).
- 5 Planificad la dirección de los cortes; éstos deben formar ángulo recto con los cortes previos. Si éstos fueron hechos de norte a sur, los de ahora deben ser de este a oeste. Esto ayuda a mantener a raya las gramíneas gruesas y evita el corrugado (véase página 86).
- 6 Familiarizaos con vuestra segadora, especialmente si la habéis comprado hace poco. Sabed cómo pararla rápidamente en caso de emergencia. Llenad el depósito de gasolina antes de comenzar a segar.
- 7 A finales de otoño o comienzos de invierno no seguéis nunca el césped si hace mucho viento y éste es frío: las puntas de la hierba se quemarían.

AL SEGAR



- 1 Para muchos, el listado tipo zebra a base de bandas alternas claras y oscuras, es signo de calidad. En realidad estas bandas son simplemente el resultado de segar el césped siguiendo trayectos paralelos de dirección alternativamente opuesta con una segadora provista de rodillo como muestra el esquema inferior. Es una técnica muy decorativa y ayuda a disimular las pequeñas imperfecciones y las variaciones de color, pero si no se hace pulcra y cuidadosamente produce muy mal efecto.
- 2 Emplead la técnica adecuada. Una segadora no es una aspiradora y no ha sido diseñada para que la llevéis de aquí para allá a vuestro antojo. Esta técnica de empujar y estirar, con una segadora de tambor es una pérdida de tiempo, con una segadora rotatoria es un riesgo y con una segadora flotante es un verdadero peligro. El procedimiento correcto consiste en empujarla siempre hacia delante a un ritmo regular de paseo. La única excepción es cuando hay que maniobrar en los rincones difíciles.



- 3 No dejéis nunca la máquina sola con el motor en marcha y las cuchillas libres. Paradla.
- 4 Si la segadora es eléctrica, cercioraos de que el cable quede fuera de la trayectoria de la máquina y mientras trabajáis mantened alejados del césped las personas y los animales domésticos.
- 5 Proveeros de un vestido adecuado. Si la zona es inclinada o está resbaladiza es mejor llevar botas o calzado resistente. No seguéis nunca yendo descalzos: esta advertencia debería ser innecesaria, pero los hospitales son testigos de que no lo es.
- 6 A pesar de lo que digan los anuncios, los terraplenes no son un juego de niños para ningún tipo de segadora. Posiblemente la más adecuada sea la segadora flotante, pero debe manejarse con cuidado. Movedla de un lado para otro en un barrido semicircular.
- 7 Cuando utilizéis una segadora rotatoria provista de depósito para la hierba, limpiad de vez en cuando los orificios de entrada de aire al mismo para asegurar el funcionamiento correcto del sistema de succión.
- 8 No hagáis nunca ningún ajuste con el motor en marcha. Por pequeño que sea el problema y por más seguridad y experiencia que tengáis, antes de manipular el mecanismo cortante parad el motor.

DESPUÉS DE SEGAR. MANTENIMIENTO



1 Pasar un trapo por las cuchillas y guardar luego la máquina en el garage o el cobertizo hasta la próxima vez que tengáis que segar el césped no es manera de cuidar vuestra segadora. Después de utilizarla, o bastante antes de volver a hacerlo, debéis limpiarla a fondo y comprobar que no haya sufrido ningún desperfecto. No hay nada tan enojoso en jardinería como tener que pasar una o dos horas reparando o limpiando la máquina antes de comenzar a segar y encontrarse luego con que ha empezado a llover justo cuando estáis listos para hacerlo.

2 Lo primero que hay que hacer es trasladar la máquina sobre hormigón u otra superficie dura. Si la segadora es eléctrica, cerrad el interruptor y desenchufad el cable. Si es de gasolina, vaciad el depósito y luego dejad rodar las cuchillas con el embrague libre.

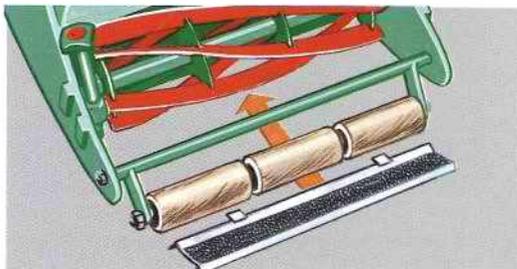
3 Con un trapo y un cepillo de cerdas fuertes eliminad todos los recortes de hierba y los restos de tierra. Debéis limpiar el depósito para la hierba, las cuchillas, los rodillos, los cilindros y la parte inferior de la cubierta de las segadoras rotatorias y flotantes. Secad las diversas partes y frotadlas con aceite.



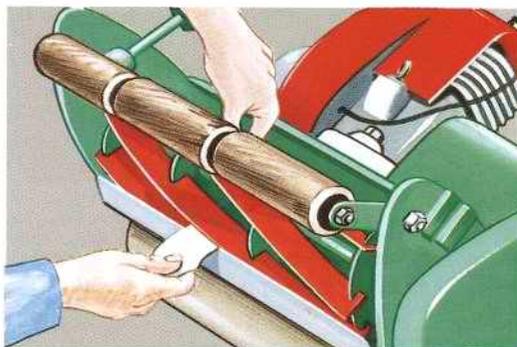
4 Si la segadora es de batería, recargadla inmediatamente después de usarla. Cada quince días examinad el nivel del agua de las celdillas y llenadlas con agua destilada si es necesario. De vez en cuando, frotad los terminales con un cepillo de hierro y untadlos con parafina blanda.

5 Comprobad las cuchillas. Si una cuchilla o una armadura cortante se ha estropeado o se ha perdido y se vuelve a utilizar la segadora sin repararla, puede funcionar mal o ser realmente peligrosa. Si la segadora es rotatoria, comprobad que el perno que sujeta la barra cortante está firme. Si la barra cortante está embotada podréis afilarla fácilmente con una lima para segadoras, pero si está muy gastada o dañada deberéis llevar la máquina al mecánico para que cambie la barra y la equilibre.

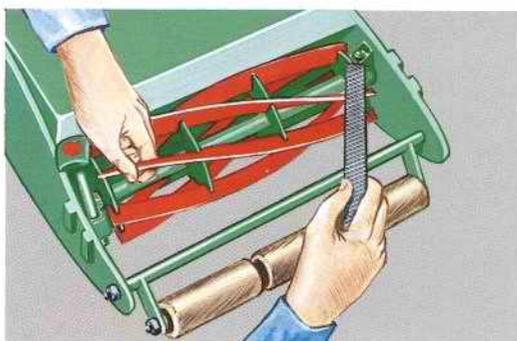
6 Volver a afilar las cuchillas estropeadas de una segadora de tambor no es fácil, pero podéis comprar un accesorio sencillo que sirve para afilar el borde de las cuchillas que están en buenas condiciones. Se trata de una banda metálica con una superficie abrasiva que se sujeta sobre la cuchilla fija inferior y luego se hace girar el tambor durante unos minutos.



7 Una segadora de tambor, aunque tenga las cuchillas afiladas, puede cortar mal si la distancia entre las cuchillas móviles y la cuchilla fija no es correcta. Verificad el corte poniendo una tira de papel entre una de las cuchillas móviles y la cuchilla fija inferior. Haced girar el tambor: ¡cuidado con los dedos! La tira de papel debe ser cortada limpiamente y lo mismo debe ocurrir a lo largo de todo el filo. Ajustad el corte mediante los tornillos terminales hasta que la brecha esté suficientemente cerrada para cortar limpiamente el papel.



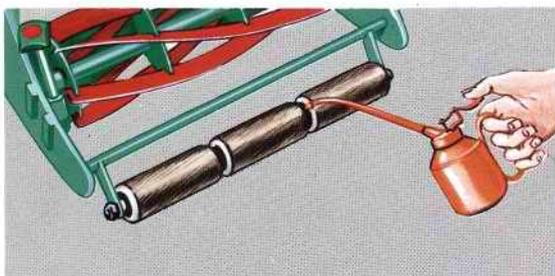
8 Al pasar por encima de una piedra, una de las cuchillas puede mellarse y dificultar el giro del tambor. Limadla con una lima o con una piedra de carborundo.



DESPUÉS DE SEGAR. MANTENIMIENTO cont.



- 9** Proceded regularmente al mantenimiento. Engrasad los rodillos frontales y los cojinetes del tambor cortante. Poned grasa (no aceite) en las cadenas y limpiad los filtros de aire.



- 10** Los trabajos de mantenimiento restantes dependerán de la fuente de energía utilizada. En las segadoras a gasolina debéis comprobar el nivel del aceite, añadiendo más en caso necesario; si el aceite del colector es negro, cambiadlo. Verificad que no haya fugas: si el aceite o la gasolina gotean sobre el césped, lo quemarán. Las segadoras eléctricas deben revisarse detenidamente comprobando que todos los cables y enchufes estén en buenas condiciones y firmemente ajustados.



- 11** Es esencial que la segadora esté guardada en un lugar adecuado, a cubierto, y sin riesgo de que se moje. Las segadoras fijas deben colgarse de la pared.

Cuando la segadora se niega a funcionar



En la vida de toda segadora a motor siempre hay una ocasión en que se niega a funcionar. Aunque no sepáis nada de mecánica, hay cierto número de comprobaciones que podéis hacer.

- ¿Hay aceite y gasolina en los depósitos?
- La gasolina ¿lleva varios meses en el depósito?
- ¿Están conectados todos los cables?
- ¿Se ha fundido el fusible?
- ¿Está limpio el filtro del aire?

El libro de instrucciones del fabricante os servirá de guía. Antes de que la máquina se estropee, comprobad si tenéis un ejemplar. Repasad la lista de fallos posibles y arreglado si podéis, pero no pretendáis hacer una reparación complicada a menos que poseáis la habilidad y las herramientas necesarias. Es mucho mejor llevar la segadora al mecánico.

Invernaje



SEGADORA A GASOLINA



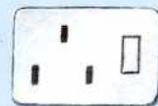
Vaciad el aceite y la gasolina. Limpiad y ajustad los electrodos de la bujía.

En otoño proceded al mantenimiento general (véase abajo) y luego llenad con aceite de máquina limpio, siguiendo las instrucciones del fabricante.



SEGADORA DE BATERÍA

Sacad la batería, llenadla de agua destilada, recargadla y guardadla en un lugar abrigado y seco. En otoño, proceded al mantenimiento general (véase más abajo).



SEGADORA ELÉCTRICA

Verificad que no haya conexiones flojas. Examinad el cable en busca de rozaduras o cortes. Reparad los cortes con conectores estancos especiales: no utilizéis cinta aislante. En otoño, proceded al mantenimiento general (véase abajo).

MANTENIMIENTO GENERAL DE OTOÑO - TODOS LOS MODELOS

Eliminad el barro y la hierba, frotad las manchas de herrumbre con un cepillo de púas de acero o con un estropajo metálico. Engrasad todos los cojinetes y pulverizad las partes metálicas al descubierto con un aerosol hidrófugo anticorrosivo. Guardad la segadora sobre madera o aglomerado, no sobre cemento o tierra.

Este programa es aplicable a las segadoras que están en buenas condiciones. Si el corte ha sido defectuoso o la segadora ha perdido potencia, llevadla al servicio de asistencia del fabricante. Hacedlo en otoño, no esperéis a que llegue la primavera y la hierba comience a crecer.

EL CUIDADO DEL CÉSPED

ACONDICIONAMIENTO

El acondicionamiento del suelo consiste en aplicar sobre el mismo una gruesa capa a base de suelo de buena calidad, arena y algún tipo de mantillo. Para el jardinero profesional este acondicionamiento anual forma parte de las tareas rutinarias, pero para casi todos los aficionados es una técnica inaudita. Su propósito es cubrir los pequeños agujeros que han ido apareciendo durante el año e ir formando, con el tiempo, una capa de buen suelo. Si queréis que vuestro césped sea realmente de primera clase debéis imitar a los profesionales y acondicionarlo cada año.

Elaboración de la mezcla

Los componentes deben estar bastante secos y mezclarse homogéneamente. Si el acondicionador está aterronado, pasadlo por un cedazo de 8 mm de malla.



TURBA Comprad turba de esfagno o de juncia de calidad superior. También podéis emplear mantillo de hojas bien descompuestas. Evitad el compost de jardín: las semillas de las malas hierbas podrían ser un problema.



SUELO FRANCO Es un suelo que no es ni arcilloso ni arenoso. El mejor suelo franco es el que se obtiene apilando tepes de césped invertido y pasándolos por una criba de 8 mm cuando están bien descompuestos. De todas maneras, cualquier buen suelo de jardín servirá.



ARENA La arena del mar no sirve ya que no debe ser calcárea. Las partículas no pueden ser demasiado grandes: evitad la arena gruesa.

Para césped sobre suelo denso

Para césped sobre suelo franco

Para césped sobre suelo arenoso



Cómo aplicar el acondicionador

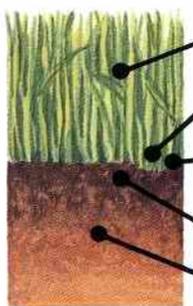
La mejor época es a principios de otoño. Si el fieltro es espeso, escarifica primero el césped (véase página 43). Si el suelo es denso o está compactado y lo punzáis uno o dos días antes, los beneficios producidos por el acondicionador serán mayores.

Distribuid la mezcla a razón de 1,5 kg por metro cuadrado haciendo con la laya varios montones sobre el césped. Trabajadla cuidadosamente sacudiéndola de las hojas y haciendo que penetre hasta el suelo. La hierba no debe quedar nunca sofocada.

A menudo se utiliza una escoba de brezo, pero con ella el acondicionador puede quedar irregularmente distribuido con lo que deja de cumplirse uno de los principales objetivos del tratamiento. Es mejor servirse de la parte plana de un rastrillo de madera o de un rastrillo de jardín normal. Si la extensión de césped es grande, coged una tabla de 1,5 m de longitud y construid un artificio como el del dibujo.

Sea cual sea el distribuidor empleado, es imprescindible que la mezcla quede uniformemente esparcida de manera que cubra los agujeros y no forme nuevos montículos. Luego puede ser necesario barrer someramente la superficie para que no queden restos de acondicionador sobre las hojas.

Beneficios del acondicionamiento



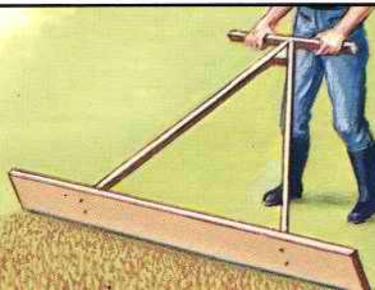
La hierba se hace más tupida, se estimula la formación de brotes nuevos y la capa de acondicionador favorece el desarrollo de tallos rastreros.

Se recubren los agujeros pequeños con lo que se consigue una superficie regular.

La capa de suelo superficial va engrosando gradualmente, la paja tiende a descomponerse en esta capa y se mejora la resistencia a la sequía.

Si el suelo es arenoso, mejora su capacidad de retención del agua.

Si el suelo es denso, mejora el drenaje, especialmente si se efectúa un punzado previo.



EL CUIDADO DEL CÉSPED ABONADO

A finales de primavera y en verano el césped debe segarse con gran frecuencia ya que la hierba crece muy rápidamente. Los peligros de dejarla crecer demasiado ya han sido señalados por lo que, sea cual sea su ritmo de crecimiento, debe mantenerse siempre a la altura recomendada (véase página 31).

Sobre esta base abonar el césped puede parecer una locura. ¿No es suficiente tener que conservarlo a la altura indicada sin que lo forcemos a crecer más rápidamente? ¿Merece realmente la pena gastar en fertilizantes y tener que segar más a menudo sólo para que la hierba se vea más verde?

La respuesta es muy simple: los nutrientes vegetales contenidos en un fertilizante compuesto para césped hacen mucho más que aumentar su verdor. Su principal cometido es producir una alfombra tupida en la que ni el musgo ni las malas hierbas puedan asentar sus reales.

La siega representa una merma importante de las reservas de los principales nutrientes vegetales del suelo. El nitrógeno se agota con bastante rapidez, los fosfatos y el potasio más lentamente. A menos que las reservas sean restablecidas, la hierba se vuelve pálida y el césped queda ralo y corto. Es necesario abonarlo ni poco ni mucho. Un buen programa de mantenimiento del césped debe incluir un abonado regular.

LO QUE EL CÉSPED NECESITA

NUTRIENTE	USO EN EL CÉSPED	EFEECTO	PROCEDENCIA	ÉPOCA DE APLICACIÓN
NITRÓGENO Da verdor a la hierba Estimula el crecimiento foliar	Esencial Este nutriente vegetal se agota antes que los demás: se requiere como mínimo una aplicación anual	Estimula la producción de un césped verde y vigoroso. Todos los abonos de primavera y de verano deben tener mayor contenido en nitrógeno que en cualquier otro elemento: si no lo tienen, no los compréis. El nitrógeno puede ser de acción rápida o de acción retardada: debe constar en el envoltorio. El crecimiento activo en invierno no es deseable: el contenido en nitrógeno del abono de otoño debe ser bajo.	Abono compuesto para césped de primavera o de verano	Primavera y verano
			Arena para césped	
			Sulfato amónico	
			Sangre desecada	
FOSFATOS Fortalecen el sistema radicular	Esencial Algunos fosfatos deberían aplicarse una vez al año	Estimula la formación de un sistema radicular vigoroso. Como resultado, en primavera el desarrollo se inicia antes, en verano pueden regularse las reservas de nutrientes y de agua, y a comienzos de otoño se favorece la formación de brotes laterales.	Abono compuesto para césped de otoño	Primavera u otoño
			Harina de huesos	
			Superfosfatos	
POTASIO Favorece un crecimiento saludable	Aconsejable Es útil aplicar potasio una vez al año	No es tan vital como el nitrógeno o los fosfatos, pero es evidente que su empleo «endurece» el césped con lo que no es tan propenso a la sequía, a las enfermedades y a la decoloración.	Abono compuesto para césped de primavera o de otoño	Primavera u otoño
			Sulfato potásico	

LOS FERTILIZANTES Y EL TIEMPO

Antes de abonar

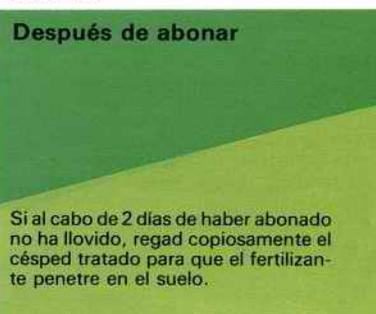
Consultad el pronóstico meteorológico. A ser posible, escoged un día en que sea probable que llueva. No abonéis en época de sequía. Si tenéis que hacerlo en estas condiciones, poco antes de aplicar el fertilizante regad copiosamente el césped y en cuanto el follaje esté seco efectuat el tratamiento.

Al abonar



La hierba debe estar seca y el suelo húmedo. No abonéis nunca el césped si está lloviendo.

Después de abonar



Si al cabo de 2 días de haber abonado no ha llovido, regad copiosamente el césped tratado para que el fertilizante penetre en el suelo.

QUÉ FERTILIZANTE DEBE UTILIZARSE

No es de extrañar que algún jardinero esté perplejo. Parece como si hubiera tantos programas de abonado como libros sobre el cuidado del césped y los anuncios de las revistas de jardinería ofrecen una amplia gama de productos. Pero esto no significa que abonar el césped sea un hecho fortuito, sin reglas concretas: todos los planes de fertilización tienen la misma base. Lo que varía son sólo los detalles.

En el programa de abonado el nitrógeno hace su aparición en primavera, cuando la hierba ha comenzado a crecer vigorosamente. La primera aplicación suele hacerse en forma de un fertilizante que además de nitrógeno contenga tanto fosfatos como potasio. Algunas marcas contienen al mismo tiempo productos nitrogenados de liberación rápida y otros de liberación lenta; si las malas hierbas invaden todo el césped, utilizad una combinación de abono y herbicida.

Si a comienzos de verano el césped está descolorido y crece mal será necesario proceder a un abonado de verano. No hay consenso general acerca del modo de hacerlo; algunos expertos recomiendan aplicar 15 g de sulfato amónico por metro cuadrado, pero si el tiempo es caluroso y seco esto podría chamuscar la hierba. Otros prefieren un tónico para césped que produce un reverdecimiento rápido sin riesgo de chamuscado. Algunos jardineros creen que lo mejor es aplicar un segundo tratamiento a base de un fertilizante compuesto rico en nitrógeno.

En cuanto llega el otoño deben descartarse los compuestos nitrogenados de acción inmediata. Puede aplicarse un fertilizante a base de fosfatos, potasio y alguna sustancia nitrogenada de liberación lenta, pero no es imprescindible. Si el césped se ha visto seriamente afectado por la sequía estival, considerad el abonar en otoño.

PRIMAVERA Esencial



VERANO Aconsejable



OTOÑO Aconsejable ocasionalmente



CÓMO DEBEN APLICARSE

Sea cual sea el método utilizado, es esencial que la distribución sea uniforme, si no puede producirse un parcheado o incluso un chamuscado. Debe idearse algún sistema de señalización para evitar el solapamiento o la omisión en determinadas zonas, a menos que se utilice un producto que destaque sobre el césped.

APLICACIÓN MANUAL

Sigue siendo el método más frecuente. Se aplica la mitad del producto arriba y abajo del césped y luego la otra mitad de izquierda a derecha; aplicarlo por zonas no es aconsejable. Puede mejorarse la uniformidad mezclando el fertilizante con arena, pero si lleva incorporado un herbicida no debe hacerse.

DISTRIBUIDOR DE ABONO MANUAL

Existen dos tipos principales. El primero es un pulverizador tipo pistola con un depósito incorporado. El segundo es un aplicador con una boquilla, que distribuye el abono de la tolva.

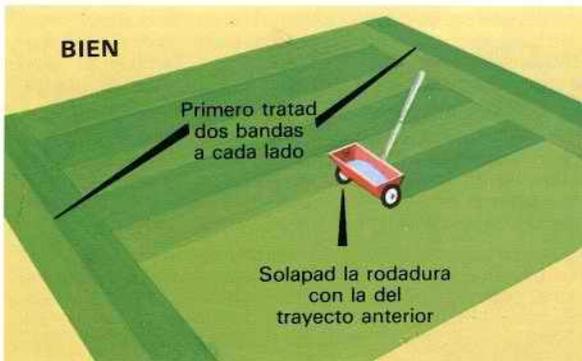
EN DISOLUCIÓN

Existen fertilizantes solubles, de acción más rápida, que pueden aplicarse con una regadera, si bien resulta un procedimiento lento por más que el césped sea mediano. Es mejor emplear un diluidor con manguera incorporada que permite tratar grandes extensiones con rapidez y eficacia.

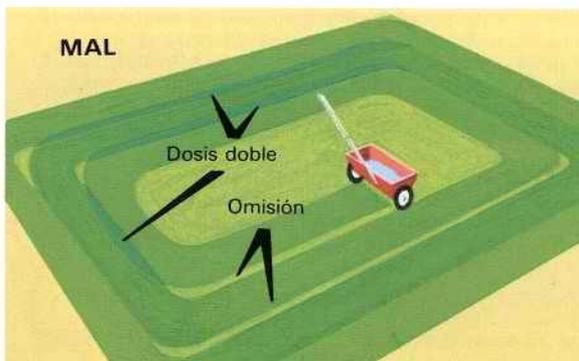
DISTRIBUIDOR MECÁNICO

Es como una vagoneta con ruedas que agiliza la aplicación del fertilizante logrando una distribución más uniforme que mediante el procedimiento manual. Sin embargo, si no se procede con cuidado, puede producirse el llamado «efecto vagoneta» al omitir o duplicar la aplicación en determinadas bandas del césped. Después de usarlo, el distribuidor debe limpiarse a fondo ya que el fertilizante húmedo puede ser corrosivo.

BIEN



MAL



EL CUIDADO DEL CÉSPED

EL RIEGO

EL PROBLEMA



La hierba no puede vivir sin agua. En algunos países, como en Inglaterra, las lluvias suelen bastar para proporcionar a las raíces la humedad necesaria. Pero a veces, a finales de primavera y en verano, se producen períodos de sequía prolongados.

En un césped consolidado, los primeros indicios de sequía aparecen cuando se secan los primeros diez centímetros. Si no llega el agua, sea en forma de lluvia o de riego, la hierba amarillea y adquiere mal aspecto. En casos extremos puede morir, y esto suele ocurrir con bastante rapidez cuando se trata de gramíneas poco resistentes como *Poa annua*. Sin embargo, las gramíneas cespitosas raramente llegan a morir por la sequía y en cuanto vuelven las lluvias van recuperándose lentamente. Pero hay un peligro al acecho: algunas malas hierbas, como el trébol y la milenrama, son más resistentes a la sequía que dichas gramíneas y por ello se extienden desenfrenadamente entre las plantas debilitadas.

CÓMO AFRONTAR EL PROBLEMA

1 Aumentad la resistencia a la sequía

Emplead todos los procedimientos existentes para crear un sistema radicular vigoroso y profundo. Con ello aumenta la resistencia a la sequía y llegará un momento en que podréis confiar plenamente en la capacidad natural del césped para sobrevivir en tales condiciones... Las autoridades tienen la enojosa costumbre de prohibir las mangueras y los aspersores justo cuando el césped necesita desesperadamente una buena ducha.

- Punzad el césped en otoño, cuando hay problemas de compactación (página 45)
- Acondicionadlo en otoño, especialmente después de punzarlo (página 35)
- No lo cortéis nunca a menor altura de la recomendada (página 31). En tiempo seco, dejad que la hierba crezca algo más
- Dejad los recortes de hierba sobre el césped en épocas de sequía
- Abonado regularmente. Aplicad un fertilizante fosfatado al menos una vez al año para estimular la actividad radicular
- Eliminad la paja escarificándolo en otoño (página 43)

2 Regad el césped copiosamente

El riego tiene por objeto volver a llenar el depósito de agua del suelo cuando comienza a secarse. Por desgracia no se trata simplemente de conectar la manguera y rociar el césped hasta que esté empapado. Tan perjudicial es pecar por exceso como por defecto, y esto es lo que ocurre cuando se riega con demasiada frecuencia. Para mantener verde y sano el césped, cuando llegue la sequía seguid las normas que se dan a continuación y en la página siguiente.

CUÁNDO HAY QUE REGAR

El primer síntoma del problema es la pérdida de «flexibilidad» de la hierba; éste es el mejor momento para comenzar a regar. El siguiente síntoma es el cambio de color: el verde vivo se apaga y deja paso a un tinte verde grisáceo. No esperéis más. Si lo retrasáis, la hierba se volverá amarilla y luego marrón y cuando se restablezca de nuevo el equilibrio hídrico surgirán las malas hierbas y el musgo.

Antes de abrir el grifo por vez primera, examinad la superficie del césped. Si está muy agostado o aparece cubierto por una capa pajiza de hierba muerta es mejor perforarlo para favorecer la penetración del agua (véase página 45).

Obviamente el mejor momento para regar es cuando el tiempo es fresco, de forma que la evaporación será mínima; es decir, al atardecer o muy de mañana.

CON QUÉ FRECUENCIA HAY QUE REGAR

Esto dependerá del tipo de suelo y del clima. Los céspedes sobre suelo arenoso sufren más los efectos de la sequía que los que están en suelo franco o denso, y por tanto en zonas de terreno ligero es necesario regar con mayor frecuencia. También es obvio que cuando se produce una ola de calor es preciso regar más frecuentemente que en tiempo fresco.

No hay reglas precisas que regulen la frecuencia de riego. Como regla general, en condiciones normales de sequía, regad una vez por semana. En épocas anormalmente calurosas o en suelo muy permeable se puede aumentar a dos veces por semana y en tiempo fresco se puede disminuir a una vez cada diez días.

En principio es mejor dejar que entre dos riegos consecutivos el césped se seque un poco para que pueda penetrar el aire y estimular el desarrollo de las raíces. Rociarlo cada día, o cada dos, no es bueno. Provocará la expansión del musgo y la sagina y la formación de un sistema radicular superficial.

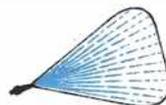
CÓMO HAY QUE REGAR

REGADERA



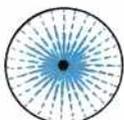
Es barata y no hará subir la factura del agua. Sin embargo, a menos que e trate de un césped minúsculo, es poco práctica.

ROCIADOR COMÚN



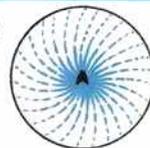
Sirve para regar márgenes y rincones de difícil acceso, pero no para el resto del césped; utilizad un aspersor.

ASPERSOR FIJO



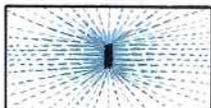
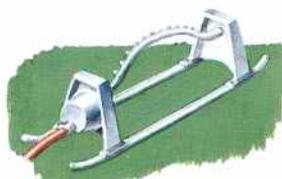
Es el aspersor más sencillo y más barato. Es un buen sistema. Sale gran cantidad de agua y se distribuye bastante homogéneamente. Los tipos rotatorios cubren una gran extensión.

ASPERSOR ROTATORIO



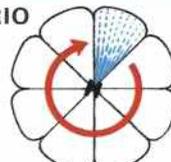
Los brazos rotatorios producen un círculo de gotitas de agua. Es un tipo muy frecuente y existen modelos de varios brazos y de intensidad y cobertura regulables.

ASPERSOR OSCILATORIO



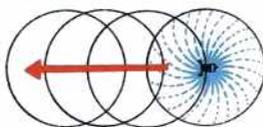
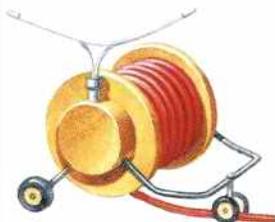
Es un tubo horizontal provisto de una serie de agujeros diminutos que se mueve lentamente de un lado para otro. Produce una distribución rectangular: todos pueden ajustarse según el área a cubrir.

ASPERSOR PULSATORIO A CHORRO



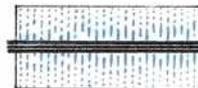
Es un chorro único que produce un arco estrecho de gotitas de agua. Este chorro va girando sincopadamente rociando de forma homogénea un círculo de césped. Cubre una área muy grande.

ASPERSOR TRANSPORTABLE



Es un aspersor rotatorio que puede desplazarse hacia delante siguiendo un trayecto preestablecido de unos 30 m de longitud. La distribución del agua es bastante irregular, pero es un artilugio excelente para presumir.

MANGUERA ASPERSORA



Es una manguera aplanada cuya superficie superior está provista de una serie de agujeritos. Muy útil para regar largos senderos cubiertos de césped.

CUÁNTO HAY QUE REGAR

Para saber el alcance del aspersor y el tiempo que tarda en regar adecuadamente la zona tratada podéis servirviros de 5 ó 6 botes de mermelada.

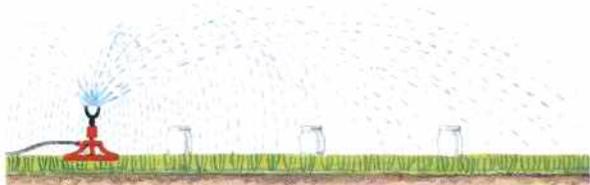
Regar no es sólo humedecer la superficie: en vez de beneficioso sería perjudicial. El terreno debe quedar empapado al menos hasta 10 cm de profundidad.



0,8 cm de agua = 10 l de agua, cantidad mínima a aplicar



2,5 cm de agua = 20 l de agua, cantidad necesaria para compensar la pérdida de agua producida durante una semana de tiempo seco.



EL CUIDADO DEL CÉSPED

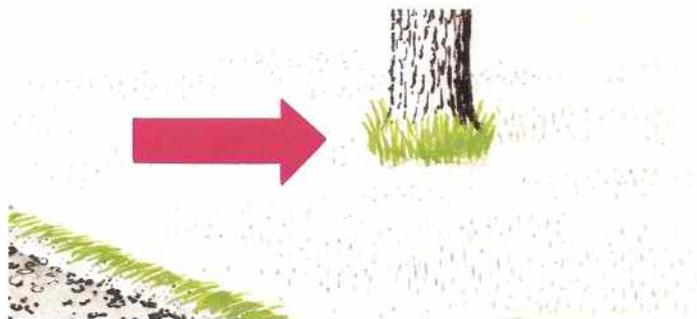
RECORTADO

Después de segar, si las cuchillas estaban afiladas y correctamente dispuestas, el césped queda pulcro y aseado... pero aún queda otra operación por hacer. Hay que recortar la hierba de todos los rincones en donde no ha podido llegar la segadora. Antiguamente esto se hacía con unas tijeras de mango largo, pero hoy en día disponemos de varios tipos de recortadoras manuales y a motor. Como se explica en estas dos páginas, algunas son una verdadera bendición cuando se trata de grandes extensiones de césped, mientras otras no son ni más rápidas ni más fáciles de utilizar que las tijeras. Todas deben manejarse con cuidado.

En el césped tradicional, cuadrado o rectangular, con uno o dos macizos florales y rodeado de caminos y arriates, casi no hay ningún recorte horizontal que hacer. Pero sí que será necesario proceder a un recorte vertical para que el borde quede aseado. Allí donde el borde se desmorona fácilmente vale la pena insertar una banda bordeadora. Se trata de una banda de madera, hormigón, aluminio o plástico que se colocan por debajo del nivel del césped para preservar el borde.

RECORTADO HORIZONTAL

En el césped habrá varios sitios en donde la segadora no podrá llegar: alrededor del tronco de los árboles, debajo de los arbustos y a lo largo de las cercas y paredes. Necesitaréis una recortadora horizontal y podéis elegir entre los modelos que se describen a continuación. Es preciso recordar que con frecuencia la necesidad de recortar puede eliminarse dejando un espacio entre el césped y el obstáculo, de modo que la segadora pueda acceder al extremo del tepe.



TIJERAS PARA CÉSPED DE MANGO LARGO



Hasta hace poco estas tijeras eran la herramienta más común para cortar la hierba de los lugares poco accesibles. Sus ventajas son obvias: permiten trabajar en posición erecta, no hay averías y son más baratas que las recortadoras a motor. Si están bien afiladas y cuidadas, el trabajo puede realizarse con bastante rapidez.

TIJERAS DE MANGO CORTO PARA CÉSPED



A primera vista puede parecer absurdo comprar unas tijeras que os obliguen a doblar la espalda para poder cortar la hierba. Obviamente la mayoría de la gente prefiere permanecer erguida mientras realiza esta operación, pero para otros es mejor estar más cerca y ver lo que hacen. Estas tijeras ligeras de hojas cortas provistas de un resorte se manejan con una sola mano. El trabajo resulta más lento que con las de mango largo, pero si sólo tenéis que cortar la hierba que rodea la base de un árbol o una pequeña zona similar, vale la pena tenerlas en cuenta.

RECORTADORA DE CUERDA DE NILÓN

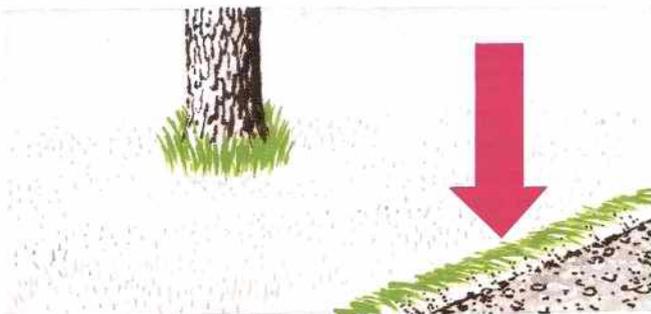


Es la recortadora horizontal más moderna, pero la más vendida. Se trata de una recortadora eléctrica rápida y fácil de manejar, provista de una cuerda de nilón reemplazable que gira a gran velocidad cortando la hierba. Muy adecuada para terraplenes inclinados y otras zonas difíciles aunque tiene algunos pequeños inconvenientes: la cuerda se desgasta en seguida si choca con objetos duros o tiene que cortar hierba gruesa y alta; y deberéis utilizar gafas protectoras.

RECORTADORA SIN CABLE



Es un aparato provisto de un par de grandes cuchillas de esquilar que puede sostenerse con la mano o mediante un mango accesorio. Es accionada por un motor pero sin cable de qué preocuparse, su corte es excelente y trabaja a la misma velocidad que unas buenas tijeras de mango largo. Vista en los catálogos resulta una herramienta seductora, pero debéis recordar que al trabajar a pilas su capacidad de acción es sólo de 10-20 metros cuadrados.



RECORTADO VERTICAL

De vez en cuando es necesario recortar verticalmente, o bordear el césped para que tenga buen aspecto. Después de hacerlo, deben eliminarse los recortes de hierba que hayan quedado sobre los macizos o los arriates para evitar que puedan enraizar en el suelo. Podéis elegir entre las tijeras de mango largo y los bordeadores mecánicos: las tijeras normales sólo sirven si el césped es muy pequeño. Es preciso recordar que la necesidad de un recorte vertical puede reducirse o eliminarse mediante una franja de siega.

Después de la primera siega de primavera



Después de las siegas siguientes



TIJERAS BORDEADORAS DE MANGO LARGO



Es el método antiguo de recortar los bordes y, a menos que el césped sea muy grande, sigue siendo el mejor. Si las tijeras están bien dispuestas y afiladas, su manejo será rápido y sencillo, pero debéis comprobar que su altura se ajuste a la vuestra. Antes de comprarlas, sopesadlas y verificad su corte: la longitud del mango puede variar entre 80 y 120 cm. Algunos modelos llevan un accesorio para sostener la hierba; en algunos casos esto ahorra tiempo pero, si la franja de siega es estrecha y poco profunda, puede resultar un verdadero estorbo. A final de temporada, antes de guardar las tijeras, al engrasar las hojas no os olvidéis de engrasar las tuercas y los pasadores.

BORDEADOR A TAMBOR



Se trata de un disco provisto de púas que gira contra una cuchilla fija a medida que el aparato es empujado a lo largo del borde del césped. En general no resulta ni más rápido ni más eficaz que las tijeras de mango largo. Algunos opinan que es una herramienta difícil de manejar: antes de comprarla, probadla. Normalmente la elección es entre unas tijeras bordeadoras y un bordeador a motor.

BORDEADOR A MOTOR



Si tenéis un césped grande de bordes firmes y las tijeras bordeadoras os cansan demasiado, podéis emplear un bordeador eléctrico o a batería. Trabajaréis a una velocidad similar, pero con menos esfuerzo físico. Para aprender a mantener el rumbo de este aparato a lo largo del borde hace falta cierta práctica y desde luego no es una herramienta barata: un bordeador a motor es más caro que una segadora eléctrica pequeña.

EL CUIDADO DEL CÉSPED

EL RASTRILLADO Y EL CEPILLADO

A lo largo del año se acumulan sobre el césped gran cantidad de residuos: hojas caídas, ramillas, hierba marchita, deposiciones de lombrices, etc. Para eliminar todos estos restos no basta una sola herramienta; según cuál sea el trabajo a realizar, será mejor una u otra. Las hojas caídas en otoño pueden acumularse con cualquier tipo de barredora —cepillo o de dientes de goma. Como alternativa a las barredoras han aparecido los vaciadores/aspiradores.

En el otro extremo de la escala figuran las herramientas que se clavan firmemente en el césped y arrancan la espesa capa de hierba marchita denominada fieltro: son los escarificadores. Entre ambos tipos están los rastrillos de hierro: una parte esencial del equipo de trabajo.

Los rastrillos eléctricos son una buena herramienta, con tres posiciones: baja para escarificar; media para rastrillar y alta para barrer las hojas. Los restos se depositan en un contenedor incorporado.

CEPILLADO

Consiste en limpiar la superficie del césped con una escoba o una herramienta similar

EN PRIMAVERA: antes de la siega, para eliminar el rocío y las gotas de lluvia de encima de las hojas y para esparcir las deposiciones de las lombrices. La limpieza inicial antes de proceder a la primera siega de primavera debe hacerse rastrillando suavemente, no cepillando.

ES UN TRATAMIENTO OCASIONAL;
MUY ÚTIL CUANDO EL FOLLAJE
ESTÁ MONADO

A FINALES DE PRIMAVERA Y EN VERANO: antes de la siega, para eliminar el rocío y las gotas de lluvia de encima de las hojas y para esparcir las deposiciones de las lombrices. También sirve para enderezar el follaje de las gramíneas y los tallos de las malas hierbas facilitando la siega. Es un tratamiento más suave que el rastrillado, muy ventajoso para asear el césped a finales de primavera.

ES UN TRATAMIENTO OCASIONAL;
MUY ÚTIL CUANDO EL FOLLAJE
ESTÁ MOJADO

EN OTOÑO E INVIERNO: para eliminar las hojas y otros residuos caídos sobre el césped. Hay que hacerlo varias veces para evitar que durante el invierno el césped quede cubierto por una alfombra de hojas muertas.

ES UN TRATAMIENTO ALTERNATIVO
DEL ESCARIFICADO O RASTRILLADO
DE FINALES DE VERANO
ES UN TRATAMIENTO ALTERNATIVO
AL RASTRILLADO DE FINALES DE
OTOÑO

VACIADOR

Utilización de un vaciador/ aspirador para limpiar la superficie del tepe

En los últimos años ha aparecido una variedad de aspiradores/vaciadores, a mano alzada o con ruedas, que apartan las hojas y otros restos en pilas o en el interior de una bolsa colectora. Resultan útiles para un césped extenso donde el problema de las hojas en otoño sea serio, pero realmente no son necesarias en un césped de tamaño medio.



ESCOBA

CEPILLO

BARREDORA MECÁNICA

RASTRILLADO

Consiste en pasar sobre el césped un rastrillo de púas flexibles sin apretar demasiado

EN PRIMAVERA: para eliminar los residuos invernales, esparcid los pequeños acúmulos de paja y enderezad el follaje de las gramíneas y los tallos de las malas hierbas para poder cortarlos.

ES UN TRATAMIENTO ESENCIAL

A FINALES DE PRIMAVERA Y EN VERANO: para recoger los recortes de hierba después de la siega. Sirve también para levantar el follaje y los tallos de las malas hierbas pertinaces. En esta época no rastrilléis nunca el césped vigorosamente: una alternativa más suave es el cepillado.

ES UN TRATAMIENTO OCASIONAL QUE, SI EL CÉSPED ESTÁ LIBRE DE RESIDUOS, NO ES ESENCIAL

EN OTOÑO: para eliminar las hojas y otros residuos y esparcir pequeños acúmulos de paja. Si los acúmulos son grandes, será necesario escarificar el césped. Después del rastrillado propio del programa de mantenimiento otoñal en invierno puede ser necesario cepillar el césped para eliminar las hojas caídas.

ES UN TRATAMIENTO ALTERNATIVO DEL ESCARIFICADO O EL CEPILLADO



Rastrillo de púas flexibles

EL PROBLEMA DEL FIELTRO

La composición de esta capa fibrosa que se forma sobre la superficie de muchos céspedes ha sido descrita brevemente en la página 6. Cuando esta capa alcanza un espesor de 2,5 cm o más crea una cubierta semiimpermeable que en verano impide la adecuada aireación y restringe la penetración de la lluvia.

En otoño su efecto aún es más grave ya que inhibe el engrosamiento del césped que suele tener lugar en esta época y, al formar una alfombra orgánica permanentemente húmeda, favorece el desarrollo de enfermedades.

En un césped consolidado el fieltro es un problema. En la mayoría de los casos puede evitarse su acumulación rastrillando y cepillando de vez en cuando, pero en suelos muy ácidos y poco permeables puede ser necesaria la protección adicional de un acondicionamiento anual (véase página 31).

Cuando ya hay una espesa capa de fieltro, el aire (véase página 44) se abrirá paso entre la misma, pero para eliminarla hará falta escarificar el césped. Si el área afectada es muy grande, podéis alquilar un escarificador a motor.

ESCARIFICADO

Consiste en pasar el rastrillo o una herramienta similar ejerciendo una gran presión hacia abajo

NUNCA EN PRIMAVERA: El rastrillado vigoroso que desgarrar la hierba estropearía el césped. En esta época la hierba no produce tallos laterales por lo que el escarificado abriría el césped y lo haría vulnerable a la invasión de malas hierbas.

NO RECOMENDABLE

A FINALES DE PRIMAVERA Y EN VERANO: para eliminar las manchas de musgo muerto por haberse aplicado un tratamiento arenoso o un musguicida apropiado. En esta época no debe escarificarse nunca todo el césped.

TRATAMIENTO ANTIMUSGO

A COMIENZOS DE OTOÑO: para eliminar los residuos y el fieltro grueso. Es la mejor época para escarificar el césped, ya que al eliminar el fieltro se estimula la producción de brotes laterales y de tallos rastreros por parte de las gramíneas. Si hay musgo, una o dos semanas antes de escarificar, aplicad un musguicida. Cuando se ha arrancado gran cantidad de fieltro puede ser necesario resembrar ciertas zonas que hayan quedado desnudas.

ES UN TRATAMIENTO ESENCIAL SI HAY MUCHO FIELTRO



RASTRILLO DE PÚAS FLEXIBLES



RASTRILLO DE JARDÍN



RASTRILLO DE CUCHILLAS

EL CUIDADO DEL CÉSPED

LA AIREACIÓN

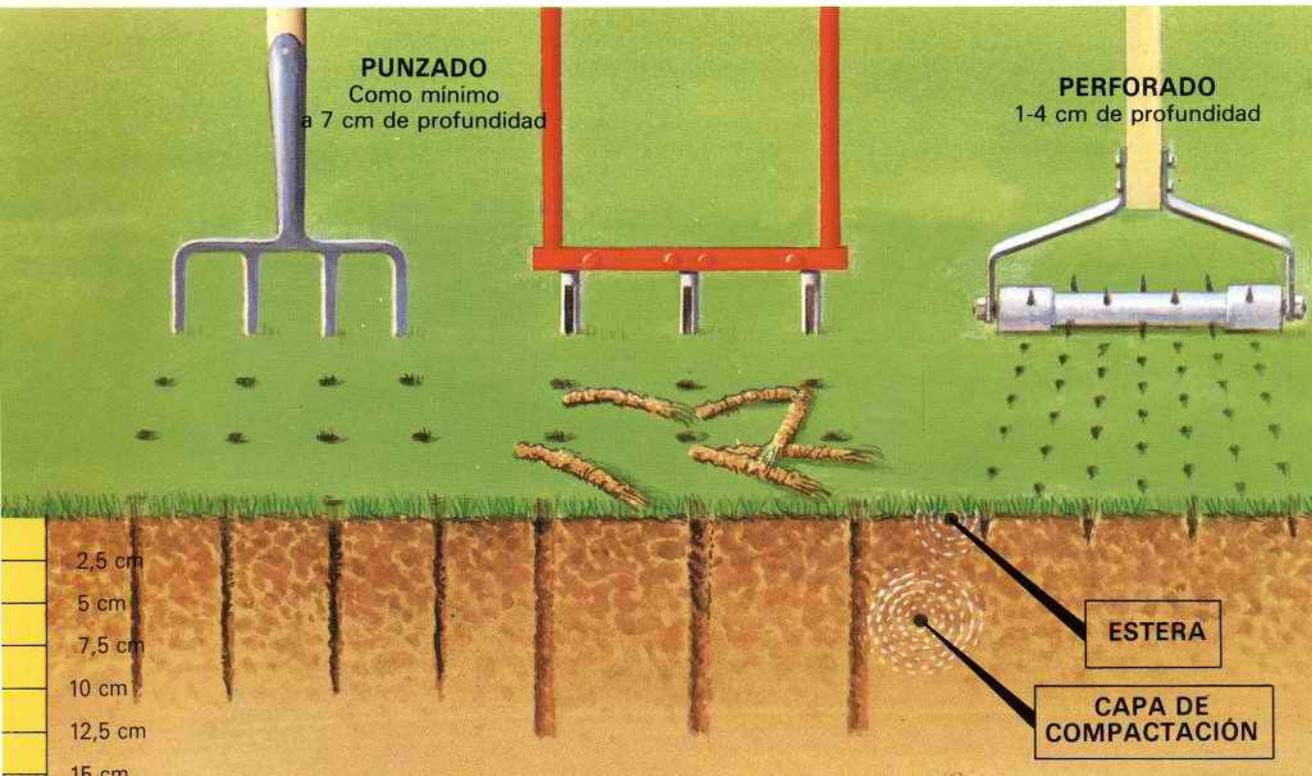
El fundamento de la aireación es muy simple. Se trata de crear agujeros o hendiduras para que el aire y el agua puedan penetrar en el suelo. Probablemente la única cosa sencilla que tiene la aireación sea esta definición; el trabajo de airear correctamente una extensa zona es arduo, decidir cuándo es necesario llevarlo a cabo en determinados céspedes no es fácil y escoger el equipo adecuado es difícil. Si leéis atentamente este apartado no tendréis que doblar el espinazo tantas horas como recomiendan algunos libros.

El propósito básico de abrir canales de aireación en profundidad es romper la capa de compactación que suele encontrarse a 5-7 cm de la superficie aunque no siempre está ahí —si las partículas del suelo son comprimidas por el tráfico pesado (el pisoteo de los niños en la zona de juegos, el continuo ir y venir a lo largo de un sendero, etc.) la capa es más superficial. Si el suelo es denso, esta capa de compactación daña seriamente el césped, por lo que es necesario fragmentarla mediante el punzado.

El punzado consiste en clavar en el suelo unas púas, macizas o huecas, hasta una profundidad de al menos 7 cm, con lo que se facilita el vital intercambio gaseoso: el oxígeno, tan indispensable para el desarrollo radicular, penetra en la zona compactada y el dióxido de carbono, tan perjudicial por inhibir el paso del agua a las raíces, se escapa. Hay algo más que un simple intercambio gaseoso; ahora, el agua puede penetrar en las raíces y esto es muy importante tanto en verano como en invierno. En época de sequía las raíces, si no disponen de agua, morirán; en invierno, si la lluvia no puede infiltrarse en el suelo, la superficie del césped sufrirá los efectos del musgo y del fieltro.

Una vez leída la descripción anterior podéis sentir la tentación de precipitaros al jardín y punzar el césped centímetro a centímetro. No lo hagáis. Si el césped es grande, os deslomaréis y, si este tratamiento no es necesario, en vez de beneficioso resultará perjudicial. La norma es punzar sólo cuando la compactación es evidente, hacerlo a comienzos de otoño, una vez al año si se utiliza una horquilla de jardín y no más de una vez cada tres años si se emplea una horquilla de púas huecas.

Además de la capa de compactación la mayoría de céspedes tienen en los tres primeros centímetros superficiales una estera formada de hierbas muertas y suelo compactado. Esta estera debe ser perforada en primavera y verano, pero recordad que este tratamiento no alivia la compactación en profundidad.



PUNZADO

HORQUILLA DE JARDÍN



Ideal para zonas reducidas, especialmente si el suelo es arenoso o franco. Introducid la horquilla en vertical hasta unos 10 cm de profundidad, removedla suavemente de un lado para otro y luego sacadla verticalmente. Seguid trabajando el terreno dejando unos 15 cm de distancia entre las hileras de agujeros.

HORQUILLA DE PÚAS HUECAS



Ideal para suelos pesados. No la utilizéis nunca en suelos arenosos. Cada púa hueca extrae un cilindro de tierra con lo que se crean unos canales de aireación anchos y se evita la compactación de la pared lateral de los agujeros. Los cilindros extraídos deben eliminarse.

PUNZADORA MECÁNICA

Existen varios tipos de punzadoras a motor: con púas macizas, en forma de escoplo, huecas o provistas de profundas hendeduras. Si tenéis que tratar una gran extensión de césped vale la pena que alquiléis un aireador a motor grande.

PERFORACIÓN

AIREADOR DE PÚAS MACIZAS



Consiste en un tambor provisto de varias hileras de púas que penetran en el césped a medida que la máquina avanza, perforando la paja y la costra superficial. Algunos de estos aireadores se han hecho muy populares, pero si el terreno es denso pueden resultar difíciles de desplazar.

AIREADOR DE HENDEDURAS



Consiste en un cilindro provisto de una serie de ruedas estrelladas que se hincan en el césped abriendo una extensión de suelo mayor que el aireador de púas macizas. Según algunos expertos, la poda de raíces resultante estimula su desarrollo. Algunas segadoras a motor están preparadas para alojar en su parte trasera un accesorio de este tipo.

DÓNDE HAY QUE AIREAR

Punzado

Punzad sólo aquellas zonas en las que detectéis dos o más de los siguientes síntomas de compactación:

- Encharcamiento después de la lluvia
- Amarronamiento anormalmente rápido en tiempo seco
- Musgo de tipo rastrero (véase página 78)
- Manchas desnudas debido al tráfico pesado
- Escaso vigor del césped

Perforación

En verano, si al regar en tiempo seco el agua no penetra rápidamente en el suelo, perforad todo el césped.

CUÁNDO HAY QUE AIREAR

Punzado

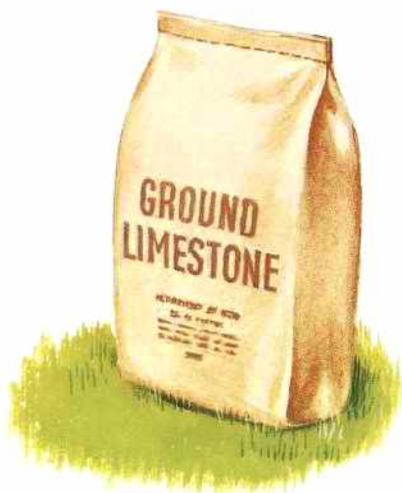
La mejor época es a comienzos de otoño, un día en que el suelo esté húmedo. Antes escarificad el suelo y después de punzado, acondicionadlo. Este tratamiento mejora el drenaje, y las raíces nuevas que se formarán harán que el verano siguiente el césped resista mejor la sequía.

Perforación

Perforad en verano, antes de abonar o de regar. Hacedlo un día en que el suelo esté húmedo.

EL CUIDADO DEL CÉSPED

EL ENCALADO



El césped raras veces padece deficiencia de calcio y sólo debéis pensar en encalarlo cuando haya señales evidentes de este problema. La hierba será fina y rala y estará invadida por acederillas, lúzulas y musgo. Hay que comprobar la acidez: el pH debe ser inferior a 5,5. Si concurren todas estas señales, en otoño o invierno aplicad unos 60 g de caliza molida por metro cuadrado: no empleéis la cal de jardín corriente.

Si no se presentan estos síntomas no encaléis, ya que en un césped normal cualquier aplicación de cal conlleva un rápido deterioro. Las malas hierbas, las lombrices y las enfermedades fúngicas aumentan y las gramíneas finas disminuyen.

Por regla general, el jardinero ha de procurar aumentar la acidez, no disminuirla. Esto se consigue aplicando arena para césped o incorporando turba al acondicionador otoñal.

EL CUIDADO DEL CÉSPED

EL RULADO



En manos de un jardinero experto el rodillo se convierte en una herramienta muy útil para consolidar la superficie de los céspedes deportivos y lograr un bonito «acabado». En manos de un jardinero normal es casi seguro que hará más mal que bien.

El rulo sirve para afirmar la superficie de un césped que ya sea liso. Emplearlo para eliminar los montículos es un solemne error: generalmente empeora la situación, ya que ahonda aún más los hoyos existentes.

En un césped afianzado, el rodillo sólo puede entrar en acción en primavera para consolidar la hierba que las heladas pueden haber levantado. Si disponéis de una segadora provista de un rodillo trasero, todo lo que tenéis que hacer es recorrer el césped con el cabezal cortante levantado y presionar hacia abajo.

Si vuestra segadora no dispone de rodillo y las heladas han levantado la hierba deberéis pedir prestado o alquilar un rodillo ligero. Cercioraos de que no pesa más de un quintal y pasadlo un día en que la hierba esté seca y el suelo húmedo. Antes de hacerlo barred los residuos superficiales, los restos de lombrices, etc.

EL CUIDADO DEL CÉSPED

LA LECTURA



Es un método insólito de cuidar el césped que no encontraréis en los libros. Sin embargo, hoy en día, leer revistas de jardinería forma parte del cuidado del césped, ya que el equipo se está renovando constantemente. Cada año aparecen nuevas segadoras, nuevas recortadoras, nuevas variedades de gramíneas, nuevos productos químicos y nuevos tipos de césped. Leer artículos y anuncios es el mejor método para mantenerse al día.

CAPÍTULO 4

PROBLEMAS DEL CÉSPED

BAJO LOS ÁRBOLES
 Musgo, manchas desnudas y hierba rala.
 Véase página 8

ALGAS
 Lodo negro sobre hierba anegada.
 Véase página 51

TOPERAS
 Grandes montículos de tierra. Puede haber largos caballetes.
 Véase página 49

HORMIGUEROS
 Pequeños montículos de tierra. Suelo arenoso, hormigas a la vista.
 Véase página 49

DEPOSICIONES DE LOMBRICES
 Pequeños montículos de tierra. Suelo pegajoso.
 Véase página 48

MANCHAS PARDAS
 Véanse páginas 80-81

LÍQUENES
 Láminas imbricadas pardas o grises, blancas por debajo.
 Véase página 51

PÁJAROS
 La presencia de estorninos picoteando el césped suele indicar la existencia de larvas de típulas.
 Véase página 48

ANEGAMIENTO
 Punzad el suelo acondicionándolo seguidamente. Si el problema no se soluciona, cread una zona de drenaje en la parte inferior del césped.
 Véase página 94

MARGARITAS
 Véase página 71

MANCHAS DESNUDAS
 Véase página 83



BULTOS Y HOYOS
 Véase página 82

MUSGO
 Véase página 78

SETAS Y CORROS DE BRUJAS
 Círculos de hierba de color verde oscuro.
 Véase página 51

MALAS HIERBAS
 Véanse páginas 52-77

HIERBA VERDE AMARILLENTO
 Suele ser debida a deficiencia de nitrógeno: aplicad un tónico para césped o sulfato amónico.
 Véase página 36

SAGINA
 Mala hierba con diminutas flores blancas. Véase página 71

HIERBA FINA Y RALA
 Varias causas: siega incorrecta (página 31), deficiencia de nutrientes (página 36), aireación insuficiente (página 44) y sombra intensa (sin solución)

GRAMÍNEAS INDESEADAS
 Véase página 79

ARISTADO
 Véase página 86

TRÉBOL
 Véase página 64

BORDES IRREGULARES
 Véase página 82



Plagas

En ciertas partes del globo los que cuidan del césped deben librar una batalla constante contra diversas plagas subterráneas. La más frecuente es la de las lombrices, que felizmente puede ser controlada con relativa facilidad. Los perros ya son otra cosa, ya que no se puede ni pensar en erradicarlos.

LOMBRICES



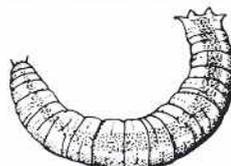
Las lombrices no atacan directamente el césped: de hecho se supone que producen un efecto beneficioso creando agujeros de drenaje en el interior del suelo. En los huertos y en los jardines florales hay varios tipos de lombrices que desempeñan un valioso papel, pero las especies que depositan sus residuos terrosos sobre el césped no son buenas aireadoras del suelo. El daño causado por sus acúmulos serpenteantes de tierra pegajosa supera cualquier hipotético beneficio. Claro está que estas deposiciones hacen mal efecto, pero los perjuicios ocultos aún son más graves. Al ser aplastadas por la segadora o por los pies, hacen que la superficie del césped se vuelva irregular y que la hierba que había debajo quede sofocada. Se forma una superficie fangosa y resbaladiza a merced de las malas hierbas. Además, una gran población de gusanos de tierra en su jardín anima la venida de otros.

Cómo evitar y resolver el problema

Si el suelo es bastante denso y rico en materia orgánica, la actividad de las lombrices puede arruinar su superficie con bastante rapidez. Al segar, eliminad siempre los recortes de hierba y procurad aumentar la acidez del césped. Para ello es necesario acondicionarlo anualmente con turba, empleando un fertilizante (como la arena para césped) que contenga sulfato amónico. No encaléis nunca.

Estas deposiciones suelen aparecer en primavera y en otoño, cuando el tiempo es templado y húmedo. Si son abundantes, antes de segar, esparcidlas con una escoba cuando estén secas. Hasta no hace demasiado tiempo, se disponía de preparaciones químicas para erradicar las plagas de gusanos. El remedio tradicional era el carbaril y la harina de heno, pero actualmente estos pesticidas no se encuentran a la venta, por lo que se deberán utilizar métodos indirectos no químicos. Las dos técnicas son barrer las deposiciones secas y tratar con sustancias acidificantes como arena de césped.

TÍPULAS



Las típulas o gusanos de cuero son la peor plaga de insectos: en céspedes mal drenados, después de un otoño húmedo, pueden producir graves daños. Las típulas depositan sus huevos en el césped a finales del verano; las larvas salen de sus cubiertas en otoño; y en invierno y primavera se alimentan de las raíces y las bases de los tallos de las gramíneas dando lugar a manchas de hierba amarilla o marrón que resultan más evidentes a comienzos del verano, durante los períodos de sequía.

La presencia de estorninos picoteando el césped es una señal inequívoca del ataque de típulas. Podéis comprobarlo regando una zona del césped y cubriéndola durante la noche con una lámina de polietileno. A la mañana siguiente aparecerán las larvas, sin patas, grises o marrones, de 2,5 cm de longitud.

Cómo evitar y resolver el problema

Airar el césped para mejorar el drenaje contribuirá a prevenir el ataque (véase página 44), pero en aquellas zonas en que esta peste es frecuente hace falta una acción más enérgica. En otoño regad con un insecticida que contenga HCH, o emplead un producto con carbaril.

LARVAS



En primavera y verano las larvas curvadas y aplanadas de los abejorros de jardín atacan las raíces de las gramíneas, si bien son un problema menos frecuente que las típulas. Aparecen pequeñas manchas pardas de hierba marchita que puede ser arrancada con bastante facilidad.

Cómo evitar y resolver el problema

Excepto en las zonas arenosas, casi nunca es necesario tomar medidas preventivas especiales. El rulado primaveral aplastará las larvas, y el producto empleado para combatir las lombrices y las típulas también combatirá esta peste.

TOPOS



Da pena ver cómo en un abrir y cerrar de ojos los topos pueden arruinar un buen césped. De la noche a la mañana aparecen grandes montones de tierra y la actividad subterránea da lugar a la formación de largos caballones o de depresiones rectilíneas debidas al hundimiento de los túneles.

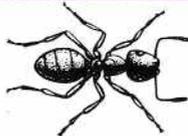
El ataque de estos animalitos negros es más probable en suelos arenosos desprovistos de piedras y en céspedes descuidados o que soporten poco tráfico. No obstante, pocos céspedes pueden considerarse inmunes.

Cómo evitar y resolver el problema

Cuando se trata de topos es mejor prevenir que curar. Su dieta consiste mayoritariamente en lombrices por lo que es aconsejable que, si detectáis actividad de topos en la vecindad, apliquéis al césped un tratamiento contra las lombrices.

Una vez estos animales se hayan afincado en vuestro césped, os será difícil deshacerlos de ellos. En los libros y revistas se describen toda suerte de técnicas y todas ellas han tenido éxito: bolas de alcanfor o naptalina, papeles quemados, creosota, desinfectantes y cartuchos de humo insertos en las vías principales. Si uno de los procedimientos disuasorios falla, probad otro, aunque, a menos que los matéis, los topos suelen volver. Un buen método de erradicación consiste en cazarlos, pero requiere destreza. El secreto consiste en colocar la trampa correcta (del tipo del medio barril) a lo largo de una galería permanente (no bajo una topera antigua) y dejarla lo más tranquila posible. Si podéis, contratad los servicios de un cazador de topos profesional. Un método alternativo de matarlos es el envenenamiento. Dejadlo al profesional.

HORMIGAS



A diferencia de las deposiciones de las lombrices, los hormigueros son característicos de los suelos arenosos y aparecen en pleno verano. No son tan perjudiciales como aquéllas, pero también desfiguran la superficie y pueden dificultar la siega. La culpable más frecuente es la hormiga amarilla del césped y su actividad subterránea puede dañar las raíces y provocar el amarillamiento de las hojas.

Cómo evitar y resolver el problema

Antes de segar, esparcid los montículos con la escoba y, si éstos son numerosos, espolvoread un producto antihormigas alrededor de los hormigueros o depositad unas cuantas gotas de líquido antihormigas cerca de los mismos.

MINADORAS

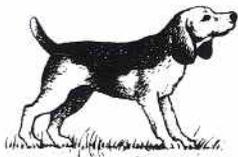


La abeja minadora carece de aguijón y hace su nido bajo los céspedes y los senderos. El suelo excavado queda depositado en la superficie formando un pequeño cono; a primera vista parece un hormiguero, pero tiene un cráter característico en lo alto.

Cómo evitar y resolver el problema

Los pequeños montículos producidos por las abejas minadoras casi nunca precisan ninguna acción drástica, basta con esparcirlos antes de segar. No obstante, en algunas zonas aparecen en gran número y en un mismo lugar año tras año; en este caso deben espolvorearse los montículos a comienzos de primavera con un producto que contenga HCH (hexaclorociclohexano).

PERROS



Los perros no respetan el césped y su orina quema la hierba. Las manchas marrones tienen un contorno más o menos circular, con un anillo de hierba oscura y lozana alrededor de cada una de ellas. En tiempo seco los daños son mayores.

Cómo evitar y resolver el problema

Se trata de un problema enojoso y frustrante a la vez, ya que poca cosa puede hacerse para evitarlo o solucionarlo. No existen productos disuasores efectivos con los que pueda tratarse todo un césped y lo único que cabe hacer es regar copiosamente la mancha. Si la zona marrón sigue siendo demasiado evidente, la única solución es resembrarla o reemplazar el tepe.

PAJAROS



En un césped consolidado los pájaros no constituyen un problema serio, si bien los estorninos, en su búsqueda de larvas, algunas veces pueden arrancar porciones de hierba, y los grajos, en su búsqueda de materiales para construir sus nidos, pueden causar ligeros daños. Sin embargo, en un césped recién sembrado, los gorriónes llegan a ser un grave problema ya que utilizan el semillero como baño de polvo.

Cómo evitar y resolver el problema

Lo fundamental en la lucha contra los pájaros es acabar con las larvas subterráneas que los atraen. Véanse los apartados sobre las tópicas y las larvas de abejorros. Antes de sembrarlas, tratad siempre las semillas con una sustancia que repela los pájaros y tendad un hilo negro en zig-zag sobre las zonas resembradas.

Enfermedades



Al igual que todas las cosas vivas, el césped puede padecer enfermedades. La mayoría de ellas son de origen fúngico y algunas, como la fusariosis, pueden ser mortales. La divisoria entre malas hierbas y enfermedad debería ser clara... pero no lo es. Para algunos expertos las algas y los líquenes son malas hierbas, ya que realmente son formas vegetales primitivas, pero en este libro los tratamos como enfermedades, reservando el nombre de malas hierbas a las plantas superiores indeseadas que con demasiada frecuencia invaden nuestros céspedes.



FUSARIOSIS
(moho blanco)

La fusariosis es la enfermedad fúngica más frecuente en los céspedes, sobre todo del norte de Europa, donde el clima es más húmedo. El primer indicio del problema es la aparición de unas pequeñas zonas de hierba amarillenta; las manchas crecen hasta tener unos 30 cm de diámetro y luego se fusionan entre sí formando extensas zonas pardas en las que la hierba se muere. En tiempo húmedo los bordes de las zonas enfermas pueden cubrirse de un moho lanoso blanco o rosáceo.

Cómo evitar y resolver el problema

Curar esta enfermedad no es fácil, por lo cual debéis hacer todo lo posible para evitar la infección. No empleéis fertilizantes ricos en nitrógeno ni en otoño ni en invierno y no caminéis sobre el césped cuando esté cubierto de nieve. Los productos químicos pueden ayudar. El quíntoceno de algunos fungicidas contribuye a prevenir la infección; si la enfermedad ya se ha apoderado del césped, tratadlo con benlate.

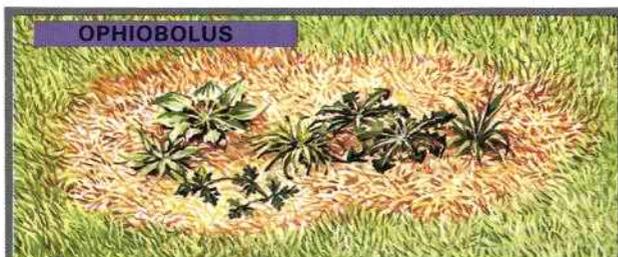


FILAMENTO ROJO
(mal rojo)

Los céspedes de hierba fina que casi nunca son abonados son propensos a la infección por *Corticium*. A finales de verano o en otoño aparecen unas manchas blanquecinas irregulares que más tarde se vuelven rosadas. Si en tiempo húmedo las examináis atentamente veréis unas finas agujas rojas que emergen de entre las hojas de las gramineas. Esta enfermedad no mata la hierba pero le da mal aspecto hasta que las manchas blancas no se recuperan.

Cómo evitar y resolver el problema

El secreto está en cuidar bien el césped. Abonadlo anualmente en primavera o verano, punzadlo y, si el suelo es arenoso, no lo seguéis demasiado corto. Para evitar que la enfermedad se cebe en el césped, aplicad un fungicida —si los filamentos gelatinosos ya han hecho su aparición— tratadlo con benlate.



OPHIOBOLUS

Por fortuna esta enfermedad mortal es poco frecuente. Afecta a las agrostis (véase página 12) y suele asociarse a deficiencias de drenaje, desnitración y barro. El *Ophiobolus* comienza formando una pequeña zona hundida que, año tras año, va creciendo de tamaño hasta tener más de un metro de diámetro con un cerco de hierba blanquecina en el borde exterior. El rasgo más característico es la colonización de la zona muerta central por malas hierbas y gramineas gruesas.

Cómo evitar y resolver el problema

Aplicad arena para césped en primavera, no encaléis a menos que sea necesario y punzad el césped en otoño. Tan pronto como se identifique la enfermedad, el tepe de la mancha debe ser reemplazado antes de que ésta crezca.



MANCHA DÓLAR

Si vuestro césped está formado por gramineas utilitarias, la enfermedad de la mancha dólar no debe preocuparos. Se trata de una enfermedad del césped de hoja fina que sólo suele ser grave en el césped de Cumberland. Las manchas son circulares, de 2,5-5 cm de diámetro, y de color pajizo o pardo dorado. Puede desfigurar seriamente un césped suntuario: las manchas se fusionan y pueden afectar extensas zonas.

Cómo evitar y resolver el problema

Si vuestro césped está formado por *Festuca rubra rubra*, poned un cuidado especial en evitar esta enfermedad fúngica. Abonadlo cada primavera con un fertilizante rico en nitrógeno y a final de temporada tratadlo con un fungicida. El único tratamiento es un fungicida sistémico como la carbenzamina (carbendazim). Mezclad los polvos con agua y aplicad en la zona afectada al primer síntoma.

SETAS Y CORROS DE BRUJAS



En el césped pueden crecer varios tipos de setas y si hay unas pocas esparcidas aquí y allá no hay nada que objetar. La causa usual es la existencia de restos orgánicos enterrados y eliminando éstos suelen desaparecer aquéllas.

Con unos pocos tipos de agáricos se forma un círculo que año tras año se hace más amplio. Si el desarrollo fúngico subterráneo no ocasiona una decoloración de la hierba, estáis ante un corro de brujas de grado 3 que no precisa tratamiento. Algunos agáricos, como el cuesco de lobo y el champiñón, forman un corro de brujas de grado 2 que se reconoce por la hierba de color verde oscuro del borde del anillo. Puede hacer mal efecto, pero es difícil de remediar, por lo que lo mejor es mantener abonado el césped de manera que el color del cerco quede enmascarado por el vivo verde del resto de la hierba.

Marasmius oreades produce un corro de brujas de grado 1 que es un verdadero problema. Se forman dos cercos de color verde

oscuro, como se ve en la fotografía, y el espacio que queda entre ellos está desnudo e invadido por el musgo. El cerco puede ser pequeño o abarcar todo el césped y recuperarlo siempre es difícil. Antes de crear un césped, eliminad todos los trozos de leño y luego conservadlo vigoroso siguiendo las normas dadas en el capítulo 3. A pesar de hacerlo todo correctamente aún puede aparecer un corro de brujas de grado 1. De vez en cuando se anuncia una cura milagrosa pero ninguna técnica acuosa ha resultado buena, ya que los micelios subterráneos del hongo impermeabilizan el suelo. Podéis probar con sulfato de hierro (15 g en 5 litros de agua por metro cuadrado) o una solución diluida de detergente, aunque la solución real es eliminar la hierba y el suelo hasta 30 cm de profundidad. La franja excavada debe abarcar hasta 30 cm de los bordes interior y exterior del cerco y la tierra extraída debe depositarse lejos del césped. Rellenad el hoyo con suelo limpio y colocad tepes nuevos.

LÍQUENES



En los céspedes descuidados son frecuentes las placas hojosas de los líquenes, que cuando están húmedas son marrones o casi negras pero cuando se secan se vuelven grisáceas y se arrollan hacia arriba mostrando la parte inferior blanca. Al igual que el musgo, los líquenes indican malas condiciones de crecimiento: poco drenaje, exceso de sombra y falta de nutrientes. En un césped bien cuidado, el único sitio donde es probable que encontréis líquenes es bajo los árboles.

Cómo evitar y resolver el problema

Son fáciles de erradicar; basta con aplicar algún musguicida o arena para césped. No obstante, sólo se podrá evitar una nueva invasión mejorando las condiciones de crecimiento. Lo primero que hay que hacer es punzar el suelo y aplicar un fertilizante. Algunas veces se aconseja encalar el suelo para combatir los líquenes, pero eso sólo debe hacerse después de haber comprobado que el suelo es extremadamente ácido. Véase página 46.

ALGAS



Algunas veces el césped aparece cubierto de un fango verde o negro constituido por innumerables plantas microscópicas (algas verdeazuladas). Este fango es característico de la conjunción de dos factores: una superficie desnuda o con hierba muy dispersa y el anegamiento de la zona. Generalmente se encuentra en la zona de goteo de los árboles, pero también podéis hallarlo en un césped sobre suelo denso, excesivamente rulado, desnutrido o segado demasiado corto. También en zonas recién sembradas sobre suelos poco permeables.

Cómo evitar y resolver el problema

Eliminar las algas es bastante sencillo; basta con regar el área afectada con un musguicida o someterla a un tratamiento a base de arena para césped. Por desgracia, a menos que se corrija la causa que lo originó, el fango volverá a aparecer. Para ello en otoño es necesario punzar y acondicionar la hierba compactada (véanse páginas 35 y 44).

Malas hierbas

Una mala hierba es una planta que crece fuera de lugar y esto en un césped significa cualquier planta que no sea una de las variedades de gramíneas recomendadas.

No es raro ver un césped recién sembrado infestado de hierbas. Sin embargo, una vez consolidado, las siegas frecuentes producen un cambio espectacular en la población de aquéllas. La mayor parte de las malas hierbas no logran resistir la acción destructora de las cuchillas giratorias, por lo que van desapareciendo. Muchas de las plantas que en el arriate floral resultan difíciles de eliminar, como la grama del norte, las enredaderas y las ortigas, no sobreviven en un césped bien cuidado.

Queda un pequeño grupo de porte rastrero que les permite escapar a las cuchillas de la segadora. Son las malas hierbas del césped que constituyen una amenaza constante. Unas pocas, como *Poa annua* y *Aphanes arvensis*, son anuales, pero la inmensa mayoría son plantas perennes que van extendiéndose año tras año.

Nada se puede hacer para prevenir la aparición ocasional de malas hierbas incluso en el césped mejor cuidado. La semillas transportadas por el viento y los pájaros pueden ser un ejemplo. No hay que culpar a la naturaleza de las grandes manchas de malas hierbas en un césped. Las causas fundamentales son:

- Falta de preparación del terreno a la hora de crear el césped
- Elección equivocada del tipo de gramíneas
- Mantenimiento deficiente o incorrecto

Si el césped está lleno de hierbajos, vuestra es la culpa.

Plantas en roseta



Ejemplos:
llantén,
diente de león,
hierba de halcón

Plantas en estera:



Ejemplos:
sagina,
milenrama,
trébol

DE DÓNDE VIENEN

Semillas traídas por los pájaros. Los excrementos suelen contener semillas de malas hierbas

Semillas o porciones de tallo entre los recortes de césped; si el césped tiene malas hierbas utilizad siempre un depósito para recoger la hierba

Semillas traídas por el viento desde los céspedes vecinos

Semillas o porciones de tallo o de raíz traídas por los perros, mezclados en el compost, pegados a las botas, etc.

Tallos rastreros procedentes de los céspedes vecinos

Las semillas ya están en el suelo. Al cabo de varios años de la creación de un césped, la formación de manchas ralas o desnudas estimula su germinación. Las semillas enterradas en profundidad pueden ser llevadas a la superficie por los gusanos.

POR QUÉ DEBEN DESAPARECER

Flores feas: el césped adquiere un aspecto manchado

Las hojas grandes sombrean las gramíneas delicadas y las desplazan

Hojas feas: el césped pasa a ser de segunda clase. Su aspecto manchado es más acusado en época de sequía

Las raíces absorben agua y nutrientes reduciendo las reservas disponibles para las gramíneas y acelerando el deterioro del césped

Cuando las gramíneas no crecen vigorosamente, las malas hierbas en roseta y en estera que producen tallos rastreros pueden extenderse rápidamente

Cómo evitar las malas hierbas

1 AL CREAR EL CÉSPED, ANTES DE SEMBRAR LAS SEMILLAS EN OTOÑO, DEJAD EL TERRENO EN BARBECHO

Durante todo el verano, después de cavar el terreno, se cultiva como si estuviese sembrado. Cada rastrillado lleva a la superficie una nueva remesa de semillas de malas hierbas anuales que germinan. Las plántulas resultantes deben eliminarse antes de que florezcan, ya sea azodonándolas o aplicando un herbicida. De esta manera, cuando se siembren las gramíneas del césped, ya no habrá semillas de malas hierbas anuales en el suelo.

2 AL CREAR EL CÉSPED, ESCOGED SEMILLAS O TEPES DE BUENA CALIDAD

Comprad las semillas a un proveedor de confianza. Recordad que las «gangas» a la larga suelen salir caras. La pureza de las semillas de calidad es comprobada antes de ponerla a la venta. Las malas hierbas del césped pocas veces son imputables al proveedor de semillas: la causa más frecuente es no haber tenido el suelo en barbecho antes de sembrarlas. Los tepes de baja calidad son más frecuentes. Antes de comprarlos examinad una muestra: no compréis nunca material infestado. Antes de colocarlos sobre el terreno, inspeccionadlos detenidamente y eliminad las malas hierbas.

3 AUMENTAD LA RESISTENCIA DEL CÉSPED CONSOLIDADO CUIDÁNDOLO ADECUADAMENTE

Si la hierba forma una capa gruesa y vigorosa, el césped estará a salvo de las malas hierbas. Para asentarse, éstas necesitan manchas de terreno desnudas o zonas en que la hierba crezca poco y mal: debéis procurar que este requisito no se cumpla. Para ello es necesario un correcto mantenimiento del césped, tal como ha sido descrito en el capítulo 3, y de entre todas las normas de cultivo allí citadas destacan seis puntos clave:

● **SEGAR CORRECTAMENTE** A la altura y con la frecuencia indicadas en la página 31. Los cortes más bajos o los cortes correctos pero a intervalos inadecuados debilitarán la hierba y permitirán la implantación de malas hierbas. Colocar las cuchillas lo más bajo posible con la pretensión de «afeitar» las malas hierbas es una locura. La norma de segar el césped «poco y a menudo» es aún más importante en un césped reciente que en uno ya consolidado.

● **REGAR CORRECTAMENTE** Si durante los períodos prolongados de sequía no regáis, ahorraréis horas de siega, pero en una fecha no muy lejana os veréis obligados a dedicar horas extra al desherbado. Cuando vuelvan las lluvias, las malas hierbas (musgo incluido) encontrarán un vivero perfecto en la estera delgada y abierta producida por la sequía.

● **ESCARIFICAR CORRECTAMENTE** Rastrillar el césped contribuye a mantener a raya las malas hierbas rastreras y también mejora el vigor de las gramíneas al abrir el fieltro que se forma en la superficie. Pero no rastrilléis muy fuerte, arrancaríais la hierba y dejaríais vía libre a las malas hierbas.

● **ABONAR CORRECTAMENTE** En la lucha contra las malas hierbas, el papel del abonado es estimular el crecimiento de las gramíneas, reduciendo o eliminando los espacios disponibles para la germinación de las semillas. Además, la fertilidad elevada ayuda a las gramíneas a impedir que las malas hierbas invadan su territorio.

● **MANTENER A RAYA LAS LOMBRICES** Las lombrices agravan el problema de las malas hierbas de dos maneras: llevan a la superficie las semillas latentes enterradas en profundidad y sus deposiciones constituyen el lugar ideal para que éstas y otras de distinta procedencia germinen. Para detalles del control de las lombrices consultese la página 48.

● **COMBATIR LAS ENFERMEDADES** El resultado más frecuente del ataque de una enfermedad es una mancha de hierba débil que puede ser colonizada por el musgo o las malas hierbas. Procurad prevenir las enfermedades (véase página 50) y si tenéis la desgracia de que en vuestro césped hay una zona enferma, resembradla o reemplazad los tepes antes de que aparezcan las malas hierbas.



4 CONTROLAR LOS INVASORES OCASIONALES DEL CÉSPED CONSOLIDADO DESHERBANDO MANUALMENTE O MEDIANTE UN HERBICIDA

Generalmente no es necesario más que desyerbar manualmente o tratar determinada zona con un herbicida. Pero si las malas hierbas ya se han afincado en el césped, tendréis que someterlo a un tratamiento completo. Consultad las diversas maneras de hacer frente al problema en las páginas 54-57 y emplead el tratamiento apropiado.

Cómo resolver el problema de las malas hierbas

Si no hay más que unas cuantas malas hierbas podéis sentir la tentación de ignorar el problema: desde lejos el césped se ve uniformemente verde y las malas hierbas sólo son visibles de cerca. Pero el problema se agravará. En cuanto las plantas comiencen a florecer el efecto visual será peor y estas intrusas se irán extendiendo cada vez más. El problema debe atajarse antes de que se escape de las manos. Existen métodos de control tanto mecánicos como químicos: el método correcto dependerá del número y el tipo de plantas presentes. Una vez libre de visitantes inoportunos, el césped debe ser cuidado adecuadamente para que aumente el vigor de la hierba y así disminuya el riesgo de una nueva invasión. El tratamiento químico de las malas hierbas no es un sustitutivo de un buen mantenimiento, es sólo una de sus partes importantes.

MÉTODOS MECÁNICOS

DESYERBADO MANUAL Las plántulas dispersas de las malas hierbas anuales pueden eliminarse con facilidad. Sujeta el césped contra el suelo con una mano y arrancad la plántula con la otra.



En un césped consolidado esta técnica de desyerbar a mano no funciona. Desenterrad los hierbajos en una época en que la hierba crezca activamente, empleando una horquilla pequeña y asegurándoos de que desenterráis las raíces. Haced un agujero pequeño y, una vez desarraigada la mala hierba, rellenadlo con compost. Afirmad el césped circundante. El desyerbado manual sólo es práctico para casos de malas hierbas aisladas.

ACUCHILLADO Los herbicidas no tienen ningún efecto sobre las matas de gramíneas gruesas. Lo mejor es desgajar las matas con un cuchillo o una zapa de media luna antes de segar el césped.



RASTRILLADO Antes de segar enderezad los tallos rastreros de las malas hierbas, los tallos de las gramíneas gruesas y las hojas de otras malas hierbas. Así la segadora podrá cortarlos. Si el césped está invadido por los hierbajos, utilizad una segadora provista de depósito para los recortes y no utilizéis éstos para acolchar alrededor de las plantas.



MÉTODOS QUÍMICOS

Es probable que en la jardinería de la esquina encontréis una gama increíble de herbicidas para el césped. El ingrediente, o ingredientes, activos del mismo vienen especificados en la etiqueta de la botella, caja o envoltorio, y estos nombres indican el tipo de herbicida de que se trata. Si en el envoltorio se cita el sulfato ferroso, el producto es una arena para césped; si contiene otros ingredientes se trata de un herbicida selectivo.

ARENA PARA CÉSPED página 55

HERBICIDA SELECTIVO páginas 56-57

La naturaleza de estos dos grupos de herbicidas para césped se explica en las tres páginas siguientes; el modo de emplearlos y la forma en que actúan son distintos. Reglas generales:

- Antes de usarlos leed atentamente las instrucciones y las precauciones a tomar... y seguidlas.
- Aplicad la cantidad indicada: doblando la dosis podéis quemar la hierba con lo que disminuirá la acción herbicida. Lo mejor es servirse de un distribuidor mecánico.
- Al aplicar el tratamiento el suelo debe estar húmedo y tanto el césped como las malas hierbas deben estar creciendo activamente. Es decir que la mejor época es a finales de primavera o comienzos de verano.
- No apliquéis el tratamiento ni en tiempo lluvioso ni durante un período prolongado de sequía.
- No seguéis inmediatamente antes del tratamiento.
- Cuando no los uséis, guardad todos los herbicidas en un sitio seguro.

Qué método debe emplearse

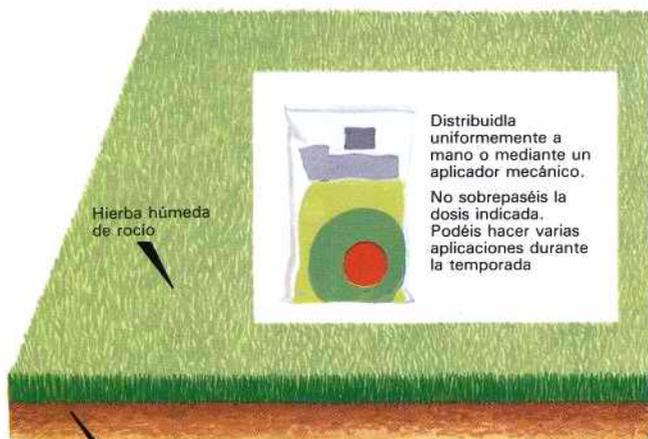
TIPO DE MALA HIERBA		MÉTODO DE CONTROL	
	MALAS HIERBAS DE HOJA ANCHA páginas 59-77 El término «de hoja ancha» más que descriptivo es botánico. Algunas de estas malas hierbas, como la sagina, tienen hojas muy estrechas	ARENA PARA CÉSPED Véase página 55	Destruye o reduce el crecimiento del brote de muchas malas hierbas, elimina el musgo y reverdece las gramíneas del césped
		HERBICIDA SELECTIVO Véanse páginas 56-57	Destruye o reduce el crecimiento tanto del brote como de las raíces de muchas malas hierbas. Es más efectivo que la arena para césped, pero no tiene ningún efecto sobre el musgo
	MUSGO página 78	ARENA PARA CÉSPED Véase página 55	Destruye o reduce el crecimiento del brote - el musgo vuelve a aparecer si no se eliminan sus causas, o causa
		MUSGUICIDA	Actualmente existen musguicidas específicos a base de diclorofeno - véase página 78
	MALAS HIERBAS GRAMÍNEAS página 79	CONTROL MECÁNICO	No existe ningún método de control químico eficaz. El método de control mecánico más adecuado dependerá del tipo de mala hierba gramínea presente

ARENA PARA CÉSPED

Actualmente los herbicidas selectivos modernos han alcanzado gran popularidad y el antiguo tratamiento con arena para césped no suele figurar en los programas de desherbado del mismo. Es verdad que, si no se aplica con cuidado, su componente activo, el sulfato ferroso, puede chamuscar las gramíneas delicadas, y sólo destruye el brote, pero no la raíz. Sin embargo sirve para atajar una amplia gama de malas hierbas, incluido el musgo. Además produce un efecto beneficioso suplementario, ya que el otro componente, el sulfato amónico, reverdece el césped y ayuda a conservar la tan vital acidez del suelo. La línea divisoria entre la arena de césped y los herbicidas selectivos no está del todo clara. Actualmente, muchos herbicidas para césped contienen los ingredientes activos de ambos tipos.

Cómo usarla

Mañana soleada con pronóstico de buen tiempo



Hierba húmeda de rocío

Al aplicarla el suelo debe estar húmedo. No hacerlo en tiempo seco

Después de usar la arena para césped

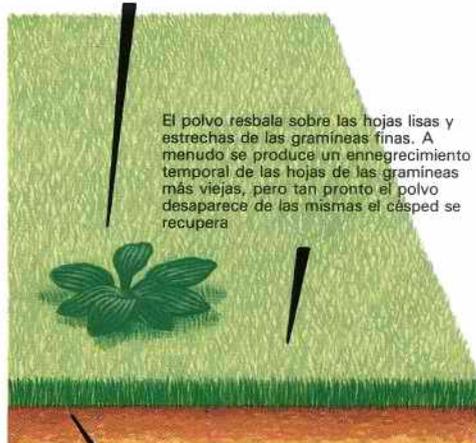
Inmediatamente después del tratamiento: No seguéis ni caminéis por el césped hasta que haya llovido o hayáis regado.

2 días después: Si no ha llovido, regad copiosamente.

3 semanas después: Rastrillad la hierba muerta. Si aún quedan matas de hierba, emplead un herbicida selectivo (véanse páginas 56-57) o aplicad un nuevo tratamiento de arena de césped.

Cómo actúa

El polvo se adhiere a las hojas anchas y rugosas de las malas hierbas chamuscándolas rápidamente



El polvo de las hojas es arrastrado por la lluvia o el agua de riego y penetra en el suelo donde estimula el crecimiento de la hierba aumentando su verdor

Cuándo debe usarse

Época del tratamiento				
COM. PRIM.	MED. PRIM.	FIN. PRIM.	COM. VER.	MED. VER.

Mejor época para el tratamiento (finales de primavera). Para controlar el musgo en otoño emplead un musguicida (véase página 78). Para el control otoñal de las malas hierbas emplead un herbicida selectivo líquido (véase página 56).

Efecto de la arena para césped

No tratado

Tratado



HERBICIDA SELECTIVO

La arena para césped no destruye el llantén ni los ranúnculos; el descubrimiento del MCPA y el 2.4.D aportó la solución. Éstos fueron los primeros herbicidas «hormonales», obtenidos en Gran Bretaña y Estados Unidos durante la segunda guerra mundial. No son hormonas verdaderas (su nombre correcto es «substancias reguladoras del crecimiento de las plantas») y los productos que contienen se denominan actualmente herbicidas sistémicos, de translocación o selectivos.

Dentro del mantenimiento del césped los productos que contienen estas substancias se han convertido en herramientas básicas. Su principal defecto es que son selectivos: usados en la dosis recomendada, destruyen las malas hierbas susceptibles pero no tienen ningún efecto sobre las plantas resistentes, como las gramíneas. Actúan desde el interior de las plantas, matando tanto las raíces como las hojas.

Por desgracia estos herbicidas hormonales primitivos tienen una banda de actuación limitada: no son demasiado efectivos contra el trébol, la sagina, la milenrama, etc., aunque en la actualidad existen hormonas más modernas que pueden acabar con ellos.

ELECCIÓN DEL PRODUCTO APROPIADO

HERBICIDA SELECTIVO GRANULADO O EN POLVO MÁS FERTILIZANTE



Es la mejor forma de desherbar y abonar simultáneamente un césped. No hay ninguna duda de que el herbicida selectivo actúa mejor si va acompañado de un fertilizante rico en nitrógeno. Algunos expertos opinan que el tratamiento aún es más efectivo si el fertilizante es aplicado 1-2 semanas antes que el herbicida.

HERBICIDA SELECTIVO LÍQUIDO



Es la forma más rápida de acabar con las malas hierbas del césped. La norma es añadir siempre un fertilizante soluble cuando el tratamiento es general y no añadirlo nunca cuando es localizado. Se hallan disponibles en el mercado diversas mezclas líquidas de abono y herbicidas.

HERBICIDA SELECTIVO EN AEROSOL O EN BARRA



Las malas hierbas de roseta desperdigadas pueden tratarse individualmente con un pellizco de herbicida en polvo, pero para los tratamientos individuales existen productos especiales. Los aerosoles se aplican en el corazón de la mata; las barras se frota sobre las hojas. Resultan caros si la cantidad de malas hierbas a tratar es numerosa.

INDICACIONES DE LA ETIQUETA

La época en que un producto sólo contenía MCPA o 2.4.D ya ha pasado. El herbicida que compréis debe contener un ingrediente de cada uno de los dos grupos siguientes:

GRUPO 1 Hormonas primitivas MCPA 2.4.D.

Efectivas contra leontodón, llantén, ranúnculo, romaza y diente de león. Son de acción lenta y suelen ser necesarios varios tratamientos periódicos. Algunas malas hierbas importantes son resistentes.

GRUPO 2 Hormonas moderadas DICAMBA DICLORPROP FENOPROP MECOPROP

Efectivas contra muchas de las malas hierbas resistentes a las hormonas del grupo 1, como milenrama, corregüela, sanícula, trébol y sagina. No resulta tan segura para las gramíneas más finas, por lo que hay que vigilar de no sobrepasar la dosis.

Hoy en día muchos productos presentan una acción doble o triple debido a la presencia de ingredientes adicionales. Si contiene diclorofeno o sulfato férrico, el musgo estará controlado, y si además el nitrógeno interviene en la fórmula, favorece el desarrollo. Deben incluirse también los elementos traза hierro y magnesio.

La etiqueta debe indicar que el producto es para uso en el jardín doméstico. La utilización de pesticidas etiquetados para granjas o profesionales de la horticultura resulta ilegal en el caso de los jardineros.

Efecto del herbicida selectivo + fertilizante

No tratado

Tratado



Cómo usarlo

Día caluroso y sin viento con previsión de buen tiempo. El viento arrastraría el herbicida y dañaría las plantas del jardín - si poco después del tratamiento llueve intensamente puede neutralizarse su efecto



Aplicado 1-3 días después de la siega

La hierba debe estar seca y creciendo activamente



Herbicida en polvo
Aplicado uniformemente a mano o mediante un distribuidor mecánico

Herbicida líquido
Leed las instrucciones de la etiqueta antes de su utilización. Aplicadlo junto con un fertilizante soluble para aumentar su efecto al tiempo que se reverdece la hierba

Al aplicarlo el suelo debe estar húmedo. No lo hagáis en tiempo seco

Después de usar un herbicida selectivo

Antes de segar de nuevo esperad al menos 3 días. La mayoría de las malas hierbas morirán a la primera aplicación, pero para otras será necesario hacer un segundo tratamiento unas 6 semanas después.

SEGURIDAD PARA PERSONAS, ANIMALES Y PLANTAS

La palabra «hormona» utilizada hasta ahora no es adecuada —esos herbicidas no son en realidad hormonas y ciertamente no tienen un efecto parecido a esas sustancias sobre el hombre y los animales. Cuando se utiliza siguiendo las instrucciones no perjudica a nadie. Tomad las mismas precauciones que tomaríais con cualquier pesticida: mantenedlo alejado de los peces y no dejéis que los animales domésticos anden por el césped mientras aplicáis el tratamiento. Después de hacerlo, lavaos la cara y las manos. Las plantas de jardín son mucho más sensibles que los animales: el producto no distingue entre una mala hierba susceptible y un arbusto o una flor susceptibles. Debéis protegerlos: reservad una regadera o un rociador especial para aplicar los herbicidas y lavadlos a fondo después de usarlos. Cuidado con las corrientes de aire que van a parar a los macizos o arriates. Guardad el bote, caja o envoltorio lejos de las plantas, no en el invernadero.

MÉTODOS DE APLICACIÓN

Para los herbicidas líquidos el método de aplicación más efectivo es mediante un pulverizador de mochila, pero las gotitas producidas pueden ser llevadas por el viento. Por tanto, en un césped pequeño rodeado de arbustos y flores no debéis utilizarlo; emplead una regadera provista de un rociador fino o de una barra rociadora. Para los herbicidas granulados o en polvo el mejor método es un distribuidor mecánico (véase página 36). Evitad solapar las bandas y dejar zonas sin tratar: existen productos coloreados que os ayudarán a saber por dónde habéis pasado. Si el césped es pequeño podéis distribuir el producto a mano, pero antes de hacerlo esparcid uniformemente una dosis conocida sobre una área determinada: observad el espesor de la capa y luego tratad el resto del césped con un espesor similar.

Cómo actúa

La fracción hormonal es absorbida por las hojas y se distribuye rápidamente a todas las partes de la planta. Si se trata de una variedad susceptible, al principio estimula su crecimiento y produce un marcado retorcimiento y arrollamiento de las hojas. Generalmente el follaje está mucho más enderezado de lo normal y finalmente la mala hierba muere y las hojas se pudren.

No se produce un rápido chamuscado, lo que puede desagradar al jardinero. La muerte tiene lugar a las 2-6 semanas, pero la gran ventaja es que queda afectada toda la planta, no sólo el follaje.

Si se emplean las dosis indicadas, la cantidad de herbicida absorbido por el césped es pequeña y no le causa ningún daño.

Cuándo debe usarse

COM. PRIM.	MED. PRIM.	FIN. PRIM.	COM. VER.	MED. VER.	FIN. VER.

Mejor época para el tratamiento (finales de primavera)

Para el tratamiento otoñal emplead un herbicida selectivo líquido sin incorporar le ningún fertilizante rico en nitrógeno.

CÉSPEDS NUEVOS Y RESEMBRADO

Antes de aplicar un herbicida selectivo que no haya sido concebido para céspedes nuevos esperad doce meses si el césped nuevo ha sido sembrado y seis si es a base de tepes. En un césped consolidado, después del tratamiento, al morir las matas de las malas hierbas, pueden quedar manchas desnudas: resembradlas 6 semanas después de haber sido tratadas.

BULBOS EN EL CÉSPED

El tratamiento puede tener lugar en cuanto las hojas de los bulbos estén completamente marchitas. A finales de verano.

ELIMINACIÓN DE LOS RECORTES

Los recortes de césped obtenidos poco antes del tratamiento pueden utilizarse para fabricar compost por el método del reciclado. Véase página 101. No empleéis los recortes para acolchar el suelo alrededor de las plantas hasta que el césped haya sido segado como mínimo cuatro veces después de aplicarle el herbicida.

INDICE DE MALAS HIERBAS

De los cientos de especies que infestan los jardines del país, sólo unas cuantas —20 como máximo— se encuentran con frecuencia en los céspedes. Vale la pena reconocerlas, ya que si una de ellas logra afianzarse podrá colonizar rápidamente una extensa zona. En las páginas siguientes encontraréis el modo de identificar las malas hierbas frecuentes, y las no tan frecuentes, del césped, y también cómo combatir las.

NOMBRES VULGARES

Nombre en latín

ACEDERAS	59	LLANTÉN MENOR	63
ACEDERILLA	59	LLANTENES	62-63
ACETOSERA	59	MALAS HIERBAS TIPO DIENTE DE LEÓN	66-67
ACETOSILLA	59	MARGARITA	71
AGUJA DE PASTOR	74	MIELGA MENUDA	65
AGUJA DE PASTOR MARÍTIMA	75	MILENRAMA	72
ALFILERES	74	MILHOJAS	72
AQUILEA	72	MUSGO	78
ARGENTINA	76	MUSGO IRLANDÉS	71
CARDO CUNDIDOR	70	OREJA DE RATÓN	66
CARDO ENANO	70	OREJAS DE RATÓN	69
CARDOS	70	PAMPLINA	69
CELIDONIA MENOR	61	PELOSILLA RASTRERA	66
CENTAUREA NEGRA	74	PIE DE CUERVO	63
CÉSPED DEL OLIMPO	74	PIE DE GALLO	65
CORREGÜELA	76	PIE DE LEÓN	73
DIENTE DE LEÓN	67	PLATEADA	76
ESTÁTICE	74	POA ANUAL	79
FALSA ACHICORIA	66	QUINQUEFOLIO	77
GERANIO SILVESTRE	75	QUINQUEFOLIO RASTRERO	77
GRAMA DEL NORTE	79	RANÚNCULO BULBOSO	61
GRAMÍNEAS, MALAS HIERBAS	79	RANÚNCULO PRATENSE	61
HENO BLANCO	79	RANÚNCULO RASTRERO	60
HIERBA BÉLIDA	61	RANÚNCULOS	60-61
HIERBA DE HALCÓN	67	ROMAZA MAYOR	59
HIERBA DE LAS HERIDAS	73	ROMAZA RIZADA	59
HIERBA DE LOS CANARIOS	69	ROMAZAS	59
HIERBA DE SANTIAGO	77	RUBIAL CAMPESTRE	77
HIERBA DEL COSTADO	63	SAGINA	71
HIERBA LECHERA MARÍTIMA	76	SAGINA PROCUMBENTE	71
HIERBA LOMBRIGUERA	77	SANGUINARIA MAYOR	76
HIERBA PAJARERA	69	SANÍCULA	73
HIERBA PAJARERA DE OREJA DE RATÓN	69	TRÉBOL AMARILLO	65
HIERBAS PAJARERAS	69	TRÉBOL BLANCO	64
LANCEOLA	63	TRÉBOLES	64-65
LECHUGA DE CERDOS	67	VERÓNICA CAMPESTRE	68
LEONTODON OTOÑAL	67	VERÓNICA DE HOJAS DE TOMILLO ..	68
LOTO CORNICULADO	65	VERÓNICA DE OJO DE PÁJARO	68
LÚZULA CAMPESTRE	72	VERÓNICA FILIFORME	68
LLANTÉN MARÍTIMO	63	VERÓNICAS	68
LLANTÉN MAYOR	62	VINAGRERA	59

	<i>Achillea millefolium</i>	72
	<i>Alchemilla arvensis</i>	73
	<i>Aphanes arvensis</i>	73
	<i>Armeria maritima</i>	74
	<i>Bellis perennis</i>	71
	<i>Centaurea nigra</i>	74
	<i>Cerastium holosteoides</i>	69
	<i>Cirsium acaule</i>	70
	<i>Cirsium arvense</i>	70
	<i>Crepis capillaris</i>	66
	<i>Erodium cicutarium</i>	74
	<i>Erodium maritimum</i>	75
	<i>Galium saxatile</i>	75
	<i>Geranium molle</i>	75
	<i>Glax maritima</i>	76
	<i>Hieracium pilosella</i>	66
	<i>Holcus lanatus</i>	79
	<i>Hypochaeris radicata</i>	67
	<i>Leontodon autumnalis</i>	67
	<i>Lotus corniculatus</i>	65
	<i>Luzula campestris</i>	72
	<i>Medicago lupulina</i>	65
	<i>Plantago coronopus</i>	63
	<i>Plantago lanceolata</i>	63
	<i>Plantago major</i>	62
	<i>Plantago maritima</i>	63
	<i>Plantago media</i>	62
	<i>Poa annua</i>	79
	<i>Polygonum aviculare</i>	76
	<i>Potentilla anserina</i>	76
	<i>Potentilla reptans</i>	77
	<i>Prunella vulgaris</i>	73
	<i>Ranunculus acris</i>	61
	<i>Ranunculus bulbosus</i>	61
	<i>Ranunculus ficaria</i>	61
	<i>Ranunculus repens</i>	60
	<i>Rumex acetosa</i>	59
	<i>Rumex acetosella</i>	59
	<i>Sagina procumbens</i>	71
	<i>Senecio jacobea</i>	77
	<i>Sherardia arvensis</i>	77
	<i>Stellaria media</i>	69
	<i>Taraxacum officinale</i>	67
	<i>Trifolium dubium</i>	65
	<i>Trifolium repens</i>	64
	<i>Veronica chamaedrys</i>	68
	<i>Veronica filiformis</i>	68

ROMAZAS Y ACEDERAS

En un césped recién sembrado, las dos romazas que infestan nuestros jardines, la romaza rizada y la de hoja ancha, pueden resultar enojosas por lo que, al preparar el terreno, debéis procurar acabar con todas sus raíces. Afortunadamente, en un césped que se siega con frecuencia, las malas hierbas de hoja ancha no suelen sobrevivir, aunque sí lo hacen las acederas, de follaje más corto. Esas son pues verdaderas malas hierbas del césped.

La acederilla, o acetosilla, puede llegar a ser un problema, mientras que la acedera común es menos frecuente. Aunque sólo crecen en suelos ácidos, no basta con encalar. Para eliminarlas deberéis tratarlas con un herbicida y abonar regularmente.



ACEDERILLA

Rumex acetosella



Importancia	Abundante, especialmente allí donde la superficie no esté compactada
Situación	Suelos arenosos y ácidos
Época de floración	Final de primavera - mediados de verano

Flores muy pequeñas, verdes que viran hacia el rojo. Si el césped se siega con frecuencia, no llegan a formarse las espigas

Planta delgada con tallos rastreros, rígidos. Puede cubrir una extensa zona de césped



Hoja sagitada, con dos lóbulos basales. A final de verano se vuelve roja

Control

Si sólo hay una o dos matas, podéis arrancarlas con la mano, pero generalmente es necesario un tratamiento químico con cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D; aplicadlo a finales de primavera y repetid el tratamiento al cabo de un mes

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



ACEDERA VINAGRERA

Rumex acetosa



Flores muy pequeñas, verdes que viran hacia el rojo. Si el césped es segado con frecuencia, las espigas no llegan a formarse

De mayor talla que la acederilla: hojas de hasta 12 cm de largo

Importancia	Poco abundante
Situación	Suelos ácidos
Época de floración	Finales de verano



Hoja oblonga con aurículas basales. Apices de los lóbulos dirigidos hacia atrás (compárese con acederilla). Se vuelve roja a finales de verano

Control

Si sólo hay una o dos matas podréis arrancarlas a mano, pero generalmente es necesario un control químico con cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D. Aplicadlo a finales de primavera y repetid el tratamiento al cabo de un mes

Acción del herbicida selectivo (véase clave)





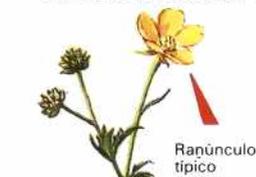
RANÚNCULOS

Los ranúnculos forman parte del césped. Cuando, por una u otra razón, éste no ha sido segado, aparecen aquí y allá unas bonitas flores amarillas. El más frecuente es el ranúnculo rastrero que crece por todos lados; la celidonia menor es más rara ya que sólo vive en lugares húmedos y sombreados.

Para algunos jardineros, unos cuantos ranúnculos no hacen ningún daño, pero el problema es que los ranúnculos rastre-ros pueden cubrir una extensa zona con una rapidez alarmante. Afortunadamen- te se trata de una planta sensible a todos los herbicidas selectivos, por lo que es muy fácil de combatir. Los demás ranún- culos ya son más problemáticos, pero su control nunca es demasiado difícil.

RANÚNCULO RASTRERO

Ranunculus repens



Importancia

Abundante. Si no se controla, puede ser un verdadero problema

Situación

Suelos húmedos y densos

Época de floración

Finales de primavera-mediados de verano



Cada hoja consta de 3 lóbulos pubescentes y profundamente dentados; el lóbulo superior es pedunculado

Los tallos rastre-ros se extienden sobre el suelo y enraizan de vez en cuando formando nuevas plantas. Muy invasivos, pueden cubrir grandes extensiones anclándose firmemente mediante fuertes raíces blancas

Control

Si sólo hay una planta pequeña, podréis arrancarla con las manos. Si se ha extendido, tendréis que aplicar arena para césped. No obstante, lo mejor es utilizar cualquier herbicida selectivo que contenga MCPA o 2.4.D.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)

CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones



RANÚNCULO BULBOSO

Ranunculus bulbosus



Ranúnculo típico. Los sépalos, verdes, están curvados hacia abajo por la base

El carácter distintivo es la base bulbosa de la que emergen los tallos erectos y pubescentes

Control

La arena para césped chamuscará el follaje, pero es mejor utilizar un herbicida selectivo. Por desgracia esta planta es más difícil de eliminar que el ranúnculo rastrero: emplead un herbicida selectivo que contenga dos o más sustancias y, si es necesario, repetid el tratamiento unas 6 semanas después

Importancia	Abundante
Situación	Suelos arenosos y calcáreos
Época de floración	Primavera



Parecido al ranúnculo rastrero, pero más pequeño

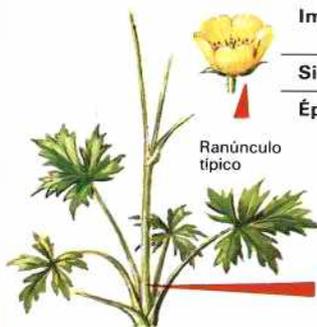
Cada hoja consta de 3 lóbulos pubescentes y profundamente dentados; el lóbulo superior es pedunculado

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



HIERBA BÉLIDA

Ranunculus acris



Ranúnculo típico

Importancia

Abundante, pero menos frecuente en los céspedes que el ranúnculo rastrero

Situación

Suelos empapados

Época de floración

Finales de primavera-mediados de verano

Es el ranúnculo más alto: en estado silvestre los pedúnculos florales pueden tener 60-90 cm



Cada hoja consta de 5 lóbulos profundamente dentados. El lóbulo superior no tiene pedúnculo, éste es su rasgo característico

Control

Dos aplicaciones de arena para césped, con un intervalo de 6 semanas, bastarán para matar, o mantener a raya, esta mala hierba. También podéis utilizar un herbicida selectivo que contenga dos o más ingredientes, a final de primavera. Repetid el tratamiento al cabo de 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CELIDONIA MENOR

Ranunculus ficaria



Flor estrellada de 8-12 pétalos

Importancia

Poco abundante

Situación

Lugares húmedos y sombríos

Época de floración

Comienzos de primavera

Roseta baja con una espesa mata de hojas

Se extiende mediante cortos tallos rastreros que emergen de los bulbillos

Bulbillos subterráneos



Hoja brillante y acorazonada. El margen suele ser ligeramente ondulado

Control

La celidonia menor es bastante resistente a los herbicidas selectivos, por lo que su control químico no es fácil. Aplicad un producto que contenga dos o más ingredientes un día caluroso de finales de primavera y repetid el tratamiento al cabo de 6 semanas. Podéis combatir esta mala hierba mejorando el drenaje y disminuyendo la sombra

Acción del herbicida selectivo (véase clave)





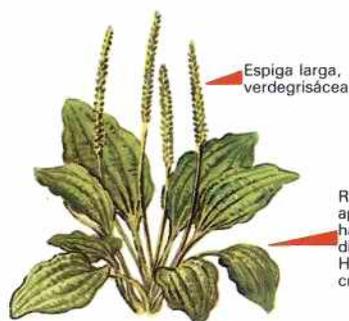
LLANTENES

Hay llantenes por todas partes, desde las grandes rosetas de hojas anchas que infestan los céspedes descuidados hasta las matas de llantén mayor que crecen en los acicalados campos de golf litorales. Los llantenes se reconocen fácilmente: matas de hojas coriáceas, de aristas prominentes, con erectas espigas de flores minúsculas. El tamaño de las hojas varía según la especie; las mayores corresponden al llantén mayor, la peor mala hierba de este grupo.

Eradicarlos no es difícil. Las matas aisladas pueden eliminarse manualmente y, si la invasión es mayor, bastará con un solo tratamiento con un herbicida selectivo.

LLANTÉN MAYOR

Plantago major



Espiga larga, verdegrisácea

Roseta aplanada de hasta 30 cm de diámetro. Hojas de 7,5-15 cm de longitud



Hoja ampliamente ovalada con aristas prominentes

El peciolo es casi tan largo como el limbo

Control

Las matas aisladas pueden eliminarse manualmente con la ayuda de un desplantador cuando tanto el césped como las malas hierbas estén creciendo activamente. La arena para césped casi no produce ningún efecto, pero todos los llantenes son muy sensibles a los herbicidas selectivos.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



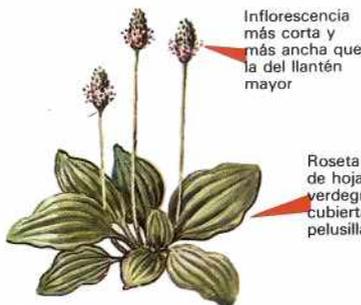
La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones

LLANTÉN MEDIANO

Plantago media



Inflorescencia más corta y más ancha que la del llantén mayor

Roseta aplanada de hojas verdegrisáceas cubiertas de pelusilla



Hoja ampliamente ovalada con aristas prominentes

A diferencia de la del llantén mayor, tiene peciolo muy corto o nulo

Control

Las plantas aisladas pueden eliminarse manualmente con la ayuda de un desplantador cuando tanto el césped como las malas hierbas estén creciendo activamente. La arena para césped casi no produce ningún efecto, pero todos los llantenes son extremadamente sensibles a los herbicidas selectivos. Cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D acabará con ellos.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



LLANTÉN MENOR (lanceola)

Plantago lanceolata



Inflorescencia corta sobre un pedúnculo largo y delgado

Roseta de hojas lanceoladas cubiertas de pelos sedosos



Hoja estrechamente ovalada con aristas prominentes. El margen suele ser finamente dentado

Control

Las matas aisladas pueden eliminarse manualmente con la ayuda de un desplantador cuando tanto las malas hierbas como el césped están creciendo activamente. La arena para césped es poco eficaz, pero todos los llantenes son muy sensibles a los herbicidas selectivos. Cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D acabará con ellos

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



PIE DE CUERVO, HIERBA DEL COSTADO

Plantago coronopus

Inflorescencias en lo alto de un pedúnculo corto y pubescente



Roseta pequeña de hojas estrechas y lobuladas, generalmente cubiertas de pelusilla



Hoja larga e irregularmente dentada. A veces es acintada como la del llantén marítimo

Control

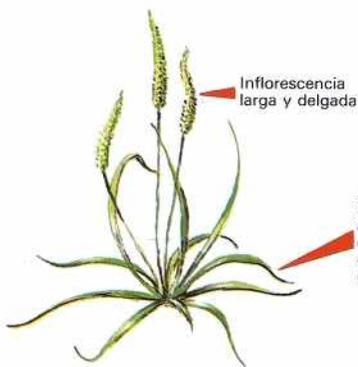
Las matas aisladas pueden eliminarse manualmente con la ayuda de un desplantador cuando tanto las malas hierbas como el césped están creciendo activamente. La arena para césped es poco efectiva, pero todos los llantenes son extremadamente sensibles a los herbicidas selectivos.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



LLANTÉN MARINO

Plantago Maritima



Inflorescencia larga y delgada

Rosetas de hojas acintadas-carnosas y generalmente glabras



Hoja carnosa y muy estrecha. Margen con uno o dos dientes

Control

Las matas aisladas pueden eliminarse manualmente con la ayuda de un desplantador cuando tanto las malas hierbas como el césped están creciendo activamente. La arena para césped es poco eficaz, pero todos los llantenes son muy sensibles a los herbicidas selectivos. Cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D. acabará con ellos

Acción del herbicida selectivo (véase clave)





TRÉBOLES

El trébol es uno de los principales problemas que debe resolver el que cuida un césped. A lo largo de los días secos de verano las matas de vivo color verde destacan sobre la hierba pálida y deslustrada produciendo un efecto manchado de difícil solución hasta que no se descubrieron los nuevos tipos de herbicidas selectivos descritos en la página 56.

Las especies más frecuentes son el trébol blanco y la de corta talla y flores amarillas conocida como trébol menor. Al igual que todos los tréboles, su crecimiento se ve favorecido por la escasez de agua y de nitrógeno. Por tanto, siempre que los tréboles hagan acto de presencia deberéis abonar en primavera con un fertilizante rico en nitrógeno; no utilizéis nunca a comienzo de temporada ningún abono rico en fosfato o en potasio.

TRÉBOL BLANCO

Trifolium repens

Inflorescencias blancas o rosadas en lo alto de un pedúnculo delgado

Importancia

Abundante: en muchos céspedes es un problema grave

Situación

Suelos no ácidos

Época de floración

Mediados de primavera-comienzos de otoño



Cada hoja consta de 3 folíolos provistos de una banda blanquecina cerca de su base

Los tallos rastreros se extienden sobre el suelo enraizando de vez en cuando y dando lugar a plantas nuevas. Muy invasivos: pueden cubrir grandes extensiones. Pecíolos delgados y erectos

Control

Si el trébol está afianzado deberéis emplear varias técnicas. Antes de segar rastrillad el césped para enderezar los tallos rastreros, con lo que podrán ser cortados por las cuchillas. En época de sequía regad el césped, de lo contrario el trébol se extenderá rápidamente. Además hace falta combatirlo químicamente con arena para césped aplicada en primavera: chamusca los brotes y suministra el nitrógeno necesario para mantener a raya el trébol. Mejores resultados se obtienen con un herbicida selectivo que contenga dos o más ingredientes a principios de verano y repetid el tratamiento al cabo de 6 semanas.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)

CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones



TRÉBOL AMARILLO

Trifolium dubium

Inflorescencias pequeñas: las flores primero son amarillas, luego marrones



Tallos delgados y postrados, pero no enraizan sobre el suelo como los del trébol blanco. Pueden formar manchas bastante grandes

Importancia

Abundante; en los céspedes suntuarios puede ser un problema serio

Situación

Suelos no ácidos

Época de floración

Mediados de primavera-comienzos de otoño



Hoja formada por 3 folíolos. A diferencia del trébol blanco, el foliolo central tiene un peciolo corto

Control

Véase trébol blanco. El trébol menor es menos sensible a los herbicidas selectivos, por lo que puede ser necesario repetir el tratamiento al cabo de unas 6 semanas. Al ser una planta anual es posible eliminar las matas a mano. Al segar el césped utilizad un depósito para los recortes

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



MIELGA MENUDA

Inflorescencias pequeñas, similares a las del trébol menor, pero las vainas, al madurar, se vuelven negras y arracimadas.



Tallos delgados y postrados, pero no enraizan como los del trébol blanco. Pueden formar manchas bastante grandes

Importancia

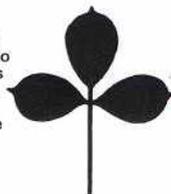
Poco abundante, pero en los céspedes de baja calidad puede ser un problema

Situación

Suelos secos

Época de floración

Comienzos de primavera-mediados de verano



Hoja formada por 3 folíolos. A diferencia del trébol menor y del blanco, los folíolos tienen el ápice puntiagudo (acuminados)

Control

Véase el trébol blanco. La mielga menuda es menos sensible a los herbicidas selectivos, por lo que puede ser necesario repetir el tratamiento al cabo de unas 6 semanas. Al ser una planta anual es posible eliminar las matas a mano. Al segar el césped utilizad un depósito para los recortes

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



LOTO CORNICULADO, PIE DE GALLO

Lotus corniculatus

Inflorescencia formada por 5-8 flores amariposadas, amarillas con pintas rojas



Tallos delgados y postrados, pero no enraizan como los del trébol blanco. Pueden formar manchas bastante grandes. Cada mata está anclada mediante una profunda raíz pivotante

Importancia

Abundante

Situación

Suelos no ácidos

Época de floración

Mediados de primavera-mediados de verano



Hoja formada por 3 folíolos con dos estípulas tipo foliolo en su base

Control

Véase el trébol blanco. Es una planta menos sensible a los herbicidas selectivos, por lo que puede ser necesario repetir el tratamiento al cabo de unas 6 semanas. Si las matas son pequeñas y aisladas podéis eliminarlas manualmente

Acción del herbicida selectivo (véase clave)





MALAS HIERBAS TIPO DIENTE DE LEÓN

Este tipo de malas hierbas pueden desfigurar extraordinariamente un césped, ya que sus grandes hojas se agrupan en extensas rosetas de las que emergen las conocidas inflorescencias amarillas. Las especies invasoras más frecuentes son el diente de león verdadero y la hierba de halcón. Las demás sólo aparecen de vez en cuando y el leontodon otoñal es bastante raro.

Afortunadamente, todas estas malas hierbas pueden eliminarse con una o dos aplicaciones de uno de los modernos herbicidas selectivos realizadas en primavera cuando las plantas crecen activamente.

FALSA ACHICORIA



Importancia	Poco abundante, pero puede ser un problema en tiempo seco
Situación	Suelos arenosos
Época de floración	Verano-comienzos de otoño

Varias inflorescencias pequeñas en lo alto de un pedúnculo

Roseta aplanada de hojas sobre una raíz pivotante larga y carnosa



Hoja similar a la del diente de león, pero suele ser más estrecha y de dientes menos acusados

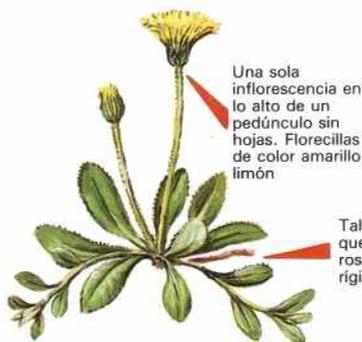
Control

Puede desherbarse a mano. Para un tratamiento general emplead un herbicida selectivo que contenga dos o más sustancias. Si es necesario, repetid el tratamiento al cabo de unas 6 semanas. A diferencia de las demás plantas tipo diente de león descritas aquí, ésta no es perenne

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



OREJA DE RATÓN, PELOSILLA RASTRERA *Hieracium pilosella*



Una sola inflorescencia en lo alto de un pedúnculo sin hojas. Florecillas de color amarillo limón

Tallos rastreros que emergen de la roseta de hojas rígidas



Hoja oval sin dientes, cubierta de largos pelos blancos

Control

No suele ser posible eliminarla manualmente ya que se extiende sobre el suelo mediante tallos rastreros que enraízan de vez en cuando. La arena para césped es poco eficaz pero es muy sensible a cualquier producto que contenga MCPA o 2.4.D. Generalmente basta con una sola aplicación

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones

LEONTODON OTOÑAL

Leontodon autumnalis



Varias inflorescencias sobre un pedúnculo ramificado. Las florecillas exteriores son rojizas por abajo

Roseta aplanada, más pequeña que la del diente de león y la de la hierba de halcón



Hoja estrecha, puntiaguda y profundamente dentada, de superficie brillante y glabra

Importancia	Rara
Situación	Suelos poco permeables
Época de floración	Mediados de verano-comienzos de otoño

Control

Es posible eliminarla manualmente, pero si queda en el suelo un trocito de raíz dará lugar a una nueva planta. Es mejor aplicar un tratamiento químico localizado; para un tratamiento general emplead un herbicida selectivo que contenga dos o más substancias. Si es necesario, repetid el tratamiento unas 6 semanas después. La arena para césped es ineficaz

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



DIENTE DE LEÓN

Taraxacum officinale



Gran inflorescencia única sobre un pedúnculo liso y carnoso

Gran roseta plana de hojas sobre una raíz pivotante larga y carnosa



Hoja lanceolada y glabra (compárese con la de la hierba de halcón), con profundos dientes desiguales dirigidos hacia atrás

Importancia	Abundante: en muchos céspedes es un verdadero problema
Situación	En todo tipo de suelos
Época de floración	Primavera-finales de otoño

Control

Es posible eliminarla manualmente, pero si queda en el suelo un trocito de raíz dará lugar a una nueva planta. Es mejor aplicar un tratamiento químico localizado; para un tratamiento general emplead un herbicida selectivo que contenga dos o más substancias. Si es necesario repetid el tratamiento al cabo de unas 6 semanas. La arena para césped es poco eficaz

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



HIERBA DE HALCÓN, LECHUGA DE CERDOS

Hypochaeris radicata



Una o dos inflorescencias tipo diente de león sobre un pedúnculo provisto de diminutas hojas escamiformes

Roseta aplanada de hojas sobre una raíz pivotante larga y carnosa



Hoja lanceolada y dentada como la del diente de león, pero pubescente, carnosa y con los dientes no dirigidos hacia atrás.

Importancia	Abundante: en muchos céspedes es un verdadero problema
Situación	En todo tipo de suelos
Época de floración	Mediados de primavera-finales de verano

Control

Es posible eliminarla manualmente, pero si queda en el suelo un trocito de raíz dará lugar a una nueva planta. Es mejor aplicar un tratamiento químico localizado; para un tratamiento general utilizad un herbicida selectivo que contenga dos o más ingredientes. Repetidlo al cabo de unas seis semanas si es necesario

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



VERÓNICAS

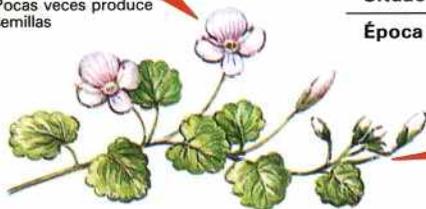
Las verónicas son pequeñas plantas de bonitas flores azules y algunas aparecen de vez en cuando en nuestros céspedes. La verónica de hojas de tomillo, la mural y la campestre son poco frecuentes, pero la verónica de ojo de pájaro es un problema en muchas zonas. La única verónica que realmente resulta difícil no es una especie silvestre sino una flor de jardín introducida en Gran Bretaña en el siglo XIX: la verónica filiforme. Se extiende mediante las porciones de tallo que se esparcen durante la siega. Hasta hace poco tiempo se utilizaba el ioxinilo, herbicida selectivo, para controlar estas especies, pero no se encuentra disponible. Los demás herbicidas selectivos resultan menos efectivos, incluso tras repetidos tratamientos.



VERÓNICA FILIFORME

Veronica filiformis

Floreillas de color malva sobre un pedúnculo filamentosos. Pocas veces produce semillas



Importancia

Abundante: cada vez más extendida en muchas zonas

Situación

Suelos húmedos

Época de floración

Primavera

Tallos delgados y postrados; enraiza de vez en cuando para formar nuevas plantas. Puede formar grandes manchas



Hoja redonda o arriñonada de margen fruncido

Control

Sólo puede eliminarse manualmente si hay pocas matas. Cuando se ve afectada una zona amplia, la arena de césped os ayudará si se aplica en primavera. El control con un herbicida selectivo resulta difícil —utilizad un producto que contenga dicamba o mecoprop y repetid el tratamiento.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento

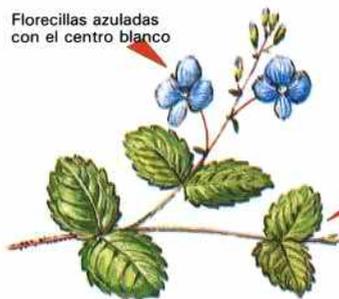


La planta requiere varias aplicaciones

VERÓNICA DE OJO DE PÁJARO

Veronica chamaedrys

Floreillas azuladas con el centro blanco



Importancia

Poco abundante

Situación

Suelos húmedos

Época de floración

Primavera

Tallos delgados y postrados; enraiza de vez en cuando para formar nuevas plantas. Puede formar grandes manchas



Hoja oval irregularmente dentada. Sésil o de peciolo corto

Control

Si sólo hay unas pocas matas, pueden eliminarse manualmente. Cuando se ve afectada una zona amplia, la arena de césped os ayudará si se aplica en primavera. El control con un herbicida selectivo resulta difícil —utilizad un producto que contenga dicamba o mecoprop y repetid el tratamiento.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



HIERBAS PAJARERAS

Las hierbas pajareras pueden ser un problema tanto en el jardín como en el huerto; crecen y se extienden por todas partes a menos que se azadonen y se arranquen sus tallos erráticos de color verde claro. Sin embargo, la hierba pajarera común no resiste las siegas frecuentes por lo que es rara en los céspedes consolidados. Pero hay una especie próxima, la hierba pajarera de oreja de ratón, que no se ve afectada por las siegas y que puede extenderse con alarmante rapidez, especialmente si el suelo es calcáreo y seco. La solución es tratar las manchas plateadas tan pronto como comienzan a formarse. Afortunadamente es sensible a los nuevos herbicidas.



HIERBA PAJARERA DE OREJA DE RATÓN

Cerastium holosteoides



Racimos de florecillas blancas sobre un pedúnculo recto

Espesos racimos de tallos rastreros provistos de hojas postradas. Forman una mata plateada que puede ser muy extensa



Hoja oval y pubescente

Importancia

Abundante

Situación

Todos los suelos

Época de floración

Primavera-verano

Control

Puede ser mantenida a raya con un tratamiento primaveral a base de arena para césped, pero lo mejor es aplicarle un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop. Suele ser suficiente con un solo tratamiento cuando tanto el césped como la mala hierba están creciendo activamente

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



HIERBA PAJARERA COMÚN, PAMPLINA

Stellaria media



Florecillas blancas con 5 pétalos profundamente divididos. Estambres de color rojo

Los tallos, erráticos y débiles, forman una estera enmarañada. Cada tallo posee una sola banda vertical de pelos



Hoja acorazonada y peciolada

Importancia

Poco importante en los céspedes consolidados

Situación

Céspedes recién sembrados

Época de floración

Mediados de invierno-mediados de otoño

Control

Las siegas frecuentes suelen erradicar esta mala hierba en cuanto el césped se ha afianzado. Si persiste, emplead un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop. Suele bastar un solo tratamiento en el momento en que tanto el césped como la mala hierba están creciendo activamente

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



ÍNDICE DE MALAS HIERBAS



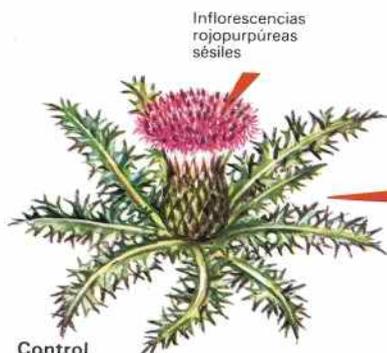
CARDOS

Los cardos son el tormento de los agricultores y de muchos jardineros, pero en el césped crean pocos problemas. Son pocos los que logran sobrevivir a las siegas constantes y aunque la especie más frecuente (el cardo cundidor) puede resultar enojoso en un césped nuevo, va sucumbiendo gradualmente bajo las cuchillas. Sólo hay una especie que las resiste, el cardo enano, que produce una roseta de hojas en el centro de la cual se abren las flores.

Para eliminar los cardos aislados podéis arrancarlos manualmente o aplicarles un tratamiento local, pero si afectan a una extensa zona es mejor pulverizarla con un herbicida selectivo moderno. La arena para césped no actúa sobre los cardos.

CARDO ENANO

Cirsium acaule



Inflorescencias rojopurpúreas sésiles

Roseta de hojas profundamente lobuladas y espinosas



Hoja casi glabra, de márgenes provistos de fuertes espinas

Control

Si sólo hay una o dos plantas, arrancadlas con un desplantador o aplicadles un tratamiento local. Para un tratamiento general emplead un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop. Repetid la pulverización al cabo de unas 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUIMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones

CARDO CUNDIDOR

Cirsium arvense



Importancia

Poco abundante

Situación

Céspedes recién sembrados

Época de floración

Verano

Racimos de inflorescencias de color lila de aroma melífero

Tallos erectos producidos por un rizoma rastrero. Estos tallos no tienen espinas



Hoja ondulada y espinosa, de envés a menudo cubierto de pelos blancos

Control

Una vez el césped está consolidado, las siegas frecuentes suelen erradicar esta mala hierba. Si persiste, emplead un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop. Repetid el tratamiento al cabo de unas 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



MARGARITAS Y SAGINA

Las margaritas y la sagina no se parecen en nada aunque tienen ciertos rasgos comunes. Ambas crecen en todo tipo de suelos y su emplazamiento preferido es el césped compactado sometido a siegas muy cortas. Obviamente, aumentando la altura del corte y abonando y punzando regularmente se evitará que se extiendan, pero si hay matas grandes será necesario un tratamiento químico. Ambas son sensibles a los herbicidas modernos, pero su principal carácter común es que a muchos jardineros no les molestan: las margaritas sirven para que los niños las cojan y la sagina añade un verdor cespitoso. Pero, ¡cuidado!, ambas pueden extenderse rápidamente y destruir una amplia zona de césped.



MARGARITA

No hace falta describir la inflorescencia: florecillas radiales blancas alrededor de un centro amarillo. De noche se cierra



Importancia

Abundante, especialmente en céspedes segados a poca altura

Situación

En todos los suelos

Época de floración

Primavera-mediados de otoño

Roseta aplanada de hojas. Al menor descuido los tallos rastreros pueden dar lugar a una alfombra de rosetas



Hoja en forma de cuchara con el margen festoneado

Control

Es fácil de eliminar, por lo que no debéis permitir que se extienda y se convierta en un problema. La arena para césped chamusca el brote apical, pero es mejor emplear un herbicida selectivo que contenga dos o más substancias. Suele bastar con una aplicación, si no repetid el tratamiento al cabo de unas 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



SAGINA, MUSGO IRLANDÉS

Sagina procumbens

Flor pequeña sobre un pedúnculo delgado, con pétalos blancos o sin ellos



Importancia

Abundante, especialmente en los céspedes cortos

Situación

En todos los suelos

Época de floración

Mediados de primavera-finales de verano

Pequeña roseta empenachada de la que surgen tallos rastreros que enraízan de vez en cuando formando una espesa alfombra



Hoja pequeña y estrecha

Control

Es fácil de eliminar, por lo que no debéis permitir que se extienda y se convierta en un problema. La arena para césped chamusca el brote apical, pero es mejor emplear un herbicida selectivo que contenga dos o más substancias. Puede bastar una aplicación, pero, a menos que abonéis el césped y dejéis de segar a poca altura, pronto volverá a aparecer

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



MILENRAMA Y LÚZULA

A pesar de no estar emparentadas, estas dos plantas suelen ir asociadas en muchos céspedes. Ambas crecen en lugares arenosos pobres en nitrógeno y en humus; indican claramente la pobreza de un suelo. Otro rasgo común es su resistencia a los herbicidas: la milenrama es más fácil de eliminar que la luzula, pero ambas requieren varios tratamientos para ser mantenidas a raya y si dejáis que se os escapen de las manos necesitaréis varios años para erradicarlas. Los herbicidas modernos son de gran ayuda, pero a menos que mejoréis el césped abonándolo cada primavera y acondicionándolo cada otoño, estas malas hierbas volverán a aparecer.



MILENRAMA, AQUILEA, MILHOJAS *Achillea millefolium*

Importancia	Abundante
Situación	Suelos secos y pobres
Época de floración	Verano



Racimos aplanados de florecillas blancas. Si el césped se siega con regularidad, no llegan a formarse

Tallos rastreros que enraizan de vez en cuando produciendo grandes matas resistentes a la sequía



Hoja tipo fronde que al estrujarla exhala un olor agradable

Control

Es una planta difícil de eliminar: no basta con un solo tratamiento. En cuanto hagan su aparición, eliminad con la azada las plantas aisladas; antes de segar el césped rastrillad las hojas de las matas grandes y en primavera aplicad un fertilizante rico en nitrógeno. Cuando el césped esté creciendo activamente tratadlo con un herbicida selectivo con dos o más sustancias: repetid al cabo de 6 semanas.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



LÚZULA CAMPESTRE *Luzula campestris*

Importancia	Abundante
Situación	Suelos ácidos, arenosos
Época de floración	Mediados de primavera

Flores de vivo color marrón sobre un pedúnculo delgado



Matas compactas de hojas que se confunden con las de las gramíneas. Se distinguen por estar provistas de pelos



Hoja tipo gramínea de margen orlado de largos pelos incoloros

Control

Es una planta difícil de eliminar: no basta con un solo tratamiento. Aumentad el vigor del césped abonándolo en primavera. Utilizad un herbicida selectivo con dos o tres sustancias cuando la hierba esté creciendo activamente. Repetid el tratamiento al cabo de 6 semanas; si aún persiste repetid el tratamiento a comienzos de otoño

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones

SANÍCULA Y PIE DE LEÓN

Estas dos plantas se han agrupado por ser dos malas hierbas muy comunes a las que no suele prestárseles ninguna atención, pero que pueden extenderse rápidamente invadiendo una gran mancha del césped. Aparte de su importancia, no tienen nada más en común. La sanícula es una planta perenne que infesta los suelos densos; el pie de león es una anual que invade los suelos ligeros, empobrecidos y puede ser un grave problema en un césped corto, ya que durante todo el año produce miles de semillas que colonizarán cualquier zona desnuda a su alcance. Como en otros muchos casos de malas hierbas, la solución es combatirlas químicamente al tiempo que se mejora el mantenimiento del césped.



SANÍCULA, HIERBA DE LAS HERIDAS

Prunella vulgaris



Racimos de flores purpúreas con dos hojitas justo debajo de éstas

Tallos rastreros que enraízan de vez en cuando. Los tallos florales son de sección cuadrangular, erectos y ligeramente pubescentes



Hoja oval, ligeramente pubescente, de márgenes festoneados. Agrupadas por pares

Control

Si no están muy extendidas, la arena para césped acaba con ellas. Las plantas aisladas pueden eliminarse manualmente con la azada, pero si han formado grandes matas es necesario aplicar un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop, cuando haga calor, y repetir el tratamiento al cabo de 6 semanas

Importancia	Abundante
Situación	Suelos calcáreos, poco permeables
Época de floración	Verano

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



PIE DE LEÓN

Racimos de florecillas verdes en las axilas de las hojas



Es una planta pequeña e insignificante que se extiende rápidamente mediante tallos rastreros, pubescentes



Hojas en forma de abanico, trilobuladas. Lóbulos profundamente dentados

Aphanes arvensis
(*Alchemilla arvensis*)

Importancia	Abundante, especialmente en céspedes cortos
Situación	Suelos arenosos
Época de floración	Primavera-verano

Control

Esta planta aparece en céspedes desnutrídos y segados a poca altura. El desyerbado manual resulta práctico solamente en el caso de un número reducido de plantas. En una zona de mayor extensión, aplicad arena de césped en primavera. El control con un herbicida selectivo es difícil —utilizad un producto que contenga dicamba o mecoprop y repetid el tratamiento.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



OTRAS MALAS HIERBAS

ESTÁTICA, CÉSPED DEL OLIMPO

Armeria maritima



Importancia	Poco frecuente; sólo aparece en los céspedes tipo Cumberland
Situación	Céspedes de follaje fino
Época de floración	Comienzos de primavera-mediados de verano

Inflorescencia globosa de flores rosadas sobre un pedúnculo erecto

Roseta de hojas lineares que nace de un rizoma leñoso



Hoja carnosa, larga y estrecha, generalmente de color verde azulado

Control

Antes de colocar los tepes tipo Cumberland examinados atentamente eliminando todos los estáticos que haya. Si aparece en un césped suitario ya consolidado, no lo estropeeís arrancándolas a mano, aplicadles un tratamiento local con un herbicida selectivo. Es una planta muy sensible y una sola aplicación bastará

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CENTAUREA NEGRA

Centaurea nigra

Inflorescencias oscuras, globulares, con florecillas purpúreas



Importancia	Es poco importante; generalmente sólo aparece en los céspedes ordinarios
--------------------	--

Situación	Suelos calcáreos o poco permeables
------------------	------------------------------------

Época de floración	Verano
---------------------------	--------

Tallos con pelos duros. En lugares herbosos crece bastante, pero en céspedes segados irregularmente puede sobrevivir alcanzando escasa altura



La hoja de la base de la planta es estrecha y dentada

Control

Esta planta no sobrevive si el césped se siega con frecuencia: un mantenimiento del tepe lo mantendrá bajo control. Un herbicida selectivo lo erradicará, aunque son necesarias dos aplicaciones en 6 semanas.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



ALFILERES, AGUJA DE PASTOR

Erodium cicutarium



Pequeñas flores rosadas sobre un pedúnculo erecto. Frutos en forma de pico de cigüeña que al madurar se dividen y se retuercen

Roseta de hojas que emergen de una gruesa raíz pivotante. Los tallos rastreros suelen ser pubescentes y pegajosos

Importancia	Poco importante
--------------------	-----------------

Situación	Suelos arenosos
------------------	-----------------

Época de floración	Finales de primavera-finales de verano
---------------------------	--



Hoja tipo fronde

Control

Si el césped se siega con frecuencia, esta planta no logra sobrevivir. Podéis eliminarla mediante un herbicida selectivo que contenga dos o más sustancias, pero harán falta dos aplicaciones con un intervalo de 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO



La planta muere a la primera aplicación



La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento



La planta requiere varias aplicaciones

AGUJA DE PASTOR MARÍTIMA *Erodium maritimum*

Importancia Poco importante, restringida a las zonas litorales

Situación Suelos arenosos

Época de floración Medios de primavera-medios de verano



Flores en lo alto de un pedúnculo erecto, pétalos muy pequeños o sin pétalos. Frutos en forma de largos picos de cigüeña que al madurar se retuercen

Es una planta mucho más pequeña que la aguja de pastor, de porte bajo y tallos postrados pubescentes



Hoja oval, dentada y pubescente

Control

Arrancad las plantas aisladas antes de que formen los frutos. Podéis evitar que se convierta en un problema abonando el césped y segándolo con frecuencia. Si la invasión ya se ha producido, emplead un herbicida específico que contenga dos o más sustancias, aplicándolo cuando la hierba esté creciendo activamente; repetid el tratamiento al cabo de unas 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



GALIO BLANCO

Galium saxatile

Importancia Poco abundante

Situación Suelos ácidos

Época de floración Verano



Racimos de flores blancas sobre pedúnculos erectos. Frutos pequeños, verdes y de piel rugosa

Tallos postrados, glabros, formando una estera. Hojas en verticilos de 6 o más



Hoja estrechamente oval y puntiaguda

Control

Esta mala hierba raramente constituye un problema serio que requiera medidas de control especiales pero, si a finales de primavera o comienzos de verano, aplicáis un herbicida selectivo contra las invasoras más importantes, lograréis mantenerlas a raya. Para erradicarlas totalmente puede ser necesario un segundo tratamiento. La arena para césped es poco eficaz

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



GERANIO SILVESTRE

Geranium molle

Importancia Poco importante

Situación Suelos arenosos

Época de floración Medios de primavera-finales de verano



Flores en lo alto de un pedúnculo erecto, pétalos rosados, profundamente recortados. Frutos en pica de grulla que se enrollan hacia arriba al madurar

Tallos abiertos cubiertos de pelos blancos



Hoja redondeada con 5-9 lóbulos, de haz pubescente

Control

Eliminad manualmente las plantas aisladas cuando aún no hayan formado frutos. Cuando se vea afectada una zona de mayor extensión, aplicad arena de césped en primavera. El control con herbicidas selectivos resulta difícil, y se debe aplicar un producto que contenga dicamba o mecoprop, repitiendo el tratamiento.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



OTRAS MALAS HIERBAS

continuac.

HIERBA LECHERA MARÍTIMA

Glaux maritima

Importancia	Es poco importante, sólo se encuentra en los céspedes tipo Cumberland
Situación	Céspedes suntuarios
Época de floración	Verano



Flores rosadas, sésiles, en la axila de la hoja y el tallo

Tallos rastreros que enraizan de vez en cuando. En invierno el ápice de crecimiento se marchita



Hoja carnosa, oval, puntiaguda y sésil

Control

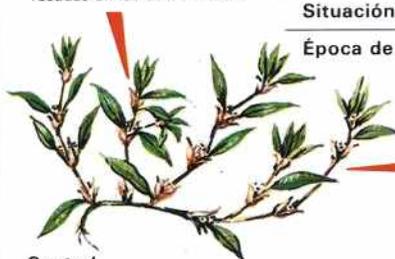
Antes de colocar los tepes tipo Cumberland examínelos detenidamente y elimínalos todas las malas hierbas que veáis. Si la hierba lechera marítima crece en un césped ya consolidado, no lo desfiguréis arrancándola con las manos; tratadla con un herbicida selectivo que contenga dos o más sustancias. Basta con una aplicación

Acción del herbicida selectivo (véase clave)

CORREGÜELA, SANGUINARIA MAYOR *Polygonum aviculare*

Importancia	No es frecuente, pero si la hierba está compactada puede cubrir grandes extensiones
Situación	Terrenos de juego y senderos
Época de floración	Mediados de verano-comienzos de otoño

Grupos de florecillas blancas rosadas en las axilas foliares



Tallos ramificados, delgados y rígidos, con «nudos» en el nacimiento de las hojas; formaciones hinchadas y rojizas cubiertas por una escama plateada



Hoja lanceolada con un peciolo corto

Control

Es una planta anual, por lo que las matas aisladas pueden eliminarse manualmente. Si ya se han extendido, tratadlas con un herbicida selectivo. Es necesaria una elección que contenga dicamba: la corregüela se ve afectada por los productos químicos. Una aplicación es suficiente.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)

PLATEADA, ARGENTINA

Potentilla anserina

Importancia	Poco frecuente
Situación	Céspedes poco permeables y descuidados
Época de floración	Finales de primavera-mediados de verano

Flor amarilla, bastante grande, sobre un pedúnculo erecto



Tallos rastreros que emergen de una roseta de hojas, enraizando de vez en cuando



Hoja plateada, compuesta de 6-14 foliolos dentados, con algunos foliolos pequeños intercalados

Control

Rastrillando con frecuencia el césped y segándolo a poca altura a continuación conseguiréis debilitarla. También podéis combatirla con un herbicida selectivo, pero será necesario un segundo tratamiento. Escoged un herbicida que contenga dicamba o mecoprop y aplicadlo cuando la hierba crezca activamente.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)

CLAVE DEL CONTROL QUÍMICO

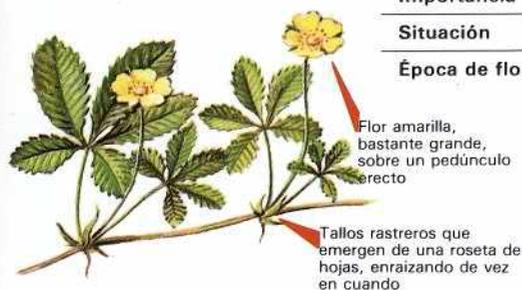
La planta muere a la primera aplicación

La planta puede morir a la primera aplicación, pero suele ser necesario un segundo tratamiento

La planta requiere varias aplicaciones

QUINQUEFOLIO RASTRERO

Potentilla reptans



Flor amarilla, bastante grande, sobre un pedúnculo erecto

Tallos rastreros que emergen de una roseta de hojas, enraizando de vez en cuando



Hoja tipo fresal, con 5 lóbulos dentados

Importancia	Poco frecuente
Situación	Céspedes descuidados
Época de floración	Verano

Control

Rastrillando con frecuencia el césped y segándolo a poca altura a continuación conseguiréis debilitarla en gran manera. También podéis combatirla con un herbicida selectivo que contenga dicamba o mecoprop aplicándolo cuando la hierba esté creciendo activamente, pero será necesario un segundo tratamiento.

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



HIERBA DE SANTIAGO (HIERBA LOMBRIGUERA)

Senecio jacobea

Varias inflorescencias en lo alto de un pedúnculo ramificado



Tallo robusto; entre la hierba gruesa crece mucho y si las siegas son espaciadas queda corto pero logra sobrevivir



Hoja larga e irregularmente hendida

Importancia	Poco frecuente: suele estar restringida al césped utilitario
Situación	Suelos poco permeables
Época de floración	Finales de primavera-comienzos de otoño

Control

Esta planta no resiste las siegas regulares, por lo que un modo de combatirla es cuidando adecuadamente el césped. Podéis erradicarla con un herbicida selectivo, aplicando dos tratamientos en un intervalo de 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



RUBIAL CAMPESTRE

Sherardia arvensis

Racimos de flores embudadas de color lila



Pequeña mala hierba anual de tallos abiertos e hirsutos. Verticilos de 4-6 hojas



Hoja oval de márgenes y haz hirsutos

Importancia	Poco abundante
Situación	Suelos arenosos
Época de floración	Mediados de primavera-mediados de otoño

Control

Para mantener a raya esta planta suele ser suficiente segar el césped con regularidad y desherbarlo manualmente. Si es necesario tratarlo químicamente, elegid un herbicida que contenga dos o más sustancias y aplicadlo cuando la hierba esté creciendo activamente, a mediados de primavera, repitiendo el tratamiento al cabo de 6 semanas

Acción del herbicida selectivo (véase clave)



MUSGO



El musgo es una plantita que no produce flores y que para muchos jardineros representa el peor de los problemas del césped. Lo fundamental es darse cuenta de que el musgo no es la causa primordial de la destrucción de un césped, sino un síntoma de que algo va mal. Esto significa que no basta con aplicar un musguicida; la única manera de librar permanentemente de musgo un césped es averiguando la causa o causas de su aparición y eliminándolas.

Para que el musgo se extienda es imprescindible que el terreno esté muy húmedo, por lo que la primavera y el otoño son las épocas más favorables para la colonización de aquellos céspedes afectados por uno o varios de los problemas determinantes, como la compactación asociada a un mal drenaje. Las zonas anegadas casi siempre se vuelven musgosas.

Pero el exceso de humedad no es el único problema, el musgo es también frecuente en suelos arenosos y estériles, en los que el drenaje es excelente. Las causas pueden ser: falta de abonado, acidez excesiva, demasiada sombra o siegas demasiado rasas. La sequía es otra de las causas.

Si hay grandes zonas musgosas será necesario establecer un programa de erradicación. Eliminando las causas conseguiréis que el problema desaparezca poco a poco y evitaréis que el musgo vuelva a desarrollarse. La erradicación puede acelerarse con un musguicida químico. Es un proceso rápido, de modo que antes de que aparezca el césped, es posible que os encontréis con grandes zonas con tierra desnuda, lo que constituye una invitación a las malas hierbas.

MUSGOS VERTICALES



Tallos erectos; hojas verdes en los ápices, hojas marrones en las bases
Síntomas de suelo seco, ácido

MUSGOS RASTREROS



Tallos plumosos, verdes o dorados, postrados sobre el suelo

Síntoma de sombra o de mal drenaje

MUSGOS EN ALMOHADILLA



Delgados tallos erectos agrupados apretadamente formando almohadillas compactas

Síntoma de siegas demasiado rasas

- **Aplicad un musguicida en primavera.** Tenéis dos opciones: la arena para césped (véase página 55) chamuscará el musgo y al mismo tiempo favorecerá el crecimiento de la hierba. O podéis emplear un producto que contenga diclorofeno, rociando toda la zona afectada. Al cabo de quince días rastrillad el musgo muerto y resembrad las manchas desnudas.
- **Abonad el césped.** Para que la hierba crezca vigorosamente es imprescindible abonarla en primavera o comienzos de verano (véase página 36).
- **Segad a la altura adecuada.** Si segáis el césped más corto de lo recomendado, la hierba se debilitará y ésta es una de las causas principales de la aparición de musgo en los céspedes suntuarios. La solución no es dejar la hierba alta: la hierba demasiado alta y el clima húmedo pueden conducir a la colonización del césped por los musgos rastreros. Segad a la altura correcta (véase página 31) y utilizad un depósito para los recortes.
- **Si podéis, reducid la sombra.** La eliminación de las ramas bajas puede ayudar, pero bajo los árboles es casi inevitable que el césped esté invadido por el musgo.
- **Escarificad y airead el césped.** Dos operaciones importantes del programa de erradicación del musgo son: eliminar la paja rastrillando el césped y mejorar el drenaje punzándolo.
- **Acondicionad el césped.** Aumentando la fertilidad del suelo mediante el acondicionamiento otoñal contribuiréis a erradicar el musgo, especialmente si el suelo es arenoso o poco profundo.
- **Si es necesario, encalad.** Un exceso de acidez puede favorecer el musgo, pero no encaléis a menos que estéis seguros de que es necesario (véase página 46).
- **Aplicad un musguicida en otoño.** Usad un producto mediante la regadora o un pulverizador.

MALAS HIERBAS GRAMÍNEAS



En el césped, no sólo encontraréis malas hierbas de hoja ancha: unas cuantas especies de gramíneas forman también parte de este grupo de plantas indeseadas. Con respecto a las de hoja ancha, las malas hierbas del grupo de las gramíneas tienen un inconveniente adicional: cualquier tratamiento químico para acabar con ellas destruirá también las especies típicas del césped.

Hay dos tipos fundamentales de gramíneas invasoras. El primero está constituido por las especies de follaje grueso cuyas matas desfiguran los céspedes segados a poca altura. El ejemplo más común es el heno blanco, pero hay otras.

El segundo tipo es la poa anual, de bajo porte, que se encuentra en casi todos los céspedes y que, a diferencia de las especies anteriores, no forma matas sino que se entremezcla con las variedades útiles de gramíneas cespitosas; actualmente, en algunos casos, es considerada también como una especie útil puesto que crece bajo los árboles o en terrenos muy compactos donde no puede vivir ninguna otra gramínea. Sin embargo, si la alfombra de césped es débil y laxa, la poa anual se extenderá rápidamente por toda la zona, reemplazando total o parcialmente las verdaderas gramíneas cespitosas. En este caso os enfrentaréis a un grave problema ya que esta planta es sensible a las enfermedades y a la sequía y puede decolorarse o marchitarse en pleno verano.

CONTROL DE LAS MALAS HIERBAS GRAMÍNEAS

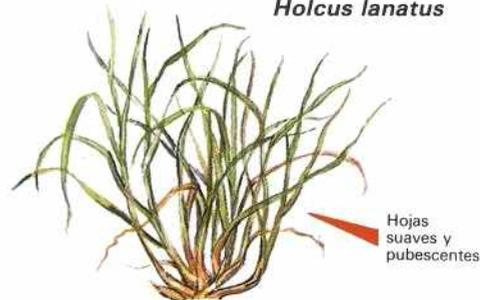
- Cuando vayáis a sembrar un césped nuevo, tomad el tiempo necesario para preparar el terreno. Seguid las instrucciones dadas en el capítulo 7.
- Adquirid semillas de calidad. Las mezclas de semillas «de oferta» pueden contener semillas de malas hierbas del grupo de las gramíneas.
- Conservad el vigor de la hierba abonando, aireando y regando el césped tal como se ha indicado en el capítulo 3. Si el césped no presenta manchas desnudas es mucho menos probable que la poa anual lo invada.
- Prevenid la formación de las deyecciones de las lombrices, que son el sustrato ideal para la germinación de las semillas de poa anual. Las sustancias químicas para controlar los gusanos ya no se encuentran disponibles: la única solución es barrer las deposiciones.
- Si detectáis una mancha aislada de poa anual o de gramíneas toscas, azadonadla y resembradla o implantad tepes nuevos.
- Si las manchas de estas malas hierbas son demasiado numerosas para desyerbarlas manualmente, antes de segar el césped dividid las matas con un cuchillo o con una laya.
- Después de la siega rastread la hierba: cambiad la dirección del corte cada vez que seguéis.
- Si las gramíneas pratenses anuales son un problema, utilizad un depósito recogedor.

LA GRAMA EN EL CÉSPED

En los parterres y arriates esta mala hierba gramínea puede ser un problema, pero en el césped no lo es. Cuando preparéis el terreno para crear un nuevo césped eliminad todas las raíces y tallos que os vengan a mano, pero si luego aparecen algunos brotes entre las hierbas selectas no os preocupéis; sucumbirán rápidamente en cuanto las siegas se regularicen y a final de temporada ya habrán muerto.

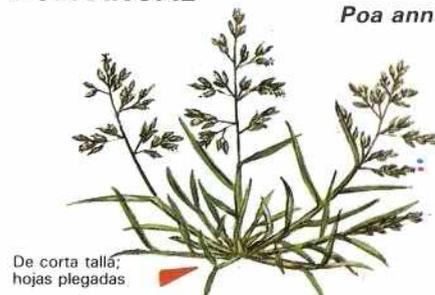
HENO BLANCO

Holcus lanatus



POA ANUAL

Poa annua

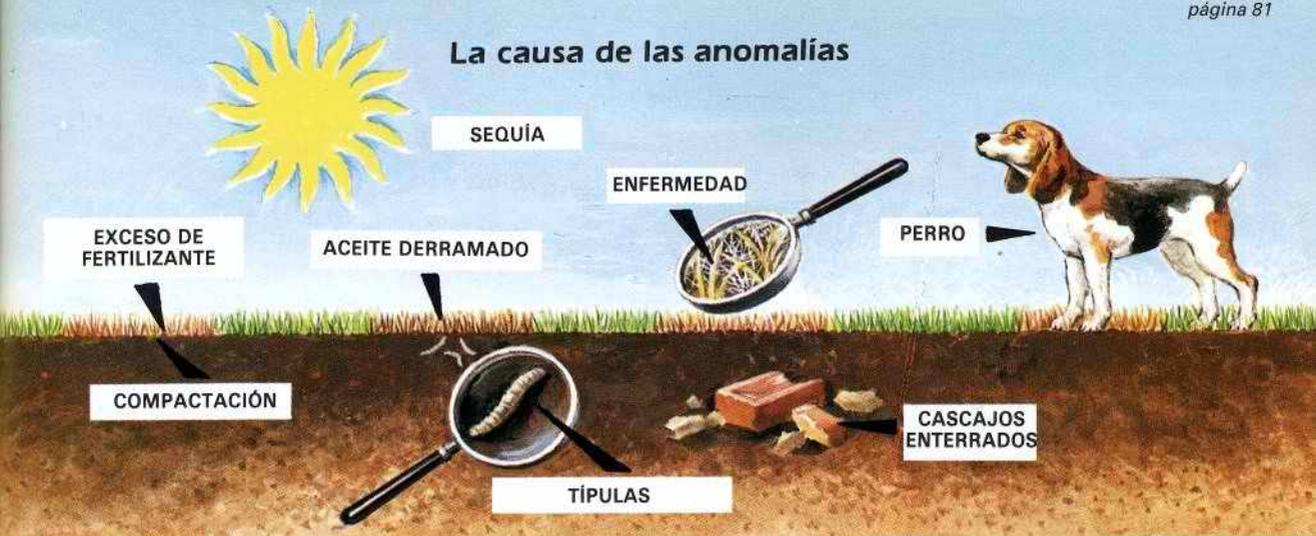


MANCHAS MARRONES

Las manchas marrones del césped pueden ser debidas a varias causas. Incluso el jardinero más experimentado puede hacer un diagnóstico equivocado, pero con la ayuda de la tabla adjunta podréis averiguar, con bastante exactitud, la causa más probable de la aparición de aquéllas en vuestro césped.

FORMA DE LA ZONA AFECTADA	COLOR DE LA ZONA AFECTADA	ÉPOCA DEL AÑO EN QUE SON VISIBLES	SÍNTOMAS ESPECIALES	PREGUNTA CLAVE PARA IDENTIFICACIÓN
Manchas irregulares o todo el césped	Pajizo	Finales de primavera o verano	Debajo de la superficie el suelo es anormalmente seco	Las manchas pardas ¿han aparecido después de un largo período de sequía?
Manchas circulares o irregulares de 2,5-30 cm de diámetro	Amarillo o marrón	Otoño en tiempo húmedo	Si el tiempo es húmedo, la zona afectada queda cubierta de moho	Si cogéis un pedazo de césped húmedo y lo guardáis en un tarro durante algunos días ¿se forma un moho blanco?
Manchas irregulares de más de un metro cuadrado	Pajizo, a veces rosado	Finales de verano u otoño	Pequeñas agujas ramificadas rojizas que surgen de las hojas muertas de la hierba	Las manchas ¿son grandes y los tallos de la hierba afectada presentan pelillos rojos, pegajosos en tiempo húmedo?
Manchas circulares de 2,5-5 cm de diámetro	Pajizo o marrón	Finales de verano en tiempo húmedo	Las manchas se mantienen pequeñas e irregulares, si bien pueden unirse entre sí	¿Son pequeñas las manchas y el césped es de festuca roja?
Manchas irregulares que pueden crecer rápidamente	Marrón	Primavera o comienzos de verano	Pájaros en busca de larvas	¿Puede eliminarse fácilmente la hierba marrón y quedan hoyos grises o marrones en el suelo?
Manchas irregulares, o franjas regulares y curvas allí donde se haya utilizado un distribuidor	Marrón o negro	Primavera o verano	Las manchas o las franjas aparecen súbitamente, poco después de aplicar fertilizante	El fertilizante ¿ha sido distribuido uniformemente y en la proporción recomendada?
Manchas aproximadamente circulares	Marrón	Durante todo el año	Cada mancha está rodeada de una franja de hierba de color verde oscuro	¿algún animal doméstico tiene acceso al césped?
Mancha o manchas irregulares	Marrón	Primavera, verano u otoño	Las manchas aparecen súbitamente, pocos días después de la siega	¿Habéis llenado el depósito de gasolina de la segadora, o la habéis engrasado, estando ésta sobre la zona afectada o cerca de ella?
Mancha o manchas irregulares	Amarillo o marrón	Durante todo el año	Césped de reciente creación, sobre un terreno con cascajos u otros desechos	Antes de sembrar la zona o de implantar los tepes ¿había piedras o cascajos sobre el suelo?
Manchas irregulares o todo el césped	Amarillo o marrón	Durante todo el año	Hierba fina y laxa, frecuentemente con musgo. Capa superior del suelo compactado	¿Os es imposible introducir completamente una cerilla en el césped húmedo empujándola con la yema del pulgar?

La causa de las anomalías



SI LA RESPUESTA ES SÍ, CAUSA PROBABLE	ZONAS MÁS PROBLEMÁTICAS	REMEDIO O PREVENCIÓN
Sequía	Zonas arenosas	Antes de que se produzca la decoloración, si el tiempo es seco, el césped debe regarse copiosamente. Si el amarronamiento ya ha comenzado, punzad la superficie y regad
Fusariosis	Zonas sombreadas y mal drenadas	Véase página 50
Mal rojo	Zonas arenosas. Césped suntuario, sobre todo si está desnutrido	Véase página 50
Mancha dólar	Césped suntuario, sobre todo si está desnutrido	Véase página 50
Típulas	Zonas costeras. Céspedes mal drenados	Véase página 48
Exceso de fertilizante	Todas las zonas	Si al cabo de dos días de haber distribuido el fertilizante no llueve, regad. Si el tiempo es caluroso y seco, emplead un fertilizante líquido. Sea cual sea el producto empleado, seguid las instrucciones del fabricante.
Orina de perro	Todas las zonas	Regad copiosamente la zona afectada, esto reducirá la decoloración, pero no la erradicará. Puede ser necesario resembrar la zona muerta.
Aceite derramado	Todas las zonas	Antes de poner gasolina o aceite, retirad la segadora del césped
Escombros enterrados	Todas las zonas, especialmente los céspedes nuevos	Levantad el césped, eliminad los objetos o escombros enterrados y añadid suelo suficiente para nivelar el terreno. Volved a colocar el césped y rellenad los huecos con suelo cribado.
Compactación	Zonas de suelo denso	Airead el césped compactado en otoño (véase pág. 44) Resembrad o implantad nuevos tepes en la zona afectada. Si el anegamiento persiste será necesario crear algún sistema de drenaje.

REPARACIÓN DEL CÉSPED

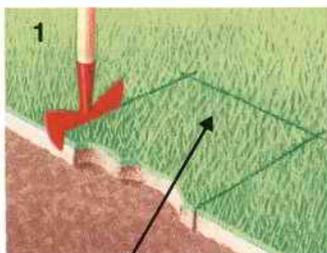
Tanto las manchas desnudas como los bordes mellados, los agujeros y las prominencias son problemas graves cuando afectan a gran parte del césped. La conjunción de todos ellos es la causa del aspecto manchado que afea tantos céspedes y también de que la siega sea más difícil de lo normal.

La preparación inadecuada del terreno antes de implantar los tepes o de sembrar las semillas hará que muy pronto sea necesario reparar el césped, pero incluso el césped mejor cuidado llegará un día en que precisará ciertos retoques. Para evitar los desperfectos descritos en estas dos páginas sólo se requiere un poco de esfuerzo.

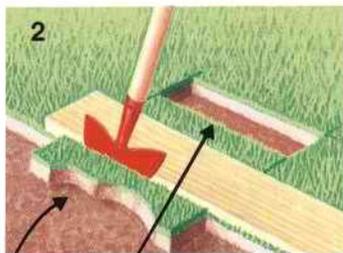
El secreto está en actuar a tiempo, lo que generalmente significa hacerlo al primer síntoma del problema. Más importante aún es elegir la época adecuada (la mejor es el otoño o, si no es posible, a comienzos de primavera). El tiempo debe ser lluvioso.

La mayoría de estos trabajos implica la sustitución de porciones de césped o la resiembra de pequeñas zonas. Las semillas o los tepes nuevos deben ser de las mismas gramíneas que forman el césped. Para este propósito lo mejor es extraer los tepes de un lugar del césped donde esta pérdida apenas se note y recomponerlo y resembrarlo después.

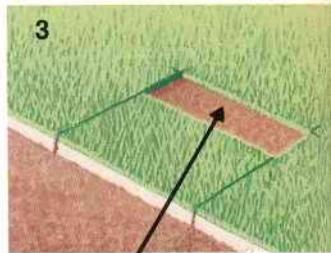
MARG. MELLADOS



Extraed un cuadrado de césped que comprenda el margen afectado. Levantadlo suavemente con la laya para separarlo del suelo.



Tirad del tepe hacia fuera para que la parte estropeada sobresalga del borde.
Cortadla alineándola con el resto del césped.



Llenad el hueco o bien con un tepe o con suelo que, una vez afirmado, se sembrará con las semillas adecuadas. Si implantáis un tepe, rellenad los intersticios con suelo cribado.

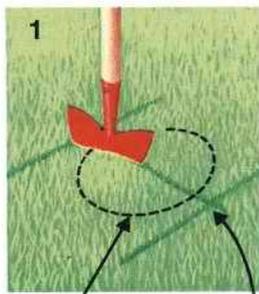
PROMINENCIAS

Al segar, las prominencias son rasuradas por lo que tienden a quedar desnudas. No probéis a apisonarlas: seguramente quedarán peor que antes.

AGUJEROS

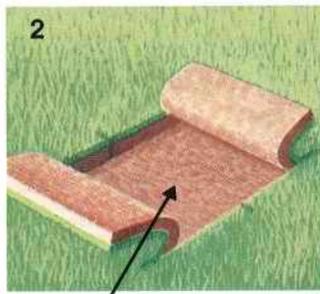
La causa más frecuente de una depresión es, o bien una mala consolidación del terreno a la hora de crear el césped o la descomposición de materia orgánica que hubiese quedado enterrada.

En tiempo húmedo, los agujeros drenan más despacio que el resto del césped. En ellos la hierba suele ser más lozana y más verde, y es más propensa a las enfermedades. Los agujeros pequeños pueden llenarse gradualmente incorporando al césped capas de suelo cribado (no más de 1,5 cm de espesor a un tiempo). Los hoyos profundos podrían necesitar una reparación.

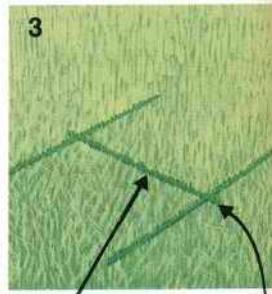


Zona de la prominencia o el agujero.

Cortad el césped con la laya y levantad los tepes con cuidado.



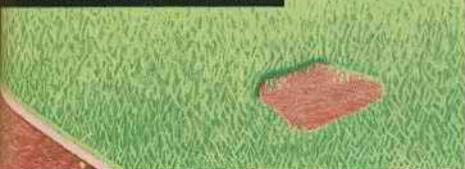
Extraed o incorporad suelo según sea necesario para la nivelación del césped. Si la prominencia es alta y el suelo poco profundo, extraed parte del subsuelo y reemplazad el suelo superficial. Pisotead el suelo removido.



Después de comprobar que la zona esté nivelada, afirmad los tepes levantados.

Rellenad las juntas con suelo cribado.

MANCHAS DESNUDAS



Las manchas desnudas pueden ser originadas por varias causas:

El motivo más frecuente de la desaparición de la hierba es la compactación y la falta de drenaje, que son problemas serios, ya que pueden afectar a una extensa zona de césped.

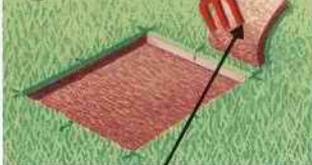
La extracción de las malas hierbas, el derramamiento de aceite, el goteo de los árboles, el chamuscado producido por la orina de los perros, el exceso de fertilizante y el rasurado de las prominencias durante la siega dan lugar a manchas desnudas de contorno definido y extensión limitada. El pisoteo excesivo puede reducirse a una pequeña zona o ser muy extenso, según la situación del césped... y el número de niños. Siempre que os sea posible, procurad remediar la causa antes de reparar el césped, si no la mancha desnuda reaparecerá en seguida.

1 REIMPLANTACIÓN



Eliminad la hierba muerta de la mancha y encuadrad el área afectada. Luego removed la superficie del suelo con una horquilla pequeña.

2



Desmenuzad el suelo que hay debajo de los tepes nuevos con una horquilla pequeña y colocadlos en su lugar.

3



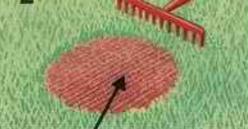
Afirmad los tepes y rellenad las juntas con suelo cribado.

1 RESIEMBRA



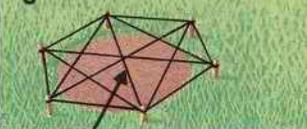
Perforad la superficie de la zona afectada con una horquilla.

2



Rastrillad para eliminar los residuos y formar un buen lecho para las semillas. Sembradlas a razón de 30 g por metro cuadrado.

3



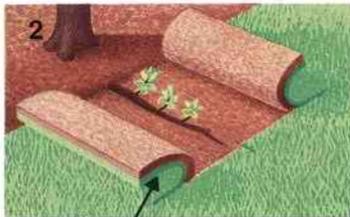
Cubrid la zona con una capa delgada de suelo cribado y afirmadla con una tabla. Protejedla de los pájaros con cordeles.

CHUPONES

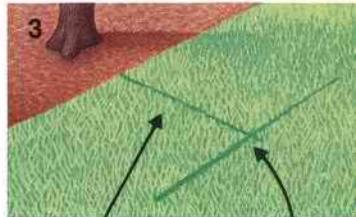
Las raíces de muchos árboles y arbustos emiten chupones, por ejemplo los sauces, las lilas y los rosales. Si dejáis que estos chupones se afiancen en el césped os será difícil segarlos y las cuchillas se estropearán.



Cortad el césped con una laya o una zapa de media luna siguiendo el trayecto de los chupones.



Levantad los tepes con cuidado y eliminad la raíz que emite los chupones.



Volved a colocar los tepes, afirmándolos.

Rellenad las juntas con suelo cribado.

MÁRGENES



A medida que los árboles y arbustos crecen suelen extenderse más allá del borde del césped. Esto sucede con demasiada frecuencia cuando se planta una conifera vigorosa en un pequeño parterre-isla.

La siega se hace difícil y si se deja que la hierba de debajo del árbol crezca libremente hace mal efecto. Los arbustos pueden mantenerse a raya recortándolos a menudo, pero suele ser mejor reducir el césped trazando un margen nuevo.

Para evitar que el problema se reproduzca recordad que cualquier plantita compacta de maceta que compréis, en pocos años puede convertirse en un arbusto abierto y alto. Antes de plantar un árbol o un arbusto en las proximidades de un césped, consultad siempre cuáles son la altura y la envergadura previstas para su madurez.

RAÍCES DE LOS ÁRBOLES



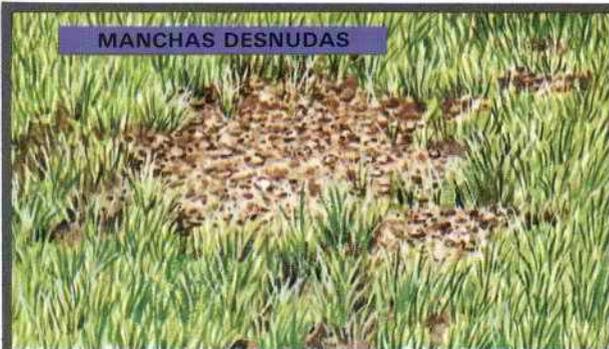
Cuando un árbol crece en medio del césped a veces algunas de sus raíces emerge a la superficie y esto es un grave problema: en el mejor de los casos dificulta la siega, en el peor estropea las cuchillas.

Si la raíz es delgada podéis eliminarla siguiendo el procedimiento arriba indicado para los chupones, pero algunas veces la raíz es demasiado gruesa para hacerlo así; entonces lo mejor suele ser crear un macizo alrededor del árbol eliminando el césped del mismo con lo que la raíz quedará fuera del césped.

Allí donde esto no sea posible, una alternativa válida, pero menos satisfactoria, es la de incorporar suelo y formar un suave montículo que cubra la raíz. Afirmad este suelo (debe haber al menos una capa de 5 cm sobre la raíz) y sembradlo con gramíneas.

Problemas del césped nuevo

MANCHAS DESNUDAS



En los céspedes recién sembrados las manchas desnudas son debidas a la falta de semillas o a que no han germinado. Las causas posibles son:

Insuficiente preparación del terreno. El manchado suele ser debido a que en ciertas zonas el subsuelo ha quedado al descubierto por falta de cultivo.

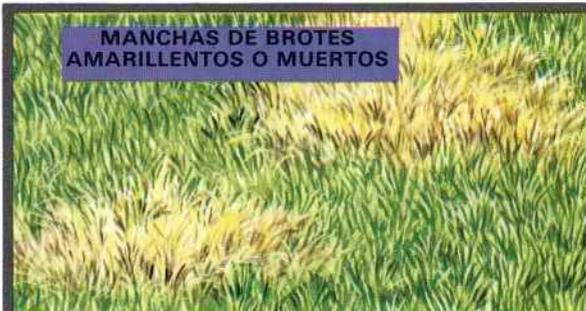
Condiciones climáticas adversas. Las épocas de sequía en los terrenos ligeros y las de humedad prolongada en los terrenos densos suelen motivar el manchado del césped.

Pájaros

Semillas viejas

Germinación desigual. La podredumbre de las semillas es un mal que las destruye antes de que germinen. Esto se agrava cuando el suelo es poco permeable, las semillas son viejas y el clima es frío y húmedo. Para evitarlo lo mejor es tratar las semillas con un fungicida antes de sembrarlas.

MANCHAS DE BROTES AMARILLENTOS O MUERTOS



Si las plántulas están ennegrecidas por la base y dobladas sobre el suelo, la causa es la llamada podredumbre de los semilleros. Las plantas amarillentas pueden ser arrancadas fácilmente y, a menos que se actúe a tiempo, la enfermedad se extenderá con rapidez. Regad la zona afectada, y la circundante, con compuesto de Ches-hunt en proporción de 14,175 g en 5,5 l de agua por m². La podredumbre de los semilleros aparece con mayor frecuencia cuando las semillas siempre han estado demasiado densas y el tiempo es húmedo. Las gramíneas más propensas son las agrostis. Si las plántulas no están dobladas sobre el suelo, la causa no es una infección:

Deficiente preparación del terreno. La causa más frecuente es que, al crear el césped, hayan quedado afloramientos del subsuelo. También puede ser debido a la existencia de escombros o cascajos enterrados.

Malas condiciones climáticas o edáficas. Tanto la sequía como el anegamiento de la capa superficial del suelo pueden producir el amarillamiento y posterior muerte de las plántulas de gramíneas.

BROTES DÉBILES Y DISPERSOS



A veces la germinación y el crecimiento de la hierba son satisfactorios pero no se llega a formar una alfombra verde: entre las plantas hay demasiados claros. Las causas posibles son varias:

Baja proporción de semillas. Sembrad 30-45 g por metro cuadrado, o seguid las instrucciones del envoltorio.

Pájaros. No es una causa frecuente: normalmente los pájaros causan manchas desnudas desperdigadas.

Deficiente preparación del terreno. Los errores más frecuentes son: haber descuidado el drenaje, capa superficial poco desmenuzable y afloramiento del subsuelo en superficie. Intentad abonar, pero esto no resolverá el problema.

BROTES PÁLIDOS Y DE CRECIMIENTO LENTO



A veces, las plántulas toman un color verde pálido y dejan de crecer casi por completo. Si esto ocurre en primavera, es necesario tratarlas con un fertilizante rico en nitrógeno para aumentar su vitalidad. En esta primera fase nunca debe utilizarse arena para césped ni ningún combinado fertilizante/herbicida. Aplicad un fertilizante líquido, sin sobrepasar la dosis indicada, mediante una regadera de tamiz fino y procurad no alterar la superficie del césped. Si el césped es de tan sólo pocos meses, aplicad un fertilizante líquido en la proporción más baja que indique el paquete o la botella, pero un crecimiento pobre en este estadio inicial normalmente indica otra causa.

GRIETAS EN LOS CÉSPEDES DE TEPES



A veces los tepes se contraen formándose entre ellos unas feas grietas. Invariablemente, la causa de esto es la escasez de agua, en cantidad suficiente y con la frecuencia necesaria, que se origina cuando el tiempo es seco. Este efecto es aún mayor si, al implantarlos, los tepes no fueron colocados suficientemente juntos y si después de hacerlo no se rellenaron las uniones con suelo arenoso. Para reparar las grietas, regad el césped y esperad a que los tepes se expandan hasta su expansión original. Entonces rellenad las grietas con acondicionador: no apliquéis primero el acondicionador para regar después.

GRIETAS EN LOS CÉSPEDES SEMBRADOS



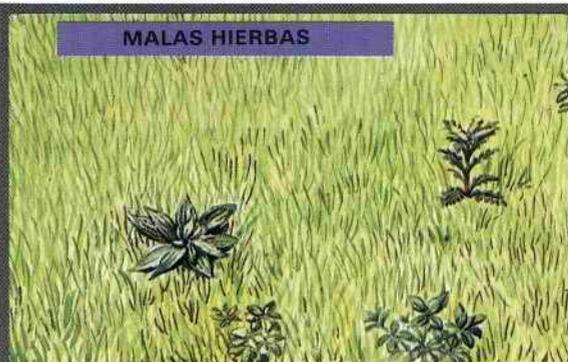
Los céspedes sembrados pueden agrietarse debido a la falta de agua: un problema frecuente en los céspedes sembrados a comienzos de primavera sobre terreno denso. Regad todo el césped, llenad las grietas con acondicionador y luego sembrad en ellas semillas de gramíneas. Si después de hacerlo se produjera un período de sequía, no os olvidéis de regar antes de que reaparezcan las grietas.

AGUJEROS



En los céspedes de tepes, los agujeros son debidos a una insuficiente preparación del terreno o a una mala implantación de los tepes. La inadecuada preparación del terreno puede ser también la causa de la aparición de agujeros en los céspedes sembrados, pero aquí caben otras posibilidades. Si el terreno es inclinado, las lluvias torrenciales pueden haber formado arroyadas. En cualquier caso, la solución es acondicionar el césped poco a poco, pero regularmente.

MALAS HIERBAS



Si habéis barbechado adecuadamente el terreno (etapa 7, página 95), las malas hierbas no serán un problema grave en el césped recién sembrado. Naturalmente, crecerán algunos hierbajos y las plantas invasoras del arriate floral pueden aparecer bastante amenazadoras, pero las malas hierbas como el zuzón, la hierba pajarrera, la grama, las ortigas, la enredadera, la matricaria y el saúco desaparecerán rápidamente en cuanto comiencen las siegas. Las que deben preocuparos son las malas hierbas descritas en las páginas 59-77 y en cuanto veáis alguna debéis arrancarla. Hacedlo cuando la superficie del suelo esté firme; sujetad el césped hacia abajo con una mano y tirad suavemente de la planta con la otra.

En ocasiones, la cantidad de malas hierbas que aparecen en el césped nuevo hace que el desyerbado manual resulte bastante poco práctico. Como ya se ha indicado, lo peor es tener prisa. Es vital que antes de sembrar se haya pasado el azado regularmente, eliminando las malas hierbas anuales con un tratamiento químico. Debéis tratar de solucionar el problema con un herbicida selectivo —se necesita un intervalo de 12 meses entre la siembra y la utilización de estos productos.

PIEDRAS



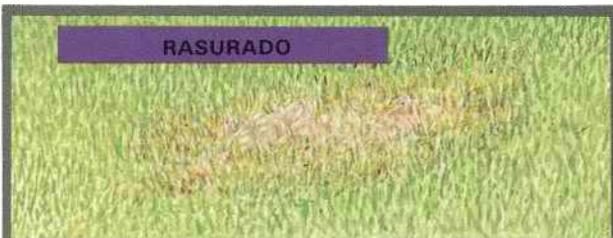
En un césped recién sembrado las piedras pueden abrirse paso hasta la superficie y, en esta etapa de su vida, muchas cuchillas se han estropeado porque el jardinero se ha olvidado de examinarlo antes de segar.

Renovación de un césped recién sembrado

Las zonas ralas y las manchas desnudas deben ser rastrilladas procurando no desnivelar la superficie. Mezclad una parte de semillas del mismo tipo que las sembradas anteriormente con 10 partes de suelo arenoso cribado. Esparcid la mezcla uniformemente sobre el suelo a razón de 300 g por metro cuadrado y volved a rastrillarlo someramente.

Problemas de la siega

RASURADO



El rasurado es muy frecuente: pequeñas manchas prominentes que la segadora ha dejado despobladas. Este problema es más probable que surja cuando se emplea una segadora cilíndrica que si la segadora es rotatoria, y precisa de ciertas medidas preventivas. Si vuestro césped está abollado, aumentad la altura del corte de la segadora y mejorad su nivelación acondicionándolo. Al segar, no presionéis la máquina sobre el césped y no la mováis repetidamente de delante a atrás a la vez que recorréis el césped.

RASURADO MARGINAL



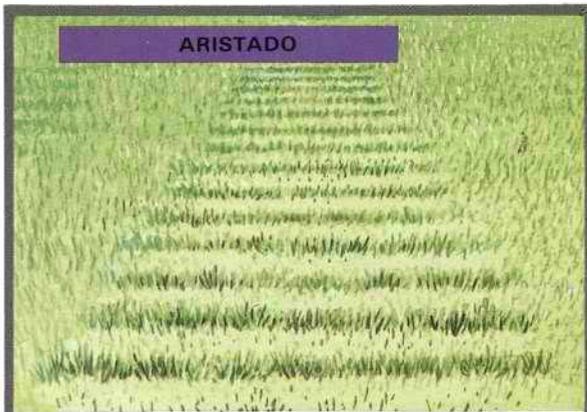
El rasurado normal suele ser debido a irregularidades de la superficie del césped o a una altura inadecuada del corte, pero no al modo de utilizar la segadora. En cambio el rasurado marginal es el producido cuando se emplea una segadora flotante sin seguir las instrucciones del fabricante. Si dejáis que el colchón de aire desaparezca al dirigir la segadora a lo largo del margen del césped las cuchillas rasurarán la hierba. Este tipo de problema puede surgir también si, al comenzar a segar, en vez de colocar la máquina inclinada hacia un lado como está recomendado, la colocáis plana.

AMARRONAMIENTO APICAL



Muchas veces, después de segar la hierba, las puntas se vuelven marrones. Esto puede ser debido a varias causas. La más frecuente es el empleo de una segadora rotatoria de cuchillas poco afiladas que en vez de cortar la hierba la magullan. Afilad siempre las cuchillas rotatorias: es muy fácil. Si la segadora es de cilindro, comprobad las cuchillas del tambor y la cuchilla fija. Otra causa del amarronamiento de las puntas es cortar el césped cuando la hierba está mojada.

ARISTADO



El aristado consiste en la formación de una serie de bandas estrechas alternas de hierba corta y hierba larga, perpendiculares al trayecto de la segadora. Estas bandas son debidas al empleo de una segadora de tambor cuyas cuchillas giran demasiado despacio. Actualmente, con el auge de las segadoras a motor, este problema no suele verse con tanta frecuencia. La solución consiste en eliminar la causa de la excesiva resistencia al giro del tambor: hierba demasiado larga (segad más a menudo), poca altura del corte (subid las cuchillas) o hierba mojada (antes de segar, sacudid las gotas de lluvia o el rocío). Otra de las causas del aristado es el empleo de una segadora cilíndrica manual con pocas cuchillas (véase página 28).

CORRUGADO



El corrugado consiste en una serie de ondulaciones anchas y regulares, perpendiculares al trayecto de la segadora, separadas entre sí unos 15-30 cm. Estas ondas son debidas al hecho de segar siempre en la misma dirección, lo cual produce un efecto vibratorio que riza la superficie del suelo. A diferencia del aristado, el corrugado se ha agravado con el auge de la segadora a motor; con una máquina de tracción a motor deberíais cambiar la dirección del corte cada vez que segarais. Si en vuestro césped aún hay zonas corrugadas, acondicionadlo cada otoño hasta que la superficie vuelva a estar nivelada, a pesar de que una apariencia descuidada desaparecerá a menudo sin tener que llevar a cabo ningún tratamiento, si varía la dirección de la siega.

CAPÍTULO 5

CUIDADO METÓDICO DEL CÉSPED

PROGRAMA DE RENOVACIÓN DE UN CÉSPED DESCUIDADO

A veces, podéis encontraros con que tenéis un césped que ha estado muy descuidado. Por ejemplo, si os habéis mudado de casa y el anterior propietario no prestó la debida atención al jardín, o si durante bastante tiempo habéis estado enfermos o ausentes. Sea cual fuere la causa, un césped descuidado no es más que una colección deprimente de hierbajos y gramíneas demasiado crecidos.

- 1** **Examinad detenidamente las malas hierbas y las gramíneas** que cubren el terreno. Si el musgo, la sagina y otros hierbajos predominan sobre las gramíneas supervivientes del césped, lo mejor es comenzar de cero, siguiendo las instrucciones dadas en el capítulo 7 para la creación de un césped.



Muchas veces comprobaréis que, a pesar de la presencia de matas de toscas gramíneas y de abundantes malas hierbas, aún predominan las gramíneas típicas del césped. En este caso no hace falta rehacer el césped, sino que lo mejor es renovarlo siguiendo el programa que se detalla a continuación.

- 2** **Cortad las malas hierbas y las gramíneas** del césped a una altura de unos cinco centímetros con una podadora; no empleéis una guadaña a menos que seáis un experto en su manejo. Lo mejor es alquilar una segadora rotatoria grande. Rastrellad la hierba cortada. La mejor época para renovación es la primavera.



- 7** **Regad en verano y abonad en otoño si es necesario.** No dejéis que la sequía estropee todo el trabajo: regad copiosamente durante un tiempo prolongado de sequía. Utilizad un fertilizante en otoño si el tepe es delgado y de color pálido, sobre todo si no se ha regado en verano.



- 3** **Volved a examinar la superficie del césped** y, guiándoos por lo indicado en el capítulo 4, haced una lista de los problemas existentes.



- 8** **Al poco tiempo efectúad las reparaciones necesarias** (véanse páginas 82-83). Implantad nuevos tepes o sembrad las manchas desnudas.



- 4** **Rastrillad y cepillad a fondo la superficie** para eliminar todas las plantas muertas y todos los residuos.



- 5** **Segad a la máxima altura que permitan las cuchillas.** A lo largo de las próximas semanas disminuid progresivamente la altura del corte hasta llegar al nivel recomendado (véase página 31).



- 9** **Poco después punzad las zonas compactadas** y aplicad un acondicionador. Si la hierba es débil y laxa, mezclad unas cuantas semillas de gramínea con el acondicionador de manera que resulte una siembra de unos 200 g de semillas por m².



- 6** **A comienzos de verano, abonad y desherbad el césped** aplicando un producto combinado fertilizante/herbicida. Tratad las manchas musgosas con un producto que contenga diclorofeno.



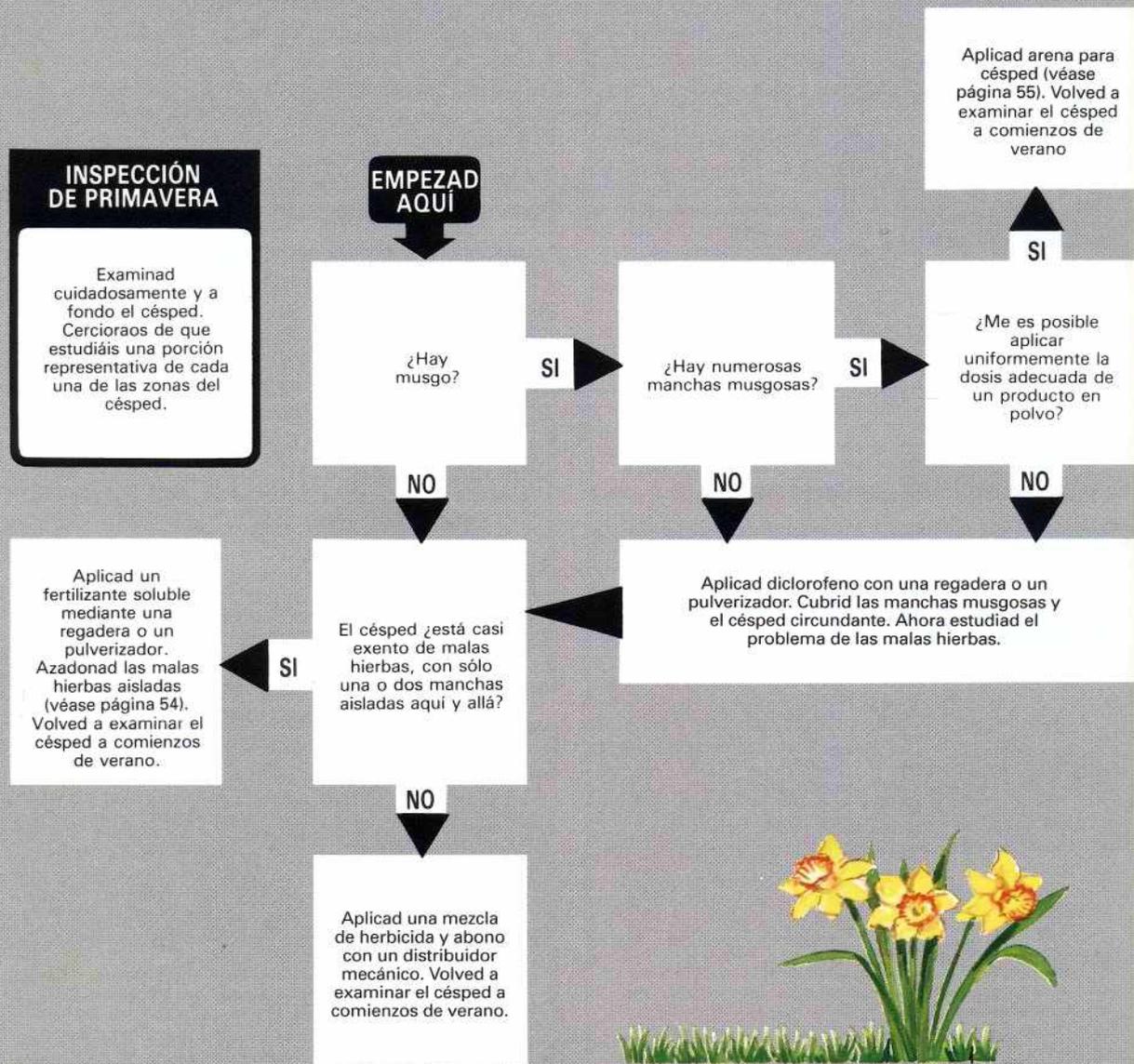
- 10** **A la primavera siguiente ya podréis proceder al programa normal de mantenimiento del césped** (véanse páginas 88-89).



PROGRAMA DE DESHERBADO Y ABONADO PARA UN CÉSPED CUIDADO

No existe un programa «correcto» que se ajuste a todos los céspedes y no hay por qué tirar el dinero aplicando tratamientos innecesarios. Por otra parte, algunos problemas pueden empeorar rápidamente si no se atajan a tiempo, por lo que la única solución es vigilar el césped día a día y emplear el producto o productos adecuados a los problemas que vayan surgiendo.

Lo más sencillo es proceder a un diagnóstico por eliminación a comienzos de primavera, verano y otoño, respondiendo al sencillo cuestionario expuesto en estas dos páginas.





INSPECCIÓN DE VERANO

Examinad cuidadosamente y a fondo el césped. Cercioraos de que estudiáis una porción representativa de cada una de las zonas del césped.

EMPEZAD AQUÍ

Las malas hierbas ¿son un problema grave?

NO

¿Hay varias matas de malas hierbas o manchas invadidas por éstas?

NO

Aplicad un fertilizante soluble con una regadera o un pulverizador. Volved a examinar el césped a comienzos de otoño.

SI

El césped ¿está descolorido?

NO

No se precisa ningún tratamiento químico. Volved a examinar el césped en otoño.

SI

Aplicad una mezcla de abono y herbicida con una regadera. La adición del fertilizante mejora la acción del herbicida y reverdece la hierba. Volved a examinar el césped a comienzos de otoño.

SI

El césped ¿está descolorido?

NO

Tratad las malas hierbas con un herbicida líquido en regadera o pulverizador. Volved a examinar el césped a comienzos de otoño.

SI

Aplicad una mezcla de abono y herbicida, a menos que lo hayáis hecho en primavera. Como alternativa, regad con un abono líquido y tratad las malas hierbas con un herbicida mediante regadera. Volved a examinar el césped a comienzos de otoño.

INSPECCIÓN DE OTOÑO

Examinad cuidadosamente y a fondo el césped. Cercioraos de que estudiáis una porción representativa de cada una de las zonas del césped.

EMPEZAD AQUÍ

El musgo ¿es un problema?

SI

Aplicad diclorofeno mediante una regadera o un pulverizador.

NO

¿Hay muchas deyecciones de lombrices diseminadas por el césped?

NO



Aplicad un herbicida otoñal que contenga carbendazim.

SI

En el césped ¿comienzan a aparecer manchas de hierba enferma? (véase página 50)

NO

No se precisa ningún tratamiento químico.

NO

A partir de mediados de otoño, el césped ¿tiene mal aspecto?

SI

A comienzos de otoño ¿se ha aplicado un fertilizante que además de fosfatos y potasio contuviera nitrógeno?

NO

Aplicad arena de césped en la primavera siguiente.

Abonad el césped en otoño.

CAPÍTULO 6

CALENDARIO DEL CÉSPED

COMIENZOS DE INVIERNO

Durante esta época en que el tiempo es húmedo y a veces extremadamente frío, a parte de eliminar las hojas muertas, no cabe realizar ningún trabajo que beneficie la hierba de un césped consolidado. Al contrario, si os paseáis sobre la hierba empapada o helada, la dañaréis. Ésta es una buena época para repasar el estado de la segadora y de las demás herramientas que vais a utilizar en primavera.

MEDIADOS DE INVIERNO

En las regiones templadas podéis iniciar ahora la temporada de cuidar el césped ya que aparecen las primeras deyecciones de las lombrices. Cuando estén secas, esparcidlas con una escoba. No intentéis segar el césped hasta finales de invierno. Acabad el parcheado de los tepes. Si pensáis sembrar semillas y el tiempo es adecuado, mediado el invierno, comenzad a preparar el suelo.

FINALES DE INVIERNO

Ahora empieza realmente la época de trabajar activamente en el césped. Tan pronto como la hierba comience a crecer y las condiciones climáticas y edáficas sean favorables, rastrilladlo para eliminar las hojas y los residuos de la superficie; no presionéis demasiado o dañaréis la hierba. Si las heladas invernales han sido rigurosas, es mejor rular ligeramente el césped para afirmarlo. Podéis hacerlo con una segadora cilíndrica con el cabezal cortante levantado (véase página 46).

La primera siega sólo ha de eliminar las puntas de la hierba: si la siega fuera demasiado corta causaría su amarillamiento. En invierno bastarán dos siegas, eligiendo días en que la superficie del césped esté seca. Hacia el final del invierno, además de segar, habéis de examinar el césped en busca de posibles enfermedades, aplicarle un musguicida en caso necesario y pulir las orillas con una laya de media luna. Si están melladas podéis repararlas (véase página 82).

COMIENZOS DE PRIMAVERA

Si la hierba crece activamente, a medida que avanza la primavera podéis empezar a desherbar y abonar el césped. Para no aplicar tratamientos innecesarios, seguid la guía de la página 88. Si empleáis arena para césped, cuidad de distribuirla uniformemente y, al cabo de quince días, rastrillad el musgo muerto. Segad con la frecuencia suficiente para que la hierba no crezca demasiado, pero nunca a menos de 2-3 cm de altura, según el tipo de césped (véase pág. 31).

Azadonad las zonas de gramíneas toscas, llenad los agujeros con suelo cribado y luego resembradlo o implantad nuevos tepes rellenando sus juntas.

MEDIADOS DE PRIMAVERA

Continuad segando, aumentando la frecuencia según las necesidades y reduciendo la altura del corte hasta alcanzar el nivel indicado para el verano (véase página 31). Mediada la primavera la siega comienza a ser semanal.

Esta es la mejor época para destruir las malas hierbas ya sea con un herbicida o con arena para césped. Recordad la necesidad de que, al aplicar el herbicida, la hierba esté seca, el suelo húmedo y el tiempo apacible. Si hay poa anual o trébol, antes de segar, cepillad o rastrillad las zonas invadidas; el suelo suele estar húmedo, pero también puede producirse un período de sequía prolongado en cuyo caso deberéis regar el césped antes de que muestre las señales inequívocas del problema y hacerlo siempre copiosamente (véase página 38).

FINALES DE PRIMAVERA

Ya debe iniciarse el ritmo de siega estival: cuando el suelo está húmedo pueden ser necesarios dos cortes por semana. Si se produce un período de sequía prolongado, segad a mayor altura y no utilizéis el depósito para los recortes.

Es la época de efectuar el abonado y el desherbado estival. Si el césped está descolorido, aplicad un fertilizante nitrogenado de acción rápida, como el sulfato amónico o un tónico soluble. Combatid localmente las malas hierbas que hayan sobrevivido al anterior tratamiento y, antes de segar el césped, rastrilladlo para mantener a raya los estolones de trébol.

Recortad los márgenes de vez en cuando y disponeos a regar si el tiempo se vuelve seco. El calor puede recalentar la superficie del suelo: es aconsejable perforarla ligeramente antes de regar (véase página 45).



COMIENZOS DE VERANO

Segad regularmente a la altura indicada para el verano, regad si la sequía es prolongada y rastrillad de vez en cuando tal como se ha recomendado para el final de la primavera.

Si súbitamente el trébol, la sagina y/o la milenrama resultan problemáticos, aplicad un buen herbicida selectivo que contenga 2, o mejor aún, 3 substancias activas. Ya es un poco tarde, pero estas malas hierbas nunca deben ser ignoradas.

Las vacaciones suelen ser un problema. Si vais a estar ausentes más de quince días y os es posible encargad a alguien de vuestro césped.

MEDIADOS DE VERANO

Las mismas tareas generales que al comienzo del verano. Si al volver de vacaciones la hierba ha crecido demasiado, no la cortéis a la altura del verano. Cortad primero sólo las puntas y en las siegas sucesivas id reduciendo la altura del corte (véase página 31).

Este es el último plazo para desherbar y para abonar con un fertilizante rico en nitrógeno. Cerca del final del verano podéis comenzar a sembrar las semillas.

FINALES DE VERANO

El programa otoñal comienza ahora espaciando las siegas y aumentando la altura del corte hasta llegar al nivel otoñal que está unos 6 mm por encima del estival (véase página 31).

En esta época las lombrices reanudan su actividad: tratad el césped con un fungicida que contenga carbaril, el cual, además de controlar las deyecciones de las lombrices, prevendrá la fusariosis, el mal rojo y la mancha dólar, y abonará las raíces de las gramíneas durante el resto del otoño y todo el invierno. En esta época, cuando el tiempo sea lluvioso, reparad el césped rectificando las abolladuras, los agujeros, los bordes mellados y las manchas desnudas siguiendo las instrucciones dadas en las páginas 82-83.

Las tareas que deben realizarse en todos los céspedes en esta época son: primero, escarificarlos (véase página 43), luego punzar todas las zonas compactadas (véase página 45) y finalmente, si os sobra tiempo y fuerzas para tan vital operación, acondicionarlos (véase página 35).

Si ya han aparecido manchas de hierba enferma, tratadlas con el fungicida sistémico carbendazim (véase página 50). Combatid también los topos: en un césped consolidado, esta época es sin lugar a dudas una época realmente ocupada.

También lo es en un césped nuevo: es la mejor época para sembrar las semillas, si bien la implantación de los tepes puede posponerse hasta algo más tarde.

COMIENZOS DE OTOÑO

Al comenzar el otoño las siegas regulares tocan a su fin. En las dos últimas, aumentad la altura del corte y, antes de efectuarlas, cepillad las gotas de rocío o de lluvia que haya sobre la hierba. Recordad los bordes del césped de cara al invierno.

Aplicad un abono para el césped de otoño, comprobad su estado y, si no lo hicisteis antes, acabad los trabajos de escarificado-punzado-acondicionado. Barred las hojas caídas que, si quedaran sobre la hierba, la estropearían y agravarían el problema de las lombrices. Azadonad las matas de gramíneas gruesas y luego resebrad las zonas despobladas o implantad tepes nuevos. Si hay musgo, en vez de aplicar arena para césped, emplead diclorofeno.

En un césped nuevo, la siembra ya debe haber finalizado, pero la época ideal para implantar los tepes acaba de empezar.

MEDIADOS DE OTOÑO

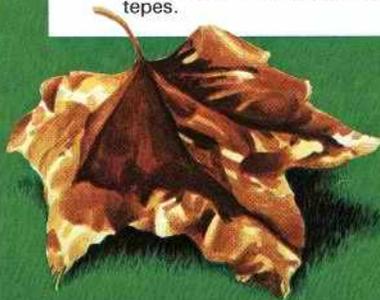
Si el tiempo es «apacible» (ni húmedo ni demasiado frío) y la superficie es firme, volved a segar la hierba con las cuchillas muy altas. Luego, limpiad todo el equipo y engrasadlo antes de guardarlo. Si aparecen deposiciones de lombrices, barredlas y, si son numerosas, aplicad arena de césped en la primavera siguiente. No dejéis que se acumulen sobre el césped ni hojas muertas ni otros residuos.

Ésta ya no es época de sembrar semillas pero si de implantar tepes.

FINALES DE OTOÑO

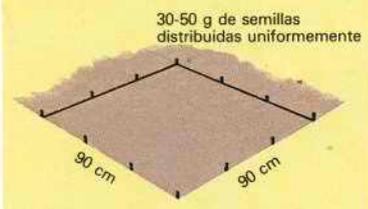
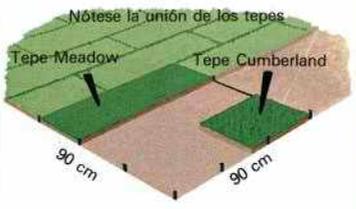
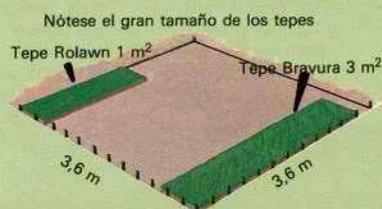
Aparte de barrer las hojas muertas, ya no hay nada que hacer. No piséis el césped cuando esté empapado o helado. Si tenéis que pasar con la carretilla cargada, colocad primero unos tabloncillos para que no deje roderas.

Si hace muy buen tiempo, aún se pueden colocar tepes.



CAPÍTULO 7 EL CÉSPED NUEVO

Para crear vuestro césped podéis sembrar las semillas de las gramíneas o colocar tepes. La elección entre ambos procedimientos sólo podéis hacerla una vez, por tanto, antes de tomar una decisión, debéis considerar cuidadosamente las ventajas e inconvenientes de cada uno de ellos. Las pequeñas plántulas de gramíneas para plantar un césped que tan populares fueron en otra época ya no están a la venta, pero actualmente van apareciendo nuevos tipos de material para plantar, como los tepes sembrados que se enrollan como una alfombra.

	SEMILLAS	TEPES NORMALES	TEPES SEMBRADOS
Ventajas	<p>El método más barato de crear un césped es sembrando semillas</p> <p>Además de ahorrar dinero se ahorra esfuerzo; no hay que coger los tepes y colocarlos. Por otra parte, podéis hacerlo cuando os plazca: a diferencia de los tepes, una vez compradas, las semillas no se estropean en seguida, por lo que podéis esperar varios días, e incluso semanas, a que el tiempo sea adecuado. Podéis escoger una mezcla de gramíneas adecuada al tipo de césped que necesitáis y a las condiciones ambientales en que deben crecer. A diferencia de los tepes, sabréis exactamente qué plantas estáis comprando.</p>	<p>El método tradicional más rápido de crear un césped es colocar tepes normales</p> <p>En pocas semanas se consigue un buen césped listo para ser usado e inmune a todos los problemas que aquejan a las plántulas, como la humedad excesiva que las abate sobre el suelo, los pájaros, los gatos y las malas hierbas anuales.</p> <p>No es necesario preparar el semillero y los tepes pueden colocarse a finales de otoño o en invierno, cuando el jardinero apenas tiene trabajo. El suelo desnudo adquiere color instantáneamente y los bordes del nuevo césped quedan perfectamente definidos.</p>	<p>El método más moderno para crear un césped es colocar tepes sembrados</p> <p>Al igual que la siembra de mezclas de semillas, los rollos de tepes sembrados proporcionan unas gramíneas determinadas y su colocación es más rápida que la de los tepes corrientes. Los rollos necesarios para cubrir un césped nuevo son mucho menos pesados y pueden cortarse con unas tijeras normales.</p> <p>Al igual que los tepes comunes, colorean instantáneamente el nuevo jardín y no tienen ninguno de los inconvenientes de la germinación de las semillas ni de las primeras fases de la consolidación de la hierba.</p>
Inconvenientes	<p>Es necesario preparar concienzudamente el terreno para la siembra: es muy importante eliminar todas las malas hierbas. La siembra debe hacerse durante unos meses en que el jardinero ya está muy ocupado en otros trabajos, y los brotes jóvenes están expuestos a todo tipo de riesgos: mal tiempo, pájaros, enfermedades, etc. Hasta que las gramíneas no han cubierto toda la superficie, siempre existe el peligro de que sea invadida por las malas hierbas. Después de sembrado, deben pasar 9-12 meses antes de que el césped esté listo para ser utilizado normalmente.</p>	<p>Los tepes para crear un césped utilitario os costarán mucho más que las semillas de las gramíneas y si lo que queréis es un césped suntuario, la diferencia aún será mayor.</p> <p>La mayoría de los tepes en venta contienen una elevada proporción de gramíneas gruesas y otras malas hierbas: los tepes de buena calidad son difíciles de conseguir. Los tepes deben colocarse lo más pronto posible, pero la época recomendada para colocarlos a veces es la menos indicada para andar pisoteando el terreno.</p>	<p>Los tepes sembrados son más caros que los normales y los tepes sembrados suntuarios lo son mucho más que las mezclas de semillas selectas. Es imprescindible que el terreno esté perfectamente nivelado: si aparecen prominencias o agujeros, os será mucho más difícil repararlos que en el caso de tepes normales.</p> <p>El número de proveedores es muy reducido y, por ahora, la experiencia en este tipo de material es limitada, si bien lleva siendo utilizado por los profesionales varios años.</p>
Época de implantación o de siembra	<p>La mejor: finales de verano</p> <p>Buena: comienzos de primavera</p>	<p>La mejor: de comienzos de otoño a mediados de invierno</p> <p>Buena: comienzos de primavera</p>	<p>Depende del tipo de tepes sembrados, véase página 94</p>
En pocas palabras...	 <p>30-50 g de semillas distribuidas uniformemente</p> <p>90 cm</p> <p>90 cm</p> <p>Después de la siembra, rastrillad someramente</p>	 <p>Nótese la unión de los tepes</p> <p>Tepe Meadow</p> <p>Tepe Cumberland</p> <p>90 cm</p> <p>90 cm</p> <p>Después de colocar los tepes, rellenad las uniones con acondicionador</p>	 <p>Nótese el gran tamaño de los tepes</p> <p>Tepe Rolawn 1 m²</p> <p>Tepe Bravura 3 m²</p> <p>3,6 m</p> <p>3,6 m</p> <p>Después de colocar los tepes, rellenad las uniones con acondicionador</p>
Para más detalles	Véase página 96	Véase página 98	Véase página 98

PREPARACIÓN DEL TERRENO

Desde que comienza la preparación del terreno hasta que se siembran las semillas o se colocan los tepes deben pasar al menos tres meses. Puede aparecer un lapso de tiempo demasiado largo pero hay que realizar diversos trabajos y, antes de que la superficie esté bien nivelada, el suelo ha de tener tiempo de asentarse. Lo mejor es empezar a comienzos de verano para poder sembrar o implantar en otoño.

FASE 1

PRIMAVERA
O
COMIENZOS
DE VERANO

Despejad el terreno

Si os habéis mudado a una casa nueva, eliminad los ladrillos, los escombros, la basura y los montones de subsuelo que hayan dejado los albañiles. Generalmente, el lugar en donde pensáis crear el césped es un mosaico de hierbajos y otras plantas. Lo primero que debéis hacer es arrancar todos los tocones y las raíces de los árboles: si los dejáis en el suelo, más tarde podrán dar lugar al desarrollo de setas. Después azadonad las malas hierbas perennes y luego tratad el terreno con glifosato. Antes de conservar cualquier árbol, pensadlo bien: el maridaje césped/árboles no suele dar buen resultado (véase página 8).

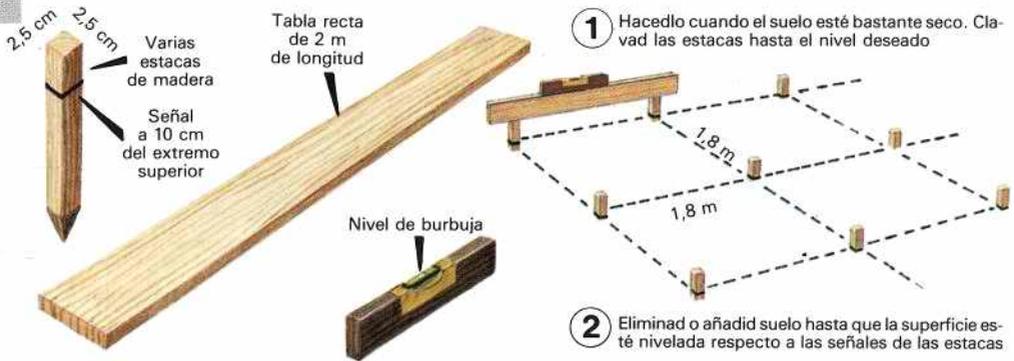
FASE 2

COMIENZOS
DE VERANO

Gradad el terreno (omitid esta fase si no es necesario nivelarlo)

El gradeo sirve para cambiar los contornos del terreno de manera que se consiga el nivel definitivo aproximado. Observad que el césped no debe ser completamente horizontal sino ligeramente inclinado para que tenga un drenaje mejor. Sin embargo, debe estar nivelado, sin prominencias ni agujeros: las ondulaciones suaves son aceptables en un césped muy extenso, pero en un césped reducido está fuera de lugar.

CÓMO CONSEGUIR UNA SUPERFICIE NIVELADA



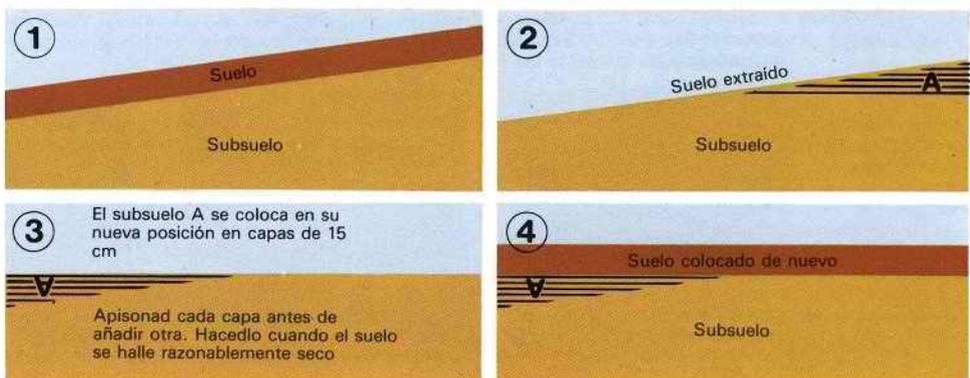
GRADEO DE UN TERRENO CON PROMINENCIAS Y AGUJEROS PEQUEÑOS

A menos que el subsuelo sea profundo, no rebajéis las prominencias para llenar con este suelo los agujeros. Es mejor llenarlos con suelo de cualquier otra parte del jardín o comprar tierra adecuada para ello.

GRADEO DE UN TERRENO CON PROMINENCIAS Y AGUJEROS GRANDES

Sacad toda la capa de suelo y amontonadla en un lugar apropiado. Reacomponed el subsuelo y, una vez nivelado, volved a esparcir el suelo. El subsuelo no debe aflorar nunca a la superficie. Si la capa de suelo tiene menos de 15 cm de espesor, comprad una o dos cargas de suelo al proveedor de la localidad.

GRADEO DE UN TERRENO INCLINADO



Preparación del terreno (continuación)

FASE 3 VERANO

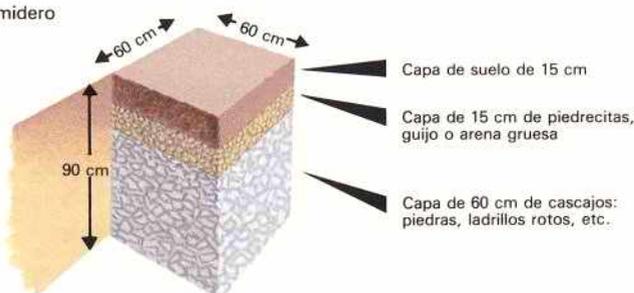
Drenad el terreno (omitid esta fase si el terreno no queda anegado)

Para conseguir un césped de primera clase es esencial que esté bien drenado. Afortunadamente, la mayoría de suelos no requieren más que una buena cava y la incorporación de algunos materiales enmendantes (véase fase 4). Si por desgracia tenéis un terreno arcilloso en el que, al llover copiosamente, el agua queda sobre la superficie, será imprescindible que lo dotéis de algún sistema de drenaje o de lo contrario el césped se deteriorará en seguida.

Si tenéis que nivelar el terreno, podéis crear el sistema de drenaje cuando lo gradéis (fase 2). Si no hace falta nivelarlo, hacedlo cuando lo cavéis (fase 4). A continuación se describen algunos sistemas de drenaje sencillos. El drenaje a base de tubos es complicado y costoso.

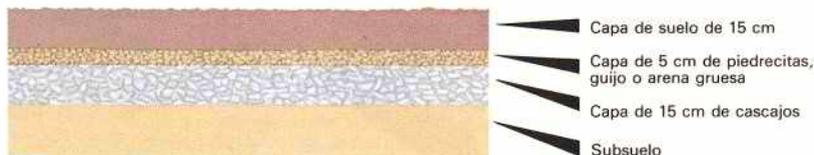
SISTEMA DE DRENAJE SENCILLO PARA UN TERRENO INCLINADO

Construid un sumidero o varios, en la parte más baja del terreno



SISTEMA DE DRENAJE SENCILLO PARA UN TERRENO LLANO

Antes de volver a depositar el suelo después de gradar el terreno, esparcid una capa de cascajos sobre el subsuelo y apisonadla. Añadid una capa de guijo o arena gruesa y luego reponed el suelo.



SISTEMA DE DRENAJE POR TUBOS: EFICAZ, PERO COSTOSO

El mejor método para drenar un terreno cuyo subsuelo esté formado por arcilla impermeable es mediante un sistema de tubos de drenaje sobre zanjas revestidas de gravilla, pero son muy pocos los jardines que merecen la utilización de un procedimiento tan costoso y complicado.

FASE 4 VERANO

Cavad el suelo

La cava consiste en remover el suelo con una horquilla o una laya hasta unos 20 cm de profundidad, o menos si el suelo es poco profundo, ya que no hay que llegar al subsuelo. Si el suelo tiene menos de 15 cm de espesor, deberéis incorporarle suelo de otro lugar para compensar el déficit. La mejor época para cavar depende del tiempo: el suelo debe estar bastante seco. Según el tipo de suelo, puede ser necesario enmendarlo con arena o turba. Si no estáis habituados a cavar, la preparación de un terreno de dimensiones medias puede resultaros muy cansada e incluso perjudicial. Pensad en la posibilidad de alquilar un cultivador mecánico; puede que no sea tan eficaz como la laya o la horquilla, pero desde luego será menos cansado. Sea cual fuere el método empleado, a medida que vayáis trabajando el terreno debéis eliminar las piedras y las raíces de las malas hierbas perennes.



SUELO PESADO

Al cavarlo, incorporadle al menos 12 kg de arena no calcárea por metro cuadrado. Si el subsuelo es arcilloso, punzad el fondo de la zanja hasta hincar completamente las púas de la horquilla.

SUELO LIGERO

Al cavarlo, incorporadle unos 3 kg de turba por metro cuadrado.

FASE 5 VERANO

Desmenuzad los terrones

Si los terrones que quedan después de cavar el suelo no se desmenuzan, el terreno no quedará bien asentado y tendréis un césped irregular. El problema de los agujeros y las prominencias de un césped consolidado es difícil de resolver pero fácil de prevenir.

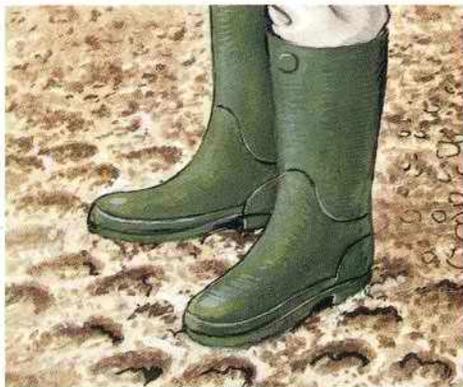
En esta fase todo lo que tenéis que hacer es pisotear la tierra removida y romper los terrenos duros con un rastrillo de metal o con la parte posterior de una horquilla, al tiempo que elimináis las piedras grandes, los residuos y las malas hierbas.

Si el terreno es grande, podéis utilizar un cultivador rotatorio ajustado para trabajar a poca profundidad. Sea cual fuere el procedimiento empleado para desmenuzar los terrones, deberéis hacerlo cuando el suelo esté bastante seco.

Si queréis sembrar el césped o colocar los tepes en otoño, deberéis desmenuzar los terrones al poco tiempo de haber cavado el suelo, pero si éste es pesado y pensáis sembrarlo en primavera, no los desmenuzáis hasta comienzos de esta estación.

FASE 6 UNA SEMANA DESPUÉS

Afirmad el suelo



La fase siguiente consiste en consolidar el terreno para conseguir una capa de suelo de cultivo de 3-5 cm. Aquí también, la mejor herramienta son los pies: pisotead el suelo con pasos cortos, cargando todo el peso del cuerpo sobre los talones. Esto debe hacerse cuando el suelo esté bastante seco, nunca cuando la capa superficial esté saturada de agua.

En las zonas blandas quedarán huellas profundas. Rastrillad la superficie y eliminad las piedras y los residuos. Repetid el pisoteo y el rastrillado hasta que el terreno esté lo suficientemente firme como para que los talones queden poco marcados, pero suficientemente blando para que la capa superficial tenga una estructura desmenuzable.

A veces se recomienda un rodillo de jardín, pero es un procedimiento que no suele dar buen resultado ya que a menudo quedan bolsas de aire que, si luego se colapsan, dan lugar a una superficie irregular.

FASE 7 DESDE EL AFIRMADO HASTA LA FASE 8

Barbechad el terreno

El propósito del barbecho es acabar con las semillas latentes de las malas hierbas que podrían germinar y causar problemas en el futuro césped. Si éste va a ser sembrado, esta fase es muy importante, pero si va a ser a base de tepes lo es bastante menos. El procedimiento tradicional consiste en dejar el terreno sin cultivar todo el verano, cavándolo y rastrillándolo cada mes, pero con ello la preparación del suelo dura mucho tiempo. Lo más sencillo es azadonar las malas hierbas que vayan surgiendo desde que se ha afirmado el terreno hasta que se va a sembrar. Otro método es dejar que las malas hierbas crezcan después de afirmar el suelo y, justo antes de la fase 8, aplicad paracuat/dicuat.

FASE 8 ANTES DE LA SIEMBRA O LA COLOCACIÓN DE TEPES

Preparad el terreno para sembrar o implantar tepes



Habéis llegado a la última fase. Con un tablón, comprobad que el suelo esté liso: rastrilladlo ligeramente para eliminar las prominencias y llenar los agujeros.

Si vais a sembrarlo o si está demasiado abollado para colocar los tepes, tendréis que nivelarlo mejor. Atad una cuerda a una escalera, tal como muestra la ilustración, y arrastrad esta grada de fabricación casera sobre el suelo después de haber desmenuzado la superficie con un rastrillo.

Ahora el terreno ya está listo. Si pensáis sembrarlo, los terrones que haya no pueden ser mayores que un grano de maíz.

SIEMBRA

Conseguir un semillero bien preparado requiere mucho trabajo y mucha paciencia. En cambio, sembrar las semillas es muy sencillo, pero si no lo hacéis con cuidado echaréis a perder todo vuestro trabajo.

El fallo más importante es comprar una mezcla de semillas de mala calidad que inevitablemente dará mal resultado. Esto puede ocurrir si compráis «gangas», llenas de semillas de raygrás de hoja ancha, o bien si, a pesar de comprar una mezcla perfecta, no es la que se ajusta a vuestras necesidades. Para evitar este fallo leed atentamente este apartado antes de ir de compras.

Mezclas de semillas

La mezcla perfecta para todo no existe — la mezcla correcta dependerá del tipo de césped que queráis (suntuario o utilitario) y de cuál vaya a ser su situación en el jardín (al sol, a la sombra, en suelo arcilloso o en suelo arenoso).

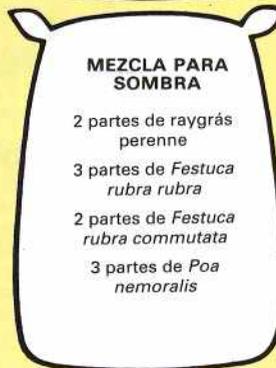
No os dejéis guiar por fotografías bonitas, nombres deliciosos o brillantes descripciones. Leed detenidamente el envoltorio para cercioraros de que compráis lo que necesitáis. Si os habéis decidido por un césped suntuario (véase página 11), lo que precisáis es una mezcla de festucas y agrostis. Aquí hay poca variación: la mayoría de las mezclas en venta tienen una composición similar a la dada en la figura de la derecha.

Por el contrario, las mezclas utilitarias son muy variables. Básicamente consisten en una mezcla de gramíneas de follaje fino y de follaje más grueso de entre las especies descritas en las páginas 12-13 y 16-17. Recordad que las variaciones de las mezclas más caras suelen ser mejores que las de las más baratas.

Las mezclas utilitarias solían dividirse en dos tipos: las comunes, que contenían raygrás perenne, y las superiores, que carecían de él. Actualmente, con la introducción de las variedades de raygrás enanas y de follaje fino, como Lorina, Gator, Hermes y Talgo, esta división es menos significativa. Si deseáis un césped utilitario de buena calidad, lo mejor es que desechéis las mezclas con raygrás perenne a menos que en el envoltorio se indique claramente que la variedad empleada es la de corta talla y follaje fino.

Si vuestro terreno es particularmente arcilloso y muy arenoso, comprobad que la mezcla sea adecuada a esta característica o comprad una mezcla hecha a medida de vuestras necesidades. Existen mezclas para lugares sombreados, pero en este caso es más importante que la hierba sea segada a mayor altura y con menor frecuencia que lo normal que comprar una mezcla especial.

Mezclas típicas



Esteras de semillas

Desde hace bastante tiempo, las semillas se venden también incrustadas en una estera plástica o fibrosa, pero este material nunca ha sido demasiado popular. Es fácil de colocar, pero debe ser anclado firmemente sobre el terreno y es más caro que las semillas normales.

1 Abonad el suelo

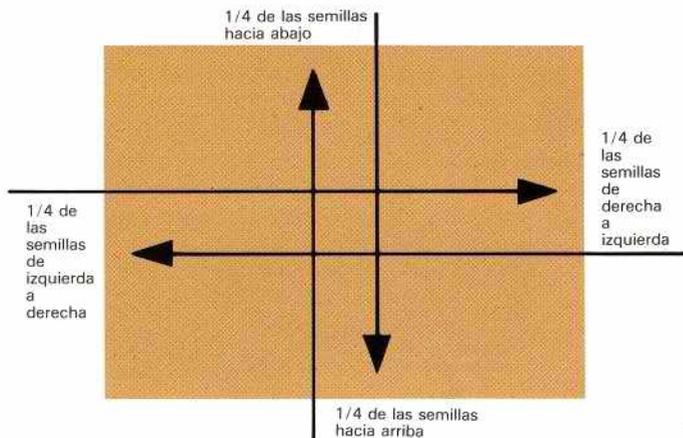
A menos que el terreno haya sido abonado recientemente, una semana antes de dar por terminada la preparación del semillero abonadlo con 57 g de abono por cada m² (fase 8, página 95). Rastrillad so-
meramente.

2 Elegid la época adecuada

La mejor época del año es a finales de verano, o comienzos de otoño, cuando el suelo aún está templado y el riesgo a que el agua escasee va disminuyendo. A veces también da buenos resultados sembrar en primavera, pero durante los días secos de verano será necesario regar y, en un terreno recién sembrado esta operación es difícil.

También es importante escoger un día adecuado, en que la capa superficial del suelo esté seca pero el resto esté húmedo. Si el barro se pega a vuestras botas posponed la siembra. El tiempo debe ser apacible.

3 Sembrad las semillas



Adquirid la cantidad de semillas suficiente para poder sembrarlas a razón de 30-40 g por metro cuadrado. Si la proporción es menor el césped se verá ralo y laxo durante demasiado tiempo, si la proporción es mayor el riesgo al abatimiento de las plántulas aumenta (véase página 84).

Rastrillad ligeramente la superficie del suelo en líneas rectas de manera que se formen surcos poco profundos. Agitad la caja o la bolsa de las semillas para que se mezclen bien y pesad la cantidad requerida para la extensión a sembrar; recordad que debéis sembrar unos 10 cm más allá de los límites definidos del césped. Dividid la pesada en cuatro partes iguales y sembrad cada una de ellas lo más uniformemente posible (véase la ilustración). Sembrando a cuartos disminuyen los errores en la distribución y la posibilidad de dejar zonas sin sembrar. En vez de distribuirlas a mano, podéis utilizar un distribuidor de semillas en cuyo caso deberéis aplicar la mitad de derecha a izquierda y la otra mitad de arriba a abajo.

4 Proteged las semillas sembradas



Los dos enemigos inmediatos son la falta de agua y los pájaros. Para ayudar a combatir el primer problema, rastrillad someramente toda la zona con un rastrillo de púas flexibles cubriendo parcialmente las semillas. No tratéis de enterrarlas ya que germinarían desigualmente. Suele recomendarse rular el semillero después de la siembra; no lo hagáis.

El segundo problema puede ser realmente grave. A veces, antes de ponerlas a la venta, las semillas son tratadas con un producto que repele los pájaros, con lo que disminuye el riesgo de que éstos las devoren, pero no evita que usen el semillero como baño de polvo. La única solución es formar un entretejido de cordeles negros a 7-10 cm del suelo. Para hacerlo no piséis directamente el semillero, colocad unos tabloncillos.

5 Cuidad y segad las plántulas

Época de siembra	Tiempo que tardan en germinar
Otoño	1-2 semanas
Primavera	2-3 semanas

Las plántulas aparecerán a los 7-21 días de la siembra. Si al llegar la época de la germinación pasan varios días sin llover, tendréis que regar, pero deberéis hacerlo muy suavemente, utilizando una regadera de agujeros muy pequeños o un aspersor para césped que produzca un nebulizado muy fino. Si la rociada es demasiado intensa arrastrará las plántulas fuera del césped.

Cuando la hierba tenga una altura de 5-8 cm, eliminad las piedras que haya y cuando la superficie esté seca barred suavemente las deposiciones de las lombrices y las hojas caídas. Luego rulad suavemente el terreno mediante el rodillo posterior de una segadora de tambor con el cabezal cortante levantado. Con ello afirmaréis el suelo que la germinación de las semillas ha alzado y estimularéis las plántulas a formar nuevos brotes.

Al cabo de algunos días los brotes estarán otra vez erectos y habrá llegado el momento de la primera siega. Emplead una segadora de ruedas laterales, una segadora rotatoria o una segadora de rodillo pero desprovista de éste. Si la siembra se ha hecho en otoño, ya no hará falta ninguna otra siega hasta la primavera. Si la siembra se ha hecho en primavera, serán necesarias varias siegas regulares disminuyendo gradualmente la altura del corte.

6 Cuidad el nuevo césped

Aunque la hierba joven parezca sana y vigorosa, debéis cuidar el nuevo césped y no transitar demasiado por él hasta pasados unos 12 meses. Regadlo cuando haga falta y desde un principio vigilad la aparición de cualquier señal de enfermedad. Otro problema pueden ser las malas hierbas (véanse páginas 84-85 para el diagnóstico y solución de los problemas del césped nuevo).

COLOCACIÓN DE TEPES

La utilización de tepes en lugar de semillas para la creación de un césped tiene varias e importantes desventajas. Los tepes de buena calidad son caros y difíciles de conseguir y, a menos que adquiráis tepes sembrados, nunca estaréis seguros de haber comprado las gramíneas que necesitáis. Por tanto, es preciso que comprobéis que invertís bien vuestro dinero, examinando una muestra del material antes de comprarlo y examinando luego los tepes al ir a colocarlos.

Los tepes se pueden adquirir de diferentes tamaños, desde 0,85 m² hasta 2,5 m², siendo el tamaño más utilizado el de 39 × 116 cm. La colocación de los tepes es una tarea pesada, pero la transformación de un suelo desnudo en un «césped acabado» recompensa el tiempo utilizado.

Adquisición de los tepes

El tipo más barato, y el más frecuente, es el **tepe Meadow** (pradera). Por desgracia, la idea que los granjeros tienen de un buen césped es totalmente distinta de lo que necesita un jardinero y posiblemente no contenga ninguna de las gramíneas aptas para aquél. Los tepes Meadow de primera calidad pueden formar un césped utilitario resistente, pero los de calidad inferior sólo producirán un mar de hierba verde. Antes de comprarlos, haced que os envíen una muestra; si esto no es posible, haced constar a vuestro proveedor que no queréis un prado herboso sino un césped.

Los **tepes Downland** están formados casi exclusivamente por gramíneas de follaje fino y son mucho mejores que los Meadow, pero ambos son inferiores a los del tipo **Parkland**.

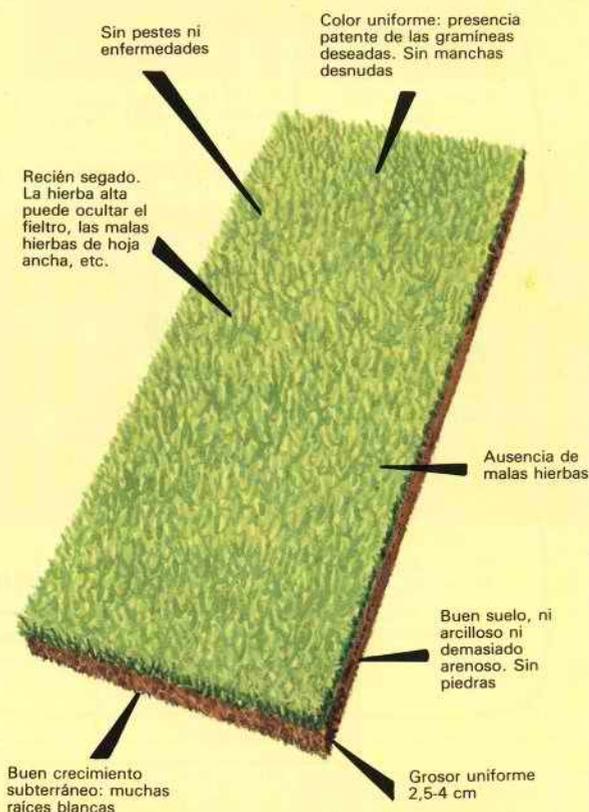
Hoy en día aún perdura la leyenda de que el mejor es el tipo **Cumberland** (el tepe marítimo) que se obtiene de los pantanos salobres y está formado por *Festuca rubra rubra* y *Agrostis stolonifera*. Desgraciadamente, fuera de su hábitat marítimo es difícil de mantener y en manos de un jardinero aficionado casi siempre se deteriora rápidamente.

Tepes sembrados

Los tepes sembrados fueron comercializados a nivel de jardinería popular en 1980, pero ya se venían utilizando desde hacía tiempo en la jardinería paisajista y en la construcción de campos deportivos. A diferencia de los tepes comunes, que son extraídos de praderas, pantanos salobres, etc., este nuevo material se obtiene sembrando semillas de gramíneas en un sustrato apropiado. Los tepes resultantes están desprovistos de malas hierbas y formados enteramente por las gramíneas idóneas y pesan mucho menos que los tepes comunes.

	Hierba adulta	Plántulas
Marca	Rolawn	Bravura
Edad de la hierba	12-18 meses	8-10 semanas
Base	Suelo (1 cm espesor)	Medio de cultivo sobre malla de plástico
Tamaño del rollo	40 cm × 2 m	80 cm × 3,5 m

SÍNTOMAS DE CALIDAD DEL TEPE



Prueba final: Cogedlo con las dos manos por un extremo y sacudidlo suavemente. No debe desgarrarse ni caerse a pedazos

1 Encargad los tepes

Buscad un proveedor y comprad la mejor calidad que os permita vuestro bolsillo: el material más barato dará lugar a un césped de mala calidad. Para prevenir posibles pérdidas, encargad un 5 % más de la superficie calculada. Tal vez no haya posibilidad de escoger entre distintos tamaños de tepes, pero recordad que los tepes pequeños son más fáciles de colocar que los grandes. Planificad con exactitud la disposición de los tepes: hacedlo antes de que os sirvan el pedido.

2 Abonad el suelo

A menos que el terreno haya sido abonado recientemente, una semana antes de terminar de preparar el terreno, aplicadle 57 g de abono por cada m² (etapa 8, página 95) y rastrilladlo ligeramente.

3 Preparad el terreno

Marcad la zona a implantar tendiendo un cordel sobre los bordes rectilíneos. Las curvas son más difíciles de señalar: trazad un surco poco profundo con un palo y llenadlo de arena.

4 Preparad los tepes

Los tepes normales (30 x 90 cm) se envían enrollados. En cuanto los recibáis, colocadlos lo más pronto posible ya que se estropean en seguida.

Si los tepes se van a colocar antes de 3 días



Guardadlos en pilas de 3

Si se va a tardar más de 3 días en colocar los tepes



Distribuidlos sobre un lugar sombreado y regadlos si es necesario

5 Elegid el día adecuado

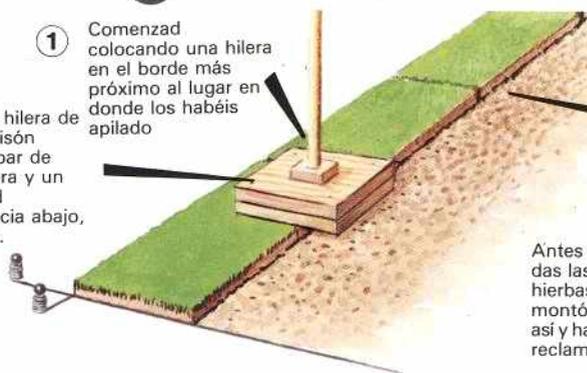
La mejor época del año es a mediados de otoño pero, siempre que el suelo no esté anegado ni helado, la colocación puede continuar hasta mediados de invierno. También podéis hacerlo a comienzos de primavera, pero entonces tendréis que regarlos cada vez que el tiempo sea seco: si no lo hacéis, los tepes se agrietarán y las raíces morirán.

También es importante escoger el día adecuado. Colocar tepes cuando llueve es un trabajo muy sucio; es mejor hacerlo un día apacible en que el suelo esté bastante seco.

6 Colocad la primera hilera de tepes

1 Comenzad colocando una hilera en el borde más próximo al lugar en donde los habéis apilado

2 Apisonad cada hilera de tepes con un pisón hecho con un par de tablas de madera y un palo. Presionad suavemente hacia abajo, no los golpeéis.

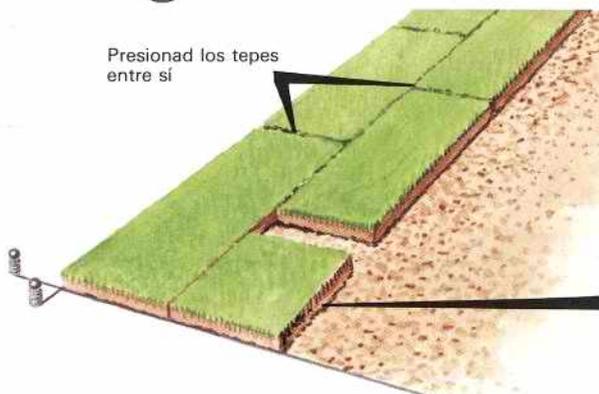


3 Después de apisonarlos, comprobar el nivel con un tablón y un nivel de burbuja. Si hay bultos y agujeros no golpeéis el tepe con el revés de una pala. Levantadlo y añadid o extraed suelo según sea necesario.

Antes de colocar un tepe, examinadlo y arrancad todas las malas hierbas roseta. Si hay muchas malas hierbas y gramíneas gruesas, desechedlo y tiradlo al montón de compost. Si la mayoría de los tepes son así y habéis comprado material «de calidad superior», reclamad a vuestro proveedor.

7 Colocad la segunda hilera de tepes

Presionad los tepes entre sí

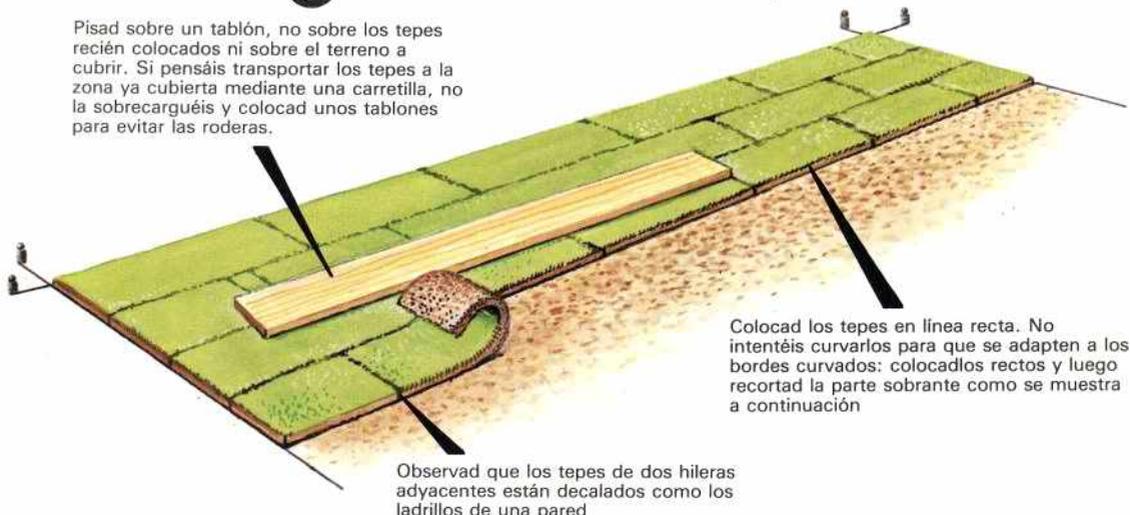


La pieza final de una hilera debe ser completa o media. Rellenad el hueco que queda con una tira adicional. Nunca debe emplearse una pieza pequeña en el borde

COLOCACIÓN DE TEPES (continuación)

8 Acabad de colocar los tepes

Pisad sobre un tablón, no sobre los tepes recién colocados ni sobre el terreno a cubrir. Si pensáis transportar los tepes a la zona ya cubierta mediante una carretilla, no la sobrecarguéis y colocad unos tablones para evitar las roderas.



Colocad los tepes en línea recta. No intentéis curvarlos para que se adapten a los bordes curvados: colocadlos rectos y luego recortad la parte sobrante como se muestra a continuación

Observad que los tepes de dos hileras adyacentes están decalados como los ladrillos de una pared

9 Rellenad las uniones

Preparad el acondicionador indicado para suelos pesados (véase página 35). Esparcid este suelo arenoso a lo largo de las uniones e introducidlo entre los tepes con una escoba o con la parte posterior de un rastrillo. Esto hará que los tepes se traben entre sí. Esta fase es esencial; una tarea complementaria, no esencial, es rular ligeramente los tepes una semana después de su implantación.

10 Recortad los bordes



Recortad los bordes con una lapa de media luna pisando sobre un tablón que os puede servir de guía si recortáis un margen recto. Para las curvas emplead una manguera como guía, como muestra el dibujo.

11 Cuidad el nuevo césped

En primavera, cuando la hierba comienza a crecer, deberéis iniciar el programa de consolidación de un césped nuevo. En primer lugar, segadlo con las cuchillas altas de manera que sólo eliminéis las puntas de las hojas. En las siegas sucesivas, bajad gradualmente el juego de cuchillas hasta alcanzar la altura de corte recomendada (véase página 31).

A mediados o finales de primavera aplicad un fertilizante de acción rápida. Si en esta época le incorporáis un acondicionador conseguiréis reducir los bultos y agujeros pequeños y, si los tepes se han implantado en otoño, ha llegado la hora de tratarlos con un herbicida. Recordad que un césped nuevo es más sensible a la sequía que un césped consolidado, por tanto, si el tiempo es seco, regadlo copiosamente.

CAPÍTULO 8

MISCELÁNEA

CONVERSIÓN DE LOS RECORTES EN COMPOST



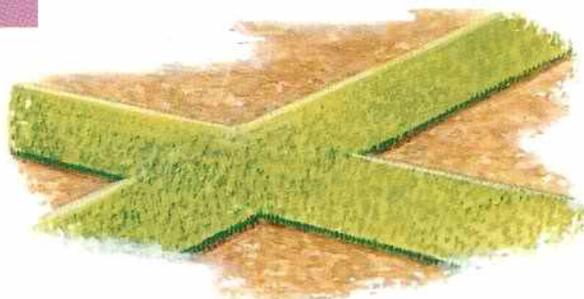
La conversión de los recortes de césped en compost es muy difícil ya que el método normal de hacerlo requiere mezclarlos con otros residuos que sean ricos en material fibroso y, desgraciadamente, el volumen de recortes producidos en una temporada es excesivamente superior al de otros residuos verdes, por lo que no es posible mezclarlos en la proporción adecuada para la obtención de compost. En este caso debe seguirse el procedimiento del reciclado que sirve tanto para tratar los recortes de hierba como para tratar el conjunto de los residuos del jardín, pero debéis recordar que este sistema es bastante distinto del seguido normalmente para la obtención del compost. Aquí el suelo constituye un ingrediente esencial, el montón de material vegetal no debe removerse nunca y debe permanecer cubierto para resguardarlo de la lluvia. El secreto está en mantenerlo tan caliente como sea posible, por lo que el montón debe ser lo más grande posible. Así, mientras en un montón de compost normal, basta con cubrirlo con bolsas de plástico sujetas por los lados mediante tabloncillos o ladrillos, aquí es mejor cubrirlo cuidadosamente con láminas de plástico.

El procedimiento consta de cinco fases:

- 1 Formad una capa de recortes de unos 20 cm de altura.
- 2 Rociadla con un abono líquido compensado que favorecerá su fermentación.
- 3 Cubridla con una capa de suelo de unos 3 cm que aportará gran cantidad de bacterias a la vez que absorberá el agua y los gases que podrían detener el proceso.
- 4 Seguid de esta manera hasta agotar todos los recortes.
- 5 Cubrid el montón para protegerlo de la lluvia.

La próxima vez que seguís repetid estas operaciones sobre el montón anterior. El montón de recortes que se comienza en primavera o en verano podrá ser utilizado a finales de otoño o a la primavera siguiente. Si la hierba había sido tratada poco antes de la siega con un herbicida selectivo, entre el amontonamiento de los recortes y el momento de utilizar el compost resultante deberéis dejar pasar al menos 6 meses.

SENDEROS DE CÉSPED



Todos los libros sobre césped se extienden en la preparación y mantenimiento de las áreas manejables del tepe, pero muchos ignoran los senderos de césped. Es una lástima porque en un gran número de jardines encontramos una franja de césped entre los montículos, arriates y/o rocallas, y resultan particularmente difíciles de mantener.

El problema reside en el tráfico al que se ven sometidos, por lo que un abonado regular, un buen acondicionamiento, etc., resultan especialmente importantes. Siempre que sea posible, evitad los senderos con una amplitud menor a 75 cm.

EN BUSCA DE CONSEJO

Si tenéis un hijo enfermo podéis llevarlo al médico y si tenéis un cachorro enfermo podéis llevarlo al veterinario, pero no existe un médico de jardines a quien podáis acudir cuando en vuestro césped algo va mal. A pesar de ello, podéis resolver vuestros problemas de varias maneras.

En primer lugar, consultad la página o páginas de este libro que tratan del problema en cuestión. El siguiente paso será dirigiros al centro de jardinería en donde efectuáis vuestras compras y a buen seguro que allí encontraréis varios folletos gratuitos sobre el tema y muchos productos para el césped. Pero cuando tengáis que buscar consejo, proceded con cautela. Procuraos por todos los medios el asesoramiento de una persona experimentada y competente ya que si os dejáis guiar por las palabras de un empleado entusiasta pero inexperto vuestro césped sufrirá las consecuencias.

También podéis telefonar o escribir a los servicios de asistencia que muchos de los distribuidores de semillas y de los fabricantes de maquinaria, productos químicos y fertilizantes, ponen a disposición de sus clientes. No obstante, no podéis esperar de ellos que os tracen los planos del jardín o que os analicen el suelo. Si tenéis que enviar una muestra de césped, preguntad primero cuál es el procedimiento correcto para empaquetarla.

Haceros socios de la sociedad de jardinería de vuestra localidad. Podréis consultar su biblioteca y encontraréis otros propietarios de césped que pueden haber tenido problemas similares; los conocimientos de los miembros experimentados os serán particularmente útiles si sois un principiante. También podéis haceros miembros de alguna sociedad de horticultura a nivel nacional.

Las revistas también pueden seros útiles; las más importantes suelen tener un servicio de asesoramiento que contestará por escrito a vuestras consultas. Algunas exigen el envío previo de un sobre franqueado con dirección escrita del consultante.

LA HISTORIA DEL CÉSPED

A.S. - Antes de la segadora



Según los historiadores, antes del nacimiento de Cristo, en los jardines persas, griegos y romanos ya había césped, pero las pruebas de su existencia son escasas. El primer documento gráfico de que disponemos procede de manuscritos continentales datados entre los años 1300 y 1500.

En *Las ventajas de vivir en el campo* se describe el modo de formarlos. El terreno se limpiaba de malas hierbas y raíces y luego se esterilizaba con agua hirviente. Se extraían los tepes de una pradera de plantas de calidad y se colocaban sobre el terreno nivelado: no muy distinto de lo indicado en las páginas 98-100.

El romance de la rosa explica el aspecto que tenía el césped medieval. Gracias a este famoso libro y a otros escritos ilustrados sabemos que no sólo estaba formado por gramíneas: era un «prado florido» tachonado de clavelinas, pervincas, primaveras y otras muchas plantas de corta talla.

A menudo olvidamos que toda la información que tenemos sobre los céspedes de este período deriva de documentos procedentes del continente: no se conocen detalles precisamente de los céspedes británicos. Sabido es que en Inglaterra la Edad Media fue una época turbulenta de luchas, no de jardinería, por lo que parece cierto que los primeros céspedes ingleses fueron pálidas imitaciones de las elegantes creaciones italianas y francesas.

El césped británico nació dentro de los muros del castillo. Era una zona herbosa en la que los caballeros y sus damas po-

dían pasear y sentarse, lejos de los olores y las sabandijas que poblaban las estancias interiores. Había asientos coronados de hierba y también «greens» rectangulares en los que se jugaba a los bolos y a otros juegos. Resulta interesante comprobar que desde el comienzo parece que ya hubo una división entre césped ornamental y césped deportivo. Fuera de los muros del castillo, otro de los precursores del césped actual fue el jardín monacal del interior del claustro.

En la época Tudor y en la isabelina el césped se convirtió en un lugar que engalanar y admirar. Alrededor de las grandes mansiones y palacios se crearon largos senderos herbosos que se extendían entre los macizos, grandes pistas para jugar a los bolos y montículos tapizados de hierbas que demostraban el esplendor de los nuevos ricos de Inglaterra. Los céspedes no siempre estaban compuestos de gramíneas; el césped de camomila fue muy popular: los libros indicaban cómo debía cultivarse; Falstaff afirmaba que «cuando más se pisotea más rápidamente crece» y se cree que, mientras la Armada Invencible española aguardaba, Drake jugaba a los bolos sobre un césped de camomila. Había nacido el césped de jardín, pero no era mejor que los continentales.

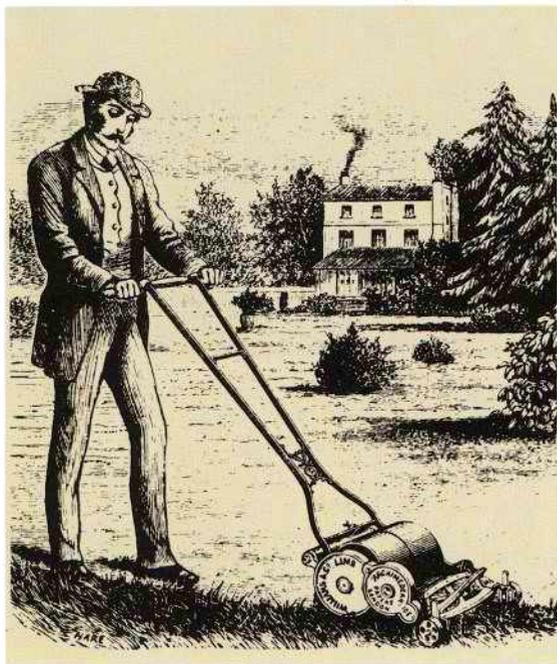
Hacia el año 1610 se inicia la época de la jardinería jacobina y con ella una característica que desde entonces ha despertado la envidia de todos los jardineros: el césped británico cortado al ras. Ningún hombre puede haber creado este concepto, pero se considera que Francis Bacon fue su sumo sacerdote. «El césped proporciona dos placeres, uno porque no hay nada más agradable a la vista que la hierba verde bien esquilada, el otro porque os proporcionará un hermoso paseo hacia el interior.» En muchos libros figuran guías para la creación de un césped, pero el que suele citarse con mayor frecuencia es la traducción de Gervase Markham de *La Maison Rustique*. Entre las instrucciones acertadas, Markham indica que los tepes deben colocarse sobre el suelo con la hierba hacia abajo. Se ha hablado mucho acerca de lo inusual de esta técnica, pero nadie parece haber hecho la sugerencia de que pueda tratarse de un error de traducción o de imprenta.

A finales de la época jacobina, la admiración causada por el césped británico era un hecho; d'Agenville, uno de los mejores horticultores franceses, escribió en 1709: «las parcelas herbosas son de una belleza tan exquisita que en Francia no podemos ni pensar en acercarnos a ella».

En jardinería, las modas cambian, y a comienzos del siglo XVII William Kent «salta la valla», y descubre que toda la naturaleza es un jardín». Ha empezado la era del jardín paisajista, el jardín inglés y Capability Brown. Todo el país se llena de hierba, agua y árboles y la guadaña y el rodillo entran en acción sobre vastas extensiones de la Bretaña.

A principios del siglo XIX, la Revolución Industrial, el inicio de la época victoriana y la súbita aparición de innumerables jardincillos domésticos cambió la faz de la jardinería. Los jardines se llenaron de macizos, terrazas y estatuas. La extensión del césped disminuyó: el trabajo que suponía manejar la guadaña habría implicado la desaparición de aquél de las inmediaciones de los hogares del pueblo llano, si no hubiera sido por el invento patentado por un oscuro extranjero que trabajaba en una fábrica textil en Stroud. Corría el año 1830 y el nombre de este personaje era Edwin Budding...

D.S. - Después de la segadora



Budding inventó la segadora cilíndrica, una adaptación de la herramienta con la que se recortaba la pila de ropa en la fábrica en que trabajaba. En 1832 comenzaron a ponerse a la venta las primeras segadoras y, de pronto, mantener el césped pulcramente esquilado se convirtió en un trabajo sencillo y relativamente rápido. Había un modelo pequeño, de 7 guineas, «para el caballero que desee hacerlo él mismo» y una versión mayor, de 10 guineas, «preferible para los criados».

Antes de la invención de Budding había varios procedimientos para cortar la hierba. El césped medieval sufría tal pisoteo y desgaste que no tenía tiempo de crecer demasiado y en el jardín paisajista del siglo XVIII habían diversos animales, como ovejas y vacas que pastaban por el césped que rodeaba las grandes mansiones de la época. Pero el procedimiento que se impuso fue la siega con guadaña. Las primeras guías recomendaban segar dos veces al año, pero los céspedes británicos del siglo XVII se cortaban dos veces al mes.

Este corte relativamente frecuente provocaba la envidia de los visitantes continentales, pero suponía un trabajo considerable. Unos días antes de segarla, la hierba era rulada, y después de la siega, una cuadrilla de mujeres recogía los recortes y los amontonaba. No sabemos qué extensión tenía un césped medio en los tiempos anteriores a la segadora. Un autor escribió que un buen trabajador, con la guadaña «lo dejará casi tan suave y uniforme como el tapete que cubre la mesa en la que estoy escribiendo». Sin embargo, es posible

que la verdad estuviera mucho más cerca de la descripción del resultado obtenido con la guadaña que figura en la patente de Budding: «desgastes circulares, irregularidades y calvas... que duran varios días.»

La introducción de la segadora tuvo como resultado la rápida caída en desuso de la guadaña. A partir de 1830 se produjo un flujo constante de nuevas ideas. En la década de 1860 apareció en Gran Bretaña la segadora americana «Archimedeon» provista de una sola cuchilla espiral, junto con la revolucionaria idea de que los recortes debían dejarse sobre el césped ya que lo mantendrían «fresco y verde aun en el más caluroso de los veranos, y sin que se vea desaseado». Obviamente, hace mucho tiempo que los fabricantes de segadoras comenzaron a poner el grito en el cielo.

Uno de los avances más importantes fue la introducción de fuentes de energía alternativas a los brazos cansados y las espaldas dolidas. En 1842 apareció la segadora tirada por caballos y en 1893 se contruyó la primera máquina de vapor. La historia de las segadoras a gasolina es larga: vienen segando los céspedes de los potentados desde comienzos del siglo XX. Para el jardinero normal, los adelantos más importantes fueron la introducción de la segadora eléctrica ligera, en la década de los 60, y el lanzamiento, por Flymo, de la segadora flotante, a finales de la misma década. En la época victoriana, además de la segadora, surgieron varias herramientas para ayudar a cuidar el césped: las bordeadoras y las barredoras con ruedas, el pulverizador de mochila, pero lo más importante fue la introducción de la manguera de caucho por la Gutta Percha Company.

La calidad del césped depende de las especies de gramíneas existentes, y en los primeros libros sobre este tema ya se advierte contra el uso de las gramíneas pratenses comunes. «Para este propósito, los mejores tepes son los que menos gramíneas comunes tienen» escribió John Rea en 1665, por lo que resulta sorprendente que la investigación sobre las gramíneas del césped comenzara tan tarde. Los primeros experimentos se iniciaron en 1885; este primer trabajo americano demostraba que para el césped suntuario las mejores gramíneas eran los agrostis y las festucas. Lo que impulsó estas investigaciones fue la pasión por el golf: en 1890 se creó el primer jardín experimental de césped y muy pronto, por todos los EEUU, surgieron otros centros de experimentación. En Gran Bretaña aún se tardó más. En 1924 el Green Committee del Royal & Ancient Golf Club decidió que el cultivo del césped debía ser objeto de investigación y en 1929, en Bingley, se fundó un centro de investigación conocido como el Board of Greenkeeping Research, que en 1951 fue reorganizado bajo el nombre de Sports Turf Research Institute.

Evidentemente, tanto los fabricantes de maquinaria y de productos químicos como los obtentores de semillas han realizado muchas investigaciones, y siguen realizándolas. Recientemente, se ha avanzado mucho en el campo de los fertilizantes, los herbicidas, los pesticidas, etc., y nada hace pensar que este constante flujo de innovaciones toque a su fin. En este libro figuran detalles acerca de utillaje y técnicas que no se conocían cuando se publicó la primera edición e indudablemente en una futura edición citaremos máquinas y productos químicos que actualmente desconocemos.

EL CÉSPED AMERICANO



Con frecuencia el turista que viene de América aficionado a la horticultura, después de conducir por Inglaterra y ver una extensión interminable de césped, exclama: «¡Qué césped tan bonito!» Existen dos razones para esta supuesta superioridad sobre los tepes de muchas zonas de América. Debido al clima inglés, el crecimiento de un césped de gramíneas finas o bastante finas se ve favorecido y los inviernos no resultan cálidos, característica aplicable sólo a una parte de Norteamérica. En segundo lugar, en Inglaterra el césped se corta a una altura menor que en América, lo que proporciona su característica apariencia de alfombra. El propietario americano tiene todos los problemas con los que se enfrenta un jardinero británico. Los perjuicios que ocasionan los insectos son más comunes y algunas malas hierbas no se encuentran en Europa. Muchas zonas sufren cada año de sequía y no sólo de forma ocasional, de modo que se necesitan sofisticados métodos de riego. Por ello no resulta sorprendente que en este lugar del planeta tener un césped represente invertir más tiempo. Muchos sentirán envidia de los céspedes ingleses, pero sin duda en Norteamérica también encontraremos algunos que pueden compararse.

TIPOS DE GRAMÍNEAS

Existen dos zonas climáticas básicas que gobiernan el tipo de gramínea que puede desarrollarse. La zona de estación fría presenta veranos cálidos e inviernos fríos, y en ella se desarrollan las gramíneas descritas en las páginas 12-13 y 16-17 o las especies relacionadas. *Agrostis*, *Festuca* y *Poa* (hierba azul en América) dominan junto a las raygrás, pero difieren en cuanto a variedades e importancia relativa —la especie más popular es *Poa pratensis* (poa de los prados). En la zona de estación cálida, el césped es bastante diferente —aquí las especies deben desarrollarse en veranos calientes y estar en letargo durante los fríos meses invernales. Ejemplo de ello son *Zoysia*, la hierba de Bermudas y la hierba *Centipede*.



Zoysia

LEVANTAR UN CÉSPED NUEVO

Como sucede en Inglaterra, el elemento de partida es la semilla o el tepe, aunque en la zona de estación cálida tanto los tacos (pequeños fragmentos de césped) como los vástagos (fragmentos de tallo rastrero) son populares. Generalmente para sembrar en la zona de estación fría se utiliza una mezcla de diferentes gramíneas, pero una vez más las regiones más cálidas son distintas —en éstas resulta bastante usual comprar semillas de una única variedad para obtener un césped.

RECORTE DEL CÉSPED

Excepto para los céspedes suntuarios constituidos por gramíneas finas como *Agrostis stolonifera*, la altura recomendada de corte es de aproximadamente 5 cm, que es más o menos el doble de la recomendada para los céspedes británicos. Sin embargo, la frecuencia con la que se deben recortar es la misma —cuando la hierba haya crecido alrededor del 50 % de la altura recomendada de corte. Ello podría suponer cada dos días a intervalos de pocas semanas dependiendo del tipo de césped y de su situación, pero para la mayoría de gente a ambos lados del Atlántico la siega se realiza durante el fin de semana en la estación de pleno desarrollo.

RIEGO

En América se utilizan las diversas técnicas descritas en la página 39 pero con un importante añadido —en la zona de estación cálida, la utilización de aspersores de roseta está muy extendida, mientras que en Europa es una novedad poco usual y de precio elevado.

CAPÍTULO 9

OTRAS FORMAS DE CUBRIR EL SUELO

Las primeras ediciones de este libro trataban casi exclusivamente del césped de gramíneas —las demás clases de material cobertor del suelo se detallaban brevemente sólo en un par de páginas en la sección final.

En esta edición encontraréis un capítulo entero de los tipos alternativos de cobertoras disponibles. El libro mantiene el título, y sin duda el césped de gramíneas ocupa el lugar principal, con 100 páginas que describen cada faceta del tepe que adorna vuestro jardín. Pero durante los últimos años algunas de aquellas alternativas para cubrir el suelo han ido tomando importancia, y es por esto que las tratamos con cierto detalle.

Existen tres razones principales para esta relevancia de las cobertoras sobre las gramíneas del césped. En primer lugar se ha promocionado recientemente la idea de un suelo sin césped para los pequeños jardines frontales. No hace demasiado tiempo la idea de arrancar el césped de la parte frontal de una terraza o un pequeño jardín junto a la casa y sustituirlo por pavimento o grava junto a un número de macetas o macizos habría sido impensable, pero hoy en día no es así. Algunos paisajistas actuales lo recomiendan, y el razonamiento que hay detrás merece un respeto. En ocasiones resulta difícil transportar una segadora a la parte frontal de la casa y a menudo la gente se enfrenta a una sombra marcada que supondrá una constante batalla contra el musgo. Sin embargo, se trata de vuestra casa y nadie puede quitaros el derecho de poseer un espacio con césped si se mantiene en buenas condiciones y se prefiere a la piedra o el ladrillo. Las hileras de céspedes en jardines frontales de los suburbios y ciudades del interior forman parte de nuestro entorno y sería triste que desapareciesen en nombre de un «buen» diseño de jardines.

La segunda razón para el incremento en el interés de las alternativas a las gramíneas es la idea, bastante romántica, de que nuestros jardines deben tener una apariencia más natural. Los numerosos artículos sobre los prados de plantas silvestres son una muestra de ello. Las fotografías de primavera parecen

más atractivas, pero en realidad esta forma de cobertura no es fácil de crear ni de mantener. Como veremos después, en un jardín extenso, el prado de flores silvestres puede resultar interesante, pero en un jardín pequeño puede proporcionar una apariencia descuidada. El prado ordinario constituido por hierbas vulgares y bulbosas de primavera normalmente es más satisfactorio. Las malas hierbas no deseadas pueden eliminarse con un herbicida, y existen pocas limitaciones en cuanto a la época de siega.

La tercera y última razón por la que se ha dedicado mayor espacio a los métodos de cobertura del suelo en esta edición es la creciente importancia que se le viene dando a las plantas cobertoras entre árboles y arbustos. Algunas son vivaces, por lo que es posible disponer de un animado colorido entre los tallos desnudos de los arbustos caducos en invierno. Otras soportan flores o follaje no verde, aumentando el atractivo visual de la zona. Si se lleva a cabo una buena elección y un mantenimiento adecuado, sin duda la animada alfombra que dibujan las plantas cobertoras del suelo mejorará el aspecto de éste en gran manera, pero la mejor habilidad es la de suprimir las malas hierbas.

En las páginas siguientes encontraréis descripciones e ilustraciones de seis maneras diferentes de cubrir el suelo sin utilizar tepes. Consideradlas como una ayuda, sin sustituir el tepe. Si la situación lo permite, no hay nada comparable a la belleza de un césped en perfecto estado.

EL PRADO



El prado es una superficie de tierra cubierta totalmente o al principio con hierbas semisilvestres. Como sucede con el césped, tolerará el continuo ir y venir, pero a diferencia de aquél la siega se realiza a intervalos de un mes o más.

La principal ventaja atractiva resulta obvia —el trabajo de tener que segar semanalmente queda suprimido. Existe otra ventaja —en sentido estricto, el prado tiene una apariencia más natural y en ocasiones más atractiva que un césped muy recortado. Sin embargo, no todo el mundo puede tener un prado. En el césped frontal no hay espacio para él, excepto quizá bajo la sombra de un árbol. En un jardín más extenso, debería disponer de una parte donde desarrollar un prado en el que aclimatar bulbos de primavera, y permitir que mueran después de florecer y cortarlos. Es en los jardines bien grandes donde realmente el prado alcanza su esplendor —cerca de la casa la hierba debe tratarse como un césped y detrás suyo disponer de un césped o una zona de juegos.

La diferencia entre un césped y un prado es bastante clara, pero la línea divisoria entre un prado de flores silvestres y un prado no lo es tanto. De hecho, resulta extraño no encontrar ningún prado que no posea un ramillete de flores silvestres a principios de verano, pero aun así hay diferencias.

En el prado, estas flores sobrepasan las malas hierbas del suelo y no están sobre plantas especialmente cultivadas o plantadas. Debido a los largos intervalos sin segar, las flores silvestres se hallan siempre acompañadas de plantas no deseadas como cardos, romazas y ortigas que deberían estar controladas si la siega es frecuente y regular. Pueden dar una apariencia descuidada a la zona —en un prado podéis aplicar un herbicida para mantenerlas bajo control, pero en el caso de prados de flores silvestres, no es conveniente.

Crear un prado con especies de crecimiento rápido sobre un suelo rico puede resultar un desastre —el mar de grandes hierbas y malas hierbas de apariencia desagradable conferirá definitivamente un aspecto negativo. Un prado que resulte verdaderamente encantador necesitará de la utilización de las semillas correctas sobre el suelo rico, y éste debe prepararse adecuadamente. No penséis en un prado como una opción fácil cuando os iniciéis en esto.

PREPARACIÓN DEL SUELO

Podría parecer curioso que los requisitos de un prado realmente satisfactorio son más exigentes que para un césped, y la preparación del lugar antes de sembrar o colocar el tepe seguiría la misma pauta. La primera regla básica es que la hierba no crezca demasiado rápidamente, y ello significa tener un suelo poco fértil si queréis obtener buenos resultados —un suelo arenoso permeable es el mejor. La siguiente regla básica es que controlar las malas hierbas en esta fase es más importante que la preparación del suelo, ya que en el césped las malas hierbas perennes se eliminan paulatinamente con la siega regular, hecho que no ocurre con el prado. Las malas hierbas vigorosas crecerán a sus anchas, especialmente si la hierba sólo se recorta dos veces al año, por lo que antes de que empecéis a cultivar la zona antes de la siembra o la colocación de los tepes, necesitaréis aplicar glifosato para eliminar las malas hierbas que se desarrollen en la superficie. Tratad localmente o pulverizad toda la zona dependiendo de la cantidad de malas hierbas. Ahora el terreno debe prepararse siguiendo las normas del capítulo 7 con sólo un par de excepciones —no abonéis, y no hay tanta necesidad de nivelar el terreno.

COMPRAR LAS SEMILLAS O LOS TEPES

En la mayoría de los casos deberéis decidir que vuestro jardín tenga una apariencia más natural, aunque en ocasiones ya es así, y ello se consigue segándolo no tan a menudo, de forma que obtengáis un prado. En estas situaciones no controlaréis las variedades de gramíneas presentes, y deberéis controlar el crecimiento de las más vigorosas con el cortacésped. Si empezáis con el terreno, la situación es diferente, ya que en este caso podéis controlar el tipo de gramíneas que decorarán vuestro prado. Utilizad una mezcla de semillas de gramíneas de bajo desarrollo —bajo desarrollo no significa necesariamente desarrollo lento. Si vais a empezar a partir de tepes, intentad obtener variedades de gramíneas compactas. Evitad las mezclas de semillas que contengan las clásicas raygrás perennes más que una de las modernas variedades enanas o el tepe obtenido de un prado agrícola que contendrá gramíneas muy productivas.

MEZCLA DE BAJO MANTENIMIENTO

Raygrás perenne Lorina	6 partes
<i>Festuca rubra rubra</i>	3 partes
<i>Agrostis tenuis</i>	1 parte

RECORTE Y MANTENIMIENTO

Las normas para el espacio de tiempo entre cortes en un césped ya establecido se han descrito ya (véase página 31), pero no así para el prado. En éste, el tiempo y frecuencia de corte depende de si la zona presenta bulbos y del propio gusto sobre la altura de la hierba. Las reglas en el caso de un prado nuevo son más claras. Si tenéis un prado sembrado, recortad ligeramente las plántulas cuando tienen una altura de unos 7,5 cm y cortad cada dos semanas más o menos a dicha altura. Cuando empecéis a partir de tepes, mantened la misma altura que para el prado recién sembrado y segad a intervalos de quince días. En ambos casos debéis eliminar las malas hierbas perennes con la ayuda de una pequeña horquilla, ya que los herbicidas no pueden utilizarse en los 12 meses anteriores a la siembra o seis meses antes de colocar el tepe. La frecuencia de corte en el prado una vez establecido está menos definida. Si en el prado tenéis bulbos de primavera aclimatados debéis esperar seis semanas después de que haya salido la última flor y antes de empezar a recortar. Si no tenéis bulbos, el primer corte se hará a principios del verano. El intervalo de tiempo hasta el segundo corte dependerá del efecto que queráis conseguir y del tiempo que queráis ahorrar. Para obtener una apariencia natural volved a cortar a finales del verano, si además disponéis de poco tiempo para cuidar el prado. Algunos prefieren una apariencia más limpia, y en este caso la rutina es cortar la hierba a intervalos orientativos de un mes para mantener una altura aproximada de 10 cm. Cortad por última vez a principios del otoño. Segar un prado no es un trabajo para una segadora de cilindro —mejor utilizad un modelo rotatorio o una recortadora. Si vais a aplicar un herbicida, esperad hasta que hayan caído las hojas de las bulbosas.



La siega de los contornos es una manera de obtener un prado más decorativo, que además facilita el paso. Las franjas deben seguir el dibujo del césped —en algunas ocasiones las formas geométricas también se recortan regularmente a la altura del césped para obtener un efecto escultórico.

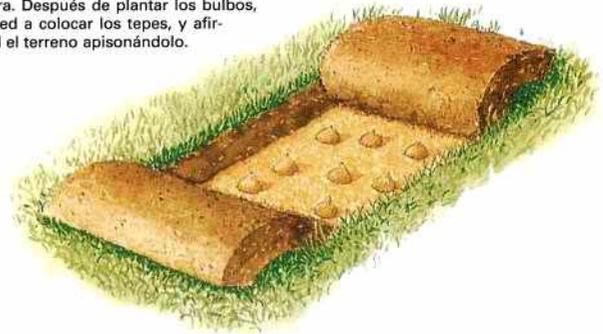
ACLIMATACIÓN DE BULBOS

La palabra «aclimatación» significa cultivar bulbos de una forma y en un espacio que hace que adquieran una apariencia de flor silvestre en un campo abierto o en la hierba bajo los árboles. Conseguir este efecto no resulta tan fácil como parece. En primer lugar, únicamente un número limitado de plantas bulbosas son lo suficientemente pequeñas para no parecer estar fuera de lugar, lo bastante vigorosas para competir con la hierba, lo suficientemente resistentes para soportar nuestros inviernos y lo bastante prolíficas para extenderse rápidamente durante un período prolongado de tiempo. Además, debéis manejar la hierba de modo que los bulbos no se vean afectados y los árboles que dan cobijo a las bulbosas deben tener una copa lo suficientemente clara para permitir el desarrollo y floración de aquéllos.

Si queréis disponer de bulbosas, tened en cuenta una consideración: es esencial esperar al menos seis semanas después de que la última flor se haya marchitado para segar la hierba, con el fin de que las hojas liberen el alimento necesario para el desarrollo de los bulbos bajo tierra —los bulbos que aparecerán al año siguiente. Todo esto concierne a los bulbos de floración primaveral que son los más populares; con los bulbos de floración otoñal dejad de recortar la hierba a principios de invierno, de modo que se desarrollen las raíces. El primer paso es la elección de los bulbos: una sola especie o una mezcla. La elección es vuestra, pero los expertos opinan que la mejor opción son los bulbos de un solo tipo. El siguiente paso es cortar la hierba y entonces plantarlos. Podéis utilizar un plantador de bulbosas, pero el método de levantar el tepe que se muestra en la figura de la derecha es mucho más satisfactorio. Sea cual sea el método utilizado, resulta de vital importancia evitar un modelo geométrico de plantación —la técnica clásica es arrojar un puñado de bulbos sobre el suelo y plantarlos donde han caído. Como regla general, las puntas de los bulbos pequeños deben plantarse

unos 5 cm bajo la superficie y los de mayor tamaño a unos 10 cm de profundidad. Un lugar ideal es bajo los árboles en el prado —algunas bulbosas toleran la sombra, pero la mayoría se desarrollan y florecen antes de que salgan las hojas de los árboles.

Utilizad una pala para llegar a la profundidad requerida y separad los tepes como en la figura. Después de plantar los bulbos, volved a colocar los tepes, y afirmad el terreno apisonándolo.



ACLIMATAR EN CAMPO ABIERTO:

Camassia • Colchicum • Erythronium • Fritillaria • Galanthus • Leucojum • Muscari • Narcissus • Ornithogalum • Scilla

ACLIMATAR BAJO LOS ÁRBOLES:

Allium • Anemone • Arisaema • Arum • Brimeura • Eranthis • Erythronium • Fritillaria • Galanthus • Ipheion • Leucojum • Lilium • Muscari • Narcissus • Ornithogalum • Scilla • Trillium • Tulipa

No todos estos bulbos son flores silvestres.





EL PRADO DE FLORES SILVESTRES

El «prado con flores» era una característica del jardín medieval, pero su popularidad decreció cuando la moda estableció una clara separación entre macizos, arriates y céspedes. En los últimos años ha renacido el interés. La idea de poseer una zona con gramíneas finas y de desarrollo corto esparcidas con un amplio abanico de flores silvestres se ha hecho con la imaginación pública por diversas razones. En primer lugar, se halla unida al interés creciente en el medio ambiente. Las amapolas, los acianos, las margaritas y otras plantas son menos frecuentes que antes debido a la urbanización y a las actuales prácticas agrícolas, y tener un prado de flores silvestres en el jardín parece una manera de reequilibrar en cierto modo esta situación. Una segunda característica atractiva es la idea de que la siega es una operación ocasional más que un trabajo regular y la tercera razón del creciente interés en el prado de flores silvestres es su aparición regular en los programas televisivos, en las exposiciones de jardinería y en las diversas publicaciones.

En este punto deberíamos tener en cuenta un par de advertencias. A menos que forméis parte de una organización ecologista, es poco prudente convertir todo vuestro jardín en un prado de flores silvestres —durante la mayor parte del año tendrá una apariencia descuidada. Cread un rincón para ello en la parte trasera de una zona bien cuidada, e incluso en este caso resultará atractivo además de ahorrar tiempo sólo si el suelo es el adecuado, la mezcla de semillas es la apropiada, el suelo está libre de malas hierbas perennes vigorosas y tenéis la maquinaria necesaria para segar en caso necesario.

Al crear un prado de flores silvestres recordad que no siempre podría ser una opción fácil y que en ocasiones tendrá la apariencia descuidada de un elemento natural o seminatural. Además, podéis operar con tierra demasiado pobre para el desarrollo de otras especies, completándola con las flores que deseéis. Es mejor partir del suelo desnudo, pero como se verá más tarde es posible transformar una zona de hierba ya existente siempre que el suelo no sea demasiado rico y las variedades de gramíneas sean de hojas finas y de crecimiento relativamente lento.

GUÍA DE LA A LA Z DE LOS BULBOS Y FLORES SILVESTRES

NOMBRE	ALTURA	PERÍODO DE FLORACIÓN	CARACTERÍSTICAS
ACHICORIA (<i>Cichorium intybus</i>)	30-100 cm	Mediados de verano-principios de invierno	Las flores azules nacen en pequeños grupos a lo largo del tallo.
ACIANO (<i>Centaurea cyanus</i>)	15-30 cm	Principios de verano-finales de verano	Una anual con brillantes flores azules —no demasiado común en sembrados.
ALFALFA (<i>Medicago sativa</i>)	30-75 cm	Principios de verano-mediados de verano	Flores parecidas al guisante de color púrpura pálido en pequeñas espigas cónicas.
ALFILERES O AGUJA DE PASTOR (<i>Erodium cicutarium</i>)	30-50 cm	Principios de primavera-principios de otoño	Pequeñas flores de color rosa estrelladas sobre un follaje parecido al helecho. Prefiere suelo arenoso.
AMAPOLA (<i>Papaver rhoeas</i>)	20-60 cm	Principios de verano-finales de verano	Flores escarlatas sobre tallos delgados —muy común en otros tiempos en los prados.
ANÉMONA LEÑOSA (<i>Anemone nemorosa</i>)	10-30 cm	Principios de primavera	Flores blancas teñidas de púrpura. Prefiere suelo boscoso pero se desarrolla en campo abierto.
ARVEJO (<i>Hippocrepis comosa</i>)	10-30 cm	Principios de verano-finales de verano	Una planta rastrera con flores doradas sobre tallos erectos. Prefiere suelos con marga.
AZAFRÁN (<i>Colchicum autumnale</i>)	15-25 cm	Principios de otoño-mediados de otoño	Flores de color malva o rosa sobre tallos sin hojas —carácter poco usual en la naturaleza.
BUGLOSA (<i>Echium vulgare</i>)	30-75 cm	Principios de verano-principios de otoño	Yemas rosadas descubren flores de color azul sobre largas espigas. Prefiere suelos arenosos.
CAMPANILLA (<i>Campanula glomerata</i>)	15-30 cm	Principios de primavera-principios de otoño	Flores blancas o de color malva en grupos. Prefiere suelos con marga.
CAMPANILLA (<i>Campanula rotundifolia</i>)	15-37,5 cm	Mediados de verano-principios de otoño	Campanillas azules colgantes sobre tallos erectos. Prefiere suelos con marga.
CAMPANILLA DE INVIERNO (<i>Galanthus nivalis</i>)	15-25 cm	Mediados de invierno-finales de invierno	Flor heráldica de primavera: inflorescencias blancas y hojas acintadas.
CAMPANILLA DE VERANO (<i>Leucojum aestivum</i>)	30-45 cm	Principios de primavera-mediados de verano	Parece una campanilla de invierno pero florece más tarde y es de mayor envergadura.
CASCABEL AMARILLO (<i>Rhinanthus minor</i>)	15-45 cm	Mediados de primavera-finales de verano	Espigas de flores con caperuzas amarillas en tallos erectos. Las semillas tambalean dentro de los frutos.
CEDACILLO (<i>Brizia media</i>)	20-40 cm	Principios de verano-principios de otoño	Hierba decorativa con cabezuelas florales triangulares que ondean con la brisa.
CELIDONIA MENOR (<i>Ranunculus ficaria</i>)	7,5-20 cm	Finales de invierno-mediados de primavera	Ranúnculos amarillos sobre alargados tallos y hojas acorazonadas.
CENTAUREA (especies de <i>Centaurea</i>)	30-75 cm	Principios de verano-principios de otoño	Tanto la especie negra como la de mayor tamaño tienen flores de color rojo púrpura como el cardo.
CLAVELÓN, MARAVILLA (<i>Chrysanthemum segetum</i>)	18-45 cm	Principios de verano-finales de verano	Relacionada con la margarita de ojos grandes, pero de envergadura menor y flores totalmente amarillas.
CORONARIA BLANCA (<i>Silene alba</i>)	30-75	Mediados de primavera-principios de otoño	Las flores de color blanco cremoso se abren por la noche sobre tallos erectos.
CROCUS DE OTOÑO (<i>Crocus speciosus</i>)	10-15 cm	Principios de primavera	Flores violetas. Común en prados de flores silvestres pero no como bulbo nativo.
DAUCO (<i>Daucus carota</i>)	30-75 cm	Principios de verano-finales de verano	Cabezuelas aplanadas de flores blancas con una roja central. Frutos grandes.
DEDALERA (<i>Digitalis purpurea</i>)	60-120 cm	Principios de verano-finales de verano	Flores tubulares sobre grandes espigas manchadas. Tolerante a la sombra, pero es venenosa.
ELÉBORO DE INVIERNO (<i>Eranthis hyemalis</i>)	7,5-12,5 cm	Principios de invierno-finales de invierno	Flores amarillas brillantes con un collar verde. Las hojas aparecen más tarde.
ESCABIOSA, VIUDAS (<i>Knautia</i> o especies de <i>Succisa</i>)	75-90 cm	Principios de verano-mediados de otoño	Tanto la «Field» como la «Devil's Bit» tienen flores de color lila o ligeramente malvas.
ESCILA DE PRIMAVERA (<i>Scilla verna</i>)	10-30 cm	Principios de primavera-principios de verano	Similar a la estrella de Belén pero con flores azules o malvas.
ESPARCETA (<i>Onobrychis viciifolia</i>)	30-60 cm	Principios de verano-finales de verano	Espigas de flores como la del guisante —rosas con nerviaciones púrpuras. Prefiere suelos con marga.
ESTRELLA DE BELÉN (<i>Ornithogalum umbellatum</i>)	10-30 cm	Principios de primavera-principios de verano	Espigas de flores estrelladas que se cierran por la noche y con tiempo húmedo.
FILIPÉNDULA (<i>Filipendula vulgaris</i>)	30-75 cm	Principios de verano-principios de otoño	Similar a la reina de los prados pero se desarrolla en suelo más seco y tiene menos flores.
FLOR DEL CUCLILLO (<i>Cardamine pratensis</i>)	15-60 cm	Principios de primavera-principios de verano	Pequeñas flores lilas de cuatro pétalos en el extremo de los tallos. Prefiere suelo húmedo.
FRITILLARIA DE CABEZA DE SERPIENTE (<i>Fritillaria meleagris</i>)	25-37,5 cm	Principios de primavera-mediados de primavera	Campanas colgantes con un dibujo a cuadros en el extremo de tallos erectos.



Croco de otoño



Pie de gallo



Violeta



Amapola



Neguillón



Aciano



Maravilla



Celidonia menor



Orégano

NOMBRE	ALTURA	PERÍODO DE FLORACIÓN	CARACTERÍSTICAS
GALIO BLANCO DE LA DAMA (<i>Galium verum</i>)	15-75 cm	Mediados de verano- finales de verano	Las flores con cuatro pétalos son amarillas. En los verticilos presentan hojas estrechas.
GALIO RASGADO (<i>Lychnis flos-cuculi</i>)	30-60 cm	Mediados de primavera- principios de verano	Los estrechos pétalos proporcionan una apariencia deshilachada a las flores. Prefiere suelo húmedo.
GATUNA (<i>Ononis repens</i>)	25-50 cm	Principios de verano- principios de otoño	Las flores como el guisante de color rosado sobre tallos rastroeros. Prefiere suelo arenoso con caliza.
GENCIANA CAMPESTRE (<i>Gentiana campestris</i>)	10-25 cm	Mediados de verano- mediados de otoño	Flores tubulares de color púrpura en el extremo de tallos erectos. Prefiere suelo con marga.
GERANIO DE LOS PRADOS (<i>Geranium pratense</i>)	30-75 cm	Mediados de primavera- principios de otoño	Flores violeta o azul pálido sobre un follaje profundamente dividido. Prefiere suelos con marga.
GUALDA (<i>Genista tinctoria</i>)	25-60 cm	Mediados de verano- principios de otoño	Un pequeño arbusto con espigas de flores amarillas sobre tallos erectos.
HIERBA BÉLIDA (<i>Ranunculus acris</i>)	16-90 cm	Principios de verano- mediados de verano	Ranúnculos amarillos sobre tallos erectos —común en prados de pasto. Prefiere suelo pesado.
HIERBA CENTELLA (<i>Caltha palustris</i>)	30-60 cm	Principios de primavera- finales de primavera	Grandes flores parecidas a ranúnculos sobre hojas acorazonadas. Requiere de suelo húmedo.
HIERBA HIPERICO (<i>Hypericum perforatum</i>)	27-75 cm	Principios de verano- principios de otoño	Flores amarillas estrelladas en inflorescencias disgregadas. Prefiere suelos arenosos.
JACINTO (<i>Hyacinthoides non-scripta</i>)	20-30 cm	Principios de primavera	Campanillas azules que cuelgan sobre hojas acintadas. Prefiere suelo húmedo.
JACINTO RACEMOSO (<i>Muscari armeniacum</i>)	20-25 cm	Principios de primavera- mediados de primavera	Espigas de flores azuladas. Común en los prados de flores silvestres, aunque no es exclusiva de éstos.
JUNCO (<i>Juncus effusus</i>)	30-120 cm	Principios de verano- finales de verano	Tallos cilíndricos con cabezuelas florales marrones en uno de los lados. Necesita suelos húmedos.
LENGUA DE BUEY (<i>Anchusa arvensis</i>)	20-50 cm	Principios de verano- principios de otoño	Flores azules brillantes en la parte superior de tallos erizados. Prefiere suelos con marga.
LIRIO AMARILLO (<i>Iris pseudacorus</i>)	60-120 cm	Mediados de primavera- mediados de verano	Una buena planta para lugares húmedos con flores amarillas sobre hojas parecidas al acero.
MALVA (<i>Malva moschata</i>)	30-75 cm	Mediados de verano- finales de verano	Flores grandes rosadas sobre hojas profundamente divididas.
MARGARITA DE OJOS GRANDES (<i>Leucanthemum vulgare</i>)	25-100 cm	Principios de verano- finales de verano	Tallos sin ramas que soportan margaritas blancas y amarillas —una visión familiar en los prados.
MILENRAMA, AQUILEA, MILHOJAS (<i>Achillea millefolium</i>)	15-30 cm	Principios de verano- principios de otoño	Cabezuelas aplastadas de pequeñas flores blancas sobre un follaje como el helecho. Prefiere suelo seco.
NARCISO (<i>Narcissus pseudonarcissus</i>)	20-50 cm	Principios de primavera	Es el narciso amarillo limón.
NEGUILLÓN (<i>Agrostemma githago</i>)	30-90 cm	Principios de verano- finales de verano	Flores de color rojo púrpura sobre tallos largos.
ORÉGANO (<i>Origanum vulgare</i>)	30-60 cm	Mediados de verano- principios de otoño	Apretadas cabezuelas de flores de color malva sobre los tallos y hojas aromáticas.
PAJARITA COMÚN (<i>Linaria vulgaris</i>)	20,5-60,5 cm	Mediados de verano- mediados de invierno	Flores amarillas como <i>Antirrhinum</i> y hojas de color verde gris.
PIE DE GALLO (<i>Lotus corniculatus</i>)	15-37,5 cm	Principios de verano- principios de otoño	Flores manchadas de rojo, parecidas al guisante, sobre tallos erectos. Prefiere suelo arenoso.
PIMPINELA (<i>Sanguisorba minor</i>)	25-50 cm	Principios de verano- principios de otoño	Cabezuelas redondeadas de flores rosas sobre hojas con aroma a pepino.
PRIMAVERA (<i>Primula vulgaris</i>)	7,5-15 cm	Mediados de invierno- mediados de primavera	Rosetas de flores amarillas con hojas retorcidas. Prefiere suelo ácido.
PRÍMULA (<i>Primula veris</i>)	15-30 cm	Principios de primavera- mediados de primavera	Flores amarillas colgantes no tan abiertas como las flores de la primavera. Prefieren suelos con marga.
REINA DE LOS PRADOS (<i>Filipendula ulmaria</i>)	60-100 cm	Principios de verano- principios de otoño	Muchas cabezuelas de diminutas flores blanco crema. Requiere de suelo húmedo.
ROSAL DE ROCA (<i>Helianthemum nummularium</i>)	7,5-30 cm	Principios de verano- mediados de verano	Flores amarillas en el extremo de los tallos rastroeros. Prefiere suelos con marga.
SANÍCULA, HIERBA DE LAS HERIDAS (<i>Prunella vulgaris</i>)	7,5-30 cm	Principios de verano- principios de otoño	Cabezuelas ovales de flores púrpura. Mala hierba común en el césped —mejor para hierbas pequeñas.
SAXIFRAGA DE LOS PRADOS (<i>Saxifraga granulata</i>)	10-50 cm	Principios de primavera- principios de verano	Pequeñas flores blancas en tallos erectos y hojas acorazonadas.
VIOLETA (<i>Viola riviniana</i>)	2,5-20 cm	Principios de primavera- principios de verano	Flores de color malva sin olor —si buscáis la fragancia, elegid «Sweet Violet».



Hierba bélica



Azafrán



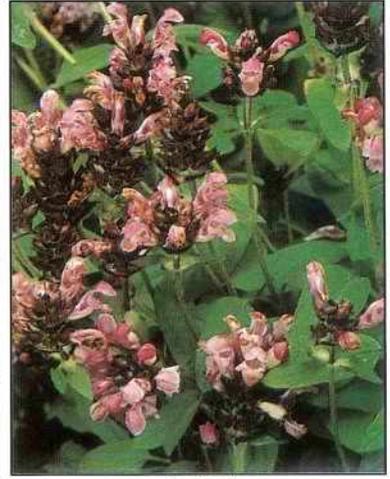
Margarita de ojos grandes



Primavera



Cedacillo



Sanícula



Fritillaria de cabeza de serpiente



Estrella de Belén



Acónito de invierno

PREPARACIÓN DE SUELOS

Leed la sección de la página 107 que trata de la preparación del suelo para crear un prado. Si deseáis tener un prado florido, aplicad las mismas reglas generales, pero la baja fertilidad y la eliminación de las malas hierbas son incluso más importantes en este caso. La rutina recomendada es rociar el área con glifosato cuando las malas hierbas crezcan activamente. Si el tiempo lo permite, realizad una segunda aplicación transcurrido un mes de la primera en caso de un número grande de malas hierbas. Al cabo de un mes de aplicar glifosato, si la tierra es fértil y el tamaño del prado no es demasiado extenso, debéis extraer un poco de suelo superficial.

SIEMBRA

El primer paso es adquirir una mezcla de gramíneas finas de buena calidad y varias flores silvestres para el prado. Podéis comprar una mezcla «natural» obtenida en prados agrícolas, pero podríais encontrarlos con flores silvestres tipo malas hierbas que no son deseables. Es mejor utilizar una mezcla compuesta de tipos individuales de semillas, escogiendo entre mezclas preparadas con diversos nombres (césped de flores, mezcla de prados con flores, etc.) en vuestro centro de jardinería o proveedor especializado. Sea cual sea el proceso, deben predominar las festucas y *Agrostis*, y en cuanto a las flores silvestres elegid las numerosas variedades que se desarrollen en las condiciones de vuestro jardín. En las páginas 110 y 112 encontraréis algunas flores silvestres con requisitos bastante exigentes, por lo que es mejor adquirir la mezcla adecuada: algunas especies anuales y las perennes más comunes, y el contenido de semillas de flores silvestres en las mezclas que se comercializan alcanza el 5-20 %.

El otoño es la mejor estación para la siembra —sembrad a principios de primavera si no es posible. Seguid las instrucciones del paquete o utilizad una mezcla casera de 45 g/m². Añadid arena fina a la mezcla, lo que os ayudará a una mejor distribución, y tened cuidado en no enterrar las semillas al pasar el rastrillo por la superficie.

CONVERTIR UN PRADO

En la mayoría de los casos el jardinero no empieza con un suelo desnudo; lo más normal es intentar convertir una zona de hierba en un prado de flores silvestres. Si el terreno no es demasiado extenso y queréis darle una apariencia semisilvestre y más natural a un tepe, aclimatad algunos bulbos (véase página 108) y plantad flores silvestres que sean adecuadas como se describe más adelante. Después de esto, podéis seguir el proceso descrito hasta ahora recordando no segar la hierba hasta que se haya marchitado la última flor y hayan caído las últimas hojas. Si por el contrario la zona es extensa y queréis presumir realmente de un jardín silvestre, entonces necesitaréis de un mahejo más cuidadoso. No abonéis y sacad todos los restos de hojas y demás al menos un año antes de empezar a trabajar. Si queréis transformar el terreno, hacedlo a principios de invierno si es posible o a principios de primavera si tenéis que esperar. Desgraciadamente, esparcir una mezcla de semillas sobre el área no es la manera correcta —empezad con plántulas firmes en macetas pequeñas o esquejes obtenidos a partir de ejemplares de mayor envergadura. Cortad la hierba unos 5 cm antes de empezar el trabajo, para facilitar la

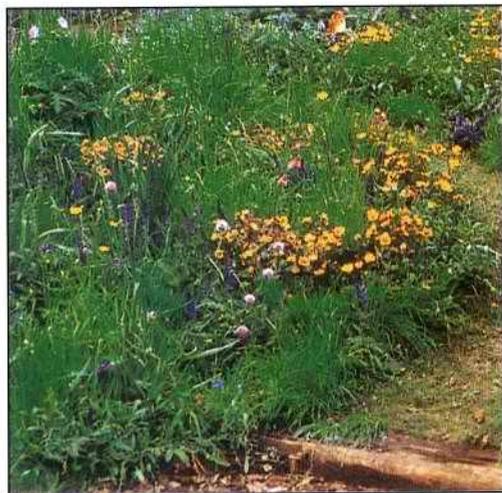
operación, y plantad aproximadamente un ejemplar por m², evitando una disposición regular. Podéis adquirir los ejemplares ya listos para plantar u obtener semillas en vuestro invernadero en el verano anterior.

RECORTE Y MANTENIMIENTO

La siega de un césped cuidado podría resultar una tarea trabajosa y tediosa, a menos que sigáis las instrucciones de la página 31, que merecerá la pena. Esto no sirve para el prado de flores silvestres. En este caso necesitaréis ajustar la frecuencia de corte al vigor de la hierba, las flores silvestres y los bulbos, así como a las condiciones en que se desarrollan. No existen reglas claras y rápidas para el prado de flores silvestres ya establecido, pero en el caso de un prado de nueva creación, el asunto es más claro.

Durante el primer año lo importante es prevenir el encharcamiento y asegurar un buen follaje de las especies perennes más que una buena floración. Cortad la hierba a principios de primavera, mitad del verano y principios de otoño a una altura de 5-7,5 cm —no esperéis obtener flores durante esta primera estación, aunque es posible que algunas anuales florezcan. Utilizad siempre un depósito para los recortes de hierba y tratad los cardos, ortigas y romazas localmente con glifosato o desyerbado manual.

Un buen mantenimiento del prado de flores silvestres ya establecido consiste en realizar el primer recorte cuando todas las flores de primavera hayan desaparecido y entonces sembrar. Generalmente esta operación se realiza a principios de verano, y el segundo recorte a principios de otoño. Sin embargo, existen variaciones a este plan básico. Si durante el verano el crecimiento es vigoroso, podríais recortar en esta época, y si tenéis plantas que florecen en otoño, el recorte final debe posponerse hasta principios de invierno. Si cortáis a una altura de 7,5-10 cm, vuestra segadora podría tener problemas para ello, siendo necesaria entonces la utilización de una recortadora o una guadaña. No apliquéis nunca un abono o un tratamiento global con herbicida, y extraed siempre los restos de hierba cortada. Es mejor dejar estos recortes sobre la superficie unos días antes de retirarlos para que las semillas vuelvan al prado, pero no es un tema esencial.



EL CÉSPED ARTIFICIAL



En muchos países, el césped natural de los campos de deporte ha sido reemplazado por superficies sintéticas cuyo uso aumenta día tras día. Sin embargo, para muchos jardineros, la idea de utilizar céspedes de plástico en las casas es inadmisibles.

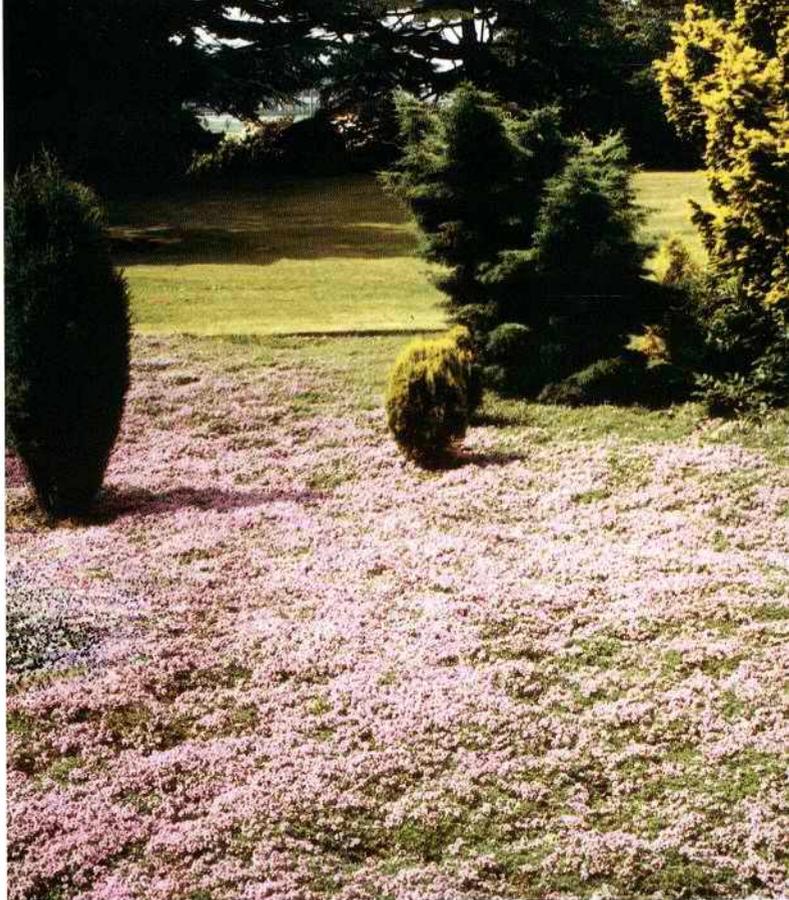
Otros, incluido el autor, opinan que puede desempeñar cierto papel en el jardín, siempre y cuando no se emplee nunca allí donde el césped natural pueda ser cultivado y mantenido. En muchos jardines hay una o dos zonas que deben soportar el pisoteo, pero que no pueden cubrirse de hierba. Los ejemplos típicos son los balcones, las terrazas, los bordes de las piscinas y los invernaderos. La solución suele ser pavimentarlas con piedras o con losas de cemento, pero el césped sintético es una alternativa más bonita y menos pesada. Al igual que aquéllos, puede limpiarse con la manguera o con la escoba, pero, en cambio, es elástico y proporciona un fondo de aspecto natural a las plantas de maceta, como muestra claramente la fotografía de arriba.

El césped artificial moderno está hecho de polipropileno y suele venderse en rollos de dos anchos distintos. Los tepes sintéticos han recibido un tratamiento contra la erosión y la decoloración y no tienen problemas de aplicación ni de mantenimiento. Pero, antes de comprarlos, seguid varias muestras de distintos proveedores y cotejadlas. Algunos materiales tienen un aspecto sorprendentemente natural, otros no se parecen en nada al césped. El césped artificial es caro, tanto o más que una buena alfombra, pero los tipos baratos no son aconsejables.

Una vez elegida la muestra y recibido vuestro rollo de césped, tendréis que preparar el terreno, que deberá estar limpio, liso, firme y seco. Algunos fabricantes dicen que su césped puede extenderse como una alfombra, pero si queréis obtener resultados satisfactorios deberéis pegarlo con un adhesivo: emplead siempre el que se recomienda en el folleto de instrucciones. El césped de plástico puede cortarse bastante fácilmente con unas tijeras o con un cuchillo afilado.

Partiendo de la base de la naturalidad y las necesidades del césped de gramíneas, todo esto parece absurdo, pero el césped artificial debe mirarse como un sustituto de la grava y el cemento, no como un sustituto del césped natural.

CÉSPED DE PLANTAS NO GRAMÍNEAS



Las gramíneas son el material más dúctil y fiable para la creación de un césped normal y el único material apropiado para zonas que vayan a estar sometidas a un desgaste considerable.

Sin embargo, las gramíneas no son las únicas plantas que pueden formar un césped. Si queréis distinguiros de los demás y disponéis de un terreno permeable, podéis disponer de otras plantas.

Estos céspedes pueden ser originales pero en modo alguno son nuevos. Como ya se ha dicho en la página 102, en la época isabelina el césped de camomila estuvo de moda y durante muchos años los vastos céspedes de esta planta fueron la admiración de los contados elegidos que eran invitados a los Royal Garden Parties. Tienen sus ventajas respecto a los céspedes normales: si se deja que florezcan se llenan de color, y andar sobre ellos es ir bañado en aromas. Pero hay inconvenientes serios. Aunque son plantas bajas, no forman una superficie lisa y en invierno sus hojas pueden volverse marrones. Conseguir y conservar una alfombra continua y tupida es muy difícil, pero el peor inconveniente es que no hay productos químicos que controlen las malas hierbas sin dañar el césped.

Tal vez lo mejor sea crear un césped de plantas no gramíneas en una parcela pequeña, lejos del césped principal, y, puesto que con este tipo de material es prácticamente imposible lograr contornos definidos, delimitarla mediante senderos, paredes, etc. Es vital que el suelo esté libre de hierbajos y malas hierbas antes de empezar a trabajar, por lo que un tratamiento global con glifosato o barbecho (véase página 53) serán imprescindibles antes de sembrar o plantar.

Casi no hará falta segarlos (emplead una segadora rotatoria con las cuchillas a 5 cm de altura), pero desyerbarlos puede ser muy pesado ya que sólo cabe hacerlo manualmente. Además del tomillo y la camomila, se han utilizado con éxito otras muchas plantas, y no es sorprendente que casi todas ellas pertenezcan a especies que en el césped normal son tenidas por malas hierbas: milenrama, sagina, verónica, trébol y musgo. Aquí los papeles se invierten, las gramíneas de follaje fino son las malas hierbas peores y más frecuentes. Si la idea de tener un césped de especies no gramíneas os apetece, adelante, pero recordad que la gramínea es el material vegetal más manejable y fácil para el césped utilitario, y es el *único* para las zonas que se ven sometidas a un continuo tráfico.

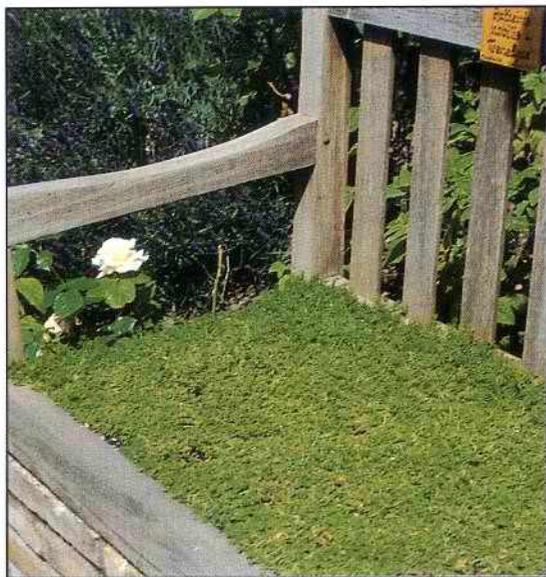
PLANTAS PARA UN CÉSPED DE NO GRAMÍNEAS

CAMOMILA

La camomila (*Anthemis nobilis*) es una planta rastrera de crecimiento bajo con hojas como los helechos y flores blancas parecidas a las margaritas. Son resistentes y el follaje desprende un aroma agradable al frotarlo. Su atractivo como planta de base para un césped resulta obvio, y antes de que empezaran a ponerse de moda los céspedes de gramíneas finas, ya se cultivaba en los jardines ingleses.

Requiere de un suelo permeable, ácido y libre de malas hierbas. No intentéis tener un césped de camomila si vuestro jardín se encharca en invierno o si tiene gran proporción de marga. El material vegetal más económico es la semilla de camomila —sembrad a principios de primavera, y transplantad al exterior aproximadamente al cabo de dos meses, dejando unos 15 cm entre las plántulas. Una vez establecidas, necesitarán ocasionalmente un recorte. Una alternativa más satisfactoria pero de mayor coste es adquirir ejemplares jóvenes de la variedad sin flores Treneague, utilizando la misma distancia entre ellas, pero en este caso no se necesitará la segadora.

Regad las plantas y extraed las malas hierbas manualmente cuando sea necesario. La apariencia de un césped de camomila durante el primer año con frecuencia resulta excelente, pero desgraciadamente suele deteriorarse durante los inviernos húmedos y los veranos calurosos. Transcurrido un tiempo las manchas en el césped son casi inevitables. En su lugar, deberíais pensar en disponer de una zona pequeña que podáis cuidar con regularidad y la utilización de una mezcla de semillas de camomila y hierbas de hojas finas, lo que reduce la posibilidad de tener un número mayor de manchas marrones en vuestro jardín. Un banco cubierto de tierra en la que pueda desarrollarse la camomila forma un excelente minicésped, y si utilizáis esta planta como cobertura alrededor de los arbustos más que como un constituyente del césped, las manchas no serán un problema.



TOMILLO

Es más fácil disponer de un césped de tomillo que de camomila. Crece en suelos alcalinos y neutros tanto como en ácidos y es más resistente a condiciones de sequía. Por eso no es sorprendente que sea más popular, pero con los años también requerirá de algunos cuidados. La especie utilizada es el tomillo rastrero (*Thymus serpyllum*) y encontraréis variedades de flores blancas, rosas, rojas o lilas. Partiremos de semillas cultivadas por nosotros o plántulas desarrolladas en invernaderos colocadas en el exterior durante la primavera separadas unos 15 cm, regando la zona regularmente hasta que el césped se haya establecido. La rutina generalizada es dejar que las plantas florezcan y entonces cortar una vez se hayan marchitado.



SAGINA, AQUILEA, MUSGO

Estas tres malas hierbas comunes del césped forman parte ocasionalmente del material incluido para un césped de no gramíneas, pero deberíais utilizarlas sólo en circunstancias especiales. Sería un error que sustituyeran a la hierba en una zona razonablemente buena —la única ocasión en que incluso deberíais considerar estas malas hierbas es cuando estén muy extendidas y no haya remedio. La solución es limpiar el lugar de malas hierbas y hierbajos mediante glifosato y entonces plantar pequeños grupos a principios de invierno. En la siguiente estación será necesario desyerbar manualmente las demás malas hierbas, lo que generalmente es una tarea más difícil que segar un césped de gramíneas. El musgo y la sagina se desarrollan en lugares húmedos y tienen el inconveniente de dejar una mancha de color marrón en invierno. La aquilea permanecerá verde todo el año, pero su crecimiento es desordenado y las flores son altas.

ELEMENTOS DUROS DEL JARDÍN



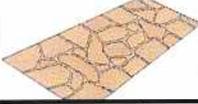
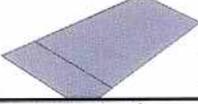
Todo el mundo estaría de acuerdo en la utilización de materiales duros como ladrillos, grava o losetas de piedra en lugar de hierba para cubrir un sendero, especialmente si debe soportar un tráfico continuo. Sin embargo, nadie lo estaría para su utilización en una zona donde podría existir un césped.

En la mayoría de situaciones, el césped proporciona una calidez difícil de aunar con los elementos duros del paisaje. En verano, nos ofrece una zona en calma y apacible para descansar, jugar o sencillamente contemplar, y en invierno forma una alfombra verde viviente cuando la mayor parte del jardín está muerto o presenta una apariencia triste. Sin duda, existe el inconveniente de tener que pasar la segadora de primavera a otoño, pero éste es un pequeño precio a pagar por los beneficios.

Existe una situación en la que uno debería considerar seriamente el reemplazar el césped por una zona con elementos duros. Se trata del pequeño terreno frontal de la terraza o casa en la ciudad —aquí la zona de tepe debe enfrentarse a uno o quizá dos problemas serios. El primero es la sombra que proyecta la casa y quizá los arbustos circundantes, lo que supondrá una constante batalla contra el musgo y el crecimiento desordenado. En segundo lugar, existe el problema de tener que transportar la segadora al césped si no se dispone de un lugar en el garaje para almacenarla. Muchos diseñadores recomiendan los elementos duros como solución, pero para la mayoría de jardineros en esta situación las dificultades de cuidar el césped todavía son elevadas, y podéis encontrar innumerables zonas poco cuidadas.

Si os decantáis por los elementos duros del jardín, considerad los posibles problemas antes de iniciar cualquier trabajo. Un sendero de piedras o gravilla podría resultar atractivo pero intentad imaginaros toda la zona cubierta de este modo. A continuación, aseguraos de que el color y el material elegido concuerda con el de la casa. Finalmente, recordad que el trabajo con elementos duros puede ser una tarea ardua —no penséis en hacerlo vosotros mismos si el esfuerzo es superior al que estáis acostumbrados. Incluso si tenéis experiencia y fuerza suficiente, es conveniente que leáis un manual de jardinería o consultad a algún amigo con experiencia en el tema. Si podéis permitirlo, consultad a un profesional paisajista en caso de que el trabajo duro no os apetezca.

MATERIALES

<p>LADRILLOS Y BLOQUES</p>		<p>No es un material pesado. Los ladrillos resultan excelentes si buscamos una apariencia antigua. No utilizéis ladrillos normales —pedidos para pavimentos. Como alternativa podéis utilizar bloques parecidos a ladrillos (losas) de arcilla u hormigón.</p>
<p>PIEDRAS Y LOSETAS</p>		<p>La piedra natural proporciona un aire lujoso, pero la piedra de York o la pizarra resultan muy caras. Las losetas de hormigón o conglomerado de hormigón y piedra son más populares y una alternativa no tan cara.</p>
<p>MACADÁN</p>		<p>Esta mezcla de guijarros con alquitrán o betún recibe varios nombres —asfalto, piedra negra, «Tarmac», etc. No es trabajo para un aficionado, y debéis elegir cuidadosamente vuestro contratista.</p>
<p>PAVIMENTO IRREGULAR</p>		<p>Colocar losetas de pavimento puede resultar un trabajo pesado y deberéis seguir una línea recta —con el pavimento irregular las piezas son de tamaño menor y el efecto informal delata que no tenéis que lograr un modelo perfecto.</p>
<p>HORMIGÓN</p>		<p>El hormigón es muy austero para una zona extensa, pero se mantiene como un material popular para senderos y caminos. Es duradero, económico y adecuado para las curvas y senderos de forma irregular. Su colocación está reservada para gente entrenada, fuerte y experta.</p>
<p>MADERAS Y TRONCOS</p>		<p>Los troncos han ido adquiriendo popularidad en jardines silvestres y boscosos. Soporta las pisadas pero necesita de un arreglo cada pocos años.</p>
<p>GRAVILLA Y GUIJARROS</p>		<p>La gravilla es el material más económico. Los cantos rodados (pequeñas piedras pulidas por el agua) y la grava verdadera (pedrecitas extraídas de una cantera) son las clases de que dispondréis. En ocasiones en zonas decorativas pequeñas se utilizan guijarros circulares más grandes.</p>
<p>HORMIGÓN CON MODELO REGULAR</p>		<p>Este tipo de material desarrollado en la posguerra es una mezcla con base de hormigón, y después de colocarlo sobre la zona, se pasa un rodillo por encima antes de fijarlo. El rodillo hace que se forme un dibujo en forma de bloques, losetas o pavimento irregular.</p>

AÑADIR PLANTAS



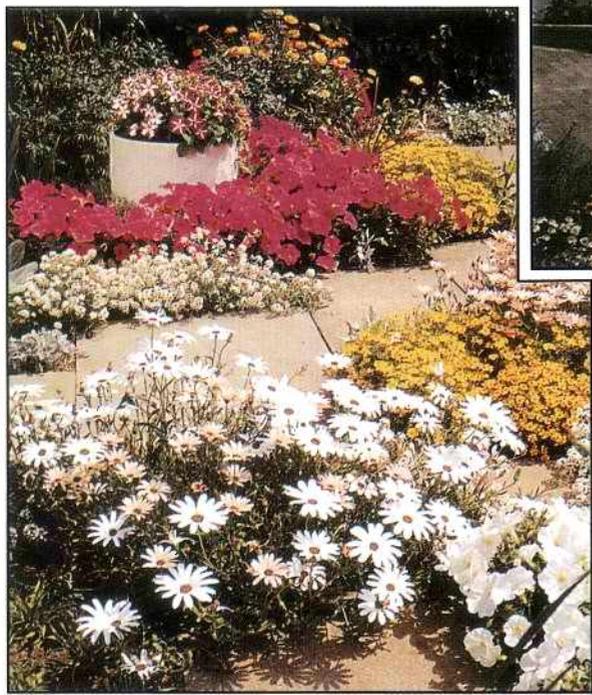
Flores en montículos y arriates



Flores en macetas

Elementos duros

Este jardín frontal pavimentado con ladrillos resulta al tiempo limpio y práctico —sin césped que segar y con pocas plantas que cuidar. Sin embargo, para mucha gente es demasiado austero.



◀ Éste es un ejemplo opuesto al jardín de arriba —aquí las losetas del pavimento se enmascaran con una masa de anuales, y para algunos resulta demasiado llamativo.



△ Un intermedio entre los dos tipos de jardín anteriores. En este jardín los materiales se mezclan, y no hay dominio de las plantas ni de las piedras.

PLANTAS COBERTORAS DEL SUELO



Entre las plantas cobertoras del suelo como el tomillo y la camomila descritas en las páginas 116-117 y las plantas de césped no gramíneas existe una diferencia fundamental. Las cobertoras del suelo no soportan las pisadas, por lo que su utilización se verá limitada a aquellas zonas por las que no transite nadie. Parecería que por ello tienen un papel más limitado que las plantas de césped no gramíneas, pero no es así por dos motivos. Algunas especies cobertoras del suelo son muy vigorosas y una vez establecidas suprimirán virtualmente las malas hierbas, necesitando poca o nula atención. Además, el abanico en el que elegir es más amplio. La verdad es que las plantas para césped no gramíneas necesitan de un trabajo laborioso mientras que las cobertoras del suelo proporcionan un abanico de colores vivos en zonas difíciles y son una característica esencial en numerosos jardines. Estas zonas difíciles son lugares donde resulta muy complicado o imposible operar con la segadora o cultivar otras especies. Ejemplo de ello lo constituyen los suelos bajo los árboles con hojas donde no crece satisfactoriamente la hierba pero sí estas especies, o en terrenos inclinados donde no es posible segar. La mayoría de plantas siguen un modelo de crecimiento controlado pero algunas resultan invasoras, por lo que constituyen un problema si la zona a cubrir está muy limitada. Sin embargo, en las zonas amplias, la vista puede ser espléndida.

Una vez establecidas ahorran trabajo, pero al principio podéis necesitar más tiempo y más cuidados. En primer lugar, debéis preparar adecuadamente el terreno, eliminando las malas hierbas perennes y anuales, ya sea mediante métodos manuales o químicos. A continuación, limpiad la zona circundante, durante un par de estaciones.

En la mayoría de ocasiones la planta cobertora del suelo es la alternativa más satisfactoria a las gramíneas en las zonas donde no es posible disponer de un césped sencillo, pero no la sobrevaloréis. Desde el punto de vista del diseño, es mejor tener uno o pocos tipos que un rompecabezas de plantas cobertoras de suelo.

GUÍA DE LA A A LA Z DE LAS PLANTAS COBERTORAS DEL SUELO

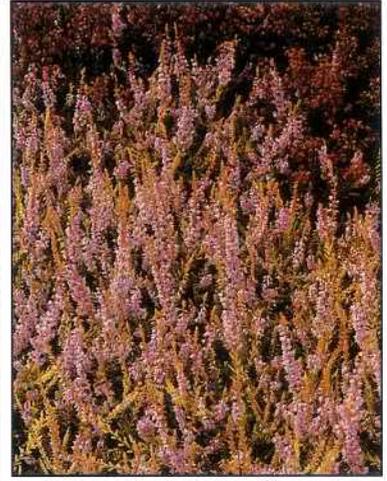
NOMBRE	TIPO DE PLANTA	CARACTERÍSTICAS
AJUGA	Perenne, vivaz resistente	<i>A. reptans</i> es una planta de crecimiento lento que forma una alfombra de flores azuladas en primavera. Elegid una de las variedades con hojas de color. Altura: 10 cm. Plantad a una distancia de 30 cm. Se propaga mediante división.
ALCHEMILLA	Caduca, vivaz resistente	<i>A. mollis</i> es una planta clásica con atractivas hojas redondeadas y pequeñas flores verde amarillentas en verano. Altura: 22,5 cm. Plante a intervalos de 45 cm. Se propaga por división.
ARABIS	Perenne, planta de jardín de rocalla	<i>A. caucasica</i> forma extensos montículos de cobertoras en suelos permeables y con sol. Flores blancas en primavera. Altura: 10 cm. Plantad a una distancia de separación de 30 cm. Se propaga por esquejes o división.
BALLOTA	Perenne, vivaz resistente	<i>B. pseudodictamnus</i> forma ramas fuertes con hojas leñosas de color gris plata. Las flores blanco/púrpura nacen en verano. Altura: 30 cm. Plantad a una distancia de 45 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
BERGENIA	Perenne, vivaz resistente	Tarda en propagarse pero sus hojas brillantes son grandes y es muy resistente. En primavera aparecerán las flores rosas, rojas, púrpuras o blancas. Altura: 30 cm. Plantad a una distancia de 45 cm. Se propaga por división.
CALLUNA	Arbusto perenne	Este brezo es una cobertora del suelo satisfactoria si el suelo es ácido y retiene la humedad. Con frecuencia el follaje está atractivamente coloreado. Altura: 22,5-45 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
CEANOTHUS	Arbusto perenne	No esperaríais encontrar esta planta como cobertora del suelo, pero <i>C. thrysiflorus repens</i> y <i>C. «Blue Mound»</i> forman grupos compactos. Altura: 60 cm. Distancia de plantación: 90 cm. Propagación por esquejes.
CERASTIUM	Planta perenne de rocalla	Una amenaza entre rocas pero una útil cobertora del suelo que se extiende rápido en suelo seco. Hojas plateadas, flores blancas al principio del verano. Altura: 15 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Propagación por esquejes, división o mediante semillas.
COTONEASTER	Arbusto perenne	Numerosas bayas vistosas y un colorido follaje en otoño. Elegid una variedad vivaz como <i>C. «Gnom»</i> o <i>C. «Skogholm»</i> . Altura: 10 cm. Distancia de plantación: 60 cm. Se propaga mediante esquejes o división.
COTULA	Perenne, vivaz resistente	<i>C. squalida</i> forma alfombras de crecimiento bajo con un denso follaje. En primavera aparecen las pequeñas flores amarillas —tolera sombra ligera. Altura: 2,5 cm. Distancia de plantación: 22,5 cm. Se propaga por división.
EPIMEDIUM	Perenne, vivaz resistente	Una cobertora de crecimiento lento para lugares de sombra; las hojas adquieren un color bronce en otoño. Elegid una variedad vivaz como <i>E. perralchicum</i> . Altura: 22,5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.
ERICA	Arbusto perenne	El brezo es una buena cobertora de suelo en sitios permeables y soleados —no necesitan suelo ácido. Amplio abanico de períodos de floración y de colores. Altura: 15-45 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
EUONYMUS	Arbusto perenne	Las más populares son las perennes variegadas como <i>E. radicans «Silver Queen»</i> . Los tallos leñosos soportan hojas ovales. Altura: 30 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Propagación mediante esquejes o por división.
EUPHORBIA	Perenne, vivaz resistente	Escoged una especie vivaz. <i>E. robbiae</i> crecerá casi en cualquier lugar —hojas verdes coriáceas, flores amarillas a principios de verano. Altura: 30 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga por división o mediante semilla.
GENISTA	Arbusto perenne	Podéis utilizar varias especies como cobertoras del suelo, todas con tallos delgados y flores amarillas. <i>G. Lydia</i> es la más popular. Altura: 60 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
GERANIUM	Caduca, vivaz resistente	Algunas variedades de «Crane Bill» forman grupos y pueden utilizarse como cobertoras del suelo. <i>G. procrumbens</i> es una rastrera que se extiende fácilmente. Altura: 7,5-60 cm. Distancia de plantación: 30-45 cm. Se propaga por división.
HALIMOCISTUS	Arbusto perenne	Una cobertora poco usual que merece la pena tener en cuenta si el suelo es permeable y soleado. Las ramas presentan flores blancas en verano. Altura: 30 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes.
HEBE	Arbusto perenne	Se hallan disponibles gran cantidad de variedades con densas hojas ovaladas y flores brillantes en verano. Algunas no son del todo resistentes. Altura: 30-60 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes.
HEDERA	Trepadora perenne	Una útil cobertora del suelo, especialmente con sombra densa. Podéis disponer de diversas variedades de hoja en blanco, amarillo y dorado. Altura: 15 cm. Distancia de plantación: 90 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
HEUCHERA	Perenne, vivaz resistente	Hojas verdes o coloreadas y pequeñas inflorescencias acampanadas (blancas, rosas o rojas) sobre los tallos en verano. Altura: 60 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante división.
HOSTA	Caduca, vivaz resistente	Una buena cobertora de suelo para sombra parcial con un atractivo follaje y espigas de flores blancas o púrpuras en verano. Altura: 45-60 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante división.



Ajuga reptans «Variegata»



Ballota pseudodictamnus



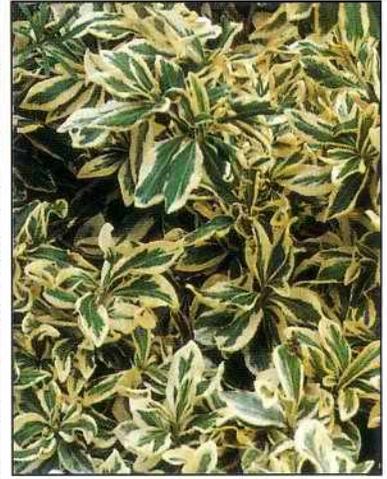
Calluna vulgaris «Robert Chapman»



Cotoneaster dammeri



Erica carnea «Springwood White»



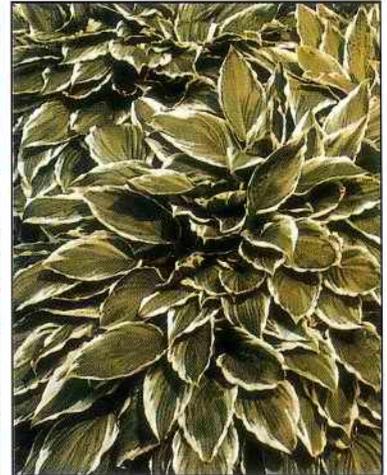
Euonymus fortunei «Variegatus»



Euphorbia polychroma



Geranium «Russell Pritchard»



Hosta decorata

NOMBRE	TIPO DE PLANTA	CARACTERÍSTICAS
HYPERICUM	Arbusto semiperenne	<i>H. calycinum</i> forma una mata de hojas ovaladas en sol o sombra. En verano aparecen grandes flores amarillas. Altura: 30 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes, por división o semillas.
IBERIS	Planta de jardín de rocalla perenne	La vivaz «Candytuft» es una atractiva cobertura de suelo para una zona permeable y con sol, y sus hojas se cubren de masas de flores a principios de verano. Altura: 22,5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Propagación mediante esquejes.
JUNIPERUS	Conífera perenne	Las variedades postradas y formadoras de montículos son las coníferas más populares como cobertoras del suelo, ya sea en color verde, dorado o azulado. Altura: 15-90 cm. Distancia de plantación: 45-150 cm. Se propaga mediante esquejes.
LAMIUM	Semiperenne, vivaz resistente	Merece la pena tenerla en cuenta en un sitio sombrío. Las hojas presentan una franja central blanca y en verano aparecen las flores de color malva o blancas. Altura: 10 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Propagación mediante división.
LAVANDULA	Arbusto perenne	La lavanda se considera normalmente una planta a la que colocar en una valla, pero algunas variedades de desarrollo bajo como <i>L. «Munstead»</i> pueden usarse en un lugar soleado. Altura: 45 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes.
LIRIOPE	Perenne, vivaz resistente	<i>L. muscari</i> forma grupos de brillante follaje con espigas de flores lilas a finales del verano. Resisten bien la sequía. Altura: 30 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga mediante división o por semillas.
LONICERA	Arbusto semiperenne	<i>L. pileata</i> es un arbusto de talla corta y de fácil extensión con tallos ramificados. Las hojas son pequeñas y brillantes y los frutos de color púrpura. Tolerancia a la sombra. Altura: 45 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Se propaga mediante esquejes o semillas.
LYSIMACHIA	Caduca, vivaz resistente	<i>L. nummularia</i> es una cobertura para suelo húmedo, con hojas pequeñas y flores amarillas en verano. Altura: 5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Propagación mediante división.
NEPETA	Caduca, vivaz resistente	Requiere un suelo permeable y con sol. Las hojas verde grisáceo son aromáticas y en verano aparecen las pequeñas flores color malva. Altura: 22,5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Propagación mediante esquejes o por división.
PACHYSANDRA	Arbusto perenne	Esta planta de porte rastrero es una de las mejores cobertoras para tener bajo los árboles. Forman densos grupos, con flores blancas en primavera. Altura: 10 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga mediante esquejes o por división.
POLYGONUM	Perenne, vivaz resistente	<i>P. affine</i> es una excelente planta que forma una alfombra en situaciones de sombra y humedad. Las hojas toman una tonalidad rojiza en invierno, las flores son rosadas o rojas. Altura: 15-22,5 cm. Distancia de plantación: 22,5-30 cm. Se propaga por división.
PULMONARIA	Caduca, vivaz resistente	Se reconoce por su follaje manchado de blanco. Las flores son azules o rosas y algunas variedades son semiperennes. Altura: 15-30 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga mediante división.
ROSA	Arbusto caduco	En la actualidad se encuentran disponibles diversas rosas cobertoras del suelo, tanto formadoras de arbustos como de ejemplares postrados. Altura: 22,5-120 cm. Distancia de plantación: 75-180 cm. Se propaga mediante esquejes.
SAXIFRAGA	Perenne, vivaz resistente	<i>S. urbium</i> es la elección adecuada por sus rosetas de frescas hojas que cubren el suelo y las pequeñas rosas de color rosado en verano. Altura: 7,5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.
SEDUM	Planta de rocalla perenne	La más conocida es <i>S. spathulifolium</i> con tallos rastreros, hojas carnosas y estrelladas flores amarillas en verano. Altura: 7,5 cm. Distancia de plantación: 22,5 cm. Propagación mediante esquejes o por división.
SENECIO	Arbusto perenne	Elegid el senecio «Sunshine», alto, con hojas grises y cientos de flores amarillas parecidas a las margaritas en verano. Altura: 90 cm. Distancia de plantación: 90 cm. Se propaga mediante esquejes.
STACHYS	Perenne, vivaz resistente	<i>S. byzantina</i> tiene hojas lanosas grises y pequeñas flores de color púrpura en verano. <i>S. «Silver Carpet»</i> no presenta flores. Altura: 10 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.
TELLIMA	Perenne, vivaz resistente	Las hojas hirsutas acorazonadas y las espigas de diminutas campanillas en primavera caracterizan esta planta. Tolerante en cuanto al suelo y al sol respecto a <i>Tiarella</i> . Altura: 15 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.
TIARELLA	Perenne, vivaz resistente	Necesita un suelo húmedo a la sombra y las hojas parecidas a las del sicómoro adquieren una tonalidad rojo broncea en invierno. Las flores primaverales son diminutas. Altura: 15 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.
VINCA	Arbusto perenne	Esta cobertura formadora de matas presenta unos tallos rastreros que se enraizan al extenderse. Una excelente elección —flores blancas, azules o púrpuras. Altura: 7,5-22,5 cm. Distancia de plantación: 45 cm. Propagación mediante esquejes o división.
WALDSTEINIA	Planta de rocalla perenne	Una planta formadora de matas con hojas lobuladas que adquieren una tonalidad dorada en otoño. Las flores primaverales son amarillas. Crece en cualquier lugar. Altura: 7,5 cm. Distancia de plantación: 30 cm. Se propaga por división.



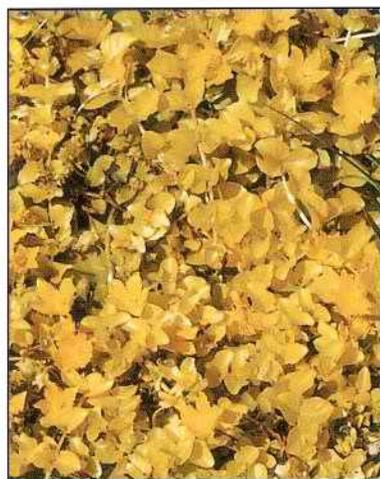
Juniperus squamata «Blue Star»



Lamium galeobdolon «Variegatum»



Lavandula spica «Hidcote»



Lysimachia nummularia «Aurea»



Pachysandra terminalis



Polygonum affine «Donald Lowndes»



Pulmonaria saccharata



Rosa «Essex»



Vinca minor «Caerulea»

CAPÍTULO 10

ÍNDICE

A

abonar 22, 36, 37
 programa 88, 89
 abonos 36, 37
 sobre abonar 81
 acederas 59
 vinagrera 59
 acederilla 59
 aceite derramado 81
 acondicionamiento 23, 35
 acuchillado 54
Achillea millefolium 72
Agrostis 12
A. canina 12
A. canina canina 12
A. canina montana 12
A. stolonifera 12
A. tenuis 7, 12
 aguja de pastor 74
 agujeros 82, 85
 aireación 6, 23, 44, 45
 aireadores 25, 45
Alchemilla arvensis 73
 alfileres 74
 algas 51
 amarrón apical 86
Anthemis nobilis «Treneague» 117
Aphanes arvensis 73
 apisonado 99
 árboles 8
 arena 35
 de césped 54, 55
 de mar 35
 argentina (plateada) 76
 aristado 6, 86
Armeria maritima 74
 asesores 101
 aspersores 24, 39

B

banda metálica 25
 barbecho 53, 95
 barredoras 25, 42
 barrido 42
Bellis perennis 71
 bordeadores 25, 41
 bulbos 8, 57, 108, 110-113

C

cabezuela floral 7
 cal 46
 calendario 90, 91
 caña 7
 cardos 70
 enano 70
 cavar 94
 celidonia menor 61
Centaurea nigra 74
 cepillar 23, 42

cepillo 42

Cerastium holosteoides 69
 césped 6, 10
 americano 104
 artificial 115
 de camomila 116, 117
 de millflores 116, 117
 de no gramíneas 116-117
 de primera clase 11-18
 de sagina 116, 117
 de tomillo 116, 117
 de trébol 116
 de verónicas 116
 descuidado 87
 renovación 87
 desgastado 20
 isabelino 102
 jacobino 102
 medieval 102, 103
 nuevo 92-100
 formación 92-100
 herbicidas 57
 malas hierbas 85
 problemas 84, 85
 recorte de bordes 100
 renovación 85
 Parkland 98
 suntuario 11-14
 mezcla de semillas 96
 tipos 10
 utilitario 15-18
 mezcla de semillas 96
 victoriano 102
 chupones 83
Cirsium acaule 70
Cirsium arvense 70
 cobertoras de suelo 121
 cobertura de hierba 6
 colocación del tepe 98-100
 época de 99
 collar 7
 compactación 6, 44, 45, 81
 consejo 101
 conversión de recortes 101
 corona 7
 corrugado 6, 86
 crecimiento excesivo 30, 31, 87
 criba 25
 cuesco de lobo 51
Cynosurus cristatus 17

D

2,4-D 56
 desyerbado 22, 54-57
 manual 53, 54
 mecánico 54
 programa 88, 89
 químico 54-57
Dicamba 56

diclorofeno 55, 78
 diclorprop 56
 diente de león 87
 diseño 8, 9
 drenaje 94

E

elementos duros del jardín 118, véase
 elementos individuales
 emplazamiento 8
 encalar 23, 46
 enfermedades 50, 51
 fúngicas 50, 51
 equipo 24, 25
 mantenimiento 25
 seguridad 24
Erodium cicutarium 74
Erodium maritimum 75
 escarificar 6, 43
 escoba 24, 42
 escombros enterrados 81
 espiga 7
 estera 44
 estolón 7
 estorninos 49

F

Festuca
F. duriuscula 13
F. longifolia 13
F. ovina 13
F. rubra commutata 13
F. rubra rubra 13
 fieltro 6, 43
 fleo 17
 flores silvestres pratenses, para espe-
 cies individuales, véase guía de la A a
 la Z 110-113
 fosfatos 36
 fusariosis 50, 81

G

galio blanco 75
Galium saxatile 75
 geranio silvestre 75
Geranium molle 75
Glaux maritima 76
 glifosato 53, 93, 107, 114, 116
 gorriones 49
 grada 95
 gradeo 93
 grajos 49
 grama 79
 gramíneas 7, 12, 13, 16, 17, 79
 invasoras 79
 malas hierbas 79
 tipos 7
 guía de problemas 47
 gusanos de tierra 48

H

heno blanco 79
 herbicida selectivo 56, 57
 acción 57
 aplicación 57
 componentes 56
 seguridad 57
 tipos 56
 herbicidas 53-57
 de contacto 56
 hormonales 56
 herramientas 24, 25
Hieracium pilosella 66
 hierba
 azul 104
 bermuda 104
 centípeda 104
 de halcón 67
 de Santiago 77
 lombriguera 77
 pajarera 69
 historia del césped 102, 103
Holcus lanatus 79
 hormigas 49
 horquilla 24, 45
 de jardín 24, 45
Hypochaeris radicata 67

I

inflorescencia 7
 irrigación 38, 39

L

lanosa 6
 larvas 48
 lectura 46
 lengua de cordero 62
Leontodon autumnalis 67
 leontodon otoñal 67
 lígula 7
 limbo 7
 foliar 7
 limo 51
 líquen 51
 listado tipo cebrá 32
 llantenes 62-63
 mayor 62
 marino 63
 menor 63
Lolium perenne 17
 lombrices 48
 eliminación 22, 48
 loto corniculado 65
Lotus corniculatus 65
 lugares sombríos 8, 96
 mezcla de semillas para 96
Luzula campestris 72

M

macetas en el césped 8
 macizos 9
 -isla 9
 mal rojo 50, 81
 malas hierbas 52-79
 césped nuevo 85
 control 53-57
 gramíneas 79
 índice 58
 prevención 53
 manchas 80, 81, 83, 84
 desnudas 83, 84
 dólar 50, 81

marrones 23, 80, 81
 tratamiento 53, 56
 manguera 24
 aspersora 39
 mantillo de hojas 35
Marasmius oreades 51
 margarita 71
 márgenes 6, 9, 83
 mellados 82
 material de plantación 92
 mecoprop 56
Medicago lupulina 65
 método del reciclaje 101
 mielga menuda 65
 milflores 72
 minadoras 49
 moho blanco 50
 muebles 8
 musgo 78
 césped 116, 117
 control 78
 eliminación 78

N

nitrógeno 36
 nivelar 93, 95
 nódulo 7
 nutrientes 36

O

Ophiobolus 50

P

pajarera
 común 69
 de oreja de ratón 69
 pájaros 49, 84
 paleta 24
 paracuato/dicuato 53, 93, 95
 perforado 6, 44, 45
 perros 49, 81
Phleum bertolonii 17
Phleum pratense 17
 pie de cuervo 63
 pie de gallo 65
 pie de león 73
 plagas 48, 49
Plantago
P. coronopus 63
P. lanceolata 63
P. major 62
P. maritima 63
P. media 62
 plantas
 cobertoras del suelo, véase guía de la
 A a la Z 122-125
 en estera 52
 en roseta 52
 plántulas 97
 amarillentas 84
 muerte 84
 riego 97
 segar 97
 plateada 76
 poa 16
 anual 16, 79
 común 16
 de los prados 104
Poa
P. annua 16, 79
P. nemoralis 16
P. pratensis 16
P. trivialis 16

Polygonum aviculare 76
 potasa 36
Potentilla anserina 76
Potentilla reptans 77
 prado 106-108
 de flores silvestres 109
 preparación del emplazamiento 93-95
 afirmar 95
 despejar 93
 problemas, guía 47
 programa de renovación 87
 prominencias 82
 protección de semillas 97
Prunella vulgaris 73
 punzado 6, 44, 45
 punzadoras 45

Q

quinquefolio 77
 rastrero 77

R

raíces 7
 ramas colgantes 9
 ranúnculos 60-61
 bulboso 61
 rastrero 60
Ranunculus
R. acris 61
R. bulbosus 61
R. ficaria 61
R. repens 60
 rastrillado 6, 22, 43
 rastrillos 43
 de cuchillas 43
 de jardín 43
 de púas 43
 para césped 42
 rasurado 86
 raygrás 17
 Hunter 17
 perenne 17
 recortado 22, 40, 41
 horizontal 40
 vertical 41
 recortadoras 40
 sin cable 40
 recortes 30, 31, 57
 convertir 101
 de bordes 107
 regadora 24, 39
 reimplantación 83
 reparaciones 82, 83
 resiembra 83
 riego 22, 38, 39
 rizoma 7
 rociador común 39
 rodillo 25, 46
 romazas 59
 de hoja ancha 59
 rizada 59
 rubial campestre 77
 rular 23, 46
Rumex acetosa 59
Rumex acetosella 59

S

Sagina procumbens 71
 segadoras 24, 26-30
 ajuste 33
 almacenamiento 34
 de batería 26

- de tambor 28
 - de gasolina 28
 - eléctricas 28
 - de tractor 27
 - elección 30
 - empujadas 28, 29
 - invención de 103
 - mantenimiento 33, 34
 - otoñal 34
 - modelar 33
 - rotatorias 29
 - a gasolina 29
 - eléctricas 29
 - seguridad 27, 30
 - tipos 26-29
 - seguridad 24, 27, 30, 57
 - semillas 92, 96
 - alfombras 96
 - comprar 53, 96
 - mezclas 96
 - podredumbre 84
 - siembra 96, 97
 - viejas 84
 - senderos 9
 - Senecio jacobea* 77
 - sequía 38, 81
 - setas 51
 - Sherardia arvensis* 77
 - siega 31-34
 - altura 31
 - bordes 9
 - dirección del corte 32
 - frecuencia 31
 - preparación 32
 - problemas 86
 - siembra de semillas 96, 97
 - época para la 96
 - sierpe 7
 - sistemas de drenaje 94
 - soldados 6
 - Stellaria media* 69
 - suelo franco 35
 - sulfato ferroso 55
- T**
- tabla 24, 35
 - taludes 8
 - Taraxacum officinale* 67
 - tepe 6, 92, 98
 - colocación 98-100
 - compra 53, 98
 - Cumberland 98
 - de plástico 115
 - Downland 98
 - estacado 99
 - mantenimiento 99
 - marítimo 98
 - normal 92, 99
 - siembra 92, 98
 - tipo prado 98
 - tipos 98
 - terreno inclinado 8, 93
 - gradiente 93
 - Thymus serpyllum* 117
- V**
- vaciador/aspirador 42
 - vaina 7
 - Veronica chamaedrys* 68
 - Veronica filiformis* 68
 - verónicas 68
 - campestre 68
 - de hoja de tomillo 68
 - de ojo de pájaro 68
 - para muros 68
- Z**
- Zoysia* 104

Agradecimientos

El autor desea dar las gracias por su trabajo a Gill Jackson, Paul Norris, Linda Fensom y Angelina Gibbs. Un agradecimiento especial por las fotografías recibidas de Joan Hessayon, Colin Bailey, Pat Brindley, Harry Smith Horticultural Photographic Collection, John Neubauer/The Garden Picture Library, La Talbooth (Dedham) y al Buckinghamshire County Museum (Aylesbury). El diseño gráfico es obra del difunto John Woodbridge y Henry Barnett. Otros artistas colaboradores son: Norman Barber, John Dye, Pat Harby, Yvon Still y Brian Watson.

Obras del autor:

El Dr. D.G. Hessayon, prestigioso naturalista inglés de gran actualidad, es suficientemente conocido como para que su solo nombre sea ya una garantía. Sus libros son lo bastante concisos y didácticos como para no perderse en detalles inútiles y a la vez muy extensos para que ninguna actividad relativa a la jardinería quede sin explicación.

Plantas de interior. Manual de cultivo y conservación

No hace falta libro alguno para conocer la belleza y variedad de las plantas de interior. Pero, para cultivarlas correctamente y conseguir que luzcan en todo su esplendor a lo largo del año, para que no carezcan de atractivo, este manual de reglas básicas se hace indispensable.

Plantas de interior. Volumen 2. Manual de cultivo y conservación

Este nuevo volumen amplía el contenido del libro anterior. Incluye claves de identificación de los grupos de plantas de interior y ejemplos a todo color y sumamente didácticos. Presenta un vocabulario especializado de términos relacionados con el tema.

Flores de jardín. Manual de cultivo y conservación

Informa minuciosamente de más de 500 plantas de jardín y da normas claras y precisas relativas a la multiplicación, poda, acolchado, abonado, riego, plagas y enfermedades, condiciones del suelo, ubicación, etc., donde esas plantas tienen que crecer.

Árboles y arbustos de jardín. Manual de cultivo y conservación

Se exponen los temas más apasionantes de la floricultura: flores en cada estación, arbustos para arreglos florales, follaje espectacular en otoño, árboles de zonas costeras, industriales o campestres; para suelo calcáreo, arcilloso, drenado, ácido, y muchos temas más.

Césped. Manual de cultivo y conservación

En un auténtico jardín tan importante es el césped como los parterres de flores y los árboles y arbustos ornamentales. La forma de obtener un hermoso césped no siempre está clara en la mente del aficionado. Este libro da normas claras y concisas sobre el tema.

Rosas. Manual de cultivo y conservación

No hay nada más apasionante que descubrir la inmensa cantidad de hermosos rosales y conocer la mejor forma de sacar un buen partido de cada uno de ellos en parterres, márgenes, roquedos, vallas y setos.

Manual de horticultura

Las hortalizas son sumamente beneficiosas para todos; este título nos brinda la oportunidad de introducirnos en el ámbito de la horticultura y conocer cuáles son las labores preparatorias, las hortalizas de cosecha propia, las de compra, sus problemas, cómo cuidar un cultivo y muchos detalles más sobre el tema.

Manual de jardinería

Una práctica y completa obra de jardinería, sumamente didáctica, que le enseñará cómo mejorar el suelo, le explicará las diferencias existentes entre diversos tipos de plantas, le planteará problemas y soluciones a las plagas del suelo, a las malas hierbas, etc.

Manual de arreglos florales

Una completa obra sobre arte floral que incluye los ingredientes básicos, los estilos y los elementos de diseño para confeccionar y situar arreglos con material vegetal fresco, seco y artificial.

Manual de jardinería en macetas

Informa detalladamente de un gran número de especies adecuadas para cultivar en todo tipo de recipientes: tiestos, artesas, jardineras de ventana, cestas colgantes y bolsas de cultivo.

